Revista del Centro de

Estudios Históricos

de Granada y su Reino

NÚM. 1 AÑO 1916 TOMO VI

HISTORIA DE ESPAÑA Y AFRICA

POR EN-NUGUAIRI

[Texto árabe y traducción castellana según un ms. de la R. A. de la H. cotejado con otros textos]

(CONTINUACIÓN)

Narración del gobierno del califa Alháquem, hijo de Hixem, titulado El-Mortadha

Tal fué Abulâs Alháquem, hijo de Hixem ben Abderrahman ben Moavia ben Hixem ben Abdelmélic ben Meruan. Su madre natural se llamó Zajraf, y fué el tercero de los Emires Omeyas en España. Fué proclamado en el día jueves, a trece noches pasadas del mes de Safar del año 180 [28 de Abril de 796], y presidió el acto de su proclamación Abdelquerim ben Abdelguáhid ben Moguit. Lo primero que emprendió Alháquem, al tomar el mando, fué la campaña [contra los cristianos] en el sendero de Dios—que es alto.

Narración de la campaña contra los Francos.

En el año referido, es decir, en 180 [796-7] envió Alháquem un ejército con Abdelquerim ben Abdelguáhid ben Moguit contra las villas de los Francos. Penetró en ellas Abdelquerim, dividió las tropas y despachó una división de ellas, las cuales atravesaron una ría de la que había descendido la marea y allende de la cual los infieles habían puesto sus bienes y familias, en la suposición de que nadie podría atravesar hasta ellos. Mas les sobrevino lo que no había entrado en sus cálculos; pues los musulmanes se apoderaron de todos los bienes de aquellos, apresaron a los hombres y mataron a muchísimos de ellos, cautivaron a las mujeres y niños y se tornaron salvos. La grande semejanza de este acontecimiento con la conquista de Trípoli de la Siria—pues cuando la conquistó el Sultán, el mártir, el rey Almanzor Saif-Eddin Calaun El-Salihí—Dios haya santificado su alma—en el año 688 [1698-9], también descendió la marea en el momento de la conquista y se retiró de aquella, de suerte que entraron los musulmanes con sus caballos hasta la Isla de las Palmas, que está a distancia del puerto—ya la referiremos, si quiere Dios—en su lugar oportuno. Aquellos musulmanes regresaron a donde se hallaba Abdelquerim, cuando ya habían llenado de botín sus manos.

Abdelquerim despachó otra división de tropas que asolaron muchas villas de Francia, se apoderaron de las riquezas y apresaron a los hombres. Uno de los prisioneros les notificó que un grupo de reyes francos se había adelantado a los musulmanes hacia un río que interceptaba la marcha por el camino que ellos habían de llevar. Supo esto Abdelquerim. Reunió sus tropas y caminó a marchas forzadas. Cuando se apercibieron los infieles, ya les acometían y acuchillaban los musulmanes. Fueron aquellos puestos en derrota, y los musulmanes les tomaron cuanto llevaban y tornaron victoriosos, con botín y seguros.

Insurrección de Bahlul y de otros.

En el año 181 [797-8] se alzó en rebelión Bahlul ben Marzuc, más conocido con el sobrenombre de Abulhachah, en el distrito del Alto Aragón. Tomó la ciudad de Zaragoza y fijó en ella su gobierno. Atacó a Bahlul Abdala ben Abderrahman, tío de Alháquem, el apodado el Valenciano, quien se dirigía contra los Francos. Luego marchó Abdala a la ciudad de Huesca y se detuvo en ella con Imran y los árabes. Pero marchó contra ellos Bahlul y les sitió. Entonces se retiraron de aquéllos los árabes, entró Bahlul en la ciudad de Huesca, y Abdala ben Abderrahman marchó a Valencia, en la cual permaneció. Ocurría esto en el año 184 [800-1].

También se sublevó Obaida ben Homaid en Toledo. Entonces Alháquem ordenó al alcaide Amrus ben Yúsuf, que estaba en Talavera, que combatiese a la gente de Toledo. Hízolo así Amrus, poniendo en aprieto a los Toledanos, entabló correspondencia con ciertos sujetos de la gente de aquella ciudad, quienes eran llamados los Beni-Mojxí, y se ganó a éstos, de suerte que sorprendieron a Obaida, le mataron y llevaron su cabeza a Amrus. Este dió puesto cerca de sí a los Beni-Mojxí. Mas existía enemistad entre ellos y los berberiscos existentes en Talavera, los cuales se apoderaron de aquéllos por sorpresa y les mataron. Amrus envió sus cabezas, juntamente con la de Obaida, a Alháquem. [Los emisarios] informaron al emir sobre lo sucedido.

Marcha de Solaiman, hijo de Abderrahman, para combatir a su sobrino Alháquem.

Muerte de Solaiman

En el año 182 [798-9] pasó [de Africa] Solaiman, hijo de Abderrahman, a las ciudades de España de la parte oriental, con propósito de hacer la guerra a su sobrino Alháquem. A su encuentro marchó el emir con

numerosas tropas, cuando ya se habían juntado a Solaiman muchos de la gente rebelde y ganosa de perturbaciones. Vinieron ambos a trabar batalla, combatieron, llegando a ser encarnizada la lucha. Mas fué derrotado Solaiman y, perseguido por las tropas de Alháquem, se reanudó la pelea entre ellos por segunda vez en el mes de Dulhicha del referido año [Enero-Febrero de 799], y huyó derrotado Solaiman y buscó refugio en las fragosidades y montañas.

Entonces el emir Alháquem regresó [de la campaña]. Mas luego volvió Solaiman [a la lucha], reuniendo a los berberiscos, y se dirigió a la parte de Ecija. Marchó contra él el emir Alháquem. Se encontraron y trabaron batalla en el año 183 [799-800]. La lucha fué violenta; más fué derrotado Solaiman y se sostuvo en una alquería. Sitiado en ella por Alháquem, escapó y se refugió en la comarca de *Farix*. En el año 185 [801-2] marchó contra él Alháquem y le combatió. Solaiman huyó derrotado y se dirigió a la parte de Mérida. Pero una banda del ejército de Alháquem corrió en persecución de Solaiman, le apresó y le presentó a aquél, que le dió muerte y envió su cabeza a Córdoba. Entonces Alháquem escribió a los hijos de Solaiman, que estaban en Zaragoza, ofreciéndoles la seguridad de sus vidas y llamándoles, y ellos se presentaron ante el emir en Córdoba.

Toma de Barcelona por los Francos.

En el año 185 [801-2] se apoderaron los Francos—Dios les maldiga—de la ciudad de Barcelona, en España, tomándola de los musulmanes, y trasladaron la línea de defensa de sus fronteras hasta ella. Los musulmanes quedaron tras ellos. Fué causa de esto el hallarse embargado el emir Alháquem en la lucha con su tío Solaiman.

Convenio entre el emir Alháquem y su tío Abdala el Valenciano.

En el año 186 [802-3] tuvo lugar el convenio de paz entre al emir Alháquem ben Hixem y su tio Abdala ben Abderrahman ben Moavia. Sucedió que Abdala, luego que supo la muerte de su hermano, experimentó grave contrariedad, sintió desfallecimiento, temió por su vida, se retiró a Valencia sin manifestar señales de insurrección, y despachó emisa-

rios a Alháquem solicitando su seguridad personal y prometiendo su sumisión a la autoridad del emir.

Se ha dicho, en contrario, que Alháquem escribió [a Abdala] sobre el particular de referencia y ofreciendo largas mercedes tanto a él como a sus hijos; que Abdala contestó accediendo a lo propuesto por su sobrino, y quedó establecida la reconciliación entre ambos por mediación de Yahya ben Yahya, discípulo del doctor Málic ben Anas. Alháquem casó sus hermanas con hijos de su tío Abdala, honró a éste y le donó, así como a sus hijos, largas mercedes y preciosos regalos. También se ha dicho que la negociación fué en el año referido y que la paz quedó afirmada en el año 187 [802-3].

Toma de Tudela por los Francos

En el año 187 [802-3] se apoderaron los Francos—Dios les maldiga—de la ciudad de Tudela en España. Fué motivo de esto que el emir Alháquem confirió el mando de las fronteras de España a uno de sus grandes capitanes, que fué Amrus ben Yúsuf. Este, a su vez, encargó a su hijo Yúsuf el gobierno de Tudela, en ocasión de haber huído de Alháquem la gente de una de las grandes familias de España, de hombres esforzados y bravos, los cuales habían salido de la obediencia de aquél y se habían confederado con los cristianos. Como se hubiese hecho fuerte el poderío de éstos y creciente su pujanza, se dirigieron a la ciudad de Tudela, la sitiaron y la tomaron de los muslimes, cogiendo prisionero a su gobernador, Yúsuf ben Amrus, a quien encerraron en Sajra-Cais.

Amrus permaneció en Zaragoza, a fin de preservarla de los cristianos, reunió tropas y las envió con un primo suyo. Este acometió a los cristianos, les dispersó y mató a los más de ellos, marchó a Sajra-Cais con el ejército, la sitió y conquistó y salvó de ella a Yúsuf ben Amrus.

Castigo de Alháquem a los habitantes de Córdoba

Aconteció esto en el año 187 [802-3]. La causa fué que Alháquem desde el comienzo de su gobierno había revelado su afición al uso del vino y a los placeres sensuales. Córdoba era entonces una mansión de la ciencia. En ella moraban grandes sabios y varones muy virtuosos, entre ellos Yahya ben Yahya El-Laití, discípulo directo de Málic ben Anas y

otros. Se alborotaron los habitantes de Córdoba, vituperando la conducta de Alháquem, y llegaron hasta lanzarle piedras y querer matarle. Entonces el emir pudo sustraerse de ellos, y quedó tranquila la situación. Mas algunos días después de esto, se congregaron varios de los principales de la gente de Córdoba y de sus alfaquíes, se presentaron en casa de Mohamed ben Alcásim El-Coraixí El-Meruaní, tío de Hixem ben Hamza, y le impusieron la jefatura sobre los habitantes de la ciudad, declarándole que las gentes todas le aceptarían con satisfacción. Mohamed ben Alcásim, empero, solicitó de ellos la espera de una noche, para formar su juicio y pedir a Dios su favor en el asunto.

Entonces se retiraron aquellos [conjurados], y Mohamed ben Alcásim se presentó a Alháquem y puso en su conocimiento el estado de cosas, añadiendo que por su parte no estaba él dispuesto a mudar de reconocerlo por su jeje. Alháquem solicitó de Mohamed una prueba justificante de todo eso en su propia casa y despachó con él a uno de sus confidentes. Mohamed ben Alcásim hizo tomar asiento al confidente en una alcoba de su casa, ocultando su misión. Los conjurados se presentaron en casa de Mohamed ben Alcásim, para saber de él si, por fin, aceptaba su jefatura o no. Mas Mohamed les aparentó tener miedo por su vida, les ponderó los riesgos de la empresa y les pidió que hiciesen un recuento de sus nombres y de los que estaban con ellos, de los notables de la ciudad. Entretanto el servidor de Alháquem inscribía sus nombres. Luego dijo Mohamed ben Alcásim a los conjurados: «ese hecho será el viernes—si Dios quiere—en la Mezquita Mayor».

Entonces se retiraron los conjurados, y Mohamed ben Alcásim marchó a ver a Alháquem con el servidor de éste, y ambos le informaron de la verdadera situación de cosas. Sucedía esto el jueves, y no había venido la noche todavía, cuando todos los conjurados, hasta el último de ellos, estaban en prisión. Después de algunos días ordenó Alháquem respecto de la suerte de aquéllos, y fueron crucificados ante su alcázar. Eran setenta y dos varones. Fué un día de consternación. Más tarde aconteció el suceso de los arrabales, según mencionaremos—si quiere Dios, que es alto.

Castigo de Alháquem a los habitantes de Toledo, o sea, el suceso del foso.

En el año 191 [806-7] castigó Alháquem a los habitantes de Toledo, matando de ellos a más de 5.000 varones, de los notables de la ciudad. La causa de todo esto fué que los habitantes de Toledo confiaban en llegar a imponerse sobre los emires de Córdoba, y les habían negado la obediencia

diferentes veces, envalentonados con la fortificación de su ciudad y con sus grandes riquezas. De todas suertes, no prestaban a sus emires una sumisión satisfactoria. Cuando ya vino a ser irritante para Alháquem la situación de aquéllos, se hizo sus reflexiones y solicitó [para su plan] la ayuda de Amrus ben Yúsuf, llamado El-Mugualad, el cual en este tiempo había predominado en Aragón y proclamado y reconocido la soberanía de Alháquem. Por tal motivo el emir Alháquem confió en Amrus y le llamó a su presencia. Amrus se presentó, en efecto, ante el emir, y éste se excedió en recibirle con todos los honores, le informó sobre su resolución respecto de la gente de Toledo, y le ganó su conformidad en el asunto. Entonces Alháquem escribió a los habitantes de la referida ciudad diciéndoles que había elegido para su gobierno a un fulano, de ellos mismos, en quien podían depositar la confianza de sus corazones; que les relevaba así de aquellos prefectos y gobernadores suyos, a quienes ellos aborrecían, y de esta manera habrían de reconocer la bondad de las miras que él abrigaba respecto de su suerte.

Marchó Amrus y entró en Toledo. Sus habitantes le recibieron con afabilidad y pusieron en él su confianza. Amrus mejoró la vida social de la ciudad. Lo primero que maquinó contra sus habitantes, fué aparentar su conformidad con ellos en odiar a los omeyas y recusar su autoridad. Con esto se inclinaron más a él, se le confiaron y aplaudieron su conducta. Después dijo Amrus a los de Toledo: «Verdaderamente, la causa del malestar existente entre vosotros y los servidores de los emires es que estos vivan mezclados con vosotros. Mas he juzgado conveniente construir una edificación, en la cual quedemos aislados yo y los servidores del sultán en beneficio vuestro». Los de Toledo respondieron favorablemente a la proposición de Amrus, y este edificó cuanto quiso dentro de la ciudad. Pasado de esto algún tiempo, escribió secretamente Alháquem a su gobernador en Aragón, para ordenarle que le despachase algunos enviados, pidiéndole auxilio contra los ejércitos cristianos y reclamándole refuerzos y tropas. Hizo esto el gobernador de Aragón. Alháquem reunió las huestes, las puso a las órdenes de su hijo Abderrahman y despachó con éste a los capitanes y visires. Se puso en marcha el ejército, hasta que traspasó la ciudad de Toledo. No hacía Abderrahman intento de penetrar en la ciudad, cuando, estando junto a ella, le llegó nueva, de parte del gobernador de Aragón, avisándole que las tropas cristianas se habían dispersado y que Dios había evitado su calamidad. Entonces hizo un alto el ejército, y resolvió Abderrahman la vuelta a Córdoba. Pero en esto, dijo Amrus a los habitantes de Toledo: «Ya véis que el hijo de Alháquem se halla acampado a vuestro lado, y esto me obliga a salir, a fin de cumplimentarle. Con seguridad que vosotros estaréis dispuestos favorablemente

a esto mismo; pues en caso contrario, marcharé yo solo». Mas ellos le respondieron: «¡De ningún modo [marcharás solo]! ¡Iremos contigo!» Salió, en efecto, Amrus, y con él los notables de la gente de Toledo. Abderrahman les recibió con honores y consideraciones. Pero ocurría que Alháquem había enviado con su hijo a un servidor suyo y con éste una carta secreta dirigida a Amrus. Salió el doméstico al encuentro de Amrus y tendiéndole la mano, le entregó la carta referida sin hablarle cosa alguna. Al leer Amrus la carta, pudo ver en ella la manera cómo había de ser la estratagema contra la gente de Toledo. Al instante indicó Amrus a los notables de la ciudad que pidiesen a Abderrahman que entrara con ellos, a fin de que vieran él y la gente de sus tropas la abundancia en que vivían, su fuerza y su poderío. Los de Toledo pensaron que Amrus les daba un consejo fiel. Hicieron lo que les proponía, e introdujeron a Abderrahman en la ciudad. Se hospedó Abderrahman con Amrus en su palacio, y vinieron a él los de Toledo en comisiones para saludarle. Amrus notificó a los enviados que Abderrahman deseaba darles un gran festín, se apresuró en disponer los preparativos para su celebración, señaló a aquéllos el día que les mencionó y acordó con ellos que entrarían por una puerta y saldrían por otra, a fin de evitar confusión. Todo fué hecho así. La gente acudió por grupos, según la costumbre. Y ocurrió que apenas entraba una banda de ellos, eran cogidos y llevados a un cuerpo de las tropas situado sobre el gran foso del alcázar, en donde eran decapitados. Empero al levantarse el dia, miró uno de aquellos invitados, y como no viese a ningún otro [de los que entraron antes], preguntó por ellos. Se le respondió que entraban por una puerta y salían por otra. Mas él replicó: «[Es raro] que a ninguno de ellos haya encontrado». Reconociendo la verdad del caso, retrocedió a grandes gritos, notificó a la gente la matanza de sus paisanos, y motivó la salvación de los restantes invitados, los cuales se sometieron, y fué buena su obediencia en los restantes días de Alháquem y en los de su hijo Abderrahman. Después de esto fué la suerte de los de Toledo, según mencionaremos—si quiere Dios, que es alto.

Rebelión de la gente de Mérida contra Alháquem. Conducta de éste con los cordobeses

En el año 191 [806-7] se sublevó contra Alháquen Asbag ben Abdala. Con éste se concertaron los habitantes de Mérida y echaron de ella a su gobernador. Llegó la noticia de esto a Alháquem, marchó a Mérida y la cercó. Mas en tanto que el emir se hallaba en esta ocupación, le llegó

nueva de que los de Córdoba también se habían rebelado. Entonces Alháquem regresó precipitadamente a Córdoba, a la cual llegó en tres días, descubrió a los que habían promovido la rebelión, los hizo crucificar cabeza abajo y decapitó a otros muchos. Los restantes [ciudadanos] reprocharon esto, y se recrudeció su odio contra Alháquem

En cuanto a los de Mérida, siguieron unas veces en obediencia y otras en rebeldía contra el emir hasta el año 192 [807-8], en que vino a ser tan débil la situación de Asbag que solicitó la amnistía. Le fué concedida ésta, dejó a Mérida, se presentó a Alháquem y permaneció en Córdoba.

Campaña contra los Francos.

En el año antes mencionado, Ludovico Pío [1], rey de los Francos, hizo preparativos militares y reunió sus huestes con propósito de marchar a poner sitio a Tortosa. Llegó la nueva de esto a Alháquem, congregó las tropas y las envió con su hijo Abderrahman. Llegaron a constituir aquéllas un numeroso ejército, en que formaban parte muchos voluntarios. Se pusieron en marcha hasta encontrarse con los Francos en las fronteras extremas de sus ciudades, antes que hubiesen obtenido ninguna de las villas musulmanas. Empeñada la batalla, cada parte prestó generosamente su esfuerzo y puso todo su ardor posible en la pelea.. Mas Dios —que es alto—hizo que descendiese la victoria sobre los musulmanes, y fueron derrotados los cristianos, con muerte y prisión de muchos de ellos, y arrebatadas sus riquezas. Los musulmanes volvieron triunfantes.

Insurrección de Hazm contra Alháquem.

En el mismo año de referencia se alzó en rebelión Hazm ben Guáhab en la comarca de Beja. Con él se concertaron otros rebeldes y atacaron a Lisboa. Al tener noticia de esto, marchó Alháquem con numeroso ejército contra el mencionado Hazm, le asedió, taló los árboles y puso a los rebeldes en tanto aprieto, que se inclinaron a pedir la amnistía. Alháquem la concedió y después de tomar rehenes como prenda de sumisión y obediencia a su autoridad, regresó de allá a Córdoba.

1) Confr. texto árab.

Nueva insurrección de los de Mérida; campaña de Alháquem contra el país de los Francos

Después volvieron los de Mérida a sublevarse y ponerse en contra de Alháquem en el año 194 [809-810]. Marchó Alháquem en persona contra ellos y les combatió, no cesando sus tropas y cuerpos de ejército de proseguir sus campañas y de luchar contra aquéllos hasta el año 196 [811-2]. Entretanto los Francos pusieron sus miras ambiciosas en las fronteras de los musulmanes y dirigieron contra ellas sus algaras matando, pillando botín y cautivando, en ocasión de hallarse Alháquem en dificultad de acudir a ellos por causa de la rebelión de la gente de Mérida, hasta que habiendo tenido perfecto conocimiento de la grave situación en que estaba la gente de la frontera y de lo que habían ganado de ella los enemigos, y como al mismo tiempo supiese que una mujer musulmana que había sido cautivada exclamaba «¡socorro, oh Alháquem!», tuvo gran pesadumbre y luego de reunir las tropas, de pertrecharlas y organizarlas, marchó hacia el país de los Francos en el añó 196 [811-2], penetró en sus villas, conquistó un número de castillos, devastó, mató a los hombres, cautivó a las mujeres y niños y cogió rico botín. También atacó la comarca en que había sido cautivada la susodicha mujer, y ordenó el cangeo de aquellos cautivos que había hecho, en número bastante a rescatar los musulmanes retenidos en poder del enemigo, recomendando de un modo especial la libertad de aquella mujer, que fué salvada, en efecto, de su cautiverio. Alháquem dió muerte a los restantes cautivós del enemigo, y cuando terminó la campaña, dijo a los habitantes de las fronteras: «¿Os socorrió Alháquem?» Aquellos confesaron que, efectivamente, habían sido socorridos por el emir y cantaron su alabanza por el bien recibido. Alháquem volvió a Córdóba triunfante y victorioso.

En el año 197 [812-3] hubó terrible carestía en España, que se hizo general a las ciudades, muriendo gran muchedumbre de seres, los más de ellos desfallecidos por causa del hambre.

Suceso de los arrabales de Córdoba.

En el año 198 [813-4] aconteció el suceso de los arrabales de Córdoba, a que dió motivo la excesiva afición de Alháquem a la bebida, a los placeres y pasatiempos de la caza y otros semejantes. Ya dejamos referido antes lo que había hecho Alháquem con los cordobeses, cuando quisie-

ron destituirle, e indicamos los que de aquéllos había crucificado. Desde entonces se acrecentó el odio que le tenían los habitantes de la ciudad, los cuales comenzaron a insultar y molestar a sus tropas y llegaron hasta gritar a él mismo, a la hora de la llamada del muezin a la oración: «Oh borracho! ¡A la oración!» Palabras que algunos de ellos se atrevieron a decirle en su propia cara, siendo aplaudidos por la multitud.

En este estado de cosas dióse prisa Alháquem en mejorar la fortificación de Córdoba, reparando sus murallas y ahondando la cavidad de sus fosos, acuarteló la caballería junto a la puerta de su alcázar, aumentó la guardia de sus siervos y estableció un cuerpo de tropas para que no abandonasen la puerta del alcázar con las armas. Todo esto aumentó el disgusto de los cordobeses, los cuales adquirían el convencimiento de que Alháquem obraba de aquella suerte con intento de tomar venganza de ellos. Después les impuso Alháquem el diezmo de los víveres en cada año por pura avaricia, lo cual detestaron. Todavía después de esto, redujo Alháquem a prisión a una banda de principales ciudadanos de los más insolentes y ordenó que fuesen muertos y fueron, en efecto, crucificados. Con esto se encendió más la ira de la gente de los arrabales. Se unió a esto que un siervo de la guardia del emir entregó un sable a un acicalador, a fin de que lo bruñese. Mas el acicalador melló el sable y, tomándolo el siervo, no cesó de herir con él al acicalador, hasta que lo dejó muerto. Y este hecho ocurría en el mes de Ramadan [Mayo] del año mencionado.

Los primeros que sacaron las armas, fueron los habitantes del arrabal del mediodía. Con ellos hicieron causa inmediatamente los de todos los arrabales. También se congregaron las tropas de la guarnición, los omeyas y los siervos en el alcázar. Alháquem mandó retirar los caballos y armas y organizó a sus defensores en escuadrones. Sobrevino el choque entre los dos bandos, mas llevaron la mejor parte sobre aquéllos los habitantes del arrabal y rodearon el alcázar. En esta situación descendió Alháquem desde lo más alto de su alcázar, se revistió con sus armas, excitó a sus hombres al combate y se peleó con gran violencia. Entonces ordenó el emir a su primo Obaidala que abriese un portillo en la muralla, por el cual salió aquél con un contingente de tropas y viniendo a espaldas de los habitantes del arrabal, sin que se apercibiesen de él, prendió fuego en sus viviendas. Con esto se declararon aquellos en fuga, fueron muertos atrozmente muchos y apresados cuantos se encontraban en las viviendas y aduares. Alháquem condenó a muerte a trescientos de los principales prisioneros que fueron crucificados cabeza abajo. Tres dias duraron el pillaje, la matanza y el incendio en los arrabales de Córdoba.

Después de esto Alháquem pidió consejo a Abdelquerim ben Abdelguáhid ben Moguit sobre la suerte de los otros prisioneros habitantes de

los arrabales. Abdelquerim aconsejó su perdón. Otros consejeros a quienes consultó el emir, opinaron que fuesen condenados a muerte. Pero Alháquem aceptó el consejo de Abdelquerim y por su orden fué voceada la amnistía, mas a condición de que habían de partir de la ciudad, pues quien restase de los habitantes de los arrabales, pasados tres días, sería condenado a muerte de cruz. Salieron los que habían quedado ocultos después de los sucesos y en situación triste y humillante hubieron de partir, emigrando de la capital de Córdoba con sus mujeres e hijos y con sus bienes de poco peso. Tropas y hombres viles les habían preparado emboscadas para arrebatarles los bienes que llevaban, y si alguno se resistía a ser despojado, le mataban.

Cuando terminó el plazo de los tres días, mandó Alháquem evitar todo daño a las mujeres y niños y que fuesen reunidos en un lugar señalado al efecto. Hecho esto, dió orden de asolar el arrabal del mediodía.

Un llamado Yezig, cliente de Omaya, hijo del emir Abderrahman ben Moavia, se hallaba en la prisión de la sangre, con una cadena pesada en su pie. Viendo el referido Yezig que la gente de Córdoba vencía a las tropas de la guarnición, pidió a los guardias de la prisión que le soltasen. Entonces le tomaron los guardias juramento de que volvería a la prisión y le dejaron ir libremente. Yezig combatió con tanto ardor que no hubo en todo el ejército del emir quien le igualase. Cuando huyeron derrotados los habitantes del arrabal, volvió Yezig a la prisión. Mas habiendo tenido noticia de esto el emir Alháquem, le puso en libertad y le recompensó con mercedes.

Se ha dicho que este suceso del arrabal aconteció en el año 202 [817-8], y Dios sabe más. Un cronista refiere que se reunieron en los arrabales hasta 4.000 juristas y estudiantes. De los juristas que se alzaron, fué Yahya ben Yahya El-Laiti, quien hubo de huir y hospedarse en el barrio de los berberiscos. Después Alháquem le concedió el perdón, y Yahya se presentó al emir. De ellos también fué el jurista Talut ben Abdelchabar, que huyó y se ocultó en casa de un judío durante todo un año. Entre Talut y Abulbassam [el visir] existía íntima amistad. Llegó esto a noticia de Alháquem, y le llamó a su presencia. Después de reprenderle por haberse alzado contra él, le perdonó y le permitió marchar a su morada. Mas antes le preguntó en donde se había mantenido oculto. Talut le respondió que en casa de un judío y de Abulbassam. Alháquem destituyó [en el acto] a Abulbassam de su visirato y redactó el juramento de que jamás lo volvería a tomar en su servicio. De aquellos juristas fueron también Abdelmélic ben Habib y otros,

Campaña contra los francos.

En el año 200 [815-6] envió Alháquem un cuerpo de ejército con Abdelquerim contra el país de los francos. Marchó Abdelquerim hasta penetrar entre las ciudades de aquéllos, asolando y recogiendo botín, derrocando un número de sus castillos y destruyendo los almacenes de sus príncipes. Cuando esto vió el rey de los francos, escribió a todos los reyes de aquellas regiones reclamando su ayuda. Habiéndose unido a él gente cristiana de todo lugar, se puso en marcha con grandes contingentes de tropas y acampó frente al ejército musulmán. Entre ambos corría un río. Combatieron algunos días tratando los musulmanes de forzar el paso del río para venir a las manos con los cristianos, los cuales les rechazaban. Viendo esto los musulmanes, retrocedieron de la orilla del río. Entonces los cristianos lo atravesaron y se trabó una terrible batalla. Los cristianos fueron rechazados hasta el río, haciendo presa en ellos la espada y el cautiverio, pues quedaron prisioneros muchos de sus príncipes, condes y jefes distinguidos. Con todo volvieron los francos a hacerse fuertes en la orilla del río para impedir que lo atravesaran los musulmanes. Trece días permanecieron en esa situación, sosteniendo una pelea cada día. Mas sobrevinieron las lluvias, creció el caudal del río y se hizo imposible su paso. Entonces Abdelquerim se retiró de los cristianos, en 7 de Dulhicha del año mencionado [8 de Julio de 816].

Insurrección de los berberiscos en tierras de Morón.

En el mismo año de referencia se alzó un rebelde de los berberiscos en tierras de Morón. Con él se juntaron muchos. Llegó a Alháquem carta del gobernador en dicha ciudad notificándole el suceso. Alháquem ocultó la noticia, llamó inmediatamente a uno de sus capitanes y poniéndole en secreto al corriente de lo que acontecía, le dijo: «¡Marcha sin pérdida de tiempo en busca de ese rebelde y tráeme su cabeza. De lo contrario, venga la tuya en lugar de aquélla! Yo, entretanto, estaré sentado en este mi sitio hasta que vuelvas!» Marchó el capitán contra el rebelde y, al encontrarse frente a él, preguntó acerca de su situación. Se le hizo saber que el rebelde estaba muy en guardia y alerta, y consideró imposible apoderarse

de él. Mas recordando las palabras de Alháquem, recurrió al ardid de tal suerte que entró al rebelde, le mató y trasportó su cabeza a Alháquem, a quien vió en el mismo sitio en que le dejara, sin que hubiese cambiado, y eso que su ausencia había sido de cuatro días. Alháquem recompensó al capitán con mercedes y lo elevó en graduación.

Muerte de Alháquem.

Murió Alháquem en la tarde del jueves, a cuatro días restantes del mes de Dulhicha del año 206 [22 de Mayo de 822]. Su vida fué de 52 años o de 53 según otra afirmación. Aún se ha dicho que vivió menos tiempo, 49 años. El tiempo de su gobierno fué de 26 años, 10 meses y 13 días. Era alto, moreno y delgado. Compuso excelentes poesías. Fué el primero que creó cuerpos de tropas a sueldo en España, estableció depósitos de armas y otros instrumentos de guerra, aumentó la escolta y el número de sus criados. Acuarteló las fuerzas de caballería junto a la puerta de su palacio, fundó para su guarda el cuerpo de mamelucos y les puso a sueldo, en número de 5.000 hombres, a los cuales llamaban los Aljors [los mudos] por su lengua extranjera. Estos se reemplazaban unos a otros en la custodia de la puerta del alcázar. Alháquem examinaba los negocios de estado por sí mismo, tanto los fáciles como los difíciles, y tenía un grupo de hombres de su íntima confianza, que le informaban sobre la situación de las gentes, de las cuales apartaba a los opresores y atendía solícito a los oprimidos. Fué varón esforzado, enérgico y terrible. Gustó de la familiaridad de los juristas y sabios. Tuvo de hijos a Abulmotárrif Abderrahman y 18 más varones. Su secretario fué el visir Abulbassam.

Narración del gobierno del califa Abderrahman, hijo de Alháquem

Tal califa fué el llamado Abulmotárrif y también Abulmotáfar Abderrahman ben Alháquem ben Hixem ben Abderrahman Ed-Dájil. Su madre de naturaleza se llamó Halagua. Fué el cuarto de los Emires omeyas en España. Se le proclamó después de la muerte de su padre, el jueves, a cuatro días que restaban del mes de Dulhicha del año 206 [22 de Mayo de 822], y esto aconteció en el califato [en Oriente] de Almamun ben Er-Raxid El-Abbasí.

Al tomar el mando, se alzó contra Abderrahman el tío de su padre, Abdala el valenciano, quien salió de Valencia con deseo de apoderarse del reino. Llegó Abdala a Todmir [Murcia] en dirección a Córdoba. Pero Abderrahman hizo sus preparativos militares para salirle al encuentro, y en cuanto lo supo Abdala cobró miedo, desfalleció y se volvió a Valencia.

Castigo de Abderrahman a la gente de Elvira (tierra de Granada) y a su guarnición.

Aconteció el suceso de referencia en el año 207 [822-3]. Su causa fué que el emir Alháquem, habiendo sabido del gobernador [de aquella ciudad], llamado Rabî que vejaba gravemente, en particular, a la gente acogida al beneficio de la clientela [cristianos y judíos], le había hecho prender y crucificarle. Cuando muerto Alháquem, tomó el gobierno [su hijo] Abderrahman, y supieron los de Elvira que Rabî había sido crucificado, hicieron camino hacia Córdoba desde sus comarcas, a fin de reclamar en ella los bienes que les había exigido Rabî, en la creencia de que les serían restituídos con toda seguridad. Los de la guarnición de Elvira formaban el mayor número de los reclamantes y los que demandaban con instancia y excitación más violentas. Abderrahman les envió quien les calmase; mas no le recibieron, le rechazaron. Entonces salió al encuentro de aquellos un contingente de las tropas del emir Abderrahman y les atacaron. Los de la guarnición de Elvira y cuantos iban con ellos fueron derrotados y sufrieron atroz matanza. Escaparon los que habían quedado con vida en el encuentro; pero fueron cogidos en persecución y muertos los más de ellos.

En el año susodicho estalló en la ciudad de Todmir [Murcia] una lucha interna entre modaríes y yemeníes. Guerrearon en Lorca, y sobrevino entre ellos el choque que fué conocido después con el nombre de Día de la Almozara [de la Avenida], en que fueron muertos tres mil hombres de una y otra parte.

Perduró la lucha entre ambos bandos durante siete años. Entonces confió Abderrahman el encargo de evitar e impedir la situación de aquéllos a Yahya ben Abdala ben Jálid y, al efecto, le envió [a Murcia] con una división del ejército. Aquellos bandos, así que advirtieron la proximidad de Yahya, se dispersaron y abandonaron su lucha; mas cuando Yahya se retiró de ellos, tornaron a romper sus hostilidades, hasta el extremo de hacerse difícil para el emir aquel estado de cosas.

En el mismo año hubo en España hambre terrible, por causa de la cual perecieron muchas criaturas. En algunas ciudades el precio del almud llegó a treinta dinares.

En el año 208 [823-4] envió Abderrahman un ejército contra el país de los cristianos y confió su mando a Abdelquerim ben Abdelguáhid ben Moguit. Marcharon [los musulmanes] a las regiones de Alava y Castilla; entraron a saco, destruyeron y quemaron las villas de Alava, conquistaron castillos y sometieron a la gente de otros castillos al pago del tributo y a la condición de soltar libremente a los cautivos musulmanes. Esto aconteció en el mes de Chumada II [Marzo-Abril de 824].

En ese año falleció Abdala ben Abderrahman, llamado el valenciano.

En el año 210 [825-6] envió Abderrahman una numerosa hueste contra el país de los francos y puso al frente de ella a Obaidala ben Abdala, el valenciano. Se puso en marcha [la hueste de Obaidala], penetró en las villas de los francos y realizó en ellas repetidas algaras, cautivando, matando y recogiendo botín. Le salieron al encuentro los ejércitos enemigos, mas los puso en derrota y les causó numerosas bajas. La campaña fué una victoria importante.

En el mismo año otro cuerpo de ejército, que también había enviado Abderrahman, conquistó el castillo de Alcala, de tierra del enemigo, en el mes de Ramadan [Diciembre de 825 a Enero de 826].

En el año de referencia mandó Abderrahman que fuese construída la Mezquita mayor de Jaén.

En el mismo año el emir Abderrahman tomó en rehenes a un jefe de yemeníes en Todmir [Orihuela], que era Rachao ben Abuxxamaj, a fin de aquietar la lucha interna entre los modaríes y yemeníes. Mas no consiguió su propósito; la lucha perduró en Todmir. Viendo esto el emir Abderrahman, ordenó a su gobernador en Todmir [Orihuela] que se trasladasen

de esta ciudad e hiciesen a Murcia residencia de los gobernadores. Se hizo así, y desde entonces vino a ser Murcia la capital de aquel país.

En el año 212 [827-8] envió Abderrahman un ejército contra Barcelona, del país enemigo. Ese ejército permaneció allá dos meses luchando y cogiendo botín.

En dicho año sobrevinieron graves inundaciones y lluvias tan persistentes que destruyeron las más de las murallas de las ciudades de España. Quedó destruído también un puente de Zaragoza. Después todo fué reparado y restablecido.

En el año 213 [828-9] mataron los habitantes de Mérida a su gobernador, y estalló en ellos la guerra interior. El emir Abderrahman envió contra ellos un ejército que les sitió, asoló sus sembrados y taló sus árboles. Entonces los de Mérida volvieron a la obediencia del emir y entregaron rehenes. El ejército se retiró de ellos, luego que hubo derribado los muros de la ciudad. Después envió [el emir] a los de Mérida quien hiciese trasladar las piedras de los muros a otro sitio, a fin de que aquéllos no entrasen en deseo de repararlos. Pero cuando esto vieron los de Mérida, volvieron a sublevarse, prendieroñ a su gobernador, reconstruyeron los muros y los fortificaron todavía más. Marchó Abderrahman al frente de sus ejércitos contra los de Mérida en el año 214 [829-30]. Llevó Abderrahman consigo los rehenes [que antes tomara] de los de Mérida. Entonces negociaron con Abderrahman y recibieron sus rehenes a cambio del gobernador, que habían apresado, y de otros. El emir les tuvo sitiados y asoló su tierra; mas hubo de retirarse de ellos. Más tarde envió contra ellos un ejército, en el año 217 [832-3]. Ese ejército cercó la ciudad mencionada, poniendo en aprieto a sus habitantes. El sitio duró algún tiempo; mas las tropas del emir se alejaron de los rebeldes de Mérida. En el año 218 [833-4] envió el emir contra aquellos otro ejército, que conquistó la ciudad, la cual abandonaron, dejándola en paz, sus habitantes revoltosos y perturbadores. De éstos fué un llamado Mahmud ben Abdelchabar el de Mérida, [quien salió de la referida ciudad] con un grupo de las tropas de su guarnición, y se pasó con los que habían podido escapar, de sus partidarios, a Mont Salut.

El emir Abderrahman envió un ejército en el año 220 [835] contra el mencionado Mahmud. Huyó éste con sus partidarios hacia Galicia. Fué enviada en su persecución una columna del ejército del emir; pero Mahmud le hizo frente, la puso en derrota y le cogió todo el botín que llevaba, matando a muchos de los que formaban en ella. Después de esto marchó hacia su destino; mas nuevas tropas del emir le salieron al encuentro, y se acometieron vigorosamente. Luego unos y otros rehuyeron el combate, y las tropas del emir se marcharon. Otra nueva columna del emir que atacó

luego a Mahmud, fué derrotada, y el jefe rebelde le cogió cuanto llevaba, llegó al país de los cristianos y se apoderó de uno de sus castillos en el cual se mantuvo durante cinco años y tres meses, hasta que Alfonso, rey de los cristianos, se apoderó del castillo referido y dió muerte a Mahmud con todos los suyos; suceso que aconteció en el mes de Recheb del año 225 [Mayo-Junio de 840].

En el año 214 [829-30] marchó Abderrahman a la ciudad de Beja, que se había alzado contra él, y la tomó por asalto.

En el mismo año se sublevó Háxim Ed-Darab en la ciudad de Toledo. Era Háxim de los que habían salido de la referida ciudad en el tiempo del castigo impuesto a sus habitantes por el emir Alháquem, y había marchado a Córdoba. Mas por el tiempo de referencia había vuelto a Toledo, donde se le habían juntado los revoltosos y amigos del desorden. Se dirigió al valle de Tajuña y realizó algaras contra los berberiscos y otros que estos. Entonces voló su fama, se acrecentó su poderío y se multiplicó su tropa. Afligió a los habitantes de Santaver, y tuvieron lugar entre él y los berberiscos muchos encuentros. El emir Abderrahman envió contra Háxim un ejército; pero no prevaleció ninguna de las dos partes sobre la otra. Háxim se hizo dueño de otros varios lugares, atravesó *Barca El-Achuz*, y sus ginetes llegaron en sus algaras a sitios distantes.

Mas en el año 216 [831-2] envió Abderrahman contra Háxim dos ejércitos. El rebelde les hizo frente en las cercanías del castillo de *Xamita*, próximo a *Durca*. Se mantuvo la pelea entre ellos algunos días, hasta que fué derrotado Háxim y muerto con muchos de sus partidarios.

Sitio y toma de Toledo.

En el año 217 envió Abderrahman un ejército con su hijo Omaya contra la ciudad de Toledo, que fué sitiada. Sucedía que sus habitantes se habían sublevado y rechazado la obediencia jurada al emir. Omaya apretó el sitio puesto a los toledanos, taló sus árboles y destruyó sus sembrados; mas ellos no se sometieron, y el hijo del emir hubo de retirarse, dejando en Calatrava un ejército al mando de Maisarra, el llamado Fotay Abuayub.

Cuando se había alejado Omaya salió un numeroso contingente de toledanos por si encontrando descuidado a Maisarra, obtenían una buena ocasión contra él y su gente. Pero Maisarra, que tuvo previo conocimiento de la intentona de los de Toledo, había puesto emboscadas en varios

puntos, de suerte que al llegar los de Toledo a Calatrava, salieron los emboscados contra ellos de sus diferentes flancos, les embistieron espada en mano y acuchillaron a los más de ellos. Los que salvaron su vida, volvieron en plena fuga a Toledo. Reunidas las cabezas de los muertos, fueron llevadas a presencia de Maisarra, quien al ver su multitud, tuvo gran pesar, se aterró, profunda tristeza invadió su alma y falleció a los pocos días.

Más tarde, en el año 220 [835] envió Abderrahman otro ejército contra Toledo. Los del emir atacaron la ciudad; mas no obtuvieron triunfo alguno sobre ella.

Pero en el año siguiente 221 [835-6] salió una banda de los habitantes de Toledo a Calatrava, en donde estaban las tropas del emir Abderrahman, y todos ellos se aunaron para ir a sitiar a Toledo. En efecto, pusieron en grave aprieto a sus moradores y les estrecharon con su cerco, hasta el año 222 [836-7] en que Abderrahman envió a su hermano Algualid ben Alhácam. Entonces pudo ver Algualid que los de Toledo habían llegado ya al último extremo de su resistencia, que la duración larga del sitio les oprimía gravemente y se mostraban flojos para luchar y rechazar los ataques, y la tomó por asalto en el sábado a 8 días pasados del mes de Racheb del año referido [17 de Junio de 837]. Algualid mandó que fuese restaurado el alcázar de junto a la puerta de los caballos, que había sido destruído en los días de Alhácam, y permaneció en la ciudad hasta el fin del mes de Xaban del año 223 [Julio de 838], a fin de que quedasen arreglados los asuntos de sus habitantes.

En el año 223 [837-8] envió Abderrahman un ejército contra Alava y Castilla. Los expedicionarios sitiaron el castillo de *El-Caraba*, mataron a sus defensores, tomaron lo que había en él, cautivaron a las mujeres y niños y se volvieron.

En el año 224 [838-9] envió Abderrahman otro ejército al mando de Obaidala ben Abdala el valenciano contra el país de los enemigos. Llegó a Alava y Castilla. Le salieron al encuentro los cristianos, y hubo entre ellos encarnizados combates y grandes batallas. Mas fueron derrotados los cristianos. Murieron de ellos en número incalculable y fueron reunidas las cabezas en tal montón que un ginete de un lado no veía a otro situado en el opuesto.

Después, en el año 225 [839-40], marchó Abderrahman con grueso ejército al país de los cristianos. Penetró en las villas de Galicia. Conquistó varios de sus castillos, cogió botín, cautivo, mató y asoló las tierras. Luego volvió a Córdoba, y no fué larga la duración de esta campaña.

En el año 227 [841-2] envió el emir Abderrahman un ejército contra las ciudades de los enemigos. Cuando los musulmanes estuvieron entre

Narbona y Cerdaña, se habían juntado contra ellos los cristianos rodeándoles, y les atacaron durante toda una noche. Mas al amanecer, Dios altísimo hizo que descendiese sobre los musulmanes el auxilio de la victoria y puso en derrota a sus enemigos. En esta campaña se distinguió mucho por su esfuerzo Muza ben Muza que mandaba la vanguardia del ejército musulmán y era gobernador de Tudela. Mas sobrevino enemistad entre él y Charir ben Muguáfac, de los grandes de la corte, y entonces se separó Muza de la obediencia jurada al emir.

Lucha entre Muza ben Muza y El-Hárit ben Yarig, y cuál fué la suerte de aquél.

Luego que el emir Abderrahman tuvo conocimiento de la insurrección de Muza, envió contra él un ejército, cuyo mando encomendó a El-Hárit ben Yarig. Marchó éste contra Muza, se encontraron junto a Borja y trabaron batalla, en la cual fueron muertos los más de los partidarios de Muza y un primo suyo. Entonces regresó El-Hárit a Zaragoza, y Muza envió a su hijo a Borja; pero volvió El-Hárit contra esa ciudad, la cercó y tomó, mató al hijo de Muza, avanzó hasta la ciudad de Tudela y la sitió. En este estado capituló Muza con El-Hárit la entrega de la plaza a condición de salir libremente de ella. Muza se trasladó a Arnedo, y El-Hárit permaneció en Tudela unos días. Después marchó El-Hárit a donde estaba Muza con propósito de sitiarlo. Empero Muza había enviado sus emisarios a Garcia, uno de los reyes cristianos de España, se aliaron ambos para la lucha, se juntaron, pusieron sus emboscadas contra El-Hárit en el camino que traía, le apostaron también gente de a caballo e infantes en un lugar llamado Selma, junto a un río allí existente, y cuando El-Hárit atravesaba dicho río, cayeron sobre él los emboscados, le rodearon, y hubo un choque terrible durante el cual recibió El-Hárit en su mejilla un golpe que le vació un ojo, quedando luego prisionero. Este hecho aconteció en el año 228 [842-3]. Cuando tuvo noticia de esto el emir Abderrahman, experimentó fuerte impresión, equipó un poderoso ejército a las órdenes de su hijo Mohamed y lo envió para atacar a Muza en el mes de Ramadan del año 229 [Mayo-Junio de 844]. El príncipe Mohamed llegó con su ejército a Tudela, la cercó poniendo en grave aprieto a su gente, y destruyó sus sembrados. Muza hizo capitulación de paz, y Mohamed avanzó hacia Pamplona, se precipitó junto a ella sobre una numerosa columna de los cristianos, y fué muerto Garcia entre otros de los suyos. Después se alzó de nuevo Muza contra el emir Abderrahman, quien alistó un numeroso

ejército y lo envió contra el rebelde. Entonces Muza solicitó que le fuese aceptada su sumisión. Se le contestó favorablemente, dió en rehenes a su hijo Ismail, y Abderrahman le nombró gobernador de Tudela. Muza marchó a esta ciudad, echó fuera de ella a los que le inspiraban algún temor, y fijó en ella su residencia.

Invasión de los infieles [los Normandos] en las villas islámicas de España.

En el año 230 [844-5] salieron los Normandos desde las más remotas ciudades de España hacia el país de los musulmanes. Su primera aparición fué en el mes de Dulhicha del año 229 [Agosto-Septiembre de 844] en Lisboa, en la cual permanecieron trece días, ocurriendo entre ellos y los musulmanes un combate de importancia. Después se dirigieron contra Sevilla en el mes de Moharrem [Octubre de 845] y acamparon a doce parasangas de ella. Entonces salieron a su encuentro los musulmanes; más los derrotó el enemigo, causándoles muchas bajas, en 12 del mes de Moharrem [12 de Octubre]. Los Normandos acamparon luego a dos millas de Sevilla. Los habitantes de la ciudad salieron a combatir a los Normandos; pero aquéllos fueron derrotados en 14 del susodicho mes, con numerosas bajas entre muertos y prisioneros. Los Normandos, que no daban cuartel a nadie, ni aún a las bestias, penetraron en la capital de Sevilla y después de permanecer en ella un día y una noche volvieron a sus barcos. Vinieron a ellos las tropas de Abderrahman, corrieron a su vez contra ellas los Normandos; más se mantuvieron firmes los musulmanes, combatieron a aquéllos, les mataron 70 hombres, les pusieron en fuga hasta obligarles a entrar en sus barcos, y ante éstos retrocedieron los musulmanes. Entonces envió Abderrahman otras tropas, a las que atacaron los Normandos con gran violencia; pero hubieron de retroceder. Los persiguieron las tropas del emir en 12 de Rabi I [10 de Diciembre] y les combatieron. De toda comarca venían socorros en ayuda de aquéllas, de toda parte acudían a combatir a los Normandos, que huyeron derrotados. Fueron muertos 500 de sus hombres, los musulmanes les cogieron 4 barcos y después de tomar su cargamento, los incendiaron.

Luego aparecieron los Normandos en Niebla, donde cogieron cautivos, desembarcaron en una isla cerca de *Curris* (?) y se repartieron el botín que llevaban consigo, de lo que habían cogido. Pero entraron los musulmanes contra ellos en la ría y les mataron dos hombres. Se

retiraron los Normandos, marcharon a Sidonia, cogieron víveres y cautivos y permanecieron en ella dos días. En esto llegaron las naves de Abderrahman a Sevilla; mas al apercibirse de ellas los Normandos, marcharon a Niebla, en donde realizaron sus algaras y cautivaron. Luego se dirigieron a Ocsonoba, de ésta pasaron a Beja y de aquí se trasladaron a Lisboa. Después marcharon, cesando su noticia en la ciudades y quedando tranquilas las gentes.

En el año 231 [845-6] marchó el ejército musulmán de Córdoba al país de los cristianos, se dirigió a Galicia, cogiendo botín, prisioneros y cautivos, llegó hasta la ciudad de León, a la cual puso sitio y emplazó contra ella las máquinas de batir. Entonces sus habitantes temieron y salieron huyendo, abandonando cuanto había dentro de la ciudad. Los musulmanes cogieron todo lo que quisieron de su botín e incendiaron el resto. No pudieron destruir su muralla, porque media diez y siete codos de anchura, y se marcharon, cuando ya habían abierto en ella un gran portillo.

En el año 232 [846-7] hizo traición Muza ben Muza. El emir Abderrahman envió contra él un ejército mandado por su hijo Mohamed.

En el mismo año hubo en España hambre terrible, perecieron muchas criaturas, de personas y bestias, y se secaron los árboles. Las gentes hicieron rogativas por la lluvia, y Dios les favoreció en su sed, y cesó la sequía.

En el año 235 [849-50] envió Abderrahman un ejército numeroso con su hijo El-Móndir a campaña contra los cristianos, y llegaron a Alava y Castilla.

En el mismo año hubo inundaciones grandes en España. Fueron destruídos el puente de Ecija y los molinos. El río de Sevilla invadió diez y seis alquerías y el Tajo destruyó 18 de ellas, llegando a alcanzar una anchura de treinta millas. Fué esto una grave novedad que acaeció en todas las poblaciones en un mismo mes.

En el año 237 [851-2] marcharon los ejércitos musulmanes al país del enemigo, y hubo entre ellos una gran batalla en que obtuvieron la victoria los musulmanes, y ella fué la batalla de la *Albaida*.

Muerte de Abderrahman y algunas noticias acerca de él.

Acaeció la muerte de Abderrahman en la noche del jueves, a tres días pasados del mes de Rabí I del año 238 [23 de Agosto de 852], y se ha dicho que fué en el mes de Rabí II [Septiembre] del mismo año. Había nacido en el mes de Xaban del año 176 [Noviembre-Diciembre de 792] y

vivió 62 años. El tiempo de su gobierno fué de 31 años, 2 meses y 6 días. Era moreno, alto, con grandes ojos negros, nariz aguileña y barba poblada que teñía con la planta tintórea *henna*. Tuvo, entre varones y hembras, 87 hijos, de los cuales fueron varones 45. Inteligente, erudito y poeta, conocía las ciencias filosóficas. En sus días vino a España el cantor Ziryab, quien se presentó en uno de aquellos a Abderrahman y cantó en ocasión de hallarse también presente el poeta Obaidala ben Carliman [1]). Y cantó Ziryab:

Dijeron las más encumbradas montañas:
¿qué nos importa verte extenuado de cuerpo?
Oh! ¿Quién flechará nuestro corazón, sino tú, que
eres el más diestro en disparar los dardos?

Entonces dijo Abderrahman que el segundo verso resultaba cortado en su sentido respecto del primero, con el cual no unía bien, y Aben Carliman improvisó el siguiente verso que siguiese al primero de los de Ziryab:

Pero yo las respondí afablemente, y las lágrimas
se deslizaron de sus ojos, como las perlas del cordón del collar.

Abderrahman regaló a Ziryab magníficos regalos y le señaló una pensión con que viviese.

Abderrahman fué el primero que organizó la comparecencia de los juristas ante su alcázar y les ordenó que discutiesen en su presencia. Dotado de grande penetración de espíritu, construyó alcázares y muchos lugares de recreo y acrecentó con dos pórticos la Aljama de Córdoba. Sus días fueron felices y prósperos, se multiplicaron los bienes en su tiempo, mantuvo en pie el esplendor del imperio y ordenó sus fundamentos. Se asemejaba a Algualid ben Abdelmélic en su magnificencia. Fué el primero que trajo el agua potable hasta Córdoba, introduciéndola en sus alcázares, y construyó para el sobrante de aquella un gran estanque del cual la tomaba el público, cuando salía de los alcázares. Dios, que es alto, se apiade de él.

1) También es llamado Carliman en «Notices» de Dozy; en Ben-Alkutia: Carliman ben Badr Ed-Dájil [el que entró en España al tiempo de la invasiónárabe]; en Al-Makkarí: Ben Farnas.

Gobierno del califa Mohámed, apodado El-Omayí.

Tal fué Abuabdála Mohámed ben Abderrahman ben Alhácam ben Hixem ben Abderrahman Ed-Dájil ben Moavia ben Hixem ben Abdelmélic ben Meruan. Su madre natural se llamó Bahir. Fué el quinto de los Emires Omeyas en España. Tomó el mando del imperio, después de muerto su padre, el jueves, a tres días pasados del mes de Rabí I del año 238 [23 de Agosto de 852]; aunque se ha dicho que en el mes de Rabí II [Septiembre] del mismo año. Fué su gobierno durante el califato [en Oriente] de El-Motámid. Al ocupar el poder, corrió por la senda de la justicia, siguiendo el proceder de su padre, y acabó las obras de acrecentamiento emprendidas por aquél en la Aljama de Córdoba.

Guerra entre musulmanes y cristianos.

En el año 240 [854-5] hubo entre los musulmanes y los cristianos guerra sangrienta, siendo causa de ella el estado de abierta rebelión en que se hallaban los habitantes de Toledo contra los emires, según tenemos dicho. Pues al tomar el mando el emir Mohámed referido, marchó con sus tropas contra la mencionada ciudad, y entonces sus habitantes pidieron socorros al rey de Galicia [1]), que acudió en su ayuda con numerosas tropas.

Pero supo todo esto el emir Mohámed, cuando estaba próximo a Toledo, y ordenó en batalla a su gente, preparó emboscadas a orillas del Guazalete y avanzó al encuentro de los enemigos con un cuerpo de tropas. Entonces los de Toledo y los cristianos confiaron en vencerle y corrieron contra él. Mas luego que fué trabada la batalla, salieron los emboscados por todos los flancos y mataron de infieles y habitantes de Toledo un número incalculable. Fueron reunidas 8.000 cabezas de ellos. La gente de Toledo refiere que el número de los muertos ascendió a 20.000.

En el año 241 [855-6] el emir Mohámed aumentó sus hombres en Calatrava, a fin de estrechar a los de Toledo, y envió los ejércitos a campaña contra los cristianos a las órdenes de Muza ben Muza. Los

1) Abenadharí llama a este rey: Ordoño ben Alfonso. Confr. text. árabe.

musulmanes entraron y vejaron las villas cristianas, llegaron hasta Alava y Castilla, conquistaron algunos de sus castillos y se volvieron.

En el año 243 [857-8] hicieron una salida los habitantes de Toledo contra Talavera. Mas les presentó batalla Masûd ben Abdala El-Arif, y fueron derrotados los de Toledo. Los más de estos quedaron muertos, y de sus cabezas fueron llevadas a Córdoba 700.

Invasión de los normandos en las ciudades islámicas de España

En el año 245 [859-60] salieron los normandos en barcos hacia el país de Andalucía. Llegaron a Sevilla, desembarcaron en Algeciras e incendiaron su mezquita mayor. Después pasaron a las costas de Africa; pero a poco volvieron a España. Pusieron en fuga a los habitantes del Todmir [tierra de Murcia] y penetraron en el castillo de Orihuela. Luego se dirigieron a la costa de los cristianos [los Francos] en que realizaron algaras recogiendo botín y muchos cautivos, y retrocedieron [hacia las costas de Andalucía]. Entonces les salió al ancuentro la flota del emir Mohámed. Los barcos musulmanes atacaron a los normandos, les quemaron uno y les apresaron dos de ellos con todo su cargamento. Pero ante esto, redoblaron los normandos su esfuerzo en el combate, y fueron muertos muchos musulmanes. Los barcos normandos, sin embargo, hicieron su pasaje, y [sus fuerzas] llegaron hasta Pamplona, en donde cogieron a su rey García el Franco, el cual se rescató de su cautiverio por 90.000 piezas de oro.

En el año 246 [860-1] marchó Mohámed con huestes formidables a tierra de Pamplona, en que humilló y sojuzgó a sus pueblos, derrotando a sus defensores, cogiendo botín y matando a sus hombres. Se apoderó de algunos castillos, en uno de los cuales apresó a Fortun, hijo de García, a quien tuvo prisionero en Córdoba durante veinte años. Después le dejó ir libremente a su país. Mohámed permeneció en tierra de Pamplona veintitrés días.

En el año 247 [861-2] marchó un ejército de los musulmanes a tierra de Barcelona, cuya capital pertenecía a los cristianos [los Francos], y afligió a sus habitantes. Entonces el señor de Barcelona envió a pedir socorros al rey de los Francos, el cual le mandó un grueso ejército. Los musulmanes, a su vez, pidieron también socorros, que les fueron igualmente enviados, y asediaron a Barcelona, la atacaron con gran violencia, se apoderaron de los arrabales y de dos de las torres de la ciudad, causando a los infieles innumerables muertos, y regresaron vencedores y con botín.

En el año 249 [863-4] envió Mohámed un ejército a las órdenes de su hijo contra el país de Alava y Castilla, de la tierra de los cristianos [los Francos]. Los musulmanes recogieron botín y conquistaron castillos considerados como inexpugnables.

En el mes de Chumada II de 251 [Julio de 865] envió Mohámed un ejército contra el país de los infieles. Los musulmanes atacaron a *El-Maleha*, que era de los mejores términos de Rodrigo en las comarcas de Alava y Castilla [1]). Cuando la destrucción y el arrebato efectuados por los musulmanes vinieron a extenderse por toda aquella tierra de infieles, Rodrigo juntó sus tropas y marchó contra ellos. Se encontraron en el lugar llamado desfiladero de *El-Morcuin*, que dió nombre a esta expedición. Trabada la batalla, fueron rechazados los infieles. Sin embargo, se rehicieron pronto en una montaña próxima al lugar de la batalla anterior. Les siguieron los musulmanes y cargaron sobre ellos. Fué dura la pelea; mas fueron derrotados los cristianos, los cuales se declararon en fuga sin cuidarse de otra cosa alguna. Los musulmanes les persiguieron y mataron y apresaron de ellos. Aconteció esta batalla en el 12 del mes de Racheb [9 de Agosto]. El número de cabezas de los muertos en ella llegó a 2.492. Fué una gran victoria.

En el año 259 [872-3] marchó Mohámed a Toledo y la sitió; pues sus habitantes se habían rebelado contra él. Pidieron la amnistía, y el emir la concedió y tomó rehenes de aquéllos.

En el mismo año salieron los de Toledo contra el castillo de *Zaquen*, en que se hallaban 700 berberiscos. Los de Toledo eran 10.000 hombres. Cuando estuvo empeñada la lucha entre unos y otros, emprendió la fuga Motárrif ben Abderrahman ben Habíb, que era uno de los dos jefes de la gente de Toledo, y le siguieron los suyos en la huída. Solamente por la enemistad existente entre el mencionado Motárrif ben Abderrahman ben Habíb, que era uno de los dos jefes de la gente de Toledo, y el otro de los jefes toledanos llamado Tharixa, huyeron aquellos; pues Motárrif deseaba humillar de este modo a su rival. Los de Toledo sufrieron enorme matanza.

En el año de referencia tornó Amrus ben Amrus a la obediencia del emir Mohámed. Había estado en rebelión contra este durante dos años. Entonces Mohámed le nombró gobernador de Huesca.

En el año 266 [879-80] mandó Mohámed que fuesen construídos barcos en el río de Córdoba y transportados al mar. Los expidió luego al mar Océano, a fin de deslizarse por él hasta los pueblos de Galicia. Mas

1) En la traducción de esta frase, he preferido la lectura de Abenadharí, confr. texto árabe.

cuando entraron en el referido mar, se dispersaron sin que pudieran reunirse dos de ellos, y solamente regresaron unos pocos.

En el año 267 [880-1] se alzó en rebelión Omar ben Hafsun contra el emir Mohámed en la provincia de Rayya [tierra de Málaga]. Las tropas de aquella demarcación con su gobernador salieron contra el rebelde y le atacaron; pero Omar ben Hafsun las derrotó, con lo cual se hizo más grave su poder, corrió su fama y vinieron a él todos los que deseaban revuelta y perturbación del orden establecido. El emir Mohámed envió contra aquel a otro gobernador, y este buscó a todos aquellos que habían prestado ayuda a Omar y a unos dió muerte y a otros desterró. De este modo quedó restablecida la tranquilidad de aquella provincia.

En el año 268 [881-2] envió Mohámed un ejército con su hijo El-Móndir contra los rebeldes a su autoridad. El-Móndir atacó a Zaragoza, destruyó sus sembrados y estragó su tierra y tomó el castillo de Rota, en el cual cogió a Abdelguáhid el de Rota, que era de los más bravos de su tiempo. Se dirigió a los alrededores de Borja y los profanó con sus algaras. Marchó luego a Lérida y Cerretania y tomó de ellas rehenes. Seguidamente marchó a la ciudad de Alava y a Castilla, en donde conquistó algunas fortalezas y volvió triunfante, asistido del auxilio de Dios y salvo.

Muerte del emir Mohámed ben Abderrahman

Aconteció la muerte del emir Mohámed a fines del mes de Safar del año 273 [primeros días de Agosto de 886]; aunque se ha dicho que fué en el domingo, comienzo de la luna del mes de Rabí I [6 de Agosto] del año referido. Habiendo salido de recreo a la Ruzafa en dicho domingo, acompañado de Háxim ben Abdelaziz, le dijo éste: «¡Oh señor mío! ¡Cuán excelente sería la vida de este mundo, si no hubiera muerte!» Y el emir le contestó: «Oh hijo de la incircuncisa! ¿Tendríamos Nos este imperio nuestro si no fuera por la muerte? ¿Cómo hubiese venido a nuestro poder, si todavía permaneciesen en vida nuestros antecesores?» Volvió de su recreo el emir Mohámed, e invadido repentinamente por la fiebre, falleció en lo restante de aquel día. Refiere este particular, trasladándolo de otros narradores, Ben Er-Raquic en su «Crónica de Africa».

Había nacido Mohámed en el mes de Dulcada del año 207 [Marzo-Abril de 823]. Vivió sesenta y cinco años, tres meses y algunos días. Ocupó el gobierno treinta y cuatro años y once meses. Era blanco y

sonrosado, alto y de cuello corto. Se teñía el cabello con plantas tintóreas y odoríferas. Tuvo un centenar de hijos varones, de los cuales le sobrevivieron treinta y tres. Fué sagaz e inteligente en los asuntos más embrollados, amante de las ciencias, verdadero pródigo en premiar a los sabios y conocedor de la buena manera de conducirse en la vida. De él dijo Aben Mojálad el faquí: «No he conversado con ningún rey que fuese de inteligencia más perfecta y penetrante que el emir Mohámed ben Abderrahman—Dios omnipotente se apiade de él—». Tuvo lugar la muerte del emir Mohámed durante el califato [en Oriente] de El-Motámid Alalá El-Abbasí.

Gobierno del califa El-Móndir, hijo de Mohámed.

El fué Abulháquem El-Móndir ben Mohámed ben Abderrahman ben Alháquem ben Hixem ben Abderrahman Ed-Dájil. Su madre natural fué llamada Ayyal, y fué el sexto de los Emires Omeyas en España.

Fué proclamado en el mismo día del fallecimiento de su padre, en el comienzo de la luna del mes de Rabí I [Agosto de 886]. Se ha dicho también que su proclamación tuvo lugar tres noches después de la muerte de su padre.

Contra él se alzó Ben Hafsun, cuya insurrección anterior contra el padre del nuevo emir dejamos referida, y se encastilló en Bobaxter. El-Móndir marchó a dicha fortaleza y la cercó. Pero Ben Hafsun recurriendo a la extratagema y valiéndose de la astucia y doblez, pidió la amnistía y manifestó deseo de ir a morar en Córdoba con su gente e hijos. Le concedió El-Móndir la amnistía solicitada, escribiéndole de conformidad con lo que deseaba, y le envió vestidos para sus hijos. Después de esto pidió Ben Hafsun 100 mulas para transportar sobre ellas sus equipajes y familia a Córdoba. Condescendió El-Móndir en dar a Ben Hafsun las mulas y se las entregó, y con ellas 10 de sus escuderos. Se retiró el ejército, y entonces Ben Hafsun tomó las mulas, mató a los escuderos y volvió a su primera conducta de insurrección.

El-Móndir juró por su vida que no daría paz, ni haría trato alguno con Ben Hafsun, sin que éste previamente se le entregase y se sometiese a su autoridad. Mandó que le fuese entregado el sable y que tornasen los campamentos de Córdoba a Bobaxter. El sitio de esta fortaleza se hizo largo, y El-Móndir falleció, hallándose en él. Su muerte ocurrió en el sábado a trece noches que restaban del mes de Safar del año 275 [1 de Julio de 888]. Era de color moreno bronceado, alto, de cabello crespo y barba poblada, y con pequeñas picaduras de viruela en su faz. Dejó tres hijos varones; aunque se ha dicho que no tuvo descendencia. Gobernó después de él su hermano [Abdala].

Gobierno del califa Abdala.

El fué Abumohámed Abdala ben Mohámed ben Abderrahman ben Alháquem ben Hixem ben Abderrahman Ed-Dájil. Su madre natural se llamó Axar. Fué el séptimo de los Emires Omeyas en los pueblos de España.

Fué proclamado después de la muerte de su hermano El-Móndir, en el sábado a trece noches pasadas [1]) del mes de Safar del año 275 [28 de Junio de 888]; aunque se ha dicho que su proclamación tuvo lugar hacia la mitad del mes expresado, durante el califato [en Oriente] de El-Motámid Alalá El-Abbasí.

Al ser proclamado Abdala, se hallaba con el ejército sobre Bobaxter. Entonces marchó a Córdoba y entró en su alcázar a tres días que restaban del mes de Safar [11 de Julio] del año mencionado.

Ibrahim ben Er-Raquic dice, que cuando Abdala ocupó el emirato, el rebelde Ben Hafsun excitó a los pueblos y reunió tantos términos de España en contra de aquél, que solamente Córdoba quedó bajo su autoridad. Ben Hafsun se puso en frente del emir con las gentes de los distritos que se le habian sometido. Abdala salió contra él con 14.000 hombres, solamente cordobeses, mas 4.000 de sus criados y clientes. Se opuso a él Ben Hafsun y le presentó batalla en la pendiente de la montaña; mas un vigoroso ataque de las tropas del emir bastó para desalojar de sus posiciones a las fuerzas enemigas.

Entonces Ben Hafsun entró en el castillo como si fuese a sacar a los que habían quedado en su interior; pero abrió en él un portillo por el cual se llevó a su gente y sus tesoros. Cuando esto llegó a conocimiento de sus soldados, volvieron las espaldas, sin cuidarse uno de otro, y fueron acuchillados atrozmente. De ellos entró un contingente entre las tropas del emir, quien tomando asiento bajo una sombra delante de ellos, les ordenó que hiciesen confesión de fe musulmana. Mas en presencia del emir fueron muertos 1.000 de aquellos, que se resistieron a su mandato.

Hubo, sin embargo, en los días de Abdala muy graves insurrecciones y fué en aumento el número de rebeldes contra él, hasta el extremo de no quedar bajo su autoridad otra ciudad que Córdoba. Contra él se alzaron las gentes de Sevilla y Sidonia. No hubo ciudad que no se le sublevase. Después sus habitantes rebeldes resolvieron proclamar en sus púlpitos la

1) Antes dijo que restaban.

soberanía del [califa de Oriente] El-Motámid billáh El-Abbasí. También escribieron a Ibrahim ben Ahmed ben El-Aglab, pidiéndole que les enviase un hombre [gobernador] de su parte. Pero Ibrahim no les prestó oídos, porque también él se hallaba muy ocupado en apagar las revueltas de sus súbditos de Ifriquia, y aquellos hubieron de abandonar su intento.

Llegaron a ser pocos los hombres de Abdala ben Mohámed, se habían ausentado sus clientes y partidarios más afectos a su persona y a sus mayores, y escasearon los recursos por causa de la insurrección de los habitantes de las ciudades y de la resistencia de estos al pago de los tributos. La renta de los impuestos de España, que era pagada a sus padres, había sido en cada año de 300.000 piezas de oro, de las cuales invertían 100.000 en pagar a sus hombres y domésticos, otras 100.000 eran gastadas en sus negocios, necesidades y empresas, y las 100.000 restantes quedaban de reserva en el tesoro. Cuando los habitantes de las ciudades se negaron ahora a pagar los impuestos, los emires echaron mano de las reservas del tesoro y las fueron gastando. Mas como las luchas contra ellos continuaron durante 15 años, se agotaron aquellas reservas y hubieron de recurrir a los empréstitos. En tal situación se deslizaron los días del emir Abdala hasta que murió.

Acaeció la muerte en el martes, comienzo de la luna del mes de Rabí I del año 300 [Octubre de 912]. Vivió 70 años, menos unos meses. Duró su gobierno 25 años y medio mes. Celoso por seguir su propio juicio, contradecía a sus fieles consejeros. Mas era tan blando de carácter que de él se cuenta que habiendo matado su hijo Motárrif a su hermano Mohámed ben Abdala, padre de En-Názer [Abderrahman III], no le recriminó. Antes bien le dijo: «Yo te dispensé la muerte de tu hermano! Mas guárdate, por Alá, de cometer acción alguna en la persona de Ben Omaya—es decir, su visir—; porque si tú le matas, yo he de matarte por él!» En lo sucesivo Ben Omaya se guardó de Motárrif, que ya había formado propósito de destituirle. Mas como esto no le era posible por la situación en que estaba Ben Omaya, Motárrif se las arregló contra él de modo que llegó a darle muerte.

Cuando murió Abdala ocupó el gobierno, después de él, su nieto Abderrahman [III].

Gobierno del califa Abderrahman ben Mohámed

El fué Abulmotárrif Abderrahman ben Mohámed ben Abdala ben Mohámed ben Abderrahman ben Alháquem ben Hixem ben Abderrahman Ed-Dájil. Su madre se llamó Mozna, y fué el octavo de los Emires Omeyas en España.

Fué proclamado después de la muerte de su abuelo, en los comienzos del mes de Rabí I del año 300 [Octubre de 912]. Ben Er-Raquic dice que Abderrahman era hermano de Abdala ben Mohámed. Mas no está en lo cierto, y en ello él mismo se contradice, al afirmar que Abderrahman ocupó el gobierno, siendo joven de 14 años, y que la muerte de Mohámed ben Abderrahman [padre de Abdala] ocurrió cuatro años antes del nacimiento del Abderrahman en cuestión [el nuevo emir]. «Yo pienso [dice el autor En-Nuguairí] que Ben Er-Raquic sufrió un error y confundió a Mohámed ben'Abdala [padre del nuevo emir] con su bisabuelo Mohámed ben Abderrahman]. Y Dios omnipotente sabe más.»

Cuando el nuevo emir Abderrahman ocupó el poder, tomó el título de *Emir almuminim* [de los creyentes] *En-Názer lidinaláh* [el que presta su ayuda a la religión de Dios]. Fué el primero que se dió el referido título de *Emir almuminim* en las ciudades de España. A sus antecesores se les llamaba hijos de los califas y en las salutaciones y oraciones públicas se les aplicaba tan solo el dictado de emires. El mismo Abderrahman únicamente se dió el título de *emir almuminim*, cuando vino a ser débil el califato en el Irak en los días de El-Moctádir Billáh, y prevalecieron los Xiitas en Caireguan proclamando la soberanía de El-Mahdí. Y aconteció en este tiempo que tres califas tomasen cada uno de ellos el título de *Emir almuminim*; El-Moctádir en el Irak, El-Mahdí en Caireguan, y este En-Názer en España.

Cuando Abderrahman tomaba posesión del gobierno, era España una llama que lanzaba vivos resplandores, y un carbón que flameaba abrasando y consumiendo. Mas el nuevo emir apagó sus fuegos, calmó sus temblores y efectuó muchas campañas contra el enemigo. Tenía mucha semejanza con Abderrahman Ed-Dájil. No encontraba recursos que le ayudasen a rehacer el buen estado de su ejército, cuando aconteció que el Señor de Almodóvar emprendió una algara contra Córdoba con 300 de a caballo. Pero Abderrahman le derrotó e hizo prisionero, y este le entregó el

castillo. El emir recogió lo que había en él, y con ello se hizo más fuerte. Después tuvo un encuentro con Ben Hafsun en *Guadi El-Tafah* [1]) de Jaén. Iban con Ben Hafsun 20.000 jinetes; pero le derrotó Abderrahman quien aniquiló a la mayor parte de aquéllos, entre muertos y prisioneros.

Envió expediciones al Mogreb Central y dominó en Ceuta, Fez, Sigilmesa y otras ciudades.

Después de esto llevó a cabo 12 campañas contra los cristianos, a fin de sojuzgar a sus pueblos e imponerles el pago de tributos y cargas. Una de las condiciones que les impuso fué la de 12.000 obreros que fueron a trabajar para él en la ciudad que construyó y llamó Medina Azahra, la cual fué levantada a tres millas de Córdoba, apoyada sobre el pie de la montaña. Hizo conducir las aguas a ella y la dividió en tres demarcaciones: la tercera parte que estaba pegada al monte, para sus alcázares y mansiones; otra tercera para viviendas de su servidumbre, pues residían 12.000 hombres en los recintos y cuarteles de Medina Azahra, los cuales estaban prontos a montar o a descender de sus monturas, cuando así lo hacía el emir; otra tercera parte, en fin, comprendía jardines situados bajo los miradores y alcázares, y a los cuales habían sido transplantadas diferentes especies de árboles frutales.

Entre las obras peregrinas que edificó el emir Abderrahman en Medina Azahra sobresalía una cámara de audiencia que dominaba los jardines, sobre los cuales se alza, basostenida por columnas de mármoles de colores varios, teniendo delante de sí un estanque de mercurio, del cual era reflejada la luz al interior de la estancia. Mas se presentó ante el emir su juez de Córdoba, el doctor El-Móndir ben Said El-Bellutí y recitó el siguiente pasaje coránico: «Sino fuera que los hombres forman todos un solo pueblo, seguramente pondríamos en las casas de los que piensan en el Misericordioso, techos de plata abovedados y escaleras por las cuales ascendiesen, puertas en sus habitaciones, lechos en que reposaran y ornamentos de placer. Pero si bien todo esto es cosa de la vida de este mundo, la futura en presencia de tu Señor es solo para los que le temen [2])». Entonces Abderrahman contestó al cadí expresándole su agradecimiento por la advertencia qne le hacía, y ordenó que fuesen quitados los ornamentos.

Terminó la construcción de Medina Azahra en 12 años, con 1.000 obreros en cada día y con cada arquitecto 12 maestros albañiles, y la habitó durante 25 años.

Se hicieron largos los días de En-Názer y llegó a hacerse sólido y

1) Guadiana menor (?)
2) Sura 43, v. 32-4.

dilatado su imperio. Su muerte aconteció en la noche del miércoles, a dos noches o tres, según otro dicho, que iban pasadas del mes de Ramadan venerando del año 350 [15 o 16 de Octubre de 961] en Medina Azahra. Su cadáver fué trasladado a Córdoba, en donde recibió sepultura con sus mayores de los Beni-Omeyas. Había nacido en el día jueves, a nueve que restaban del mes de Ramadan del año 277 [22 de Enero de 891]. Su vida fué de 73 años, y el tiempo de su gobierno 50 años, 6 meses y unos días. De ingenio agudo y enérgico, no cesó, desde que se hizo cargo del mando, de subyugar a los que se habían alzado como señores independientes, de suerte que quedó libre para él toda la España durante los [últimos] 25 años de su gobierno. Tuvo de hijos varones, a Alháquem [II], su sucesor, a Abdelchabar, a Solaiman, a Abdelmélic, a Obaidala y a El-Moguira. Cuando murió, obtuvo el gobierno su hijo Alháquem.

Gobierno de Alháquem El-Mostánsir billah.

El fué Abulas Alháquem ben Abderrahman En-Názer ben Mohámed ben Abdala ben Mohámed ben Aderrahman ben Alháquem ben Hixem ben Abderrahman Ed-Dájil. Su madre natural se llamó Marchana. Fué en el noveno de los Emires Omeyas en España.

Se le proclamó en el mes de Ramadan del año 350 [Octubre-Noviembre de 961] en todas las ciudades de España y sus fronteras. Benefició a sus súbditos, los rigió con justicia y fortificó las fronteras.

En el año 352 [963-4] efectuó una campaña contra los cristianos, les tomó ciudades importantes, cautivó y recogió botín y volvió felizmente. Después se apoderó de su cuerpo la parálisis y fué ocultado al público. Mas en el sábado, a diez días que iban pasados, del mes de Moharrem del año 366 [9 de Septiembre de 976] se hizo pública su muerte. Se dijo que había fallecido de repente en la noche del domingo, pasados cuatro días del mes de Safar [2 de Octubre] del año referido. Había nacido en el viernes, comienzo de la luna del mes de Racheb del año 302 [20 de Enero de 914]. Vivió 63 años, 4 meses y días. Virtuoso, instruído y liberal para los sabios, reunió tal colección de libros de las diferentes ramas del saber, como ningún otro de los reyes anteriores a él había juntado. Los compraba de los otros países, pagando con exceso sus precios, con lo cual le eran llevados libros de todas partes. Tuvo empeño en desarraigar de España el uso del vino, y a tal fin ordenó que fuesen derramadas todas sus existencias y procuró con celo que fuesen arrancadas las vides de todos sus términos. Con todo, hubo de abandonar ese propósito, cuando le dijeron que se hacía vino de higos y otros frutos. A su corte vinieron Abuale El-Calí El-Bagdadí, autor de la obra *El-Imalí*, y Aubéquer Ez-Zobaidí, compilador de la obra titulada *El-Ain*. El juez de Alháquem y de su padre fué Móndir ben Said El-Belluti. Cuando murió éste, obtuvo el cargo de juez Ben Baxir el Faquí, quien había estipulado con el emir El-Mostánsir que había de hacer justicia por igual, tanto en él como en sus inferiores. Entre otras cosas se cuenta de una mujer retirada del mundo, que tenía un solar contiguo a uno de los alcázares del emir. Tuvo éste necesidad del referido solar para construir en él una de las edificaciones, que tuvo a deseo emprender. El mayordomo del emir ofreció por el solar un precio menor que su justo precio. Se negó la mujer a venderlo,

y entonces el mayordomo se entró por él a viva fuerza y levantó en su superficie un magnífico mirador, en que gastó importante suma. La mujer compareció ante el juez Ben Baxir y le informó del caso que le ocurría. Montó el juez en su asno, puso sobre éste un saco tan grande, que estando lleno de algo, solamente por varios hombres pudiera ser transportado, y se dirigió a Medina Azahra. Precisamente se hallaba El-Mostánsir en el mirador en cuestión, cuando se llegó a él Ben Baxir. Preguntó a éste el emir cual fuese el motivo de su venida en tal hora. Le respondió el juez que únicamente venía a llenar aquel saco con tierra del sitio en que estaban. Aunque maravillado de esto, Alháquem El-Mostánsir ordenó que fuese llenado de tierra el saco. Pero Ben Baxir lo vació y dijo al emir: Se te imputaría de oprobio, como a los reyes clementes el envilecer a los sabios, si no transportásemos este saco, no a lomos del borrico, sino entre tu y yo. Entonces dijo Alháquem riendo: «¿Cómo es posible eso, oh mi buen juez?» Mas lloró Ben Baxir y replicó: «¿Y cómo va a ser posible justificar en el día del juicio final a favor mío y tuyo, este sito cuya totalidad es de siete tierras? Yo sería tu asociado ante El que ha de vituperar, si permitiese esa resolución!» Ben-Baxir expuso el suceso al emir Alháquem, quien lloró y dijo: ¡Recta es tu exhortación, oh juez! Al instante abandonó Alháquem aquel sitio y lo entregó a la mujer con todo lo que había construído y plantado en él.

Escribió a El-Aziz ben El-Moiz, rey de Egipto, dirigiéndole denuestos e injurias. Mas aquél le contestó diciendo, después de las salutaciones correspondientes: «Si tu nos conocieses, nos perdonarías. Y si Nos te conociésemos, también te perdonaríamos. Y salud.» También escribió aquél una cásida, en la cual se engrandecía. De ella es:

¿Acaso no somos nosotros los Beni-Meruan?
¡Cómo han cambiado nuestras circunstancias!
¡Cuántas vueltas ha dado nuestra fortuna!
¡Cuando nos nace un nuevo hijo, resplandece la tierra
en su honor, y los púlpitos sonríen ante su presencia!

Tuvo Alháquem de hijos varones, a Hixem, Solaiman y Abdala. Fué su canciller Cháfar el eslavo, más conocido con el sobrenombre de El-Fotay.

Gobierno del califa Hixem El-Moguaiyad billáh

El fué Abulgualid Hixem El-Moguaiyad billáh ben Alháquem El-Mostánsir billáh, décimo de los Emires Omeyas en España.

Fué proclamado príncipe heredero, viviendo su padre, en el principio de la luna de Chumada I del año 365 [Enero de 976] o según otro dicho, en el lunes, a cinco días que iban pasados del mes de Safar [15 de Octubre de 975] del año de referencia, a la edad de 12 años, según fórmula redactada por Ben El-Guazara. Cuentan que su tío El-Moguira ben Abderrahman le disputaba el gobierno y aspiraba a compartir lo que se le había garantizado, alegando que él tenía mejor derecho que su sobrino, por la poca edad de éste. Pero fué sorprendido El-Moguira y degollado en su propia morada. El que maquinó su asesinato, fué el visir Mohámed ben Abuámir.

Cuando Hixem obtuvo el gobierno del califato, tuvo necesidad de un regente del estado, y recayó la elección en Cháfar ben Otman el-Moshafí, a quien Hixem invistió de la dignidad de canciller y regente del gobierno. Con él asoció en el cargo de canciller a Gálib ben Abderrahman y nombró visir a Almanzor Mohámed ben Abuámir, que era jefe de la policía y de la casa de la moneda. Entonces comenzó a decaer la influencia de El-Moshafí y se elevó Ben Abuámir. Más tarde fué destituído de la dignidad de canciller El-Moshafí, en el lunes, a trece noches que iban pasadas del mes de Xâban del año 367 [27 de Marzo de 978]. Fué procesado y reclamado por 100.000 piezas de oro. Murió en la prisión, a los cinco años de esto. El gobierno de su regencia fué de 6 meses y tres días.

Noticias de Almanzor ben Abuámir

Al ser destituído El-Moshafí, se tomó el acuerdo de presentar para el cargo vacante, a Mohámed ben Abuámir El-Moâfirí, quien obtuvo la dignidad de canciller en el lunes de la fecha arriba expresada. Permaneció, sin embargo, Gálib asociado a Almanzor en el referido cargo, hasta que muerto aquel, quedó el segundo único canciller.

Al decir de algún cronista, Mohámed ben Abuámir era de Algeciras, en donde tenía su patrimonio y su padre. Vino a Córdoba, siendo muchacho, y se consagró al estudio de las ciencias y de las letras, escuchó lecciones de tradición y logró distinguirse. Tenía tal apostura, que por ella se

hacía la ilusión de llegar pronto a emprender las más altas empresas. A quienes gozaban de su intimidad, solía referir sus proyectos sobre el particular. Se forjaba muchas ilusiones de las cuales hace copiosa mención Abuabdala El-Homaidí en su obra titulada *Al-Amana Es-Sadica* [Las ilusiones ciertas]. Pronto se elevó en dignidad, obtuvo el cargo de intendente de Sobh, madre de Hixem El-Moguaiyad, y la administración de sus bienes y acrecentó su influencia de día en día, hasta que sustituyó al emir Alháquem en el gobierno con el hijo de aquella, Hixem. Temió Sobh que el imperio se alterase contra su hijo; pero Almanzor ben Abuámir le aseguró la tranquilidad de la situación, el cese de todo temor y la estabilidad del reino a favor de su hijo Hixem. Los destinos fueron favorables a Ben Abuámir en su administración de la hacienda, tuvo amplios poderes, se ganó la adhesión del ejército, vino a ser el verdadero imperante y dueño del gobierno, se hizo canciller de Hixem, se dió el título de Almanzor y mantuvo el respeto del pueblo. Todas las regiones de España le obedecían, ni una sola se alzó contra él a causa del gran temor que les inspiraba, y mejoró la administración del estado. Entraba y salía del alcázar, y con solo decir «el emir manda tal cosa y prohibe tal otra», nadie contradecía sus palabras, ni se oponía a su acción. Cuando salía a campaña contra los cristianos, confiaba a Hixem al cuidado de quienes le impidiesen conversar o manifestarse en público, y prohibiesen a todo el mundo entrar a presencia de aquél, hasta que él volvia de su expedición. De años en años le hacía montar, le imponía un burnuz, revestía a sus doncellas con burneces semejantes, a fin de que entre estas no fuese distinguido por el público, y ponía en las vías del tránsito centinelas que contuviesen al público a distancia de aquel, hasta que llegaba así a Medina Azahra o a otro de los sitios de recreación. Después le hacía volver al alcázar en la misma forma. No tenía Hixem de la realeza otra cosa que la invocación de su nombre sobre los púlpitos en la oración y su inscripción en las monedas y banderas.

Almanzor se distinguió como nadie en mantener firmes sus resoluciones, en fortificar las fronteras, en hacer que imperase la justicia y que el bienestar comprendiese a todas las gentes. No se había visto en España quien se le asemejara en la rectitud y excelencia de su administración, en mantener la seguridad de los caminos y en cumplir sus deberes políticos. Para él duró tal situación más de veinte años, hasta que falleció. Su muerte ocurrió en la más remota de las fronteras, en Medinaceli, en el año 397 [1002-3] hallándose en campaña contra los cristianos.

Tenía Almanzor establecida una asamblea semanal, en la cual se reunían los hombres de ciencia para conferenciar, y él mismo asistía a sus sesiones, cuando permanecía en Córdoba. Circuncidó a sus hijos, a 500

niños más de los cortesanos y a otros muchos, sin cuento, de los pobres, en todo lo cual gastó 500.000 piezas de oro. Fué gran entusiasta de la guerra santa, un continuador sin interrupción de la campaña contra los cristianos. Más de una vez salió para asistir a la oración de un día festivo y como se le ocurriese en él emprender la guerra santa, ya no tornaba a su alcázar, sino que inmediatamente después de salir de la oración, tomaba su montura y cabalgaba. Pero aun no había llegado a los primeros cerros, cuando ya iban juntas con él todas las tropas que deseaba. Realizó más de cincuenta expediciones guerreras de las cuales, con sus fechas, se hace mención en la obra *El-Matsar El-Amiria*. [Hazañas de los Amiries]. Realizó muchas conquistas, se hizo dueño de fortalezas contra las cuales se habían estrellado los esfuerzos de otros caudillos anteriores, y llenó de botín y cautivos a toda la España musulmana.

Cuando volvía a su tienda, después de combatir al enemigo, mandaba limpiar el polvo de los vestidos con los cuales había guerreado, y que fuese recogido y guardado. Y cuando se le presentó la muerte, recomendó que todo aquel polvo recogido fuese arrojado sobre su cadáver, al ser depositado en el lugar de su enterramiento, que fué Medina Az-Zahira, próxima a Córdoba. A ella había trasladado su residencia con sus mujeres, hijos y parientes, cuando era de temer, de parte de los omeyas, que se le sublevasen. Mas se propuso abatir a estos, grandes y chicos, laborando interiormente para sí, y en apariencia por guardar a Hixem El-Moguaiyad del peligro de aquellos, hasta anonadar a los que de ellos podían aspirar al gobierno y dispersar a los restantes por los pueblos y las soledades del campo. De esos omeyas ahuyentados fué Algualid ben Hixem, que se alzó contra El-Háquem en Egipto y se dió el sobrenombre de Aburrecua.

Las noticias acerca de Almanzor son tan largas de referir y tan conocidas, que si hubiésemos de narrarlas, la obra se haría demasiado prolija. Basten, pues, aquellas sobre las cuales hemos llamado la atención del lector, y las hazañas suyas que acabamos de mencionar. Uno de los españoles nos ha referido que sobre la sepultura de Almanzor estaba escrito este epitafio:

Sus hazañas te harán adivinar quién fué éste,
de la misma suerte que si lo hubieres visto con tus propios ojos.
¡Por Ala! Que jamás trajo el tiempo quien se
le pareciese!
Nadie defendió, como él, las fronteras del estado!

Cuando murió Almanzor, ocupó el gobierno, inmediatamente después de él, su hijo

El-Motáfar Abumeruan Abdelmélic

Las gentes [al conocer la muerte de Almanzor] se aglomeraron y encaminaron a Medina Azahra diciendo que eran indispensables la aparición de Hixem El-Moguaiyad en público y la gobernación del estado por su propia mano. Pero cuando esto supo Hixem, prefiriendo su vida reposada y tranquila, llamó a su presencia a Abdelmélic, renunció el ejercicio del mando a favor de éste, le confirió los mismos poderes de gobierno que habia tenido su padre Almanzor, le tituló *El-Hácheb, El-Motáfar, Saifodaula* [el canciller, el victorioso, espada de la dinastía] y ordenó a Faten el joven, el doméstico, que saliese a los reunidos del público, para hacer que se disolviesen notificándoles su propio agrado en nombrar canciller suyo a El-Motáfar.

Salió, en efecto, el doméstico y comunicó a los reunidos las nuevas de su emir. Mas aquéllos insistieron, y entonces salió El-Motáfar. La multitud amotinada se opuso a El-Motáfar; pero éste la ahuyentó y permaneció ejerciendo su dignidad de canciller hasta su muerte acaecida a doce noches que restaban del mes de Safar del año 399 [22 de Octubre de 1008], en un lugar llamado *Es-Saran*, estando en campaña contra los cristianos. Sus restos fueron transportados en una caja y enterrados en Medina Az-Zahira. Vivió 36 años y gobernó 6 años, 4 meses y días. Había emprendido contra los cristianos 8 campañas. Sus días quedaron como modelo de justicia y de seguridad en España. A su muerte ocupó la dignidad de canciller

Abderrahman ben Almanzor Mohámed ben Abuámir

Era hermano de El-Motáfar y se tituló *El-Hácheb El-Mamun Nastrodaula* [el canciller fiel que presta su ayuda a la dinastía] y fué apodado Sanchol [Sanchuelo].

Inauguró su gobierno con una vida desordenada y de libertinaje, saliendo de la satisfacción de un placer para entrar en otro, de unas danzas y pasiones para entregarse a otras, y llegó a hacerse pública su afición al vino y a los vicios más torpes. Después exigió a Hixem El-Moguaiyad, amenazándole de muerte si no lo hacía, que le nombrase príncipe heredero sucesor suyo, y fué grande la alarma por esa causa.

Entonces cabalgó Sanchuelo desde Az-Zahira, y con él los servidores armados, el visir, el juez supremo, los alfaquíes, los notarios, los jefes de policía y los notables según sus jerarquías, se dirigió a la puerta del alcázar de Córdoba, se presentó a El-Moguaiyad Hixem y ante éste sacó y leyó un documento, que había sido redactado por el visir Abuomar y en el cual se decía:

«En el nombre de Alá, el clemente, el misericordioso. Esto es lo que promete Hixem El-Moguaiyad Billáh, emir de los creyentes, respecto de los súbditos en general, y jura especialmente por sí ante Dios—que es poderoso y excelente—y le otorga chocando su mano derecha, según contratación perfecta, después que ha considerado y reflexionado largo tiempo, le ha preocupado gravemente la carga del principado que Dios le impuso, le ha sido difícil el gobierno que le entregó, ha temido incurrir fatalmente en aquellos actos que no es lícito cometer o en la omisión de otros lícitos y que se volviesen contra él la decisión divina y su fallo fatal, sin que aprovechara a esta nación cima alguna de que pueda valerse, ni refugio alguno a que acogerse, si él se presentaba ante su Señor Dios—bendito y excelso—olvidado y descuidado de cumplir los deberes que a ella se deben. Por tanto, prescinde [Hixem] de las jerarquías de los hombres, de que sea o no de los descendientes de Coraix, aquél que merezca le sea confiado el sostenimiento de este gobierno y le reemplace en él, prefiriendo únicamente a quien se haga digno de ser proclamado por su religiosidad, lealtad, bondad, continencia y alejamiento de las pasiones, amor a la justicia y aproximación a Dios en aquello que a Él satisface. Y después de recorrer los más remotos y de examinar los más próximos, no ha encontrado otro varón más digno de ser investido de la jerarquía de príncipe heredero y de confiarle, después de sí, el califato, dadas la bondad de su espíritu, su nobleza, su ilustre ascendencia, su alta dignidad, juntamente con su temor a Dios, su continencia, su ilustración, su energía e inteligencia, que el fiel, el designado por Dios, el sincero y excelente Abulmotárrif Abderrahman Mohámed, hijo de Almanzor Abuámir ben Abuámir—Dios le bendiga—a quien el emir de los creyentes tiene ya bien probado y examinado y cuya personalidad ha estudiado y experimentado. Y lo ha visto siempre correr afanoso hacia las virtudes, como caballo más avanzado en las carreras y dueño de las metas, y acumulando proezas; de quien fué su padre Almanzor y su hermano El-Motáfar. Y es indudable que llegará al extremo del camino de la liberalidad y recorrerá toda la senda del bien. A más de que el emir de los creyentes—Dios le honre—por lo que ha examinado de los arcanos de la ciencia y le ha sido revelado de los indicios ocultos, ha llegado a creer que sea ya su príncipe heredero El-Cahtaní de quien, según la tradición transmitida por

Abdala ben Amru ben Alas y Abuhoraira, dijo el Profeta—Dios le bendiga y salve—.«No pasará la hora, sin que se alce un hombre de Cahtán que conduzca a los árabes con su báculo».

Por cuanto, pues, tal preferencia corresponde [al susodicho Abulmotárrif Abderrahman] y con él se conforman los indicios de la tradición, sin que a ningún otro mejor compitan, ni se acomoden, le hace entrega [Hixem] de la dirección de los negocios públicos durante su vida y le confía el califato después de su muerte, a toda su voluntad, satisfacción y libre juicio.

Y el emir de los creyentes reitera, ratifica y declara válido este su pacto jurado, sin estipular en él excepción ni opción alguna, y jura en su privado y público, de palabra y de hecho, por el testimonio de Dios y sus promesas, por la responsabilidad de su Profeta Mohámed—Dios le bendiga y salve—por las de sus padres, los califas que siguieron el recto camino, y por la de sí mismo, que no lo alterará, ni modificará, ni lo tergiversará, ni lo invalidará. Sobre todo lo cual pone por testigos a Dios omnipotente y a sus ángeles, y aunque es suficiente tener a Dios por testigo, pone también por testigos a los que firman en este escrito. Y él reitera la orden y ratifica las palabras y hechos en presencia de su príncipe heredero El-Mamun Abulmotárrif Abderrahman ben Almanzor—Dios le sea propicio y bendiga su aceptación del cargo que le confiere y de la obligación que le impone—. Y esto [fué escrito] en el mes de Rabí I del año 399 [Noviembre de 1008]».

Después de esto los visires, justicias y alfaquíes firmaron como testigos ese escrito.

Luego que [el Sanchuelo] tuvo cumplidos sus deseos de ser príncipe heredero y fué como tal proclamado sobre los púlpitos, comenzó a desordenar y perturbar las cosas más respetables y decidió emprender una campaña contra los cristianos. Hixem, a este efecto, le autorizó para que tanto él como los restantes del ejército vistiesen el turbante. Lo hizo así el Sanchuelo, alzó sus pendones, y salieron todos revestidos con los turbantes, ofreciendo un vergonzoso espectáculo, por ser aquello contrario al uso establecido. Sucedió esto en viernes, a 12 días que iban pasados del mes de Chumada I [13 de Enero de 1009].

Marchó el Sanchuelo a la campaña referida, que es llamada la campaña del lodo, y se dice que llegó a Toledo. Pero tuvo allí noticia de que se había alzado Mohámed ben Hixem ben Abdelchabar, quien le había destituído a favor del emir El-Moguaiyad, y había destruído a Az-Zahira.

Entonces el pueblo hizo que el ejercicio del poder fuese devuelto a Hixem; más pronto se apartó de éste y se unió a la causa de Mohámed ben Hixem ben Abdelchabar. Lo que fué del Sanchuelo y del emir Hixem El-Moguaiyad, lo referiremos en los días de Mohámed ben Hixem ben Abdelchabar.

Gobierno del califa Mohámed El-Mahdí

Abulgualid Mohámed ben Hixem ben Abdelchabar ben Abderrahman En-Názer fué el undécimo de los Reyes Omeyas en España. Se apoderó del gobierno en Chumada II del año 399 [Febrero de 1009].

Exponemos aquí la causa de este suceso, como fué el alzamiento de Mohámed El-Mahdí y como se apoderó del mando; porque en todo esto hubo cosas extraordinarias y novedades de aquellas cuyo acontecimiento explicamos por su causa, cuya observación es provechosa y de las que saca experiencia todo el que reflexiona y sabe que los destinos divinos corren sin sujetarse a medida alguno, y que cuando Dios quiere que suceda una cosa, prepara sus causas. Fué, pues, el comienzo del suceso en cuestión que Hixem ben Abdelchabar, padre de Mohámed El-Mahdí, de que se trata, había pretendido ya con empeño para sí el gobierno del reino y se propuso destituir a Hixem El-Moguaiyad. Pero supo esto El-Motáfar Abdelmélic y mató a Hixem ben Abdelchabar, antes de que pudiese llevar su empresa a feliz término, en el año 399 [1008]. Aunque Mohámed ben Hixem era hombre audaz, esforzado y bravo, no se le ofrecía fácil su intento, por temor a Abdelmélic y a la fuerte unión de sus tropas. Mas no por esto cesaba Mohámed de persistir en su propósito hasta que muerto Abdelmélic, ocupó el gobierno Abderrahman, pretendió ser príncipe heredero, lo cual consiguió, y salió a campaña contra los cristianos, según mencionamos antes. Entonces quedó vacía de tropas la ciudad, y dos varones, que fueron Hásan ben Hay el alfaquí y Motárrif ben Tálaba, animaron a Mohámed a poner en práctica su intento. Mohámed, durante el tiempo de su enseñanza, había tenido familiaridad con una tropa de mendigos audaces para toda empresa de peligro, a quienes puso ahora en comunicación secreta de unos con otros, dando a cada uno desde cinco a más monedas de plata, hasta que se le juntaron de ellos como unos 400 hombres. También se le unieron para la misma empresa muchos Meruaníes, por haber salido de ellos el mando y pasado a manos de los Beniámir.

Abderrahman el Sanchuelo, antes de su partida, había ordenado los cargos de la ciudad, encomendando la intendencia y gobierno de la plaza a Ahmed ben Házam y a Abdala ben Zalima, llamado vulgarmente ben Ex-Xáris, y la defensa de la Almedina a Abdala ben Amru, más conocido con el sobrenombre de Ben Asfalecha, que era uno de los Beniámir.

Pensaba Sanchuelo que las cosas no sufrirían alteración, y que aquel gobierno de su dinastía estaba ya bien consolidado.

Sin embargo, un martes, hacia la mitad del mes de Chumada II [Febrero pernoctó en Córdoba Ben Abderrahman [Mohámed El-Majdí] y ordenó a 30 hombres de los infieles partidarios suyos, que tomasen sus espadas y entrasen por la Puerta del puente, separados unos de otros, hasta venir a detenerse sobre el murallón que domina la calzada de la ribera y su vecindad, en la misma actitud del que desea pasear en aquel lugar. Les encargó mucho que nada hiciesen hasta que él les diese nuevas órdenes, exhortó a sus insolentes y les señaló una hora antes de la puesta del sol. Aquellos individuos hicieron lo que les tenía ordenado Mohámed, y aparte de ellos había otros esperando también el tiempo que les había fijado. Mohámed montó en su mula y completamente solo, atravesó el Puente hasta llegar a la Puerta de *Ex-Xical* [de las trabas] donde se le juntaron algunos de los suyos que estaban apostados junto a la Puerta del Puente. Entonces se precipitaron todos [sobre la Puerta] bruscamente. Se les opuso la guardia y quiso rechazarlos. Pero corrió Mohámed y penetró, y aquellos sujetos desenvainaron sus sables y acometieron a los guardias. Vino a ellos el jefe de la Almedina, Ben Asfalecha, aunque se ha dicho que estaba bebiendo con dos jóvenes mancebas que tenía, cuando vino Mohámed a él, y hallándole completamente descuidado, lo mató, y le cortaron la cabeza. Se juntaron a Mohámed sus partidarios de los otros puestos; de suerte que cuando llegó la nueva a Medina Az-Zahira, al caer de la tarde, ya era grueso el contingente de sus defensores y de los que se le juntaban, tanto de la población como de la campiña. El alcázar fué aportillado por la parte de la Puerta de *As-Sibá* [de los Leones] y de la Puerta de *El-Chinan* [de los jardines], sin que pudiesen sostenerse sus guardias, y vino a él Mohámed por la Puerta de la *Azuda*.

Entretanto la gente de Medina Az-Zahira ignoraba toda la verdad del suceso y sospechaba que se trataba de un asunto que fácilmente podría sofocar el jefe de la Almedina, hasta que supieron con toda certeza que Mohámed había penetrado en el alcázar, y llegaron a creer que en aquella misma noche serían acometidos en Az-Zahira.

Una vez que Mohámed penetró en el alcázar, Hixem El-Moguaiyad le envió a decir que si le aseguraba la vida, le cedería el gobierno. Pero Mohámed le respondió: «¡Sea Dios alabado! ¿Por ventura crees tú que yo me he alzado para matar a la gente de mi familia, siendo así que tan sólo lo he hecho por su defensa, por la mía propia y la de mis primos? Si de tu libre voluntad haces renuncia del poder, yo lo aceptaré, y a mi lado tendrás lo que quieras!»

Entonces llamó Hixem a los alfaquíes y notables del pueblo, haciéndo-

doles comparecer ante él, y escribió el documento de su dimisión y de la proclamación de Mohámed que pasó aquella noche en el alcázar. Los de *Bellas,* que era Medina Az-Zahira, no se movieron ni uno solo, aunque constituían un numeroso contingente, de ellos Abuamru ben Házam, Abdála ben Zalima, Ben Abuobaida, Ben Chahguar y muchos alfaquíes, visires, eslavos que eran los *alazanes,* un cuerpo de las tropas, los tesoreros y los secretarios.

Se levantó Mohámed en la mañana del miércoles, nombró canciller suyo a su primo Mohámed ben El-Moguira y jefe de la Almedina a su otro primo Omaya ben Ishac y ordenó a ambos que inscribiesen en el registro militar a todos los que viniesen a ellos. Ninguno quedó sin inscribirse, hasta los monjes, los devotos, los prestes de las mezquitas y otros recibieron la soldada, y de igual suerte los comerciantes más ricos. También se adhirieron a él los habitantes de la campiña y los del pueblo bajo.

Envió Mohámed a su primo Ben El-Moguira con una tropa del pueblo para atacar a los de *Bellas;* pero éstos le rechazaron y pusieron en vergonzosa fuga hasta el interior de Córdoba. Mas aumentó la tropa de los de Mohámed y rechazaron a aquellos hasta *Bellas,* en la cual penetró el canciller, y fué saqueada. En esto los visires y eslavos pidieron la seguridad de sus vidas, y Mohámed accedió a su petición. Marcharon a él y aunque les reprendió duramente, luego les concedió su perdón.

Ben Ex-Xáris vino con el canciller para trasladar los valores, provisiones y armas que hubiese en *Bellas,* cuando ya había sido arrebatado de todo ello en cantidad incalculable; pues en la noche del miércoles fueron saqueados los muchos aduares que poseían los Amiríes, como así también los de los visires que estaban próximos a *Bellas.* Fué tal el saqueo en Medina Az-Zahira que desaparecieron hasta las puertas y maderas, y on esto se trasladó el canciller [a Córdoba]. Pasados que fueron cuatro días, mandó Mohámed que fuese prohibido el saqueo practicado por la multitud, y se quedó sólo para transportar lo que quiso. Y se dijo que lo que le llegó todavía de Medina Az-Zahira en tres días, importó la suma de un 1.500.000 piezas de oro y 2.100.000 de plata, y aun fueron encontradas después de eso algunas orzas que contenían 200.000 piezas de oro. Por fin, Medina Az-Zahira fué incendiada a diez días que restaban de Chumada II [19 de Enero de 1009].

En la oración pública fué invocado luego el nombre de Mohámed dándole el título de califa y siendo omitidos los nombres de Hixem y de Sanchuelo. Después de la oración del viernes fué leído un documento en que se maldecía y execraba la memoria de Sanchuelo, y otro escrito de parte de Mohámed aboliendo los usos corrientes y las cargas establecidas

recientemente. Presidió Mohámed la oración pública del viernes, a cuatro días que restaban del mes de Chumada II, se proclamó a sí mismo y tomó el título de *El-Mahdí*. Sobre el púlpito, luego que aquél descendió, fué leído un decreto convocando a la guerra santa contra Sanchuelo. La gente de las más remotas comarcas de España vino a purificar sus armas. Mohámed nombró jefes de sus tropas a médicos, tejedores, carniceros y silleros, salió juntamente con ellos y acampó en *Fahs es-soradic* [Campo de las tiendas], ordenando a la gente de las regiones que levantasen sus tiendas alrededor de la suya.

Noticias y muerte de Sanchuelo

Por lo que hace al Sanchuelo; había llegado ya a Toledo, cuando tuvo noticia de los sucesos [de Córdoba]. Entonces dió la vuelta hacia Calatrava; mas ya los suyos se abtenían de seguir defendiendo su causa. Sanchuelo trató de ganarles, a fin de que le siguiesen; pero ellos se resistieron diciendo que ya habían avanzado por él una vez y no estaban dispuestos a avanzar nuevamente. Conoció, pues, Sanchuelo que los suyos iban a abandonarle, llamó a Mohámed ben Valí Er-Ribahí, que era de los resueltos a no seguirle, y le pidió su parecer sobre la situación en que estaban. Er-Ribahí le aseguró francamente que ni él ni ninguno del ejército combatirían por su causa. Entonces Sanchuelo pidió una prueba de lo que afirmaba, a Er-Ribahí, quien le contestó que no tenía más que ordenar la marcha de su cocina hacia Toledo, aparentando dirigirse a esta ciudad, y sabría quienes le seguían o no. Sanchuelo hubo de reconocer la verdad de las palabras de Er-Ribahí.

Iba con Sanchuelo el conde Ben Gómez, quien se dirigía a Córdoba con intención de tratar con aquél que le auxiliase contra otros condes vecinos de su tierra. Cuando se percató Ben Gómez de la mala disposición de las cosas para el Sanchuelo, aconsejó a éste que marchase con él a su país, en donde serían como un solo hombre y compartirían el lugar de su salvación mutua. Pero Sanchuelo se negó a esto diciendo que le era indispensable marchar a Córdoba; pues confiaba en que luego que apareciese en dicha capital, sus habitantes abandonarían por él a Mohámed El-Mahdí y se inclinarían a su causa, reconociendo su autoridad y prefiriendo su gobierno. El conde le replicó que se asegurase bien y estudiase detenidamente su situación, verdaderamente comprometida por tener a su ejército más en contra que a favor suyo. Mas Sanchuelo insistió en que no le

quedaba otro remedio que marchar a Córdoba. Entonces el Conde le dijo: «¡Iré contigo a pesar de que no admito tu juicio y reconozco tu error!»

Sanchuelo marchó de Calatrava, cuando llegaban repetidas nuevas de que los habitantes de Córdoba se ponían de parte de Ben Abdelchabar [Mohámed El-Mahdí]. Al llegar Sanchuelo a *Mancil-Haní*, le abandonó durante la noche el cuerpo de berberiscos. Esto sucedía a fin del mes de Chumada II [Febrero]. Después le abandonó otra gente hasta quedarse con un pequeño grupo de sus domésticos y una tropa de cristianos con el conde Ben Gómez, el cual le dijo: «Marcha con nosotros de aquí, antes que ocurra lo que nos imposibilitará de hacer eso.» Mas Sanchuelo no aceptó ese nuevo consejo del conde, alegando que ya había enviado al juez a pedir su amnistía. Sin embargo, llegó a titubear Sanchuelo sobre su situación y se encaminó a un monasterio llamado *Dair Xux* en la noche del viernes, a tres días que iban pasados, del mes de Racheb [3 de Marzo].

Supo Mohámed la situación de Sanchuelo y envió en busca de este a su canciller con 200 jinetes. El canciller, a su vez, envió por delante a Ben Dora, cliente de Alháquem, el cual llegó de avanzada al monasterio mencionado, al amanecer del susodicho viernes. Cuando vió Sanchuelo a Ben Dora y a los que venían con él, les dijo: «¿Qué buscáis en vuestro camino? ¡Yo me he sometido ya!» Pero aquellos le echaron fuera del monasterio, así como al conde Gómez y a todos los que acompañaban a ambos, y cogiendo a las mujeres de Sanchuelo, que eran 70 jóvenes, las enviaron a Córdoba. El canciller vino a juntarse con Ben Dora antes de la hora de la oración de la tarde del mismo día viernes. Al verle Sanchuelo, se apeó del caballo y besó la tierra en presencia del canciller repetidas veces. Entonces se le dijo que besara el casco del caballo del canciller. Sanchuelo lo hizo así, y le besó su mano y su pie. Después de esto fué obligado a ir en otra montura que no era su caballo.

Entretanto el conde Gómez caminaba callado, sin pronunciar palabra. El canciller hizo indicaciones, para que quitasen a Sanchuelo el bonete con que tocaba su cabeza, como así fué hecho, y se puso en marcha de vuelta hacia Córdoba, caminando hasta que se ocultó el sol. Entonces hizo alto y mandó que fuese Sanchuelo maniatado fuertemente. Mas este les pidió luego que se compadeciesen de él y le dejaran libres sus manos, a fin de reposar un rato. Le soltaron las manos, y en el acto sacó de su botina un puñal, brillante como un rayo; pero fué sujetado rápidamente, antes que pudiese cometer cosa alguna con él. De seguida el canciller lo hizo humillar y lo degolló. También fué muerto el conde Ben Gómez. Tomadas las cabezas de ambos, fueron puestas en la carga juntamente con los restos de Sanchuelo, y el canciller siguió su marcha con todo ello hasta llegar al alcázar de Córdoba.

Mohámed El-Mahdí ordenó que fuese practicada una fisura en el vientre de Sanchuelo, que le extrajesen las vísceras y lo rellenasen con plantas aromáticas, a fin de conservarlo. Después hizo que su cabeza fuese clavada en una lanza y expuesta sobre la puerta de la Azuda. Cabalgó luego sobre sus restos, lo revistió con camisa y zaragüelles, lo expuso clavado en una tabla junto a la puerta de la Azuda y mandó al hombre que había sido el jefe de policía de Sanchuelo, que gritase: «¡Este es Sanchuelo El-Mamun!» y que le maldijese, como también a sí mismo. Esto aconteció en el sábado, a cuatro días que eran pasados del mes de Racheb [4 de Marzo].

Había durado el gobierno del Sanchuelo 4 meses y días, en cuyo tiempo observó una conducta detestable, entregado a toda negligencia y desenfreno de las pasiones. Entre otras acciones suyas, impropias de todo musulmán, se dijo de él que al oír al almuédano que llamaba a la oración diciendo «¡venid a la oración!», replicaba el Sanchuelo: «Mejor sería que dijese ¡venid al pecado!» y otras muchas expresiones semejantes a esa.

Con la muerte de Sanchuelo quedó extinguida la dinastía de los Amiríes.

Dice Ibrahim ben Er-Raquic: «de lo más sorprendente que hemos visto, ha sido que desde el medio día del martes, a 14 días que restaban de Chumada II, hasta el mediodía del miércoles que le seguía, fué conquistada la ciudad de Córdoba, destruída Medina Az-Zahira, depuesto un califa, que fué Hixem ben Alháquem, y nombrado otro, Mohámed ben Hixem ben Abdelchabar, abatida la dinastía de los Amiríes y restaurada la de los Omeyas. Y fué muerto un visir, Ben Asfalecha; fueron formados ejércitos sacados de la plebe, y destituídos muchos visires y nombrados otros. Y todo esto por manejo de una turba de cirujanos, carniceros, silleros y otros hombres de condición vulgar, que formaban el cuerpo de tropas de Ben Abdelchabar [Mohámed El-Mahdí].

En el jueves, a siete días que iban pasados del mes de Racheb [7 de Marzo], llegó de parte de Guádih [gobernador] de Medinaceli para Mohámed, una carta en que aquél anunciaba a éste su sumisión y obediencia y le felicitaba por haber muerto al Sanchuelo. Esa carta causó alegría a Mohámed, quien por ella recompensó a Guádih, enviándole una crecida suma, vestidos, caballos y objetos preciosos, y le nombró gobernador de la parte restante de la frontera.

Cuando Mohámed se creyó asegurado en su imperio, licenció de sus tropas cerca de 7.000 hombres que volvieron a sus oficios en beneficio del público. Quedaba el cuerpo de tropas de los Eslavos Amiríes, a los cuales después de aquello echó del alcázar y cerró sus puertas.

Mohámed se mostró pronto entregado al abandono, a las pasiones y

al uso del vino, del mismo modo como había hecho el Sanchuelo, y se sirvió de cien lauds y de flautas en igual número. Y en el mes de Xaban [Abril] murió un judío, de cuyo cadáver se apoderó Mohámed y lo mostró a algunos de sus íntimos. Resultó que el muerto se parecía mucho al emir Hixem El-Moguaiyad. Y entonces aquéllos aseguraron por juramento entre el público que habían visto a Hixem muerto, sin que se apreciase en su cuerpo herida, ni huella alguna de violencia, y que su fallecimiento había sido por muerte natural.

Se personaron en el alcázar los alfaquíes, los notarios y mucho público e hicieron la oración funeraria por Hixem en el lunes, a cuatro días que restaban del mes de Xaban [25 de Abril]. Mohámed había ocultado a Hixem en casa de su visir El-Hosáin ben Hay.

En el mes de Ramadan [Mayo] metió en prisión Mohámed a Solaiman ben Abderrahman, a quien había hecho ya príncipe heredero suyo. También encerró en prisiones a muchos coraixitas e hizo que se mostrasen [en rebelión] algunos berberiscos, a quienes había injuriado en una reunión de su consejo.

Alzamiento de Hixem ben Solaiman contra Mohámed: ∴ ∴ lo que fué de aquél hasta ser muerto ∴ ∴

Cuando Mohámed descubrió su intención de distanciarse de los berberiscos y tramó dar muerte a algunos de ellos, Hixem ben Solaiman ben Abderrahman sintió sed violenta por deponer a aquél. Con dicho Hixem ben Solaiman se concertaron muchos del ejército, y su bando se fué engrosando cada vez más por los que acudían a él de todas partes. Salió a la Pradera de las tiendas, y se le juntaron aquellos que Mohámed había licenciado de su ejército. Entonces Mohámed envió emisarios a Hixem y le reprendió su acción. Mas éste le contestó que su padre había sido encarcelado sin causa alguna y sin haber cometido acto punible que se supiese. Mohámed puso en libertad a Solaiman ben Abderrahman, padre del referido Hixem; mas éste ya no desistió de su propósito. Se puso en movimiento con su gente e incendió el zoco de los silleros. Sin embargo le abandonaron pronto sus tropas, le apresaron, así como también a su hermano Abubéquer y a su padre Solaiman, y los entregaron a Mohámed. Hixem y Abubéquer fueron muertos después de haber sido atados. Este hecho acontecía a cuatro días que quedaban del mes de Xaual [23 de Mayo]. Fueron saqueadas las viviendas de los berberiscos y

fué pregonado en el país que sería recompensado todo aquel que presentase una cabeza de berberisco. Los habitantes de Córdoba se lanzaron a matar a cuantos pudieron de aquellos, cuyas mujeres eran cautivadas. Los berberiscos que lograron salvar sus vidas, huyeron hacia el Guadamellato. Después se trasladaron a la frontera. De los fugitivos, después de la muerte de Hixem ben Solaiman, fué Solaiman ben Alháquem ben En-Názer, a quien los berberiscos alzaron por califa.

Gobierno de Solaiman ben Alháquem El-Mostaín billáh

El gobierno de Solaiman ben Alháquem fué de corta duración; pues hubo de escapar, y entonces entró en Córdoba, por segunda vez, Mohámed El-Mahdí, al tiempo de huir de ella El-Mostain, en Xaual del año 400 [Mayo-Junio de 1010].

Después, cuando fué muerto El-Mahdí y fué presentada su cabeza a El-Mostain, ordenó éste que fuese enviada a los berberiscos. Tras de esto, al sobrevenir el gobierno de El-Mostain billáh Solaiman ben Alháquem, sorprendió al hermano de aquél en el momento del brusco asalto del alcázar, y los berberiscos se ensañaron en la matanza de los hombres y arrebataron los *harem* y no cesó ese estado de cosas, hasta que se alzó Ali ben Hammud, de los descendientes de Ali ben Abutáleb—Dios se apiade de él—en el año 407 [1016-7] reclamando venganza por la sangre de Hixem El-Moguaiyad. El-Mostain billáh había confiado el gobierno de la parte de Africa [que reconocía la soberanía de los emires de Córdoba] al mencionadb Ali ben Hammud; mas éste regresó a España, abandonó Algeciras y envió a decir a El-Mostain billáh que era de necesidad que saliese, a fin de que ellos luchasen en presencia suya.

Entonces El-Mostain salió [de Córdoba] y cuando [los suyos] estuvieron en contacto con las tropas de Ali ben Hammud, cogieron de las riendas a la mula en que aquel venía cabalgando, y lo entregaron a Ali ben Hammud, quien ordenó que fuese decapitado en el año referido 407 [1016-7]. Y Dios omnipotente sabe más.

Gobierno del califa El-Mostáthir billáh

[Fué el llamado] Abulmotáfar Abderrahman ben Hixem ben Abdelchabar, que era hermano de Mohámed El-Mahdí ben En-Názer. Fué proclamado en Córdoba en el año 414 [1023-4] y asesinado en el baño del palacio real.

Gobierno del califa El-Mostaení billáh

[Fué el llamado] Abuabderrahman Mohámed ben Abderrahman ben Abdála ben En-Názer. Fué proclamado después de ser asesinado El-Mos-

áthir, y depuesto en el año 416 [1025-6]. Vivió 48 años. Salió de Córdoba en dirección a la frontera y falleció en una de las alquerías de Santa María en dicho año a consecuencia de un veneno que le hicieron ingerir en la comida.

Gobierno del califa El Mótad billáh Abubéquer.

Era hermano de El-Mortáda Hixem ben Mohámed ben Abdelmélic ben En-Názer. Había nacido en el año 364 [974-5]. Fué proclamado en Córdoba en 418 [1027]. Se mantuvo en su gobierno cuatro años. Fué depuesto y falleció en 428 [1036-7]. Su destitución aconteció en los días de El Cáim El-Abasí—y Dios que es alabado y omnipotente, sabe más.

Gobierno del califa Mohámed Zoháir El-Amirí.

Después se apoderó del mando en Córdoba Abulházam Chahguar, y quedó extinguida la dinastía de los Omeyas en los confines de la tierra, en el año 428 [1036-7]. El imperio de los Omeyas en Occidente había durado 190 años, desde el 138 [755-6] hata el 428 [1036-7] [1]).

M. Gaspar Remiro.

(CONTINUARÁ)

1) De los cuatro califas que preceden, vuelve a tratar el autor en el lugar que por el orden cronológico les corresponde en la sucesión general de los emires. Hace aquí mención anticipada de ellos con el único propósito de completar la serie de los emires de la dinastía omeya.

La familia del licenciado D. Diego de Ribera

Fundador del Colegio de Santiago

En su interesante opúsculo «Una fundación granadina», dice el ilustrado profesor de la Facultad de Derecho, don Francisco Martínez Lumbreras, lo que sigue: «Durante la segunda mitad del siglo XVI y los primeros años del XVII sirvió en Granada don Diego de Ribera. Oriundo de noble familia, cuya residencia trasladó a Granada desde Córdoba su padre García Sánchez de Ribera, supo a imitación de éste, remorar los bélicos blasones de sus antepasados con los, no por incruentos menos gloriosos, ganados en las nobles lides del Foro, en donde se destacó tanto su figura, que fué, al decir de uno de sus contemporáneos (1), «uno de los más grandes abogados que hubo en esta Chancillería y aun en toda Castilla». Dióle la abogacía cuantiosos recursos pecuniarios que le permitieron sostener el decoro de su linaje y posición personal, realzada casi al final de su vida con el oficio de Veinticuatro de la ciudad de Granada, (2), alternando con sus más cucumbrados contemporáneos; pues tuvo a imitación de ellos, caballos, coches y esclavos, alhajó magníficamente su casa (3), y previno sepultura para sí y para su esposa en la capilla comprada a los monjes del Convento de San Jerónimo».

Estuvo casado don Diego de Ribera con doña María Castellón y Carvajal, hija legítima del Escribano mayor del Cabildo de Granada Pedro de Castellón y de doña María Ruiz de Carvajal Aranda y Padilla, su mujer, hermana de Juan de Mallorca el menor, Jurado de la propia ciudad, por ser hijos los dos de Juan de Mallorca el viejo y de doña Francisca Ruiz de Carvajal; el cual Jurado Juan de Mallorca contrajo matrimonio con doña María de Ribera y Padilla, una de las hermanas del

(1) El Teniente de Corregidor Manuel Ruiz Aguado, al declarar en la información pública que precedió a la fundación del Colegio de Santiago.

(2) Lo compró en 1613 a Antonio Puertocarrero.

(3) Sita en la calle de San Jerónimo.

referido Licenciado, como doña Leonor de Ribera, pues los tres fueron habidos del matrimonio que celebró el precitado García Sánchez de Ribera con doña María de Ribas.

De la unión de Juan de Mallorca y doña María de Ribera nació doña Luisa de Padilla, que al fallecimiento de sus padres tuvo por tutor durante su menor edad a su tío el Ldo. don Diego, y que habiendo casado con el Doctor Baltasar Franco de Sarabia procreó a Juan Franco de Sarabia, marido de doña Luísa de Guzmán y Valderramas, de quienes fueron hijos don Juan, don Pedro, doña Juana de Sarabia y Guzmán, mujer del regidor de Baza Luis de Cisneros Palomares y doña Andrea Luisa de Sarabia, que estuvo casada con don Alonso Pérez Pelayo, Receptor de la Real Chancillería de Granada.

Hijo de don Diego de Cisneros, Regidor perpétuo de Baza y de doña Jerónima de Palomares, fué don Luis Franco de Cisneros, que a fines del siglo XVII adujo los derechos de que se creía asistido como nieto que fué, por la línea paterna, del Escribano de Granada don Melchor Pérez de Cisneros y de doña Luisa de Ontiveros su mujer, para suceder en el vínculo mayorazgo fundado en Nápoles el año de 1570 por Martín Pérez, Jefe de la Cámara del Excmo. Sr. Duque de Alcalá y Marqués de Tarifa; pues fueron sus bisabuelos el Capitán Juan Pérez de Cisneros y doña María de Ribera, su mujer, hijo legítimo y natural el primero, como el caballero Veinticuatro de Granada Baltasar de Torres, de Antón Pérez, hermano del fundador, y de Inés Ortiz de Torres, su mujer, hija de dichos don Melchor Pérez de Cisneros y doña Luisa de Ontiveros fué doña María de Cisneros, la cual tuvo de su matrimonio con don Juan Agustín de León, vecino de Granada en la Colación de San Juan de los Reyes, a doña María de León y Cisneros, mujer del Escribano de Cámara de la Real Chancillería don Juan Manuel de Jorquera y Ribera, y a don Melchor de León y Cisneros, casado en primeras nupcias con doña Inés Alvarez del Pulgar, y en segundas con doña Lucía Martín de Huete y Escudero, hija del Alcalde de Gabia Diego Martín de Huete y de doña María de Escudero y Guzmán su mujer; hallándose justificado en expediente que en el archivo de dicha Real Chancilleria existe, que tanto el expresado don Melchor de León, como los hijos que hubo de su segunda mujer, Juan, Diego y Manuel, estaban inscritos en los padrones como nobles e hijosdalgo notorios, por virtud de haberlo sido sus abuelos y ascendientes, conforme a ejecutoria. (1).

En cuanto al Don Juan Manuel de Jorquera, Escribano de Cámara hasta 1722, en que murió y se dió sepultura a su cadáver en el Convento

(1) Legajo 417.—Número 18.

de la Victoria, hijo del Receptor de la Chancillería Don Francisco de Jorquera, casi pudiera asegurarse que era deudo muy próximo del notable escritor Francisco Henríquez de Jorquera, si por acaso no fueran este y el Receptor una misma persona, como parece demostrarlo la circunstancia de haber sido inhumados los restos del Don Juan Manuel en la Victoria, donde según expresa en sus curiosísimos «Anales de Granada» el mismo Henríquez de Jorquera, tenía este derecho a un enterramiento; y porque siendo todavía caprichoso en el siglo XVII y principios del el XVIII uso de los apellidos, bien pudo usar por cualquier motivo el de Ribera dicho Don Juan Manuel, y no el de Espinosa, que le correspondiese como nieto de Tomás de Espinosa (1) nieto del analista.

Sea de ello lo que quiera, sí es lo cierto que el Don Juan Manuel de Jorquera, a nombre de la expresada su mujer, tomó parte también en el pleito que sobre mejor derecho y posesión de los bienes del referido vínculo y mayorazgo se promovió en Granada, la Zubia e Iznalloz el año de 1679, por muerte de la última poseedora; y en el que fueron parte Doña Isabel Fernández de Córdoba, mujer de Don Luis Maza de Mendoza Montalvo Veinticuatro de Granada y Regidor de Segovia, Señor de Salenquillo y de los mayorazgos de sus padres y abuelos, Caballero de la Orden de Alcántara; Doña Inés Fernández de Córdoba, Monja profesa en el Convento de la Concepción, y Don Alfonso Carnero, Caballero del Hábito de Calatrava.

El Jorquera en sus alegaciones expresó, que dicha Doña María de León y Cisneros, su mujer, era tercera nieta de Antón Pérez, segundo llamado después de la línea de Baltasar de Torres su hermano, el cual no había dejado sucesión, y por ello le correspondían los bienes vinculados y amayorazgados, todo lo cual constaba de las fes de bautismos y desposorios que legalizados presentaba, así como del testamento de Inés de Ortiz y de Torres, en la que ésta dejó por sus herederos a sus legítimos hijos y de su matrimonio con Antón Pérez, Doña Luisa de Torres, mujer del Licenciado Mardones, ex-oidor del Consejo de la Contaduría mayor de S. M.; Doña Elvira de Torres, mujer del Licenciado Ostos de Zayas; el Licenciado Melchor Pérez de Torres, Veinticuatro de Granada; Baltasar de Torres; el Capitán Juan Pérez de Cisneros, del que la Doña María de León traía causa; y Doña Ana de Torres.

A su vez expresó Doña Inés Fernández de Córdoba, que por muerte del Baltasar de Torres, habían sucedido en el mayorazgo su hijo Martín Pérez de Torres y su nieto Don Baltasar de Torres y Mendoza, Caballero

(1) Véase el interesantísimo y meritorio informe acerca del manuscrito «Los anales de Granada» del ilustre escritor Don Francisco de Paula Valladar, pág. 60.

de la Orden de Santiago y Veinticuatro de Granada; y por no haber tenido sucesión el último, pasó a Don Juan Fernández de Córdoba, Caballero de Calatrava, marido de Doña Isabel de León y Mazas, hijo legítimo y de legítimo matrimonio nacido de Doña Inés de Torres, hija del Baltasar de Torres y de Doña Catalina de Quesada, su mujer, a quien había sucedido Don Diego Fernández de Córdoba su hijo, hermano de la Doña Inés, y luego la citada su hija Doña Isabel Fernández de Córdoba, mujer que fué del Don Luis Mora de Mendoza.

Había nacido este último de la unión de Don Juan Maza de Mendoza y de Doña Inés de Montalvo, hija mayor de Gome de Montalvo y Figueroa, Caballero de la Orden de Santiago, Alguacil mayor de la Chancillería y de la Inquisición de Granada, de Doña Maria Arévalo de Suaro, su mujer y prima hermana; y el Don Juan de Maza, su padre, de Don Alfonso Maza y de Doña Leonor de Maza, primos hermanos, Señor del Mayorazgo de su padre, aquel; nieto de Don Alonso Maza, Caballero de la Orden de Santiago, Alguacil mayor de la Chancillería de Granada, y de Doña Francisca de Mendoza; biznieto de D. Luis Maza, Alguacil mayor de dicha Chancilleria, y de Doña Leonor de Granada Venegas, hermana de Don Pedro, II Señor de Campotéjar.

Pero D. Alonso Carnero justificó que era hijo de D. Antonio Carnero, Caballero del Hábito de Calatrava, y de Doña Antonia María de Mata, su mujer, vecinos que habían sido de Gabia la Grande, donde fué bautizado su hijo Antonio; nieto de Doña Inés de Torres y de Don Alonso Carnero, su marido; y segundo nieto del Licenciado Melchor Pérez de Torres, hermano del fundador; y en este concepto, por haber muerto Doña Inés Fernández de Córdoba en el Convento de la Concepción, se transfirió la posesión civil y natural del Mayorazgo al Don Alonso Carnero.

Hicieron agregaciones a ese mismo vínculo el Antón Pérez de Torres, Baltasar de Torres y Doña Inés Ostos de Zayas; y unido luego a otros, hubo de poseerlo Don Antonio Carnero y Mata, Gobernador de la Paz en el Reino del Perú, hermano del citado Don Alonso, marido de Doña Petronila de Guzmán y Esquivel, Señora del Mayorazgo de esta casa en Salamanca, hija de D. Diego de Guzmán, Caballero de la Orden de Calatrava.

Procrearon dichos Don Antonio y Doña Petronila a D. Antonio Carnero de Guzmán, Marqués de San Antonio de Mira el Río, Veinticuatro de Granada, Señor de Colmenar de Arroyo y Patrón del Monasterio de Guisando, marido de Doña Ana Camcia Sanquineto Ortiz de Zayas Ribadenéira y Herrera, patrona de la Capilla de San José de Toledo y poseedora de los mayorazgos correspondientes a los expresados apellidos, y a Don Alonso de Carnero y Guzmán, Capitán de las Reales guar-

dias de Infantería española, marido de Doña María Rita de León y Luna, en la que procreó a Doña María Antonia Carnero de León y Luna Ruiz de Velasco, sordomuda, inmediata sucesora a los mayorazgos paternos que luego poseyó su primo Don Alonso, en tanto que en los maternos sucedió el Conde de Noblejas, como nieto de uno de los primeros abuelos de la Doña Maria Antonia Carnero.

Hijo único de los mencionados Don Antonio y D.ª Ana fué Don Alonso Carnero y Canicio, que sucedió en el título de Marqués de San Antonio y fué además Vizconde de Valdelobo, Maestrante de Granada y Capitán del Regimiento provincial de Milicias, el cual contrajo matrimonio con Doña Francisca Beltrán de Caicedo, hija de los Marqueses de este título, heredero y poseedor también entre los referidos mayorazgos de uno que había fundado en Madrid su tío Don Alonso Carnero y Zárate, del Orden de Santiago, del Consejo de S. M. y su Secretario de Estado, padre del anterior, al fallecimiento de su primo Don Joaquín de Sobremonte y Carnero, Conde de Villafranca de Gaitan, Comendador de Espanagosa en la Orden de Alcántara, Gentil hombre de Cámara de S. M. y Conductor de Embajadores, anterior poseedor, hijo legítimo de Doña Juana Carnero y Zárate y de Don Gaspar de Sobremonte y Rebolledo, Caballero de Santiago y Caballerizo del Rey Don Felipe IV; todo ello según referencia que se hace en otro pleito, sobre alimentos, de la Doña María Antonia Carnero, y mucho más por extenso en la Historia que imprimió en Granada Don Juan Francisco Pérez de Herrasti, con varias genealogías de este reino, «de la Casa de Pérez de Herrasti».

El antecitado Don Juan Agustín de León, marido de Doña María de Cisneros, fué hijo legítimo de Diego García Benzalafé y de Doña Luisa de León; nieto de Juan de Benzalafé, vecino y hacendado de Alfacar, el cual obtuvo en el año de 1582 Real carta ejecutoria en pleito sobre su nobleza; cuyo estado y posesión de hidalguía gozaron sus descendientes y sucesores Don Melchor de León y los hijos de éste, habidos de su matrimonio con Doña Lucía Martín de Huete, Don Juan, Don Diego y Don Manuel de León y Cisneros, «con notas de nobles y alistados en la nobleza, ya que en 1706 pertrechados de armas y municiones salieron al servicio de S. M., a su propia costa, y como hijosdalgos notorios de sangre habidos, tenidos y reputados por tales, sin cosa en contrario.»

Hijos legítimos de Diego López de Ribas fueron, además de Doña María de Ribas, madre del Licenciado Don Diego de Ribera, Doña Beatriz, Doña Catalina, Doña Isabel, monja profesa en el Convento de Santi Espíritu, de Granada, Cosme, Alonso, Francisco y García de Ribas; y al otorgar su testamento dicha Doña Beatriz, que estuvo casada con Luis de Cueva, dispuso su entierro en la Capilla del Monasterio de San

Francisco de Granada, en la sepultura donde estaban enterrados sus padres; y fundó capilla y patronato en la Iglesia de Gabia; dejando legados a sus sobrinos Doña Luisa y Doña Melchora de Alcócer, hijas de su hermana Doña Catalina de Ribas; a Doña María de Ribas, hija de su hermano Alonso de Ribas, a Doña Isabel y Doña Leonor de Ribas; a los hijos de su hermano García de Ribas; a los hijos de Doña Leonor de Ribas, su sobrina, mujer de Pedro de Mesa.

Estuvo casado Francisco de Ribas y de Frías, tío carnal del insigne fundador Don Diego, con Doña Leonor de Córdoba, hija natural y legítima de Hernando Díaz de Córdoba, Procurador de la Real Chancillería, y de esta unión nacieron la precitada Doña Leonor de Ribas, mujer de Luis Oregorio de Soto, vecino de Granada, hijo del Licenciado Alonso de Carmona y hermano del Licenciado Pedro de Carmona; Don Fernando de Ribas, marido de su prima hermana Doña Leonor de Ribera, vecinos de Gabia, que obtuvieron en 1611 la oportuna dispensa, pues los padres de la desposada eran Francisco de Ribera, Escribano del Número y Concejo de Gabia, y Doña María de Córdoba; vecinos de Otura, hermana la última de la madre del contrayente Doña Leonor de Córdoba; y Diego de Ribas, que casó en Granada con Doña Isabel de Tapia y Megía, hija de Don Antonio de Tapia y Vargas y nieto del Escribano Rodrigo de Tapia, marido de Doña Isabel de la Torre y primo del Licenciado Ribera, deudos de Don Alonso de Tapia, beneficiado de la Alhambra, que en 1634, con licencia del Cura del Sagrario, veló en Gabia a su hermano el Caballero Veinticuatro Don Antonio de Tapia con Doña María de Salinas, siendo compadre Don Gonzalo Chacón, Conde de Casas Rubias, y Doña Ana de Castro y Egas, hija política de Don Diego de Ribera y de Doña María Castellón, su mujer, por estar casada, según luego ha de verse, con el Veinticuatro Don García de Ribera, los cuales Diego de Ribas y Doña Isabel de Tapia procrearon a Pedro de Ribas, que a los 18 años marchó a Indias y murió sin sucesión, y que antes de emprender su viaje otorgó su testamento e instituyó por sus únicos y universales herederos a sus primos hermanos, hijos de su tío y curador el nombrado Don Fernando de Ribas; que lo fueron: Don Isabel, Doña Beatriz, Doña Leonor y Doña Agustina.

Don Gabriel de Ribas contrajo matrimonio en 1651 con Doña María de Mérida y de Luque, hija de Juan de Mérida, Familiar del Santo Oficio de Granada, y de Doña Ursula de Luque y Saitan. su mujer; hija ésta de Juan Borrego de Luque y de Doña María Saitan Pulido (1); y procrearou

(1) Véase el artículo «Serrano de Luque», publicado en el número 1.° y 2.°—Año V de esta Revista.

Don Gabriel y Doña Maria, a Gregoria de Ribas, Religioso de la Orden de Santo Domingo; al Licenciado Don Fernando López de Ribas, que llegó a ser del Consejo de S. M., y su Oidor en la Real Audiencia y Chancillería de la ciudad de San Francisco de Luito, en el reino del Perú, Colegial de San Bartolomé y Santiago, por ser pariente del referido fundador, a quien apadrinaron en la villa de Gabia los vecinos de Granada Don José de Cobaleda y Doña Isabel de Tapia, su mujer; y Doña Antonia Marcela de Ribas, que estuvo casada con Don Manuel Donaire Navarrete, vecino de Cúllar de la Vega, la que recibió dote para su casamiento del patronato de Ribera, observándose en el expediente respectivo, que con otros existe en el Archivo del mismo Colegio, que comparecieron a declarar en él como testigos, Doña Isabel de Ribas, viuda del Escribano Gregorio de Arriola, prima hermana de Don Diego de Ribera, y el Licenciado y Presbítero Don Alonso de Luque, Beneficiado de Gabia, siendo Gobernador de dicha villa Don Diego Ponce de León, y Escribano Sebastián de Arroyo.

En 1689 vecino de Granada y residente en Gabia la Grande el antedicho Licenciado y Oidor Don Fernando López de Ribas; y al disponer de sus bienes por testamento, dejó por usufructuario de los mismos al Don Gabriel, su padre, y después de los dias de éste, a su sobrina Doña María Donaire, si profesara y tomase el hábito de monja en el convento que eligiese; y por heredero universal, en usufructo y propiedad, a Don Gabriel Donaire y de Ribas, hijo de la expresada Doña Antonia Marcela y de Don Manuel Donaire.

De Cosme de Ribas fué hija Doña Isabel de Ribas, mujer de Pedro de Mesa, de quienes se hace mención anteriormente; y al formalizar sus disposiciones testamentarias, ya viudo, dicho Pedro de Mesa dispuso el entierro de su cadáver en la sepultura de su propiedad, junto al púlpito, en la Iglesia parroquial de Gabia, y manifestó que había aportado a su matrimonio 600 ducados y que tenía constituída obligación por los bienes que la expresada su mujer había aportado igualmente a la sociedad conyugal. Que dejaba por sus hijos y herederos, habidos de su matrimonio a Doña Marina de Mesa, que estaba ausente en ignorado paradero; Doña María de Mesa, mujer de Juan Bernabé, viudo de Doña Maria Maldonado; Doña Josefa de Mesa y Doña Ana de Mesa, a los que tenía entregados bienes por distintos conceptos; y que designaba por sus albaceas testamentarios al José Garrido Quiroga, su yerno, y a Fernando de Ribas.

Tuvo José Garrido de su enlace con Doña María de Mesa, a sus hijos el Licenciado Pedro de Mesa Garrido, Doña Luisa, Doña Ana y Doña Isabel Garrido, y esta última, Carmelita Descalza en el Convento de Beas

de Segura, desde el año de 1655; y la segunda, por razón de su casamiento, percibieron el dote de 500 ducados cada uno como próximos parientes de Don Diego de Ribera, de los bienes de su patronato; de igual modo que Doña Jacinta y Doña María de Ribera, monjas en el de Santa María de los Angeles de Granada, hijas de Diego de Ribera y de Doña Beatriz de Salazar, y que Doña María Ribera de la Puerta, profesa en el Monasterio del Carmen del Calzado, hija de María de Ribera de la Puerta y de Pedro Hernández de Torres, vecinos de Albolote; por Diego de Ribera, marido de Doña Beatriz de Salazar, y Alonso de Ribera, que casó en Santafé con Mariana de la Puerta, de la que hubo a María Ribera de la Puerta, mujer del Pedro Hernández de Torres, fueron hijos, como el Jurado Damián de Ribera, del Jurado y Escribano de Granada Alonso de Ribera, primo del Licenciado y Veinticuatro Don Diego, y marido de Beatriz Alonso.

Resulta acreditado por el testamento que Doña María de Salazar otorgó en 1632, que fueron sobrinos de la misma, su legataria, heredera y albacea, respectivamente Doña María Pulido de Mesa, mujer de Pedro de Martos, Doña Ana de Mesa, hija de los precitados Pedro de Mesa y Doña Isabel de Ribas, y Francisco Pulido, vecino de Granada; y si esto patentiza que la Doña María de Salazar perteneció a la misma familia de que nos venimos ocupando, no es aventurado suponer que también tuviera parentesco inmediato con Doña María de Salazar, mujer del Caballero Veinticuatro Don Alonso de Luque.

En el archivo especial de Cancillería de la Audiencia de Granada, se guarda otra ejecutoria sobre hidalguía de los Riberas, apedimento del Damián ya dicho, donde se expresa, según anteriormente queda consignado, que este fué hijo del Jurado Alonso de Ribera, habido de su legítima mujer Doña Cristobalina González; nieto de Luis de Ribera y de Doña Catalina Gutiérrez; y biznieto de Alonso Rodríguez Montañez, Alguacil mayor que fué de la Alhambra, y de Doña Isabel de Rubio, su mujer. Que todos ellos fueron nobles e hijosdalgo notorios, a quienes hicieron grandes mercedes, como a tales, los marqueses de Mondéjar, Condes de Tendilla, Alcaides de la Fortaleza de la Alhambra, teniendo caballos y criados. Que el Alonso Rodríguez, además de Alguacil mayor de la Alhambra, fué una de las cien lanzas de la guarnición del expresado Conde de Tendilla; y que el Luis de Ribera fué Escribano público de la Alhambra, porque los Reyes Católicos hicieron merced de ese oficio, que en aquel tiempo no se daba ni se dió más que a los hijosdalgos notorios, a Gonzalo de Ribera su ascendiente.

Por esta ejecutoria queda también justificado la hidalguía del ilustre abogado granadino y Veinticuatro fundador de Santiago, por el apellido

de Ribera; y bien pudo referirse a ella en su testamento de 1611, al declarar que había obienido ejecutoria de nobleza, por haberla gozado sus padres, abuelos y ascendientes.

De su matrimonio con Doña María Castellón, tuvo Don Diego de Ribera a sus hijos: Doña María, que se casó con Don Luis Beltrán de Caicedo, Veinticuatro de Granada, hijo del Capitán Pedro Maldonado de Caicedo y Baeza; Don García de Ribera, Caballerizo de S. M. la Reina y Capitán de Milicias, también Veinticuatro y Comisario de Infantería, que se distinguió notablemente, no solo en arriesgadas empresas contra los piratas berberiscos, sino equipando y manteniendo a su costa dos compañías que levantaron las ciudades de Ubeda, Baeza y Cazorla, y que después de haber permanecido en Nápoles durante tres años al lado del virrey, casó con Doña Ana de Castro y Egos, hija legítima del Licenciado Fernando de Castro y de Doña Isabel Gutiérrez, su mujer, vecinos que fueron de lo villa de Almagro, sobrina del Ilustrísimo Señor Obispo de Guadix Don Juan Orozco Cobarrubias, quienes constituyeron a su favor, mediante escritura pública, dote de 7.000 ducados para su matrimonio, obligando unas casas principales en Almagro, fronteras a la iglesia de San Bartolomé, otras en Toledo, una cruz pectoral de oro, guarnecida de diamantes de láminas, y una pluma de oro; Don Diego de Ribera, marido de Doña Isabel Guirado, vecino de Albolote, Alcalde Mayor que fué de la Puente de Don Gonzalo y Veinticuatro de Granada, de quienes procedió Bernabela de Ribera, esposa de Salvador de Huete; Fray Pedro de Santa María, Prior del Convento de los Santos Mártires de Carmelitos Descalzos de la propia ciudad de Granada «que mereció mucho por sus muchas prendas y religión»; Don Prancisco, de la Compañía de Jesús, Reverendo Padre Rector del Colegio de San Pablo; y últimamente, Don Jerónimo de Ribera y Castellón, también Presbítero; entre los cuales, al fallecimiento de su padre, hubo de practicarse la partición de sus bienes, habiendo representado en tales operaciones a Doña María, que ya había muerto, su hija Doña Tomasina de Caicedo, monja novicia en el Convento de Santa Paula, donde también a poco falleció, en 1615.

Doña María de Ribera y Castellón, al pasar a mejor vida, en 1606 tenía conferido poder al expresado su marido Don Luis Beltrán de Caicedo, para que en su nombre otorgase testamento; y de su enlace dejó a sus hijos Don Pedro, Don Diego y dicha Doña Tomasina de Caicedo y Ribera; pero muerta Doña María, casó segunda vez Don Luis de Caicedo y tuvo de Doña Dorotea de Valdivia, su nueva consorte, a su hijo Don Rodrigo de Caicedo, y al fundar vínculo y mayorazgo en la escritura de su testamento, en 1610, a favor de los hijos y sucesoees legítimos de sus primeras nupcias, nombrando tutor y curador de aquéllos a Don Diego

de Ribera, abuelo materno de los mismos, para en el caso de que falleciesen, como así sucedió, sin dejar sucesión, dispuso que pasara el mayorazgo a los hijos y sucesores legítimos de sus segundas bodas; y por tal motivo, pasó, en efecto, y se transfirió la posesión al Don Rodrigo de Caicedo.

Procedían los Caicedo de Granada de la casa solariega y Torreblanca de los Señores de Caicedo, en la provincia de Alava, y fué tronco de ellos Gestón Beltrán de Caicedo, el que hubo de su mujer María de Rojas y Ponce de Cabrera, a Don Martín Beltrán de Caicedo, Veinticuatro de Granada, que casó en primeras nupcias con Juana Bautista, y en segundas con Doña Lucía Maldonado; y procreó en esta última a otro Don Martín y a Don Luis Beltrán de Caicedo y al Capitán Pedro Maldonado de Caicedo, los tres igualmente Veinticuatros de dicha ciudad, que casaron respectivamente: el Don Martín, con Doña Catalina Ruiz de Baeza, su primera mujer, y en segundas bodas con Doña María de Solís, hija de Don Antonio de Solís y de Doña María Durán de Lara; el Don Luis, con Doña Mariana Maldonado y Benavides; y el Capitán Pedro Maldonado, que también dos veces contrajo matrimonio, la primera con Doña Catalina de Luján y con Doña Quiteria de Baeza y de Haro, la segunda.

Eran primos de Don Diego de Arenzana, Alcaide de la Alcazaba granadina, que falleció en 1617 según expresa un libro parroquial de Santa María de la Alhambra, el cual fundó vínculo a cuya posesión llamó a los hijos de su prima Doña Inés de Alanís, en primer término; luego, a los del Don Martín Beltrán de Caicedo; y en su defecto, a los de Doña Laurencia su tía, vecinos de Madrid. Y dicho Don Martín Beltrán, que así mismo fundó mayorazgo en 1605, y que sostuvo pleito, hasta obtener ejecutoria, acerca de su hidalguía y nobleza, a quien debió Granada la capilla de la parroquia de San Andrés de planta ochavada, que luego se llamó de los Caicedo, y que mandó edificar en cumplimiento de lo ordenado por su padre político Don Pedro de Solís al instituir otro mayorazgo, para que se colocasen en ella las reliquias y banderas que al regresar de la guerra de Flandes había traído el Solís, siendo famoso entre las primeras el relicario donde se contenía un hueso de Santa Ursula y que guardado bajo dos llaves, una de ellas siempre estaba en poder de la casa de Caicedo, capilla que, como el resto de la expresada Iglesia, fué consumida por el voraz incendio ocurrido en el mes de Agosto de 1818; de su segunda esposa, Doña María Solís, dejó a sus hijos Don Luis, Don Jorge, Doña Magdalena, Doña Juana y Doña Lucrecia; y como primogénito el Don Luis, en posesión de los heredamientos y del señorío de la Casa de Caicedo, Caballero Veinticuatro, decano y primer Marqués de Caicedo; desde 1712, fué marido de Doña Melchora de Rueda y

Guevara, hermana de Don Alvaro Matías de Rueda, también Veinticuatro, hijos de Don Diego de Rueda y Guevara y de Doña María de Leiva su mujer, fundadores de nuevos mayorazgoz, como el Don Alonso, a favor de los hijos de Doña Melchora.

En esta procreó su marido, el Marqués de Caicedo, a Don Agustín Beltrán de Caicedo Rueda, Caballero de Alcántara y heredero del título, que de su casamiento con Doña Jacinta Berdugo Guardiola Guzmán tuvo a sus hijos Don Luis, Don Manuel, Don Juan, Don Miguel, Doña Paula, Doña Rosa y Doña María Antonia, las dos últimas religiosas en el Convento de Nuestra Señora del Carmen, y pensionada Doña Rosa en 1741 para su ingreso en él, como pariente del Licenciado Don Diego de Ribera. Fué tercer marqués de Caicedo y maestrante de Granada, Don Luis Beltrán de Caicedo y Berdugo; y sucesor de éste, su hijo primogénito Don Agustín Beltrán de Caicedo Solís Rueda Coronado Vargas Nicuesa.

Contrajo matrimonio Don Jorge de Caicedo y Solís con Doña María de Biedma Aróstegui, hija del Veinticuatro Don Melchor de Biedma; y de su unión nacieron Don Melchor, Don Juan y Doña Manuela. Y así como Don Martín Beltrán de Caicedo tuvo la tutela de sus sobrinos, hijos de su hermano Luis y de Doña Mariana Maldonado, Don Juan, que luego sucedió en el mayorazgo fundado por su padre, Doña Antonia, Doña María y Don Manuel, habiendo sobrevenido la muerte del Don Martín cuando aún eran menores de edad sus hijos Don Luis y Don Jorge; éstos también estuvieron sometidos a tutela, que hubo de confiarse al Alguacil mayor de Granada Pedro Martínez de Mora. Un hijo natural que se llamó Don Francisco Beltrán de Caicedo, tuvo de Elvira Ruiz Don Martín Beltrán, antes de celebrar sus desposorios con Doña Catalina Ruíz de Baeza.

Cierto libro de Apeo, y su copia, que se conservan en la Delegación de Hacienda de Granada y en la Casa capitular de Gabia la Grande, respectivamente, dan testimonio de que al llevarse a cabo el repartimiento de los bienes de dicho pueblo para su repoblación, con motivo de la rebelión y expulsión de los moriscos, fueron excluídos y respetados, como de cristianos viejos, los de Miguel Ruiz de Baeza, Veinticuatro de Granada, y los que tenían en aquél lugar los herederos de Francisco Gallego, vecinos de la misma capital, y Don García López Ponce de León y su hermana Doña Mariana. Por lo cual, figuran entre los más distinguidos primeros pobladores y vecinos de Gabia: Don Fadrique del Burgo, marido de Doña María de Villalta y en segundo matrimonio de Doña Francisca de Mendoza, hijo de Don Federico del Burgo y de Doña Catatalina Carrasco, dos veces casada, puesto que aparece inscrita en la expresada copia, como viuda del Veinticuatro Miguel Ruiz de Baeza; otro

Miguel Ruiz de Baeza y Antonio Ruiz de Baeza Pertíñez, de la misma esclarecida casa que el anterior y seguramente sus inmediatos deudos; el primero casado con Luisa de Molina, sin duda próxima parienta del Escribano de Gabia Pedro López de Molina, marido de Doña María del Pulgar, y el segundo, marido de Catalina Rodríguez Bueno, hija del Regidor Martín Bueno y de María Duque, su mujer, y nieta de Juan Duque, uno de los primeros que ejercieron el cargo de Alcalde, a fines del siglo XVI, en la nombrada villa, los cuales Antonio Ruiz de Baeza y Catalina su mujer, fueron progenitores de dilatada descendencia, que aún conserva, por varones y por hembra, en Gabia y otros puntos, la legítima sucesión de su linaje; Don Francisco Gallegos, marido de Doña Casilda de Flores, que en 1637 se alistó con otros para el servicio de S. M., como caballero hijosdalgo, con sus armas, caballos y personas; y últimamente, Don Baltasar de Ribera y Heredia y Doña Mayor Ponce de León, su mujer, hija ésta del anteriormente citado Don García López Ponce de León y de Doña María de Guzmán y Ponce de León, su esposa, y aquél, de Doña Francisca de Ribera y del Licenciado Pedrosa, Caballero de Santiago y del Consejo de S. M., cuya filiación pudiera coincidir con la de Hernando de Pedrosa, Alcaide que fué del Castillo de Torres Bermejas, así como el origen preclaro de su legítima mujer la Doña Francisca de Ribera, en el antiguo e ilustre solar de Ribera que es objeto especial de nuestra atención, ha de encontrarse.

Ya se ha dicho que era por entonces Escribano del Número y Concejo de Gabia Francisco de Ribera, padre de Doña Leonor de Ribera, la que casó con su primo Don Fernando de Ribas, que era primo también del Licenciado y Veinticuatro Don Diego de Ribera; del cual Francisco de Ribera y de su mujer Doña María de Córdoba, fueron hijos además Pedro de Ribera, vecino de Otura, Diego y Hernando de Ribera y Doña Lucía de Ribera, vecina de Granada. No siendo de omitir a este propósito como dato interesante y expresivo, que aunque las armas del fundador Don Diego fueron las que campean en uno de los escudos sobre la portada de piedra del Colegio, o sean las tres bandas verdes en campo de oro, y sobre ellos la cruz roja flordelisada del Hábito de Santiago, que en uno de los objetos de plata heredados por Don García de Ribera a la muerte de su padre, estaban grabadas las armas de los de Córdoba; y que en Otura, donde radicaban varias de las fincas del mayorazgo fundado por Ribera, residían entre otros de sus próximos parientes, García de Ribas y algunos de los hijos y descendientes del mencionado Procurador de la Real Chancillería Hernando Díaz de Córdoba.

Siendo vecinos de Gabia dichos Don Baltasar de Ribera y Heredia y Doña Mayor Ponce de León, tuvieron a su hijo Don José de Ribera y

Ponce de León; y de éste fueron hijos legítimos Don Francisco de Ribera Ponce de León y Guzmán, poseedor de los mayorazgos que fundaron sus terceros abuelos el Licenciado Hernándo López del Castillo, también llamado Hernando de Chinchilla, y Don Diego Pérez de Guzmán Ponce de León, el primero con bienes de su pertenencia en Granada y Gabia y el segundo de Granada y Antequera; Don Baltasar de Ribera, marido de Doña Catalina Dávila; Doña Isabel, mujer de Don Mateo Fernández de Rebolledo; Doña Mayor de Ribera Ponce de León y Guzmán, y Doña Ana de Guzmán, mujer del Licenciado Don José de Medrano, Alcaide de la Chancillería de Valladolid y del Consejo de S. M.

Otros hijos procrearon los referidos Don Tomás López Ponce de León y Doña María de Guzmán, que fueron: Don Diego Ponce de León, sucesor en el mayorazgo de su abuelo paterno Hernando López del Castillo y que murió en la guerra de Italia, en el campo del Duque de Saboya, sin dejar sucesión; Doña Elvira, monja profesa en el Convento de Santa Catalina de Zafra; Fray Fernando de Granada, de la Orden de San Jerónimo y Caballero de San Juan, que se llamó en el siglo Don Fernando Ponce de León; y Don Sebastián, que murió sin tomar estado.

Llamó a la sucesión del vínculo el Licenciado López del Castillo; en primer término, a su hijo legítimo Don García López Ponce de León, marido de Doña María de Ayala, hija también del fundador; y por falta de descendientes de uno y otro, a su hermana Doña Catalina de Chinchilla; a Doña Francisca, hija de su hermano Francisco, y a sus hijos, y a Doña Gabriela de la Vega, hija de Doña Isabel, que fué hermana del Hernán López, como lo fueron igualmente Francisco García de Chinchilla y Sancho de Chinchilla. Por carga de su fundación dejó una memoria de treinta misas al año, a razón de cuatro reales cada una, para que se celebrasen en su capilla y entierro de la Iglesia parroquial de Gabia, «arriba de las gradas en la capilla mayor, al lado de la Epístola»; y dispuso que sus hijos fuesen obedientes y sujetos a su madre Doña Mayor de Ayala, y «que la mirasen y sirviesen, ya que Dios se la dió tan buena e tan honrada e de tanto linaje». Entre los bienes del mayorazgo, constituído en el testamento que otorgó en Granada el año de 1531, figuraba «una casa principal de la villa de Gabia, con su huerto y palomar, que nunca se arrendaba, por respeto a los muchos privilegios que la dejaron concedidos los señores Reyes Católicos».

A su vez, el fundador del otro mayorazgo Don Diego Pérez de Guzmán y Ponce de León, hijo de Don Pedro Ponce de León el Galán y de Doña Beatriz de la Cueva y Villalobos, vecinos de Sevilla, marido de la Doña María de Guzmán y Ponce de León, dispuso su entierro en la Iglesia de San Sebastián de Antequera, dentro de la Capilla mayor, «en la

parte y lugar donde se dice la epístola»; y que se labrase allí una capilla y se pusieran a la entrada de ella, a mano derecha, las armas de los Guzmanes, y a la izquierda la de los Ponce de León, y además las armas de la Cueva y Villalobos, que eran las de su madre. Hizo una donación importante a favor de Doña Juana de Añasco y un legado a su sobrina Doña Ana Ponce de León, hija de su hermano Don Pedro, Regidor de Ronda, y declaró que era en deber determinada cantidad al Señor Marqués de Ardoles. que era su primo hermano.

Ocurrió luego, que Don García López Ponce de León cedió, con facultad Real, a los padres de San Agustín Calzados, las casas de Granada pertenecientes a dicho mayorazgo de Chinchilla, para que labrasen su convento, según aconteció, recibiendo en recompensa la imagen milagrosa del Santísimo Cristo Crucificado; y la promesa de que al lado del Evangelio, en la Capilla mayor de dicho Convento, le labrarían para su entierro y de todos sus sucesores «la más suntuosa capilla que hubiese en la Iglesia».

Así pudo decir Doña María de Guzmán y Ponce de León, al ordenar en sus disposiciones testamentarias que se la diese sepultura «en la bóveda y entierro de la Capilla que fundó e dotó Don Pedro Ponce de León, el Galán, su abuelo, en la Iglesia del Monasterio del Señor San Pablo de Sevilla, de la Orden de Santo Domingo», *que de fallecer en Granada se la enterrase en la Capilla del Santo Crucifijo en la Iglesia de San Agustín, que era de su marido Don García López Ponce de León y de los antepasados de éste.*

Como al fundar Don Diego de Ribera vínculo y mayorazgo, en 1609, a favor de su hijo primogénito Don García de Ribera; y por falta de éste, de su otro hijo Don Diego; y en su defecto, de su otro hijo Don Jerónimo, que seguía a la sazón la carrera eclesiástica; en previsión de que su descendencia se extinguiera, mandó que se constituyese con los bienes amayorazgados un patronato y obra pía, para dotar doncellas pobres y ayudar al Convento de Carmelitas Descalzas y sustentar los estudiantes que cómodamente pudieran reunirse en un colegio que se había de constituir en Salamanca, encomendando el cumplimiento de su voluntad y la administración y distribución de las rentas a Don Juan de Frías y Messía, del Consejo de S. M., Oidor de la Real Chancilleria, que después lo fué del Real Consejo de Castilla y murió siendo Obispo de Zamora, y caso de que este falleciera, al Rector del antedicho Colegio de San Pablo de la Compañía de Jesús; al ocurrir el triste caso previsto en la disposición testamentaria por la muerte sin descendencia de Don García, Don Diego y Don Jerónimo hubo de erigirse el primitivo Colegio de Santiago; respecto de cuya institución en Granada y no en Salamanca y de su unión

al de San Bartolomé para que constituyeran uno solo, bajo el título de «Colegio de los Santos Apóstoles San Bartolomé y Santiago, nos remitimos al trabajo del Señor Martínez Lumbreras, citado al principio; mas, no sin expresar, que para la concesión de becas habían de ser preferidos los parientes en cuarto grado del fundador o sus descendientes, los del Licenciado Cristóbal de Velázquez, en segundo lugar, y después de todos estos los naturales de Granada.

No de buen grado habían de resignarse los parientes de Don Diego de Ribera a ver la administración de su caudal en manos extrañas; y, entre otros dicho Don Fernando de Ribas, vecino y Gobernador de Gabia, en 1649, interpuso demanda, según se puede comprobar en el archivo de la Chancillería y en la «Sección de Miscelánea» de la Biblioteca de la Universidad granadina, para que se declarase que le pertenecían, como primo y más próximo pariente de aquel, los bienes que con facultad real había vinculado. Lo mismo tenían pretendido anteriormente Don Alonso Castellón, su pariente por afinidad, y su sobrino carnal Don Diego de Cepeda. Pero la cláusula de fundación hacía imposible toda duda, y tales reclamaciones y solicitudes fueron desestimadas.

De los documentos justificativos que tuve a mi alcance y he podido hasta ahora consultar, no se colige que tuviera otra familia el *noble ciudadano* Don Diego de Ribera y de Ribas. Lo cual no quiere decir que dejen de pertenecer a la misma otras muchas casas e individuos no citados.

Andrés A. Vázquez Cano.

Nugae litterariae

IN MEMORIAM

De vitae deauratae oratione a praestante equite, vulgo dicto, D. Quijote de la Mancha caprariis concionata.

Postquam D. Quixote satisfecit stomachum suum, glandium in manu carpit pugnum, aspicientemque ipsas atente, similibus rationibus vocem solvit.

Fausta tempestas soeculaque fausta quibus antiqui deauratorum nomen posuerunt; etsi non quia in illis aurum, quod aestimatur hacce nostra bene quidem ferrea aetate, assequeretur fortunata in illa absque defatigatione, nam qui tunc vitam agebant, verba «tuum meumque» nesciebant. Sancta in illa tempestate omnia erant communia; nenimi opus erat ad vulgare cibum capiendum alteram operam dare nisi manum levare, assequique eum ex querquis nervosis, quœ libère convivabantur dulci suo maturoque cum fructu.

Lucidae fontes atque currentia flumina illis offerebant splendida copia jucundas trasparentesque aquas. Rvpium in hiatis atque arborum in cavo suam rempublicam efformabant sollicitae circunspectaeque apes, offerens cuique manui dulcissimi ullo absque commodo sui laboris uberosam messem. Suos strenui suberes ejiciebant, nonnisi ex urbanitate, cortices amplos et leves, cum quibus rusticas super sedes sustentae domui, tantum ad munimen intemperierum coeli.

Tunc erat pax ubique, amicitia et concordia. Nondum curvi aratri aussus erat clatrum viscera aperire atque invisere pia nostrae pristinae matris, quod ea ipsa suum uberum spatiosumque senum non invita offerebat ubique, quot filiis tunc possidentibus saturare sustinere, libere potuisset. Tunc simplices spectabilesque pastorcellae a valle deambulabant ad vallem atque a colle ad collem, crinibus capilloque solutis, ullis vestibus non utentes nisi necesarii tantum ad honeste coperiendum quod honestas vult ac semper voluit tegere; at non erant ornamenta sua quae nunc utuntur. quibusque Tiri purpura atque per tot modos cruciatum sericum extollunt,

quinimo ex aliquibus viridium verbascorum foliis hederaque connexis, cum quibus magnifitiores se habebant nostris atque ornatiores hodiernis aulicis, inusitatis et infrecuentibus enm adinventionibus ab studio exhibitis otioso. Tunc candide ornabant conceptos animae blandos ac simpliciter ipso modo ac stillo quod ab ipsa concipiebantur verborum absque artifitioso studio extolentibus.

Fraus dolus nec pravitas erat cum veritate atque simplicitate permixta. Intra suos limites habebat se careus commodo aut gratia qua ofendi aut turbari audeatur justitia, quod nunc detrahunt, permiscent et persequentur. Necdum lex insertionis mente sederat judicis, quia nec judicare, neque quis judicaturus tunc erat. Puellae atque honestas, ut dixi, deambulabant ubique, incommitatae ac dominae, absque formidine ut impudentia aliena lascivusque conatus imminuissent eis, earumque perditio gustu et voluntate propria oriebatur.

Nunc vero, hisce in nostris pessimis soeculis, nulla est secura, quamvis alter celet claudatque labyriuthus novus ut dedalea castra; quoniam ibi tum per rimam tum per aerem una cum zelo amorosa sollicitudinis maledictae intruditur contagio, propriam facitque evertere pudicitiam. Ad quod munimen cum tempora cucurissent crevissetque pravitas est equitum andantium instituta ordo, puellas tuendas, viduas protegendas, horfanos pauperesque subveniendos.

Ex hac ordine, fratres caprarii, sum ego, quibus refrigerium affabilitatem refero, mihi meoque scutigerio factos, quœ, quamvis omnes viventes ex naturali lege equites andantes obstricti sint favere, adhuc sciendo quod vos nescitis hanc obligationem, excepistis lauteque accepistis me, justum est enim quod voluntas mea vestrae deobligetur quantum possit.

Haec omnis longa oratio quam bene quidem potuerit excusari, noster eques, quia glandes sibi donatae memorarun et deauratam tempestatem, dixit.

Bchms Acisclus M. et Vateros.

Matriti pridie Non. Apl. M. C. M. XVI.

La vida del Gran Capitán

Según una Historia de Córdoba, inédita, del siglo XVII
∴ del Padre Jesuita Alonso García de Morales ∴

CAPÍTULO XXX

Después de haber puesto en pacífica posesión del Reino de Nápoles a D. Fadrique, vuelve a España y electo General contra los moros rebelados de Granada, los reduce a obediencia de su Rey.

Hizo mil bienes a Roma el Gran Capitán, no solo la libertó de la hambre, cruel enemigo, y del aprieto del francés, sino de la imposición que el Papa había puesto para la guerra: dió vuelta al reino de Nápoles y de seis fortalezas que dejó en manos de los franceses, halló las tres ganadas con el valor y esfuerzo de los suyos: partió sobre Roca Guillerma donde estaba Gracian de Guerri, plantó su artillería y antes que llegase a batirla, se rindió. Visitó al Rey D. Fadrique de Nápoles, detúvole Su Alteza no pasase a Calabria tan presto, temiendo no estaba tan obedecido de sus vasallos, como era razón, para ponerles freno con la presencia del Gran Capitán, coronóse con gran majestad, hallándose presentes el Cardenal legado César Borja, los duques, Marqueses y Condes y Barones del reino; hizo Duque de Trayecto a Próspero Colona y a Fabricio Duque de Tabrarco y a Bellizano de Aguaviva, hermano del Marqués de Vitonto, conde de Nardo: aguó la fiesta la rebelión del Príncipe de Salerno; puso al Rey en no pequeño aprieto y estando a punto de venir a conciertos infames para el Rey, habiendo venido ambos a las manos y cercado D. Fadrique a Diamo en una ausencia que hizo el Gran Capitán para Calabria, a la vuelta con 500 soldados españoles y otros 500 alemanes apretó el lugar de manera el Gran Capitán, que obligó al Príncipe a pedir paz, ofreciendo segura obediencia al Rey, no la quiso admitir, antes por sentencia le desterró de sus Estados y Reinos.

A fin de Julio se despidió del Rey D. Fadrique y se hizo a la vela en una buena armada que hizo poner en orden, llegó a España donde le recibieron los católicos Reyes con particular honra y alegría, confesando a boca llena que mucha más gloria había adquirido a la corona de España, echando a los franceses de Nápoles y restituyendo a sus sobrinos en aquel florido reino que ellos con la presa de Granada. Alargóse el Rey de su silla, abrazándolo y diciéndole palabras de grande amor y honra.

No le permitieron Sus Altezas estuviese ocioso, rebeláronse en esta ocasión los moros del Alpujarra, diciendo los querían hacer cristianos por fuerza, echaban la culpa sin razón a aquel Gran Prelado D. Fray Francisco Giménez de Cisneros: diéronle el cuidado de sosegarlos al Gran Capitán y Conde de Tendilla: los de Güéjar comenzaron el alboroto,

eran 1.500 de pelea, siguieron los otros pueblos del Alpujarra. Con buen número de gente salieron de Granada el Gran Capitán y Conde de Tendilla asentaron su Campo cuatro millas del lugar: otro día lo batieron con buen orden y lo entraron con notable estrago, aunque la mayor parte de los moros se recogiese a una fortaleza más cercana: cercólos el Gran Capitán y comenzaron a batir el fuerte, se dieron por esclavos 2.300 moros. No cesó la inquietud y alboroto, quieta la cabeza, antes fiados de sus sierras de mano armada corrían por el Alpujarra, apoderáronse de Castell de Ferro, Buñol y Adra: pasaron a Maracena más de 5 mil soldados bien armados, inquietolos el Marqués de los Vélez con 130 lanzas y 800 peones que llevaba crecía cada día más la gente rebelada con no pequeño temor y recelo de Andalucía: acudió en persona el Rey católico a Granada y las ciudades todas con su gente de a pie y de a caballo, Córdoba no fué la postrera, aunque bastaba solo para honrarla la presencia del Gran Capitán. Juntóse el ejército en Alhendín, envió el Rey a Sevilla al Zegrí, gran caballero descendiente de los Reyes moros de Córdoba, el alcaide de Vélez y otros cabezas de las demás: pusieron guarda a la Reina, que fué de Granada, y a los Infantes D. Fernando y D. Juan de Granada, sus hijos, hermanos del Rey Chico. Subieron loa maestros con el católico y el Gran Capitán la tierra arriba aunque tan áspera, dejando a mano derecha a Lanjarón, enfrente del en todo lo alto de la montaña se plantó el Real, con notable espanto de los moros que afirmaban no haberse atrevido a subirla el Rey chiquito: los moros defendían en lo bajo el paso de Lanjarón, arrojóse sobre ellos el Gran Capitán con denuedo y furia grande entró y saqueó el lugar, los moros no osaron esperar, ganáronse Güéjar y Andajar: trataron luego de conciertos, rindieron a 8 de mzo. las Alpujarras, entregando las fortalezas de Castel de Ferro, Buñol y Adra y todas las armas ofensivas y defensivas todos los cautivos cristianos que tenían, ofreciendo de pagar 50 mil ducados en dos pagas y dando en rehenes al alcaide Mahomaet Zegrí y otros 32 caballeros. Este alcaide adelante se convirtió a nuestra Sta. Fe, afirmando había muchos días que Dios le llamaba con grandes impulsos interiores. Fué el padrino en el bautismo el Gran Capitán por quien se llamó Gonzalo Fernz. Zegrí, cuyo hijo fué Fran.co Zegrí, caballero del hábito de Santiago. Alegró el fin dichoso de esta guerra la conversión general de aquel reino; los que perseveraron en su secta se pasaron a Berbería. Los años venideros se echó bien de ver, había sido conversión de priesa y sin fundamento, porque adelante vivían en su ley como sino fueran bautizados: al fin este año de 1609, S. M. el Rey D. Felipe 3.º desterró de sus reinos a toda esta generación, notable caso y admirable y cristianísima resolución: quitar la roña que podía inficionar.

CAPÍTULO XXXI

El Gran Capitán electo capitán general :: :: contra la Armada del turco :: ::

Año 1.500 dichosísimo con el nacimiento del Emperador D. Carlos Rey de las Españas, supo el Rey católico, su abuelo, descendía sobre Sicilia y tierras de la Iglesia una poderosa armada del Gaan turco, hizo poner a punto otras para acudir como hijo tan católico a la defensa, para atentar la gente de guerra y levantar los ánimos españoles a tan cristiana jornada nombró por Capitán general al Gran Capitán D. Gonzalo Fernández de Córdoba: dióle orden asistiese con ella a la guarda de Sicilia y de la provincia de Calabria en Nápoles: que si el enemigo acometiese alguna tierra de cristianos, se uniese

con la Armada veneciana y saliesen ambas al peligro común: ordenó fuese obedecido en Sicilia como Capitán general de aquel reino en las cosas de guerra. Salió de Córdoba acompañado de muchos caballeros y otros señores de Andalucía, llegó a Málaga donde se embarcó con su gente en 27 naves, 25 caravelas y algunas galeras y fustas de remo: llevaba 4 mil peones, 300 hombres de armas, cuyos capitanes eran D. Diego López de Mendoza, hermano del Marqués del Cenete; Mosen Peñaloca, teniente de D. Alonso de Silva clavero de Alcántara; Pedro de Paz que llevaba la compañía de D. Juan Manuel; también se embarcaron 300 ginetes con sus capitanes el Comendador Mendoza, Luis de Navarra deudo del Gran Capitán y el Capitán Foces. Salió con próspero viento el armada, y aunque la la detuvieron unas calmas en el cabo de Palos, llegó con él a Mallorca donde salió a tierra por hallarse en la fiesta del Sacramento, el mismo día volvió a navegar, con tanto trabajo que 13 días hasta Melazo, con notable falta de agua y muerte de muchos: aportó a Mesina en 18 de julio surgió fuera del puerto para recoger la armada que con la falta de agua se había derramado por el mar. Al fin desembarcó en tierra, hospedáronle en los palacios del Rey D. Fadrique de Sicilia, recibieron de mala gana a los soldados españoles la gente Siciliana con su afabilidad y buen término los obligó a hacerles bonísimas acogidas: envióle sus Embajadores el Rey D. Fadrique de Nápoles y de camino quiso saber si era verdad el trato que se decía andaba entre el Rey católico D. Fernando y el Rey de Francia, que defendían entre sí el Reino de Nápoles: respondióle se sosegase que su Sr. no dejaría de mirar las cosas de Su Alteza con buenos ojos, siendo su sobrino: Zurita no se puede persuadir sino que sabía el Gran Capitán los tratos que de secreto andaban y adelante se efectuaron: visitóle Francisco Florido, embajador de Venecia con no pequeña tristeza de ambos por haber tomado los turcos a Modon, suplicóle ayudase a la Señoría y a la cristiandad no se perdiesen los demás y los cristianos: salió con gran denuedo a la defensa y más con el socorro que le vino de 2 mil soldados italianos atraídos de su humanidad y liberalidad: puso en orden su armada de 60 barcas, 3 caracas, 7 galeras y 25 caravelas y 27 naves: escribíale a menudo el Gral. veneciano y el Gobernador de Corfú, ambos le apretaban con la necesidad y aprieto de los cristianos: salió a 27 de Setiembre y no pudo llegar a Corfú hasta 2 de Octubre: fué su total remedio que trataban de rendirse con su llegada el armada del Turco, que venía sobre ella, la dejó y dió sobre Nápoles de Romanía. Salió a favorecerla a 3 de Octubre, y aquella noche a la entrada del golfo de Sta. Maura sobrevino una tempestad tan grande de vientos furiosos, de truenos y relámpagos, estuvieron a pique de perderse, ayudó el cielo, y con pérdida de un mastil de una nave, que lo hizo pedazos un rayo, y muerte de dos hombres solos llegó a salvo a la isla de Sasento a 7 de Octubre. La armada turquesca en sabiendo que el armada cristiana venía sobre ellos y la dicha del Gran Capitán temiéronla en tanto grado, que alzando velas se partieron, dejando libre aquella Ciudad, y tal fué el temor que no pasaron hasta Constantinopla: no se puede decir la alegría de las islas todas, viéndose libres de tan grande aprieto: esperó en Zacento al Gral. veneciano, desembarcó en la isla, acompañado de la flor de sus capitanes D. Diego de Mendoza, Iñigo López de Ayala, el Comendador Mendoza, Juan Pineiro, comendador de Trevejo Luis de Herrera, Pedro de Paz, Hernando de Alarcón, Mosen Peñaloser y el capitán Hoces: salieron a la española muy bizarros 35 capitanes de Infantería y otros 35 de las Navas y más de 100 caballeros. La barca del Gran Capitán llevaba dos banderas, una en popa y otra en proa con las armas reales de Castilla y Aragón, y cubierta ella y las galeras de flámulas y gallardetes: recibiéronle en el muelle el Gral. y proveedores venecianos con grande contento, vestidos con ropas largas de grana en modo de paz.

CAPÍTULO XXXII

Gana el Gran Capitán la Cefalonia isla famosa y dala a los :: venecianos y el agradecimiento de la Señoría ::

Después de misa, viendo el tiempo adelante, entrados en consulta, le pareció al Gran Capitán sería bien echar a los turcos de la Cefalonia que hacía años la habían ocupado: cinco meses tuuieron en ella cercado a S. Jorge los venecianos y les costó mucha gente y dinero y se volvieron mano sobre mano; defendíanla 300 hombres ualientes, rogáronle al Gran Capitán cercasen lo primero aquella ciudad; padecían dentro y fuera grande necesidad de bastimento, acudió a todo él mandando traer mucha cantidad de harina de Sicilia y los Gallegos y Asturianos que se habia dejado; desembarcó con su gente, cercó y apretó el lugar, y aunque perdió el primer asalto por desordenarse algo su gente española, dejó algunas escaramuzas y asomos de batalla: a 26 de Dic.e se dió un valiente combate y por el esfuerzo y valor del Gran Capitán y los suyos en el espacio de una hora, que duró la batalla, se entró el lugar con muerte de 170 turcos: otros 50 se recogieron a una torre y se rindieron a merced del Gran Capitán: ganando S. Jorge lo demás de la Isla se rindió. Fué antes de los déspotas llamados de Toro con títulos de Condes de Cefalonia. 25 años había la ocuparon los turcos, y aunque pequeña tenía más de 40 mil personas por ser fertilísima. El Rey católico mandó se les diese a los venecianos. Así se hizo y aquella señorio en agradecimiento de tanto bien como les vino por las manos del Gran Capitán, en demostración de su ánimo y voluntad le enviaron su Embajador y presentaron un privilegio de Gentil hombre de Venecia para él y todos sus descendientes con sello de oro pendiente, merced que a rarísimos han hecho, y un cofre en que iban 54 piezas de plata labrada, y otras cajas con dos timbres de cabollinas y dos de brocado riquísimo, y otras de seda, cera y conservas. El privilegio admitió y el presente, pareciéndole real, se remitió a su Sr. el Rey católico, diciéndole que el atrevimiento suyo en enviarlo era tal, que con solo perdonarle quedaban bien remunerados sus servicios, mando de gran cortesanía, porque, como dice Zurita lib. 4, cap.° 39, la solía el tener y guardar mejor que otro alguno de sus iguales. Escribió al Rey que se querría quedar con sola aquella piel de pergamino, porque aunque el clavero su competidor fuese más galán a lo menos no pudiese ser más gentil hombre, pues le habían hecho gentil hombre de Venecia. Tuvo siempre agudos y sentenciosos dichos: vens.e algunos en el cortesano que tradujo Boscan donde se pinta el Gran Capitán.

Acabada su jornada contra turcos para que fuese terror y espanto de ellos como lo fué de los moros granadinos y de los franceses en Nápoles, partió de la Cefalonia, a 7 de enero de 1501, y con terribles vientos y tempestades, habiéndose dividido su armada llegó D. Diego de Mendoza con la una parte a Nápoles y él con la otra a Zaragoza de Sicilia, sin perder hombre ni bajel. Del mal pasar en saliendo a tierra enfermaron más de 600 soldados y en cinco días murieron más de 300. Dice Zurita, lib. 4.° c. 30 de la historia del Rey Católico que ninguna Armada salió de España en los años atrás que más estendiese por el mundo el valor y grandeza de los españoles que esta y la victoria que el Gran Capitán alcanzó.

CAPÌTULO XXXIII

Dividen el Reino de Nápoles entre sí el Rey de Francia y España, electo gral. para la Pulla y Calabria, que era la parte de España, el Gran Capitán

Lo que tantas veces se había dicho salió al fin verdad: de secreto trataron los dos Reyes de Francia y España partir entre sí el Reino de Nápoles por la justicia que cada una de las partes pretendía y no poder con ella tenerla el bastardo D. Fadrique. Avisó el Rey católico de esta resolución al Gran Capitán, mandándole que se entrase en la Pulla y Calabria cuando el francés ocupase lo restante de Nápoles, enviándole desde Granada patente de Capitán general, Gobernador de los Ducados de Pulla y Calabria. Obedeciendo a su Rey se comenzó a preparar de los necesarios preparamentos de mar y tierra y representándosele cuantas veces habían de venir a las manos en el partir de las tierras y que el intento del francés era hacerse Sr. de todo con tal repartimiento, llevó la mira en este blanco y sus fines los enderezó a él, como lo veremos adelante.

En publicándose el trato y concierto de los dos Reyes y la jornada que de Mesina se partía a hacer, acordándose del feudo que habían hecho al Rey D. Fadrique de favorecer sus cosas cuando le hizo merced del ducado de Santangel; remitióselo con el Capitán Gonzalo de Hoces, restituyendo lo que del Rey había recibido y pidiendo la libertad de su feudo para servir al Rey su Señor: respondióle se la daba de muy buena gana y el Ducado de Santangelo de nuevo y que le perdonase no haberle podido gratificar mejor sus servicios tan grandes. Con esta embajada acabó de entender claramente el Rey D. Fadrique cuan cerca estaba su perdición.

El Gran Capitán desde el faro de Mesina despachó su Armada para que guardase las costas de la Pulla, y que estuviese a vista de los designios de la Turquersía. Comenzaron a pasar la gente de a pie y a caballo y desde el día que comenzó la Infantería a pasar hasta otro que acabó, le fueron a dar la obediencia 15 villas y fortalezas y todo el resto de Calabria casi se rindió, viendo sobre sí al Gran Capitán con tanta gente y tan lucida: solo Sta. Agata y el Castillo de Girasi quisieron hacer de los valientes, dejóselos así el Gran Capitán por estar en parte que no podían ofenderle y no ocuparse y detenerse en cosa tan pequeña donde importaba tanto la diligencia: traíalas secretas para reducir lo que restaba de Calabria y la Basílica toda y sabiendo que Cosentia se fortificaba, caminó para él. Envió al Capitán Gonzalo de Hoces a su estado de Santangel para que desde allí diese la mano a Manfredonia y Galipoli, que apellidaron España y su Rey. El francés entró a 8 de Julio y en breve se apoderó de Nápoles y su parte, desposeyendo al Rey D. Fadrique de todo, el cual se pasó a Isila con su mujer la Reina D.ª Isabel y sus hijos y con la Reina de Ungría, su hermana repudiada y D.ª Isabel de Aragón, su sobrina, duquesa de Milan, echada de su Estado, imagen viva de las mudanzas del mundo, pues tantos personajes que se vieron en tanta pujanza y grandeza, todos habían venido a tal miseria.

Miguel Angel Orti Belmonte.

(CONTINUARA)

Libros y Revistas.

FOULCHÉ-DELBOSC, R.—I. *Les œuvres attribuées a Mendoza.* Extrait de la Revue Hispanique, t. XXXII.—New York, París, 1914.—II. *L' authenticité de la «Guerra de Granada».* Extrait de la R. Hisp. t. XXXV.—New York, París, 1915.

Forman dos trabajos, a cual más interesante, con que su autor, el docto hispanista tan celebrado entre nuestros escritores, acrecienta el ya rico caudal de sus contribuciones a la Historia de la lengua y literatura españolas. El segundo opúsculo, sobre todo, según revela su título, merece toda consideración y aplauso para los amantes de la Historia de Granada, ya que en él se vindica la autenticidad de una obra que a aquella afecta particularmente y había sido denegada algunos meses antes por M. Lucas de Torre y Franco Romero [Boletín de la R. Academia de la Hist., 1914].

***

SECO DE LUCENA, LUIS.—*Síntesis y Glosario de la Historia de Granada desde los tiempos primitivos hasta la Coronación de Zorrilla.* Granada, 1916.

Nuestro querido amigo e ilustre periodista de esta capital, sin pretensiones críticas, ha reunido en un pequeño volumen los hechos más salientes de la Historia de Granada, extractando hábilmente de las obras y trabajos publicados hasta nuestros días. Es labor de vulgarización y guía, y en este sentido merece nuestros plácemes.

***

GONZÁLEZ SIMANCAS, M.—I. *La Puerta de Serranos en Valencia.* Madrid, 1915. Interesante estudio de arqueología militar, que confirma la maestría de su autor en tal materia, revelada antes en sus trabajos «*Plazas de Guerra y castillos medioevales de la frontera de Portugal*», Madrid, 1910, y «*Numancia*», Madrid, 1914.

***

REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA, tomo II, cuad. 3.°—Madrid, 1915.

Sobre la trasmisión de la obra de Fray de León, por Federico de Onís. —*A propósito de Martim Codax e das suas cantigas de amor*, por Carolina Michaëlis de Vasconcellos.—*Góngora y «La gloria de Niquea»*, por

Alfonso Reyes.—*Intervención de Alfonso X en la redacción de sus obras,* por Antonio G. Solalinde.—*Reminiscencias de romances en libros de Caballerías,* por José de Perott.

***

BOLETÍN DE LA R. ACADEMIA ESPAÑOLA, t. III, cuad. XI, Madrid, Febr. de 1916.

Autores famosos del siglo XVII: Sebastián de Prado y su mujer Bernarda Ramírez (continuación), por Emilio Cotarelo y Mori.—*Voces de Maragatería* (conclusión), por José Alemany.—*Voces y frases del judeo-español* (segunda serie), por M. Gaspar Remiro. *Un falso sistema de investigación literaria: «ir» y «venir»,* por Francisco A. de Ycaza.—Documentos: I. *La dama castellana a fines del siglo XV,* por Emilio Cotarelo.—II. *Inventarios aragoneses de los siglos XIV y XV,* por M. S. S.—Lexicología, por M. Serrano y Sanz.—Vocablos incorrectos, por E. Cotarelo.—*Refranes glosados por el Licenciado Sebastián de Horozco* (continuación), Acuerdos y Noticias.—*Cancionero musical y poético del siglo XVII,* recogido por Claudio de la Sablonara y transcrito en notación moderna por don Jesús Aroca.

M. G. R.

***

BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.—Cuaderno V y VI de 1915 y I, II, III y IV de 1916.—Sumarios:

Del número V.=Adquisiciones de la Academia durante el primer semestre del año 1915.—Informes: I. «Compendio de Historia de España», por Ricardo Beltrán y Rózpide, Antonio Blázquez.—II. Alfonso de Dornellas. «Historia e Genealogía», Antonio Blázquez.—III. Antigüedades prehistóricas. Bajorelieve ibérico y estatua griega de Alcalá la Real, Enrique Romero de Torres.—IV. Inscripciones o marcas de cerámica romana de Castellar de Santisteban, Enrique Romero de Torres.—V. Don Alvaro de Luna, según testimonios inéditos de la época, El Marqués de Laurencín.—VI. Sepultura de Alonso Sánchez de Cepeda, Bernardino de Melgar.—VII. Epigrafía romana y visigótica de Poza de la Sal, Mérida y Alburquerque, Fidel Fita.—Variedades: Las Casitérides y el comercio del estaño en la antigüedad. (Continuación), Antonio Blázquez y Delgado-Aguilera.—Noticias.

Del cuaderno VI.—Informes: I. Hallazgo de pergaminos en Salsona, Dr. A. S. Yahuda.—II. Cuatro biógrafos de Santa Teresa en el siglo XVI: El Padre Francisco de Ribera, Fr. Diego de Yepes, Fr. Luis de León y Julián de Avila, Fidel Fita.—III. Noticias históricas y genealógicas de los Estados de Montijo y Teba, según los documentos de sus archivos, Juan

Pérez de Guzmán y Gallo.—IV. Lenguaje de Santa Teresa de Jesús, juicio comparativo ds sus escritos con los de San Juan de la Cruz y otros clásicos de su época, Pedro de Novo y Colson.—Variedades: I. Las Casitérides y el comercio del estaño en la antigüedad. (Conclusión), Antonio Blázquez y Delgado-Aguilera.—II. Relaciones biográficas de Santa Teresa, por el P. Julián de Avila, en 1587, 1596 y 1604, José Gómez Centurión.—Noticias.—Indice del tomo LXVII.—Rectificaciones.

Del cuaderno I.—Informes: I. Obras y hallazgos en el Castillo de Loarre. Monumento nacional, Ricardo del Arco.—II. Apuntes arqueológicos, F. Fernández Gil y Casal.—III. Apuntes arqueológicos, por el señor don D. Juan Fernández Gil y Casal, en comunicación manuscrita que ha dirigido a la Real Academia de la Historia, El Marqués de Cerralbo.—IV. Antigüedades segovianas, José Ramón Mélida.—V. Sur la vie et l'œuvre de Pedro Núñez, Pedro de Novo y Colson.—VI. Ruinas de la abadía de San Guillermo de Peñacorada, provincia de León, Julio Puyol.—VII. Nueva inscripción romana de Poza de la Sal, villa del partido de Briviesca, en la provincia de Burgos, Fidel Fita.—Variedades: Breves noticias sobre los principales archivos de Italia e Institutos históricos extranjeros establecidos en ella, con algunas inéditas acerca de la Academia Española de Historia Eclesiástica del siglo XVIII y de la Escuela de Arqueología e Historia actual, Enrique Pacheco y de Leyva.—Documentos oficiales: Lápidas hebraicas de Toledo.—Noticias.

Del cuaderno II.—Informes: I. Relaciones biográficas de Santa Teresa, hechas bajo juramento, en 1587, por sus hermanos, primas hermanas y sobrinos carnales, José Gómez Centurión.—II. Curso de Géografía general, Ricardo Beltrán y Rózpide.—III. El ingreso del Sr. Díaz Escobar en la Orden civil de Alfonso XII, F. Fernández de Béthencourt.—IV. Historia de Marruecos, El Marqués de Villa-Urrutia.—V. Rectificaciones históricas: de Guadalete a Covadonga, Jerónimo Bécker.—VI. Rodrigo Caro, Julio Puyol.—VII. Inscripciones romanas idénticas de Trujillo, Fidel Fita.—VIII. Descubrimientos arqueológicos realizados en las cuevas existentes en las proximidades de Castellar de Santisteban (Jaén), Mariano Sanjuán Moreno y Diego Jiménez de Cisneros Hervás.—Noticias.

Del cuaderno III.—Informes: I. Relaciones biográficas de Santa Teresa de Jesús. (Continuación), José Gómez Centurión.—II. Autógrafo epistolar inédito de Santa Teresa de Jesús, Bernardino de Melgar.—III. Compendio de Geografía general y de Europa, Ricardo Beltrán y Rózpide.—IV. Compendio de Historia de España, Jerónimo Bécker.—V. Compendio de Historia Universal, Jerónimo Bécker.—VI. El Fuero de Atienza, Antonio Ballesteros Beretta.—VII. Series de los más importantes documentos del archivo y biblioteca del Excmo. Sr. Duque de Medinaceli, elegidos por

su encargo y publicados a sus expensas, El Marqués de Laurencín.—VIII. Nueva lápida romana de la Serradilla, Fidel Fita.—Variedades: Breves noticias sobre los principales Archivos de Italia e Institutos históricos extranjeros establecidos en ella, con algunas inéditas acerca de la Academia Española de Historia Eclesiástica del siglo XVIII y de la Escuela de Arqueología e Historia actual. (Continuación), Enrique Pacheco de Leyva. —Noticias.

Del cuaderno IV.—Informes: I. Relaciones biográficas de Santa Teresa de Jesús. (Continuación), José Gómez Centurión.—II. Algunas ideas referentes a la política de España, respecto de América, durante el reinado de Felipe IV, Jerónimo Bécker.—III. El señorío temporal de los obispos de España en la Edad Media. Informe dado a la Real Academia de la Historia, con motivo de la «Historia de la antiquísima villa de Albalate del Arzobispo», escrita por el Dr. D. Vicente Bordavíu Ponz, cura párroco de la misma villa, Manuel Pérez Villamil.—IV. Informe sobre las obras presentadas por el Sr. Bensaúde, Pedro de Novo y Colson.—V. Goya, pintor de retratos, por A. de Beruete y Moret, Julio Puyol.—VI. Nuevas inscripciones romanas de Alentisque y Riba de Saelices en la diócesis de Sigüenza, Fidel Fita.—Variedades: Breves noticias sobre los principales Archivos de Italia e Institutos históricos extranjeros establecidos en ella, con algunas inéditas acerca de la Academia Española de Historia Eclesiástica del siglo XVIII y de la Escuela de Arqueología e Historia actual. (Conclusión), Enrique Pacheco de Leyva.—Noticias.

***

Revista de Historia y de Genealogía Española.—Números 11 y 12 de 1915 y 1, 2, 3 y 4 de 1916.—Sumarios:

Del número 11.—La sucesión en los títulos y Grandezas, Santiago Otero.—Casas solares de la Montaña, Juan Moreno de Guerra.—Noticias genealógicas de la familia Velázquez Gastelu, Santiago Otero.=Indice de los Caballeros de Gracia que han pertenecido a la Orden de San Juan de Jerusalén, Fernando Suárez de Tangil.—Inquisición de Valencia: Informaciones genealógicas.—Revista de Revistas.—Noticias varias.

Del número 12.—La sucesión en los Títulos y Grandezas (continuación), Santiago Otero Enríquez.—Casas solares de la Montaña (continuación), Juan Moreno de Guerra.—Noticias genealógicas de la familia Velázquez Gaztelu (continuación), Santiago Otero Enríquez.—Indice de los Caballeros de Gracia que han pertenecido a la Orden de San Juan de Jerusalén (continuación), Fernando Suárez de Tangil.—Inquisición de Valencia: Informaciones genealógicas (continuación).—Bibliografía.—Revista de Revistas.—Noticias varias.—Cuestionario.—Indice del tomo IV.

Del número 1.—Virreyes de Navarra: El conde de Ricla, Tomás Domínguez Arévalo.—La sucesión en los Títulos y Grandezas (conclusión), Santiago Otero Enríquez.—Casas solares de la Montaña (continuación), Juan Moreno de Guerra.—Padrón de la Nobleza de Valencia, formado en 1794, José Ros y Tamarit.—Don Juan Menéndez Pidal, S. O. —Indice de los Caballeros de Gracia que han pertenecido a la Orden de San Juan de Jerusalén (continuación), Fernando Suárez de Tangil.—Inquisición de Valencia: Informaciones genealógicas (continuación).—Bibliografía.—Revista de Revistas.—Noticias varias.

Del número 2.—Las damas de las Reales Maestranzas, José M. Márquez de la Plata.—La nobleza andaluza de origen flamenco: Los Vint, Miguel Lasso de la Vega.—Linajes andaluces: Los Tamariz (continuación), Juan Moreno de Guerra.—Noticias genealógicas de la familia Velázquez Gaztelu (continuación), Santiago Otero Enríquez.—Inquisición de Valencia: Informaciones genealógicas (continuación).—Bibliografía.—Revista de Revistas. —Noticias varias.

Del número 3.—El Duque de Castroterreño, Tomás Domínguez Arévalo.—Linajes de Trujillo, El Vizconde de Amaya.—Los Barrenechea: el primer Marqués del Puerto, Marqués de Vargas.—Linajes andaluces: Los Tamariz, Juan Moreno de Guerra.—Inquisición de Valencia: Informaciones genealógicas.—Revista de Revista de Revistas.—Noticias varias.

Del número 4.—F. de Béthencourt, por D. Joaquín Argamasilla de la Cerda, D. Juan Pérez de Guzmán, El Conde de Doña-Marina y el Conde de Cedillo.—Los ideales del Sr. Fernández de Béthencourt, Marqués de Rafal.—Fernández de Béthenconrt: Su vida y sus obras, Santiago Otero Enríquez.—Linajes andaluces: Los Tamariz, Juan Moreno de Guerra.—Heráldica del Alcázar Toledano, A. García Pérez.—Indice de los Caballeros de Gracia que han pertenecido a la Orden de San Juan (conclusión), Fernando Suárez de Tangil.—Inquisición de Valencia: Informaciones genealógicas (continuación).—Bibliografía.—Revista de Revistas.—Noticias varias.

***

BÉTICA.—Revista ilustrada. Sevilla.—Números 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49 y 50.—Sumario:

De los números 43 y 44.—Misticismo. Muy siglo XVI, Francisco Valdés.—Convalecencia, Ramón S. Grangel.—La ciudad y el campo: El ejemplo político de Cataluña, José Galtasver.—Recuerdos de Sevilla. Coplas y cantares, Rosa de San Millán de Leyva.—En el tricentenario de la segunda parte del «Quijote», Joaquín Guichot.—Bellas Artes: Pedro de Campaña, retratista, José Gestoso y Pérez.—Viajando por España: Burgos. Iglesia de San Esteban, Manuel Chaves Jiménez.—Poesía: Abolengo,

Manuel Fernández Gordillo.—La Infanta D.ª Isabel en Sevilla. Rincones dorados: Santo Domingo de Silos, Virgilio Sevillano.—Pro Iberismo: Portugal. La Arquitectura Manuelina y el Monasterio de los Jerónimos, Javier Lasso de la Vega y J. Placer.—S. A. R. la Infanta D.ª Isabel en Córdoba (Fots. Montilla). Vida Andaluza: Moguer y Palos de Moguer, José Bernal Montero.—Los jardines Hispano-Andaluces y Andaluces, J. C. N. Forestier (Traducido por el Sr. D. Francisco García Calderón, primer Secretario de la Legación del Perú.—Visión de estío (Poesía), Fernando G. Ruiz.—Por la provincia: Una excursión a las obras de los riegos del valle de inferior del Guadalquivir. *Bética* en San Sebastián: José María Usandizaga, José Díaz Alberdi (Iñigo de Andia).—Vida cultural: Ateneo. Apertura del curso. Discurso del Presidente. Dolorosa (Poesía), Javier Díaz y Alberdi.—Sor Angélica, Juan Pérez Arriete.—Voces de Ultra-tumba, Manuel García y Panadés.—Bibliografía, J. L. V.

De los números 45 y 46.—Portada. Dibujos de Santiago Martínez.—A nuestros lectores, La Redacción.—Arqueología. El arco de la puerta del lagarto, descubierto, Javier Lasso de la Vega y Jiménez Placer.—Cantares, por J. Guzmán.—Literatura. Ilusiones..... Ramón S. Granjel.—Zonas neutrales, José Galtalver.—Amanecer en Avila. (Poesía), Francisco Valdés.—De mi vida. Evocación, José María Marín Garrido.—Bellas Artes. Cristóbal de Mayorga, pintor sevillano, José Gestoso y Pérez.—Sanlúcar la Mayor, Ch.—Del Ayuntamiento. Insignias Municipales, José Bernal Montero. Fotografías de Sánchez del Pardo.—El Monumento del Triunfo, Ch. Fotografías de Sánchez del Pardo.—Teatros. Las burlas veras. Dolora escénica original de Carlos G. Espresati. Dibujos de Santiago Martínez.—Por la Región, Granada, Manuel Chaves Jiménez.—Homoradas, por J. Guzmán.—Viajando por España. Santo Domingo el antiguo o el Greco en su enlace con Italia, por El Marqués de Cuesta-Sol.—Pro-Iberismo. Portugal, Félix Sánchez-Blanco y Pardo.—Gibraltar. Africa. Tánger, Sidi-Mohámed-Ben-Yusuf.—Vida hispano-americana. La América Hispana en la Exposición de San Francisco. Exposición hispano-americana. Del taller de esculturas, Fotografías de Sánchez del Pando.—La Redacción de *Bética*, Caricaturas de Juan Lafita.—Poesía. A Lola. Tus ojos... Tu boca... Rafael Laffón.—El Cristo del Amor, por Manuel Chaves Jiménez.—Vestido de Negro (Poesía), José Fernández Gordillo. Dibujo de Santiago Martínez.—Vida cultural. Ateneo. J. I. Espectáculos. Onofrof, texto y caricatura de Juan Lafite.—Hipnología, V. O.—Bibliografía, Lasso.—Fotograbados de Pedro Sánchez.

De los números 47 y 48.—Portada. Dibujo de Santiago Martínez.—«Zahorí», dibujo de J. Lafita.—Fin de año. Mi patria, Francisco de León Troyano.—Dulces cadenas, Becqueriana (poesías). F. Montes Vento.—La

Ciudad y el campo: Ideal andaluz, José Gastalver.—El clavel (poesía), Luis Wert Maraver.—Fantasias sobre el radium, Blas Infante.—Humoradas, J. Guzmán.—Las ciudades muertas (poesía), Rafael Murciano.—Del Ayuntamiento: La biblioteca, Herculano. Fotos Sánchez del Pando. Pueblos andaluces: Excursión a Niebla, José Bernal Montero.—Por la región: Granada, Manuel Chaves Jiménez.—Paradógica. Mujeres y rosas (poesías), Eduardo de Ory.—S. M. el Rey en Sevilla. Fotos S. del P.—Los claros acentos (madrigal), Manuel Fernández Gordillo.—Pintores sevillanos; Santiago Martínez, Javier Lasso de la Vega y J.-Placer.—Manifestación públjca, ***. Foto S. del P. La falta del abuelo (cuento de Navidad), José Santa Cruz y Santa Cruz. Dibujos de Alfonso Groso.—Viajando por España: Estudio histórico-artístico de la colegiata de San Isidoro de León, M. Ch. J.—Concurso de bustos de Cervantes. Teatros: Margarita Xirgú, texto y dibujos de Juan Lafita Díaz.—A Margarita Xirgú, Francisco Escacena Carreño.—El encerradero de Los Merinales, J. L.—Recibimiento entusiasta.—Foto S. del P. La elegía de Sevilla: La sombra de la infancia, R. Cansinos Assen.—Sección de música, Juan B. de Etústiza.—Divagación: Los abuelos, Francisco Valdés.—Vida cultural: Ateneo, J. I.—Bibliografía, Lasso.—Fotograbados de Pedro Sánchez.

De los números 49 y 50.—Portada, Dibujos de Santiago Martínez.—Vida nueva, Félix Sánchez-Blanco.—Literatura: El revisor, revisado, Manuel Diaz Caro.—¡Mire V. qué mono!, Rosa de San Millán de Leiva.—Patria (poesía), Eloy García Valero.—La tragedia del Guiñol, Ramón S. Grangel.—Del Ayuntamiento: El Archivo municipal, Herculano.—Madrigal, Juan Fernández Espinosa.—Como la espuma, Rogelio Buendía.—Como a Dios (poesía), F. Montes Vento.—Pueblos andaluces: Curiosidades de Niebla, J. Bernal Montero.—Hacia el destino (poesía), Rafael Murciano.—Sport. Campeonato Andalucía. Viajando por España: La Catedral de Oviedo, Manuel Chaves Jiménez.—Consagración del Obispo de Olimpo.—En el blando silencio de la noche (poesía), Manuel Fernández Gordillo.—Hierros forjados, Javier Lasso de la Vega.—La fiesta del árbol en Brenes, Camarada.—La estética del jardín, ***.—Duérmeme en tu regazo (poesía), Manuel F. Lasso de la Vega.—Actualidades gráficas.—Bosquejos rápidos. Cosas de Francia... y del latinismo, M. García y Panadés.—Madrigal, Rafael Laffón.—Cantares, J. Guzmán.—Crónicas musicales de *Bética*, J. B. de E.—José María Izquierdo, José Gastalver.—La noche de Reyes. De la paz y de la guerra, Manuel L. de Rueda y Moreno.—Ateneo, J. I.—Bibliografía, J. L. Fotograbados de Pedro Sánchez.

***

RIVISTA STORICA ITALIANA.—Torino.—Vol. VII fasc. IV y vol. VIII, fasc. I y II.—Sumarios:

Del vol. IV.—I. Recensioni e note bibliografiche.—1. Storia Generale. Bughetti B. e Galdoni S., Due inventarii imolesi (E. B.).—Mazzini U., Correzzioni critiche di alcune date nel reg. del cod. Pelavicino (C.).—Massinelli F., Pagine ined. della Chronica imaginis mundi di Jacopo d'Acqui (F. P.).—Mignon M., Estudes de literature italianne (A. Magri-Furno).—Taurisano I., I Domenicani in Lucca (F. Rizzi).—Belluci O., Il Furlo (E. B.).—Del Monte M., Storia di Montegridolfo (E. B.).—Arezzo P., L'alienazione dei feudí o titoli nel Napolitano ed in Sicilia (G. La Mantia).—Ceretti F., Bibliografie Pichensi (A. Profesione).—2. Età Preromana e romana.—Ménard R. et Sauvageot C., Vie privée des anciens (P. B.).—Leifer F., Die Einheit des Gewaltgedankes im römischen Staatsrecht (P. Terruzzi).—Birt Th., Römische Charakterköpfe (L. Mariani).—Ermini F., Peristephánon (P. Spezi).—3. Alto Medio-evo (Sec. V-XI).—Brugi B., Per la storia della giurisprudenza e delle università italiane (C. B).—Yinogradofl P., Il dir. romano nell'Europa medioevale (C. B.),—Leicht P. S., Richerche sul dir. privato nei docum. preirneriani (C. B.).—4. Basso medio-evo (Sec. XII-XV).—Geyer J., Papst Klemens III, 1187-1195 (C. Cipolla).—Egidi P., La colonia saracena di Lucera e la sua distruzione (M. Shipa).—Zanazzo B.. L'arte della lana in Vicenza (A. Battistella).—La Mantia G., Di una consuctudine in S. Pietro sopra Patti nel 1482 (E. C.).—Dini-Traversari A., Ambrogio Traversari e i suoi tempi (P. Spezi).—Sabbadini R., Storia e critica di testi latini (F. Ramorino).—5. Tempi moderni (1492-1789).—Passy L., Un ami de Machiavel, François Vettori (G. Rondoni).—Premoli O., Storia dei Barnabiti nel 500 (L. Todesco).—Negri P. Relazioni italo-spagnole nel secolo XVII (E. Pandiani).—Perassi A., La spediz. del princ. Tommaso verso Salerno nel 1648 (M. S.).

Del vol. VIII, fasc. I.—I. Recensioni e note bibliografiche.—1. Storia Generale.—Benassi U., Pergamene del sec. XV. (Michel).—Gazzera E., S. Ginessio et lo suo antiquo archivio (L. Negri).—Valerani F., I primordi della stampa in Casale e i tipografi casalesi fino allá metà del sec. XIX (M.)—Renard G., Histoire du traxail a Florence (Mondaini).—Vigener F., Gallicaniamus (C. Cipolla).—Putelli R., Intorno al castello di Breno (U. Benassi).—Cavazzocca V., Intorno all'arco dei Gavi (Marchesi).—Cavazzocca V., Gli Alighieri di Verona (Marchesi).—Rizolt L., Studi araldico-genealogici padovani (M.).—2. Età preromana e romana.—Chapot R., L'Hellénisation du monde antique (Barbagallo).—Zocco-Rosa, Anuario dell'istit. dj dir. romano (B.).—Pareti L., Studi siciliani ed italioti (P. B.).—Müller E., Casarenportrâts (P. S.).—Giorgi E., I fasti consolari e la critica (L. M.).—3. Alto medio-evo (Sec. V-XI).—Lanzoni F., Una vita del b. Novellone faentino (E. B. M.).—Sthamer E., Die Verwaltung d. Kastelle in Königsreich

Sizilien (Manfroni).—Mohler L., Die Kardinäle Jacob u. Peter Colonna (M). —Fumi e Cerlini, Una continuazione orvietana della cronaca di Martin Polono (Rondoni).—Vasari G., Le vite dei più eccellenti pittori, 13-18 (R.). —Zanutto L., Jacopino del Torso e Nicolò De Rugis (V. M.).—Roviglio A., L'umanesimo e la scoperta dell'America (M.).—Vittani G., Matrimoni principeschi proposti a Jacopo Piccinino (Leone).—Curlo F., La libreria d'un frate piemontese (Leone).—5. Tempi Moderni (1492-1789).—Guidi C., La pietà di Lammari e di Segromigno (F.).—Bornate E., Hist. vitae Mercurini a Gattinara (V.).—Negri P.,Nuove lettere di M. Bandello (V. V.).—Borzelli A., Maria D'Avalos (Paladino).—Berra L., L'accademia delle cotti vaticane (Michel).—Ferrari C., Le contribuzioni volontarie di Verona e Padova per la guerra di Caudia (M.).—D'Angelo M., Luigi XIV e la santa sede, (M.).—Rebelli P., Vittorio Amedeo II e le condizioni geografiche della Sicilia (Usseglio),—Cardona P., Catania e Siracusa eal 1713 al 1720 (M.).—Robatto M., Vittorio Amedeo II (U.).

Del vol. VIII, fasc. II.—I. Recensioni e note bibliografiche.—1. Storia Generale.—Martinori E., La Moneta (G. Castellani).—Masciotta G., Il Molise (E. Robiony).—Mazzola G., Storia di Aidone (G. La Mantia).—Villani C., Cronistoria di Foggia (S. Panareo).—Cronaca Teramana (S. Panareo).—Poggi G., Genova preromana, romana e medioevale (E. Pandiani). Miscellanea piacentina (R. S.).—Rossi T. e Gabotto F., Storia di Torino, Vol. I, fino al 1280 (C. A. Costa).—Mussatti E., Storia di Venezia (L. Rizzoli jun.).—2. Età Preromana e romana.—Havel H. L., Republicam Rome (P. B.).—Francis R., Augustus, his life and his work (P. B.).—Warde Fowler W., Roman ideas of deity in the las century before the christian era (C. Barbagallo),—Cagnat R., L' armée romaine d'Afrique et l'occupation militaire de l'Afrique sous les empereurs. (C. A. Costa).—3. Alto medio-evo (Sec. V-XI).—Lanzoni F., Le fonti della leggenda di Sant' Apollinari (E. B. M.).—Mathew A. H., The life and Times of Hildebrand pope Gregory VII (C. R.)—4. Basso medio-evo (Sec. XII-XV).—Hauvette H., Boccace (A. Magri-Furno).—Bosdari F., Il comune di Bologna alla fine del sec. XIV (A. Sorbelli).—Bosdari F., Giovanni I Bentigolio Signore di Bologna (A. Sorbelli).—Lanzoni F., Il più antico calendario ecclesiastico faentino (E. B. M.).—Lugano P., Il primo corpo di constituzioni monastiche per l'ordine di Moutoliveto (A. Leonc).—Di Lenna N., Giosafat Barbaro e i suovi viaggi A. Bonardi).—De Foville. Les Della Robia (L. M. C.). —Dalla Santa G., Benedetto Soranzo e Girolamo Riario (U. Benassi).—5. Tempi moderni (1492-1789).—Massalongo R. Girolamo Fracastoro (V. Marchessi).—Bonardi A., Venezia città libera dell'impero nell'immoginazione di Massimiliano I (V. Marchesi).

A. del C.

Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino

NÚM. 2 AÑO 1916 TOMO VI

HISTORIA DE ESPAÑA Y AFRICA

POR EN-NUGUAIRI

[Texto árabe y traducción castellana según un ms. de la R. A. de la H. cotejado con otros textos]

(CONTINUACIÓN)

Gobierno de En-Názer Alí ben Hammud ben Maimon ben Ahmed ben Alí ben Abdala ben Omar ben Idris ben Abdala ben Alhásan ben Alí ben Abutáleb---Dios se apiade de él---.

Se enseñoreó de Córdoba, según hemos mencionado, a siete días que restaban del mes de Moharrem del año 407 [3 de Julio de 1016]. Le fué tributado el título de *Emir almuminim* y tomó el sobrenombre de *En-Názer*. Luego que entró en Córdoba, convocó ante sí a los alfaquíes y visires y en presencia de éstos pidió a Solaiman noticias de El-Moguaiyad. Contestó Solaiman que aquél había muerto. Insistió En-Názer Alí, obligando a Solaiman a que le mostrase la sepultura de El-Moguaiyad. Y entonces Solaiman le presentó el cadáver [del referido califa], en el cual no existía huella alguna [de muerte violenta], y En-Názer Alí mandó que volviese a ser sepultado, como en efecto, lo fué en la rauda. Después solicitó Alí de los juristas una decisión que legalizase la muerte de Solaiman, y mató a éste, así como a su padre Alháquem, a su hermano Abdala y a su hijo Solaiman, en la misma hora. De esta suerte quedaron satisfechos los deseos de Alí y cumplidos sus propósitos. Mas en el año 408 [1017-8] se le sublevaron los servidores que le habían proclamado, alzaron por califa a Abderrahman ben Mohámed ben Abdelmélic ben Abderrahman En-Názer, a quien di ron el sobrenombre de El-Mortáda, y avanzaron con él hasta Granada. Sin embargo, se arrepintieron de haberle alzado, tan pronto como se percataron de su carácter severo y temieron los efectos de su poderío; se fugaron de él y le enviaron secretamente quien le diese muerte a traición.

Alí ben Hammud permaneció en Córdoba hasta el año 408 [1017-8], en que, estando en el baño, le dieron muerte sus servidores eslavos. Su gobierno fué de un año y diez y meses. Tuvo de hijos, a Yahya e Idris.

Gobierno de El-Mamun Alcásim ben Hammud El-Fatimí.

Obtuvo el gobierno después del asesinato de su hermano En-Názer Alí, en las postrimerías del año 408 [Mayo de 1018]. Tenía diez años más que su hermano En-Názer y se tituló El-Mamun. Como buen amante de la transigencia, la gente se le confió. Se refería de él que era adepto de los doctrinas *xiitas;* mas no hizo revelación pública de ello, ni alteró uso, ni práctica alguna entre la gente, y de igual manera procedieron los restantes emires de su estirpe en España.

Así permaneció gobernando El-Mamun Alcásim hasta el mes de Rabí I del año 412 [Junio-Julio de 1021], en que se alzó contra él en Málaga su sobrino Yahya ben Alí ben Hammud.

Entonces El-Mamun escapó de Córdoba y marchó a Sevilla. Su sobrino mencionado avanzó desde Málaga con las tropas, entró en Córdoba sin que nadie le resistiese, se proclamó califa y se dió un sobrenombre. Quedó Yahya ben Alí en Córdoba algunos meses, hasta que las circunstancias fueron favorables a El-Mamun, ganándose a los berberiscos, y avanzó con ellos y entró en Córdoba en el año 413 [1022].

Entonces Yahya ben Alí huyó a Málaga, y quedó El-Mamun Alcásim en Córdoba otros meses. Más pronto se perturbó su gobierno; su sobrino Yahya ben Alí se apoderó de Algeciras, que era como la fortaleza de refugio de El-Mamun Alcásim, en la cual tenía sus mujeres y tesoros, y su otro sobrino Idris ben Ali, gobernador de Ceuta, se apoderó a su vez de Tánger, que era también lugar donde aquél contaba refugiarse, si se le ofrecía la situación peligrosa que era de temer. Además de esto, se sublevó contra él una multitud de los habitantes de Córdoba en la Almedina, cuyas puertas le cerraron, en ocasión de hallarse él fuera de aquélla. Durante más de cincuenta días estuvo El-Mamun sitiando la Almedina de Córdoba, hasta que los habitantes de esta capital atacaron a los berberiscos, los cuales huyeron abandonando a El-Mamun, y cada banda de sus tropas se dirigió a la ciudad que prefirió, y se enseñoreó de ella. Tal sucedía en el mes de Xaban del año 414 [Octubre-Noviembre de 1023]. Entonces los habitantes de Córdoba restauraron la dinastía Omeya, según referiremos, si quiere Dios—que es alto—.

En cuanto a El-Mamun Alcásim; se dirigió a Sevilla, en donde estaban sus dos hijos, Mohámed y Alhásan. Pero al saber los habitantes de aquella ciudad su salida de Córdoba y su marcha hacia ellos, expulsaron a sus hijos y a los berberiscos que tenían consigo, fortificaron las defensas de la

plaza y encomendaron su gobierno a tres varones de sí mismos, que fueron: el juez Abulcásim Mohámed ben Ismail ben Abad El-Lajmí, Mohámed ben Yarim El-Alhaní y Mohámed ben Mohámed ben Alhosáin Ez-Zobaidí, los cuales permanecieron así unos días, asociados en la administración y régimen de la ciudad. [Después permaneció el juez Abulcásim Mohámed ben Ismail ben Abad como único príncipe y gobernante, quedando los otros dos entre el común de los habitantes].

Entonces El-Mamun Alcásim se aisló en Jerez. Los berberiscos acordaron nombrar por su jefe al sobrino de aquél, Yahya, que vino a ser de esta suerte único jefe de los berberiscos. El-Mamun Alcásim fué luego prisionero de sus sobrinos Yahya e Idris, hasta que muerto este último, fué extrangulado en el año 431 [1039-40]. Su cadáver fué enviado a su hijo Mohámed ben Alcásim, que estaba en Algeciras, y en esta ciudad le dió sepultura. El tiempo del gobierno de El-Mamun Alcásim, desde que fué nombrado califa en Córdoba hasta que lo redujo a prisión su sobrino Yahya, había sido de seis años. Después de éstos, estuvo preso en poder de sus dos sobrinos durante diez y seis años, hasta que fué muerto. Al morir, contaba ochenta años. Tuvo de hijos, a Mohámed y Alhásan, cuya madre fué Amira, hija de Alhásan ben Cannud ben Ibrahim El-Aluí.

Gobierno de El-Motalí ben Alí

Su sobrenombre era Abuishac, aunque se ha dicho Abumohámed. Fué proclamado califa en Córdoba en el año 413 [1022-3]. Después huyó de esa capital a Málaga en el 414 [1023-4]. Más tarde una turba de sediciosos consiguió restaurar la autoridad de El-Môtalí en Córdoba en el año 416 [1025-6]; mas él no entró en dicha capital; puso en ella, como vicario suyo, a Abderrahman ben Itaf. Luego, en el año siguiente, 417 [1026-7], fué rechazada su soberanía en Córdoba, y permaneció insistiendo repetidas veces con sus tropas para imponerse en ella, hasta que el bando de los berberiscos acordó obedecerle, y se le entregaron los castillos, fortalezas y ciudades, y vino a ser grande su poderío.

Entonces se situó en Carmona con propósito de poner cerco a Sevilla, Pero un día, hallándose en estado de embriaguez, salió contra unos jinetes que desde Sevilla se habían presentado en las inmediaciones de Carmona y los atacó. Mas le habían puesto una emboscada, y fué muerto en el más rápido instante, en el domingo, a siete días que iban pasados, del mes de Moharrem del año 417 [1 de Marzo de 1026]. Tuvo de hijos, a Alhásan e Idris.

Restauración de la Dinastía Omeya en Córdoba, e individuos de ella que obtuvieron el gobierno

Gobierno de El-Mostáthir Billáh.

Tal fué Abulmotárrif Abderrahman ben Hixem ben Abdelchabar, hermano de El-Mahdí Mohámed. Fué proclamado califa en Córdoba a trece días que eran pasados, del mes de Ramadan del año 414 [31 de Octubre de 1023]. Sucedió que los habitantes de Córdoba, luego que ahuyentaron a los berberiscos y echaron a Alcásim, como antes hemos dicho, convinieron en restituir el gobierno a los Beni-Omeyas. Eligieron a tres de éstos, que fueron el susodicho Abderrahman, Solaiman ben El-Mortáda y Mohámed ben Abderrahman, y una vez puestos de acuerdo en preferir para el gobierno al primero de ellos, Abderrahman, le proclamaron, y fué titulado El-Mostáthir. Había nacido éste en el mes de Dulcada del año 392 [Septiembre-Octubre de 1002].

Contra El-Mostáthir se alzó Mohámed ben Abderrahman con una banda de sediciosos envilecidos, y fué muerto aquél a tres días que restaban, del mes de Dulcada del año mencionado [11 de Febrero de 1024]; o a tres días pasados del mismo mes [17 de Enero], según otro dicho. Fué varón muy culto y compuso poesías. Su visir fué el faquir Abumohámed Alí ben Ahmed ben Házam.

Gobierno de El-Mostacfí Billáh.

Tal fué Abuabderrahman Mohámed ben Abderrahman ben Abdala ben Abderrahman En-Názer ben Hixem El-Mostáthir. Su madre natural se llamó Haura. Obtuvo el gobierno después de ser muerto El-Mostáthir, a tres días pasados o [según otros] restantes del mes de Dulcada del año 414 [Enero-Febrero de 1024], teniendo él cuarenta y ocho años de edad. Su padre era de aquellos a quienes había dado muerte el visir Mohámed ben Abuámir [Almanzor] al principio del gobierno de Hixem El-Moguaiyad, por haber trabajado aquél con empeño alzarse en pretensión del gobierno para sí.

Gobernó Mohámed El-Mostacfí unos meses y días y fué destituido. Se ha dicho, no obstante, que fué destituido en el martes, a cinco días que restaban, del mes de Rabí I del año 416 [29 de Mayo de 1025].

Salió de Córdoba en dirección a la frontera y falleció en una aldea del distrito de Santa María en primero del mes de Rabí II de aquel año [1 de Junio de 1025]. El tiempo de su mando en Córdoba, según se ha dicho, fué de un año y cuatro meses. En sus días fué juez en materia criminal *sáheb el-motalem* [el juez de las injusticias], Mohámed ben Abderruf.

Vivió Mohámed ben Abderrahman en el abandono extremado del que habitualmente se entrega al exceso de la comida, de la bebida y de los placeres nupciales, que le dominó en todo el tiempo de su gobierno, sin que fuese ejecutada orden suya alguna, y no tuvo descendencia. Acerca de su fallecimiento se dijo que al huir de Córdoba, caminó hasta llegar a una población llamada *Xomonta*, de los términos de Medinaceli. Allí hizo asiento para comer, yendo en compañía suya Abderrahman ben Mohámed ben Es-Salim, de los hijos de Said ben Móndir, quien disgustado de seguir con él, le envenenó con un plato de gallina. Murió El-Mostacfí inmediatamente y allá fué sepultado.

Al ser depuesto El-Mostacfí, fué restablecida en Córdoba la soberanía de Yahya ben Alí El-Fatimí. Después fué rechazada ésta y restaurada la dinastía Omeya.

Gobierno de El-Motad Alallah

Tal fué Abubéquer Hixem ben Mohámed ben Abdelmélic ben Abderrahman En-Názer, y era hermano de El-Mortáda. Se le proclamó en el mes de Rabí II del año antes mencionado. Sucedió que al ser rechazada la soberanía de Yahya ben Ali en el año 417 [1026-7], los habitantes de Córdoba acordaron restaurar el gobierno de los Omeyas. Fué el visir Abulházam Chahúar ben Mohámed ben Chahúar, quien tomó a aquellos el juramento para la referida restauración. También envió emisarios sobre el mismo objeto a la gente de las fronteras, y pasado un período de tiempo, todos se conformaron con su parecer. Entonces proclamaron a Abubéquer, que se hallaba en el castillo de *Alponte*, al lado de Abuabdala Mohámed ben Abdala ben Alcásim.

El-Môtad, sin embargo, insistió permaneciendo en las fronteras durante dos años y diez meses, o siete meses, según otro dicho, y allá hubo muchas revueltas que sería largo referir, y violenta perturbación entre los jefes residentes en aquellas, hasta que acordaron que El-Môtad marchase a Córdoba, metrópoli del imperio. Entonces El-Môtad marchó, en efecto, a Córdoba e hizo su entrada en ella el día ocho del mes de Dulhicha del año 426 [14 de Octubre de 1035]. Mas permaneció poco tiempo en dicha capital, hasta que se alzó contra él un destacamento de las tropas de la guarnición, y fué depuesto.

Un cronista dice que la causa de la destitución de El-Môtad fué que su visir y regente de su gobierno, Abulâsí Alháquem ben Said era hombre de mala conducta y carecía de preeminencia para ejercer el mando. Por esto las gentes no le querían, y secretamente apostaron en una de las rutas a un sujeto que [al pasar el visir] le dijo: «¡Lealtad!» El visir, que era sordo, se aproximó al sujeto, inclinando hacia él su oído, y entonces aquél le derribó de su montura al suelo y le mató.

El-Môtad fué destituído y salió camino de la frontera, a fin de separarla de la autoridad de El-Móndir ben Yahya. Murió en Lérida, que pertenecía al reino de Solaiman ben Hud, en el viernes, a cuatro días que restaban del mes de Safar del año 428 [19 de Diciembre] de 1036.

Después de El-Môtad, Córdoba se gobernó por sí misma cerca de un año. Luego proclamó la soberanía de Hixem El-Moguaiyad, de quien se anunció que aún vivía, en el jueves, a dos noches que iban pasadas, de

mes de Moharrem del año 427 [6 de Octubre de 1035], hasta que fué publicada la muerte del referido Hixem.

Entonces se enseñoreó de Córdoba Abulhásan ben Chahúar, según expondremos luego, y desapareció para siempre la soberanía de los Omeyas de todas las restantes capitales de España. Había durado el imperio de los Omeyas en las ciudades de España, desde el año 138 [755-6] hasta el de la fecha de referencia, 290 años, y llegó a 17 el número de los que gobernaron de ellos, que fueron Abderrahman ben Moavia Ed-Dájil, Hixem ben Abderrahman, Alháquem ben Hixem El-Mortáda, Abderrahman ben Alháquem, Mohámed ben Abderrahman El-Amin, Almóndir ben Mohámed ben Abderrahman, Abdala ben Mohámed ben Abderrahman, Abderráhman ben Mohámed ben Abdala, Alháquem El-Mostánsir billáh ben Abderrahman, Hixem El-Moguaiyad billáh, dos veces, Mohamed ben Hixem ben Abdelchabar El-Mahdí, dos veces, Solaiman ben Alháquem El-Mostain billáh, dos veces. Después quedó interrumpida la dinastía de éstos con la proclamación de los Aluies, durante siete años. Después de este tiempo fué restaurada aquella dinastia para Córdoba con el gobierno de El-Mostáthir billáh Abderrahman ben Hixem ben Abdelchabar. Después El-Mostacfí billáh Mohámed ben Abderrahman ben Abdala. Y después El-Môtad alalláh Abubéquer Hixem ben Mohámed ben Abdelmélic ben Abderrahman En-Názer ben Mohámed ben Abdala ben Mohámed ben Abderrahman ben Alháquem ben Hixem ben Abderrahman Ed-Dájil ben Moavia ben Hixem ben Abdelmélic ben Meruan ben Alháquem.

Noticias de España y de sus reyes después de ser extinguida la dinastía Omeya

Al ser destronada la dinastía Omeya con la destitución de Hixem [Abubéquer], cada jefe de taifa se enseñoreó de una capital y se declaró independiente en ella. De este suceso vamos a hacer mención nosotros, aunque de modo breve y en compendio.

En cuanto a Córdoba, se declaró independiente en ella.

El visir Abulhásan Chahúar ben Mohámed ben Chahúar ben Abdala ben Mohámed ben El-Gámar ben Yahya ben Abdelgáfir ben Abuobaida.

Era de los visires del tiempo de la dinastía de los Amiríes [de Ben Abuámir Almanzor], antiguo jefe, de gran sagacidad e inteligencia, que no había tomado parte en ninguna de las luchas civiles anteriores. Mas cuando tuvo la plaza libre y se le brindó ocasión favorable, cayó rápidamente sobre ella, apoderándose del mando y haciéndose independiente en él. Sin embargo no revelaba exteriormente haber pasado de la dignidad de visir a la de emir; únicamente ejercía el gobierno con una rectitud que antes no había sido aventajada. Se mostró como quien estuviese retenido contra su voluntad en aquella situación, hasta tanto que se presentase un varón digno, al cual las gentes la trasladasen y él la cediese de buen grado. Organizó los porteros y las guardias de junto a las puertas de aquellos alcázares, a la manera como lo estaban en los días del califato; mas no se trasladó de su casa a ellos. Puso lo que pudo conservar de los tesoros reales, en manos de varones, a quienes organizó para este oficio, y él se quedó como inspector de aquéllos.

Transformó a los hombres de los mercados en un cuerpo de tropas de guarnición, y de sus soldadas hizo cantidades que fuesen en poder de aquéllos para tomar un interés particular, y las cantidades sobrantes para ser tomadas y empleadas de tiempo en tiempo, según la reserva que ellos hubiesen hecho de aquéllas. Les distribuyó armamentos y les ordenó que los pusiesen en las tiendas y casas, a fin de que si les sorprendía

alguna novedad, tanto en la noche como en el día, cada uno de ellos tuviese a mano sus armas. Recitaba las oraciones por los difuntos y visitaba a los enfermos. En su tiempo era Córdoba un recinto sagrado, en el cual gozaba de seguridad todo temeroso. En sus días no cesaron el orden más perfecto, ni la más completa tranquilidad, hasta su muerte acaecida en el mes de Safar del año 435 [Septiembre-Octubre de 1043]. Después de él gobernó su hijo [Abulgualid].

Gobierno de Abulgualid Mohámed ben Chahdar

Obtuvo el gobierno después de su padre y corrió por el mismo sendero de aquél en la dirección de los negocios públicos y en la satisfacción de los corazones de los súbditos, hasta que falleció y se apoderó de Córdoba el emir titulado El-Mamun, rey de Toledo. Al morir éste, se apoderó de la expresada capital Ben-Abad, según luego narraremos, si quiere Dios.

Noticias de la ciudad de Toledo, de los que la rigieron después ∴ de los omeyas, y cómo fué su toma por los cristianos ∴

El primero que se hizo dueño de Toledo después de los omeyas, no obstante la permanencia todavía de éstos en Córdoba, fué un sujeto llamado Yaix. Sucedió que los habitantes de dicha ciudad le habían alzado como jefe suyo, al recusar la obediencia a la autoridad de los omeyas, y le habían encomendado su gobierno. Mas no fué largo el tiempo de su mando; el gobierno de Toledo pasó pronto a manos de Ismail ben Abderrahman ben Amir ben Motárrif ben Dinnun El-Haguarí, quien se enseñoreó de la ciudad, la cual no cesó de permanecer en su poder hasta que falleció en el año 435 [1043-4]. Entonces fué alzado rey su hijo El-Mamun.

Gobierno de El-Mamun Yahya ben Ismail.

Obtuvo el Gobierno de Toledo después de su padre. Luego que se hizo cargo del mando, quiso solicitar el auxilio de los cristianos contra las ciudades y castillos que rodeaban su estado. Escribió con este propósito a uno de los reyes cristianos, vecino suyo, al que llamaban Sancho el Conde, por existir entre ambos afectuosa amistad y mutua correspondencia. Al referido rey cristiano mandó a decir El-Mamun que saliese a su encuentro con un centenar de sus jinetes y que viniese a reunirse con él en cierto sitio para una empresa que seguramente había de satisfacerle.

Sancho el Conde salió con 6.000 jinetes, al encuentro de Ben Dinnun, mientras que éste salió únicamente con 200 de las tropas de Toledo. El cristiano ocultó en una emboscada a sus guerreros, tras de un monte contiguo al lugar señalado para la reunión, diciéndoles que así que les viesen reunidos, saliesen todos hacia ellos. Cuando esto hicieron los emboscados de Sancho el Conde, se asustó El-Mamun y se quedó asombrado y perplejo. Entonces le dijo Sancho el Conde: «¡Oh, Yahya El-Mamun!». «¡Verdaderamente, oh Yahya, que no pensé de tí que fueses tan descuidado! Ve ahí que tú, como el más necio de las criaturas de Dios, has salido a mi encuentro con esa escasa tropa y te has entregado a mi,

sin pacto alguno entre ambos anterior a tu salida y sin creencia que nos uniese! Dios me ha permitido tenerte en mi poder, y juro que no escaparás de mis manos hasta tanto que me hagas donación de los castillos tal y cual —y nombró algunos de los castillos musulmanes situados entre su tierra y Toledo—y me entregues tal cantidad de tributo en cada año!» Entonces Yahya El-Mamun accedió a lo que exigía Sancho el Conde, le entregó los castillos, regresó de mala manera a Toledo y se apoderó de él la negligencia, hasta que murió en el año 460 [1067-8], y pasó el gobierno de Toledo a poder de su hijo El-Cáder.

Gobierno de El-Cáder ben Yahya.

Permaneció en Toledo, hasta que fué tomada esta ciudad por los cristianos. Cuando obtuvo el reino, cometió algunos atentados contra los bienes de sus súbditos, entregó los cargos públicos a gente vulgar y de las fronteras, y no cesaron los cristianos de asediarle castillo tras castillo, hasta que se apoderaron de Toledo en el año 478 [1085-6], después de haberla tenido sitiada Alfonso durante siete años. La conquistó [el mencionado rey cristiano] y la tomó para corte de su reino; transformó su aljama en iglesia, dejó a los musulmanes otra mezquita distinta de aquella, les indemnizó por los bienes que perdieron, y dijo: «esta iglesia fué nuestra; Dios nos la ha devuelto.» El Cáder billáh se trasladó a Valencia, en donde le recibió el juez El-Ahnaf ben Hachab.

Noticias de los Beni-Abad; del comienzo de su mando y de los que de ellos fueron reyes (en Sevilla) hasta que cesó ∴ su tiempo y quedó extinguida su dinastía ∴

El primero que se alzó de los Beni Abad [como rey independiente en Sevilla], fué el juez Mohámed ben Ismail ben Coraix ben Abad ben Amru ben Itaf ben Naîm. Este último y su hijo Itaf, habían venido a España desde Oriente. Procedían de Lajm, de los hijos de El-Móndir ben El-Móndir, acerca de los cuales decía el poeta [1])

De los Hijos de El-Móndir, cuya alabanza han acrecentado,
traen su origen los Beni-Abad.
Heroes que, cual ellos, no engendró otros la gloria;
pues la gloria tiene pocos hijos. [2])

Mohámed ben Ismail había pasado en grado ascendente por diferentes empleos hasta llegar a ejercer el cargo de juez de la ciudad. Fueron tan excelentes su administración de la justicia y su afabilidad con los súbditos, que todos volvieron hacia él sus ojos y le inclinaron sus corazones. Cuando en el año 413 [1022-3] obtuvo el gobierno de Córdoba Yahya ben Alí El-Fatimí, y fué de su mando y del de su tío Alcásim lo que tenemos referido, inmediatamente después los habitantes de Córdoba echaron de ella a Alcásim ben Hammud, quien marchó a la ciudad de Sevilla; mas la abandonó muy pronto. Después de esto se dirigió hacia la última ciudad referida Yaya ben Alí El-Môtalí y se situó en Carmona, a fin de asediar desde ella a la expresada Sevilla. En esta la autoridad suprema estaba compartida entre tres varones, como antes referimos.

En ese estado de cosas, se reunieron los notables de Sevilla, entre ellos, Habib ben Amir El-Coraxí, Mohámed ben Yarim El-Alhaní, Mohámed ben Ez-Zobaidí y otros, acudieron a Abulcásim Mohámed ben Ismail y le dijeron: «¿Qué piensas respecto de nuestra situación? Y qué de lo que nos ha sobrevenido de ese impío, y de sus depredaciones de los

1) Se refiere el autor al famoso poeta Ben El-Labana.

2) V. versión latina de Dozy en su «Loci de Abbadidis», vol. alt., p. 47, nota.

bienes de la gente? Alzate con nosotros! Salgamos contra él! Nosotros te proclamaremos rey, te entregaremos el mando y prestaremos auxilio a Hixem [El-Moguaiyad]. Hízolo así el juez Abulcásim, y salieron para combatir a Yahya ben Alí El-Môtalí. Entonces salió éste cabalgando contra aquéllos, en ocasión de hallarse ebrio, y fué muerto, según antes hemos narrado.

El juez Abulcásim Mohámed ben Ismail se hizo rey en Sevilla, y le dijeron: «¡Marcha a Carmona antes que se te adelante a tomarla Ishac ben Abdala El-Barzalí!» Trató de conseguir esto el juez Mohámed ben Ismail; pero se le había adelantado en la empresa el mencionado Ishac, quien se apoderó, en efecto, de la ciudad de Carmona. Mas el juez Mohámed escribió a Yahya ben Dinnun El-Haguarí, rey de Toledo, diciéndole que saliese con sus tropas o se las enviese con uno de sus alcaides, a fin de echar de Carmona a Ishac ben Abdala; él, en cambio, le ayudaría a tomar Córdoba para sí y a hacerla de su dominio. Cuando llegó la carta del juez Mohámed a manos de Yahya El-Mamun, salió éste hacia aquél, conduciendo en persona una numerosa hueste. Ambos se juntaron y establecieron su campo junto a Carmona; la cercaron y echaron de ella a Ishac. Mohámed ben Ismail la tomó e introdujo en ella a un hijo suyo. Entonces Mohámed ben Ismail y Yahya El-Mamun marcharon a Córdoba y la cercaron. Cuando los habitantes de esta ciudad vieron la calamidad que venía sobre ellos, escribieron a Mohámed ben Ismail haciéndole saber que su deseo era someterse a él antes y más bien que a Yahya El-Mamun.

Entonces Mohámed ben Ismail se aseguró de los cordobeses y entró en la ciudad durante la noche y sin que nada supiese de esto Yahya El-Mamun. Cuando amaneció y conoció el de Toledo todo lo sucedido, regresó con las tropas a su capital, escribió a Ben Acaxa, hombre muy bravo, que tenía en su poder cierto castillo de España, desde el cual interceptaba el tránsito por los caminos contiguos, asesinando a los mercaderes y arrebatando los bienes, y había declarado alguna sumisión a Yahya El-Mamun, mezclada con rebeldía, y le ordenó que congregase a sus parciales. Yahya El-Mamun le socorrió además con un numeroso destacamento de sus tropas, y los envió contra Córdoba. Marcharon aquellos, en efecto, hacia la referida capital; Mohámed ben Ismail la había abandonado ya, para marchar a Sevilla, dejando en Córdoba a su hijo. Pero Ben Acaxa entró en ella durante la noche, penetró en su alcázar, mató a todos los guardias, que encontró a su paso, y degolló por propia mano al hijo de Mohámed ben Ismail.

Cuando esto supo Mohámed ben Ismail, reunió las tropas, marchó a Córdoba y cercó a Ben Acaxa, poniéndole en grave aprieto; mas aquel salió

huyendo de la ciudad. Mohámed ben Ismail se aseguró de los habitantes de Córdoba y se volvió a Sevilla. Entonces llegó Yahya ben Dinnum y se apoderó de aquella capital; mas Mohámed ben Ismail se comunicó secretamente con el médico de Yahya, y consiguió que aquel envenenase a éste, que falleció. Entonces quedó libre el mando [de Córdoba] a favor de Mohámed ben Ismail. Tal sucedía en el año 424 [1032-3]. Así es referido por Izzeddin Abdelaziz ben Xadad ben Tamim ben El-Moiz ben Badis en su obra titulada El-Chamô Uel-Bayan [La adición y la exposición]. También refiere en la misma obra que Yahya murió en el año 460 [1067-8]; pero esta fecha es incompatible con aquella. Y Dios todopoderoso sabe más.

Noticias de Jálaf el esterero, el que se parecía a Hixem El-Moguaiyad; su proclamación en los estados de Mohámed ben Ismail, y lo que fué dicho sobre este particular

Respecto de la elevación al califato del mencionado Jálaf el esterero; [conviene saber] que a Mohámed ben Ismail, cuando se apoderó del gobierno y se hizo grande su estado, le envidiaron sus semejantes, y se habló mucho de él, diciendo: «mató a Yahya ben Alí El-Hasaní, de la gente de la Casa Santa»; «ha asesinado a Yahya ben Dinnum». Tales conversaciones acerca de Mohámed ben Ismail se divulgaban cada vez más, y él venía meditando sobre qué hacer [para cortarlas]; cuando en esto se le presentó un hombre de la gente de Córdoba, el cual le dijo haber visto a Hixem El-Moguaiyad en Calatrava. Mohámed ben Ismail contestó al referido sujeto que mirase bien lo que decía. Mas el hombre insistió, jurando por Aláh, que, en efecto, había visto a aquél. y que era, sin ningún género de duda, el auténtico Hixem El-Moguaiyad.

Al servicio de Mohámed ben Ismail se hallaba ahora uno de los domésticos de Hixem El-Moguaiyad, llamado Tumart, el cual había sido su peluquero. A éste preguntó Mohámed ben Ismail si sería capaz de reconocer a su señor, en cuanto lo viese. Respondió el doméstico que seguramente podría reconocer a su expresado señor, porque de él tenía muy ciertas señales de identificación.

Entonces Mohámed ben Ismail despachó a dos hombres de aquéllos que referían haber visto a Hixem, diciéndoles que fuesen a Calatrava y le trajesen consigo al supuesto Hixem. Corrieron aquellos hombres, llegaron a Calatrava y en la mezquita de esta ciudad hallaron al susodicho Hixem.

Se llegaron a éste y le notificaron que ellos dos eran enviados del juez Mohámed ben Ismail a él. El supuesto Hixem marchó con aquellos dos individuos a Sevilla, y cuando entró a presencia del juez Mohámed, éste se levantó hacia él, le saludó, le dió hospedaje y encomendó su servicio a su cliente Tumart. Tan pronto como éste vió al tal Hixem, le besó manos y pies y dijo al juez: «¡él, por Aláh, es mi señor Hixem ben Alháquem!» A esto el juez Mohámed ben Ismail, se levantó hacia Hixem, le besó su cabeza y sus manos, llamó a sus hijos, y cuando éstos entraron, hicieron con Hixem lo mismo que había hecho su padre, y todos le aclamaron por califa.

En el viernes inmediato, Mohámed ben Ismail hizo salir a Hixem hacia la mezquita en la ciudad de Sevilla. Delante de Hixem marchaban a pie Mohámed y sus hijos, hasta que llegaron a la mezquita. En ella Hixem predicó a las gentes, recitó por ellas la oración del viernes; Mohámed ben Ismail, sus hijos y la multitud de los ciudadanos le proclamaron califa, y regresó a su morada.

Mohámed ben Ismail tuvo, ante Hixem el esterero, la administración del estado, siguiendo el proceder de Ben Abuámir, con sola la diferencia de que el supuesto Hixem salía a la oración del viernes y a las grandes festividades y presidió la oración todo el tiempo de su mando, y Mohámed ben Ismail se mantuvo en la dignidad de visir, dictando las órdenes y prohibiciones de parte de Hixem el esterero. Por virtud de la proclamación de éste, se conservaron fieles a la autoridad de Mohámed ben Ismail las más de las ciudades musulmanas de España.

Noticias que han sido referidas acerca de Hixem el esterero.

En los recitados acerca de los omeyas dijimos ya que cuando El-Mostain billáh Solaiman ben Alháquem se apoderó de Córdoba por segunda vez, en el mes de Xaual del año 403 [Abril-Mayo de 1013], llamó a Hixem El-Moguaiyad a su presencia y le recriminó duramente, y que al dicho El-Moguaiyad se le dió por fallecido a cinco días pasados del mencionado mes de Xaual [19 de Abril]. También tenemos referido que al apoderarse de Córdoba En-Názer Alí ben Hammud El-Fatimí, llamó a El-Mostain y le preguntó, en presencia de los juristas y visires, sobre la situación de El-Moguaiyad Hixem; que El-Mostain respondió que aquél había fallecido de muerte natural; que entonces En-Názer Alí obligó a El-Mostain a mostrarle la sepultura de Hixem El-Moguaiyad; que El-Mostain hizo sacar el cadáver de Hixem, en el cual no se apreció herida alguna, y En-Názer

mandó que fuese sepultado de nuevo, como así lo fué en la rauda [o cementerio real]. En contra de todo eso, fué dicho que El-Moguaiyad escapó al Oriente, en forma misteriosa y de incógnito, hasta que llegó a Meca—Dios la honre—. En una bolsa, que traía consigo, llevaba perlas, brillantes y dinero para sus gastos; mas los soldados de la guardia negra del emir se la notaron y arrebataron.

Se retiró Hixem El-Moguaiyad a una parte del recinto sagrado y permaneció dos días sin tomar alimento alguno. Entonces se dirigió a El-Merva, en donde se le acercó un sujeto que le preguntó si conocía el oficio de alfarero. Habiendo respondido afirmativamente, marchó Hixem con el sujeto al lugar de la tierra, para amasar con ella el barro, y aquél le ofreció, como jornal, un dracma y un pan. Hixem El-Moguaiyad manifestó al referido sujeto que le entregase cuanto antes el pan; porque estaba muy hambriento. Aquel hombre le trajo el pan, y Hixem se lo comió. Después se aplicó a la tierra, pasando su vida entre amasar el barro unas veces y permanecer sentado otras. Cuando se le hizo excesivamente duradera aquella ocupación, la abandonó, se marchó huyendo a todo correr y salió con la caravana a la Siria, en situación pésima.

Habiendo llegado a Jerusalem, se dirigió al zoco, vió allí a un hombre que fabricaba esteras, y como se fijase atentamente en él, le dijo el esterero: «¿Es que tú conoces este oficio?» Hixem respondió negativamente, y el esterero insistió diciéndole: «Entonces ¿te quedarías tú a mi lado, para darme los espartos, y yo te remuneraría esa labor?» Hixem El-Moguaiyad accedió a hacer lo que le proponía el esterero, y se quedó en casa de éste, para darle los espartos y ayudarle en todos los menesteres del oficio, que le ordenase. Con tal motivo aprendió Hixem el oficio de esterero, que llegó a ejercer perfectamente viviendo de sus rendimientos, y permaneció así en Jerusalem muchos años sin que nadie le conociese. Después de esto, regresó a España en el año 424 [1032-3].

Tal es lo que refieren acerca de Hixem El-Moguaiyad varios antiguos maestros de España. Y dice el doctor, el tradicionista Abumohámed Alí ben Ahmed ben Said ben Házam en su obra titulada *Nocat el-arus* [Regalos de la novia [1]), respecto de la historia que precede: «superchería semejante a esa no aconteció jamás en el mundo; que apareciece un hombre a quien se llamó Jálaf el esterero, después de más de 24 años de haber muerto Hixem ben Alháquem El-Moguaiyad, y que fuese tenido aquel por éste y se le proclamase emir y se hiciese la oración en su nom-

1) El título completo de la obra, es: «Regalos de la novia sobre los anales de los califas». Su texto árabe ha sido publicado por C. F. Seybold en «Revista de estudios históricos de Granada», tomo I.

bre sobre todos los púlpitos de España en tiempos de calamidad, y que por su causa fuese derramada la sangre, y los ejércitos viniesen a chocar unos con otros.» Y dice también Abumohámed ben Házam: «no había acontecido un hecho tan vituperable en el mundo como este de que cuatro hombres, en el transcurso de tres días, se atribuyesen, cada uno de ellos, el título de *Emir Almuminim*, y se hiciese la oración en nombre de ellos al mismo tiempo, uno de los cuales fué Jálaf, el esterero mencionado, en Sevilla, en el supuesto de que era Hixem ben Alháquem El-Moguaiyad, el segundo de ellos Mohámed ben Alcásim ben Hammud en Algeciras, el tercero Mohámed ben Idris ben Alí ben Hammud en Málaga, y el cuarto Idris ben Yahya ben Alí en Ceuta.»

Permaneció el que se decía Hixem ben Alháquem más de veinte años en su alta posición, y el juez Mohámed ben Ismail a su lado en calidad de visir y ejerciendo el mando en nombre de aquél. Ya se habían puesto de parte de Mohámed ben Ismail las más de las ciudades de la España musulmana, y aquél había conseguido cortar respecto de sí las murmuraciones de los envidiosos y rebeldes, cuando falleció el mencionado Hixem el esterero, y el juez Mohámed quedó en completa independencia en el gobierno durante un período de tiempo. Imperó en la mayor parte de las ciudades de España y de sus castillos, sin trasladarse de Sevilla, a la cual hizo capital de su reino; los asuntos se le arreglaron y le obedecieron las ciudades y fronteras. Se esforzó con celo en el cumplimiento del deber de la guerra santa contra los cristianos, alcanzando un puesto notable en este particular, y murió en la década del año 450 [1058-9]. Después de él obtuvo el gobierno del reino su hijo Abad.

Gobierno de Abuamru Abad ben Mohámed.

Obtuvo el gobierno después de su padre y se tituló El-Môtádid billáh. Fué liberal y bravo; sus días fueron buenos y bellas sus acciones; se le arreglaron las circunstancias, y las ciudades le entregaron sus riquezas. En el año 447 [1055-6] le ocurrió un caso, en verdad sorprendente: estaba bebiendo cierta noche con sus hombres y familiares y cuando el vino llegó a causarle sus efectos, despachó a aquéllos y con uno solo de sus servidores salió en la misma noche y se encaminó a Carmona, distante diez y ocho millas de Sevilla. Era señor de Carmona Ishac ben Solaiman El-Barzalí. Entre uno y otro habían tenido lugar algunas luchas. Caminó Abad hasta llegar a Carmona. Ishac se hallaba aquella noche bebiendo con muchos de sus familiares, cuando entró a él uno de sus servidores diciéndole que el jefe de la guardia avisaba que el Môtádid estaba a la puerta de la ciudad,

trayendo consigo un hombre solamente, y pedía la venia para entrar a su presencia. Todos los asistentes se quedaron muy maravillados del suceso. Salieron Ishac y los que estaban con él a la puerta de la ciudad. Saludó aquel a Abad, hízole entrar en el alcázar y mandó que fuesen servidos de nuevo manjares y bebidas.

Cuando Abad se dispuso a comer, dándose cuenta de lo que acababa de hacer, sintió tal decaimiento de ánimo, que no podía tragar bocado, y se arrepintió de su acción, al considerar la lucha y derramamiento de sangre, que habían mediado entre él y los Beni Barzal. Sin embargo, aparentó serenidad y entereza, y dijo luego a Ishac que deseaba dormir. Ishac ordenó que fuese acostado sobre la alfombra. Abad, no obstante, hacía ver a los presentes que estaba dormido. Algunos de aquéllos decían a los otros: «Este es un opimo cordero que se os ofrece espontáneamente. ¡Por Aláh! Aunque hubiéseis gastado todo el oro de España, no le habríais podido coger con vuestras manos! ¡El es un Satanás de la España! Si fuese muerto ahora, serían las ciudades libres para vosotros!» Pero se alzó Moad ben Abucorra, que era de los grandes entre aquéllos, y exclamó: «Por Aláh! No hagáis tal cosa! No nos satisfaga la sangre de un hombre que se ha dirigido a nosotros y ha buscado nuestra hospitalidad! Si él hubiera sabido que íbamos a cometer tal infamia, no hubiese venido a nosotros, pidiéndonos su seguridad personal! ¡Qué dirían de nosotros las cabilas, si matásemos a nuestro huesped y violábamos el deber de la clientela? ¡La maldición de Dios caiga sobre aquel a quien satisfaga esa villanía!» Todo esto había sido escuchado por Abad. Entonces se levantó del lecho, y todos los presentes se pusieron en pie, le besaron la cabeza y le reiteraron sus salutaciones.

Abad preguntó a su canciller en donde se hallaban. Este le respondió que estaba en su casa y entre su familia y sus cofrades. Pidió Abad que le trajesen tintero y papel. Le fueron traídos, y escribió los nombres de los presentes, anotando para cada uno de ellos vestidos, cantidades de dinero, tapices, siervos y doncellas, y mandó que todos ellos enviasen mensajeros, para recibir todos aquellos regalos. Luego de esto, tomó su cabalgadura, y todos los presentes salieron acompañándole hasta cerca de Sevilla. Entonces los despidió y entró [en su capital]. Aquellos despacharon mensajeros que tomaron los regalos, que les había anotado Abad. Después de esto, ya no se cuidó de ellos Abad durante seis meses; mas pasado este tiempo, les escribió invitándoles a un banquete.

Vinieron a Abad sesenta de aquellos varones de Carmona. Aquel les hospedó en las casas de sus hombres y recibió en la suya a Moad. Luego llamó a aquellos, fueron introducidos en un baño, hizo que fuese tabicada su puerta, y murieron todos. Esto causó viva inquietud en Moad ben

Abucorra, mas le dijo Abad: Tú no temas! En cuanto a ellos; ya se han presentado los términos de sus días. Quisieron matarme! De no ser por tí, no me hubiese escapado de ellos! En tí puso Dios la suerte de mi vida; si quieres, compartiré contigo todo lo que poseo; mas si prefieres volverte a tu ciudad, yo te restituiré a ella en la forma más noble, cumplida y honrosa!» Pero Moad le contestó: «¿Cómo podré yo volver a mi ciudad sin aquellos?» Entonces Abad El-Môtádid mandó que fuesen entregados a Moad mil dinares, diez caballos, treinta doncellas, y diez esclavos, le hospedó en uno de los alcázares más suntuosos y le asignó una pensión anual de 12.000 dinares. Diariamente le enviaba obsequios preciosos y raros. A nadie sentaba para su consejo en lugar preeminente al de Moad, hasta que falleció. Antes de su muerte dejó a Moad recomendado a su hijo diciéndole que conservase su memoria en aquel.

El hijo de Abad se condujo, en efecto, con Moad como lo hiciera su padre. Moad permaneció en Sevilla hasta que fué extinguida la dinastía de los Beni Abad. Uno de la gente de Sevilla dijo: «ví a Moad ben Abucorra, cierto dia en que entró Yúsuf ben Texufin en Sevilla, llevando un vestido de seda bordado en oro y delante de sí treinta siervos, y en otro de los días le ví totalmente cubierto por un saco.—¡Sea alabado Aquel, cuyo imperio no cesará jamás! Pidamos a Dios omnipotente que no nos despoje de la vestidura de los beneficios, que nos haya concedido por su favor y liberalidad.

En los días de Abad murió el doctor, el tradicionista Abumohámed Alí ben Ahmed ben Said ben Házam ben Gálib ben Sálih ben Sâdan ben Sofyan ben Yezid El-Ferisí, cliente de Yezid ben Abusofyan ben Harb ben Omaya. Sus padres eran originarios de la alquería de *Monte Lisam,* del término de *El-Gualema* en la provincia del occidente de España [Niebla-Huelva]. El y sus padres vivieron en Córdoba, en la cual alcanzaron alta dignidad y extensas propiedades. Ben Abuámir [Almanzor] había elevado al visirato a Said, abuelo de Abumohámed Alí ben Házam, y este mismo fué también visir en los días del califa El-Mostáthir billáh Abderrahman ben Hixem ben Abdelchabar El-Omuyí. Había nacido Ben Házam en el miércoles, a fin del mes de Ramadan del año 384 [7 de Noviembre de 994], y ocurrió su muerte en fin del mes de Xaban de 457 [5 de Agosto de 1065]. La duración de su vida fué de 72 años y 11 meses. De él existen muchos escritos. Se cuenta que se encontró con el doctor Abulgualid Solaiman ben Jálaf ben Said ben Ayub El-Bechí, el autor de obras, aunque se ha dicho, en contrario, que su encuentro fué con el jurista Ibrahim El-Jafechí, y entre ambos ocurrieron algunas discusiones. Cuando estas quedaron terminadas, dijo el jurista Abulgualid: «Dispénsame; porque la mayor parte de mi estudio ha sido a la luz de los guar-

dias.» Y le contestó ben Házam: «Dispénsame; porque la mayor parte del mío ha sido junto a los púlpitos de oro y plata.»

En el año 460 [1067-8] falleció El-Môtádid billáh Abad ben Mohámed. Se cuenta que llamó a un poeta que le cantase, a fin de tener por presagio de su vida, la expresión con que empezare su composición. Y lo primero que cantó el poeta, fué:

¡Pasamos las noches sabiendo que ellas han de
consumirnos!
¡Por tanto, oh jovencita, mezcla el vino con el
agua de las nubes, y danos de beber! [1])

Pasados de esto cinco días, murió El-Môtádid—Dios omnipotente se apiade de él.—Cuando murió, obtuvo el gobierno su hijo Mohámed.

Gobierno de Almotámid billáh Mohámed ben Abad ben Mohámed ben Ismail ben Coraix, ben Abad, por sobrenombre, Abulcásim

Obtuvo el gobierno, después de la muerte de su padre, en el año 460 [1067-8], o según otra afirmación, en el de 461 [1068-9]. Había nacido en Beja en 431 [1039-40]. Cuando consiguió el gobierno, tenía 30 años. Fué varón instruído, liberal, sencillo y esforzado, y escribió poesías.

Su secretario Abubéquer Mohámed ben Isa, más conocido con el apellido Ben-El-Labana, al describir la dinastía de los Abadies, dice: «se asemejaba la dinastía de los Abadies con la de los Abasies por la brillantez y poderío de su reino, por la estabilidad de los pactos y buena solución de las dificultades, por la justicia de los príncipes y la ecuanimidad del pueblo. Sus magnates rivalizaron en las acciones generosas y fueron émulos de la nobleza de los antepasados.

[Elos eran].

Del ornamento cuya meta no tocaba
rayo, ni le era disputada por viento alguno.
Su noble linaje les retorna hacia los cielos, como
oriundos que son de su agua, y su nobleza es procedente
de las estrellas de aquellos [2])».

1) Confr. versión lat. de Dozy, en su citada obr. de Abbadidis, vol. alt., 62, nota. Confr. también estos dos versos, alterado ya en parte su verdadero sentido en «Potina y Arte de los árabes», II, 15, trad. de Valera.

2) Confr. versión latina de Dozy, obr. cit., vol. alt. pag. 132, nota.

Alude [el citado autor] a El-Móndir ben Mai-Es-Samaa [hijo de Agua del cielo, antepasado de los Beni-Abad].

Después dice: juntaron [en sí] la pureza de sentimiento con la ilustre ascendencia, el ornamento de la cultura con la gravedad, el valor con la liberalidad, y tuvieron por auxiliares la espada y la pluma.

Varones que por su origen pertenecían
al agua de los cielos;
que fijaban sus tiendas sobre
los astros más elevados.
Aquellos que usaban por vestido, las
espadas, escudos y corazas,
que fueron sus únicos cintos,
coronas y tiaras. [1])

Hubo en esta familia una causa secreta del mundo que da vueltas, un *quid* extraordinario del mar proceloso, Almotámid alalláh El-Moguaiyad binasrilláh Abulcásim Mohámed.» El autor da en este lugar la genealogía de Almótamid. Y añade después:

«De los hijos de El-Móndir etc.» Los dos versos que ya hemos expuesto anteriormente. Y dice siguiendo a éstos: «Y de esa suerte sigue enlazada la genealogía [de los Beni-Abad], como se siguen las canillas de las flautas, y en la proporción ordenada de los diferentes trozos de las cañas, pues ella es, según fué dicho.

«La nobleza se traslada de uno a otro varón
preclaro, como en los nudos de la lanza,
uno sobre otro [2])»,

hasta llegar al tronco de Lajm y al punto central de Yârab y Cahtan.»

A continuación de esto, [el autor susodicho] menciona el nacimiento y gobierno de Almotámid y refiere su destitución al año 484 [1091-2], según narraremos nosotros—si Dios quiere—.

Fué causa de la destitución de Almotámid y de la extinción de su dinastía, que con anterioridad a que los cristianos se hubiesen enseñoreado de Toledo y se entronizase en ella *Eladfunso*, que es mejor dicho Alfonso, en el año 478 [1085-6], según dejamos referido, Almotámid venía pagando a aquel un tributo anual. Y cuando lo envió a Alfonso, luego de haberse apoderado éste de Toledo, no lo quiso recibir el rey cristiano, se lo devolvió y le envió una embajada, a fin de amonestarle y decirle que su señor Alfonso estaba resuelto a tomarle Córdoba, del mismo modo que había

1) Confr. versión lat. de Dozy, obr. cit. arriba, pág. 132, nota.
2) Confr. vers. lat. de Dozy, obr. cit., pag. 133, nota.

tomado Toledo, si no retiraba sus fuerzas de todos los castillos y se los entregaba, dejando para sí únicamente las partes llanas del país.

El embajador era Xalbib el judío, con el cual iban 500 de a caballo, y reclamó a Almotámid 12.000 dinares. Entonces mandó Almotámid que fuesen alojados los jinetes, por separado unos de otros, entre la gente de sus tropas, y ordenó a cada uno de los suyos que tuviese alojado a un jinete cristiano, que lo matase. Al venir la noche, Almotámid llamó al judío, le hizo decapitar y ordenó que le pinchasen con agujas aceradas hasta echarle los ojos fuera de sus órbitas. De aquellos jinetes escaparon tres que llegaron a presencia de Alfonso y le notificaron la matanza de sus compañeros.

A la sazón, se hallaba Alfonso de camino hacia Córdoba con propósito de cercarla; pero cuando le llegó aquella nueva, se volvió a Toledo, a fin de reunir socorros y máquinas de sitio. Cuando Almotámid supo que Alfonso marchaba hacia Toledo, se dirigió él a Sevilla. Tuvieron noticia de todo lo sucedido los varones notables de Córdoba, se reunieron con los juristas y dijeron: «Ya los cristianos se han hecho dueños de tantas ciudades de España; pocas de estas quedan libres de ellos. Y toda aquella volverá a ser cristiana como fué, si perduran estas circunstancias, según estamos viendo.» Después se dirigieron a casa del juez Abdala ben Mohámed ben Adham y le dijeron: «¿No estás viendo el estado de pequeñez, de humillación y de tener que pagar el tributo a los cristianos, en que se hallan los musulmanes; cuando antes eran éstos los que lo tomaban de aquellos? El mismo Ben Abad es quien ha favorecido con su política a los cristianos contra los musulmanes, hasta que le ha sobrevenido ese resultado funesto, y tiene que sufrir las reclamaciones que se le exigen. Ya tenemos convenido un parecer que venimos a exponerte.» Preguntóles el juez cual fuese su parecer, y ellos dijeron: «Escribe a los árabes de Ifriquia y hazles saber que si vienen en nuestra ayuda, nosotros compartiremos con ellos nuestros bienes y con ellos saldremos a la guerra santa, siguiendo el sendero de Dios todopoderoso.» El juez manifestó a aquellos varones su temor de que los árabes [cuyo auxilio deseaban] viniesen a arruinar a España, como habían hecho en la Ifriquia; que más cerca tenían a los almoravides y en más excelente situación. Entonces los notables de Córdoba pidieron a su juez que escribiese a Yúsuf ben Texufin y le rogase que viniera en auxilio de ellos, en propia persona, o enviando a uno de sus capitanes. El juez les contestó manifestándoles que en aquel momento aconsejaban un parecer verdaderamente acertado.

A raiz de esto, llegó Almotámid a Córdoba. Vino a su presencia el juez, y le informó de todo lo que había mediado entre él y los notables de Córdoba y de la resolución que habían tomado por común acuerdo.

«Me parece muy bien, respondió Almotámid, la resolución convenida! Y tú vas a ser mi embajador cerca de Yúsuf ben Texufin!» Se resistió el juez y aun pidió a Almotámid que le excusase de aquella misión; aunque, en realidad, lo que quería el juez, era que Almotámid tuviese mayor empeño en enviarle. Almotámid, en efecto, le replicó, que no encontraba otro mejor que él para llevar a buen término la embajada.

Marchó el juez, y en su compañía Abubéquer ben El-Casira el secretario, a presentarse al emir de los musulmanes [Yúsuf ben Texufin]. Encontraron a éste en Ceuta, le participaron el carácter de su embajada y le hicieron saber la situación difícil de los musulmanes [de España] y el temor y sobresalto en que vivían por causa de Alfonso; que ellos pedían auxilio a Dios, y después a él, y que Almotámid le prestaría su ayuda.

Al instante dió órdenes Yúsuf de que pasasen las tropas a Algeciras. El se quedó en Ceuta; envió a Marraques despachos pidiendo otras tropas que allí quedaban, y pasó [a España] con el último destacamento de aquellas.

Esa es la narración más seguida de los cronistas: que el juez de Córdoba y Ben El-Casira fueron embajadores de Almotámid cerca del emir de los musulmanes. Mas se ha dicho que el propio Almotámid ben Abad en persona marchó a presencia de aquel, sin intermediario alguno, y que logró por hábiles maneras irse introduciendo en la residencia del emir hasta llegar al último de sus porteros, al cual dijo que anunciase al emir de los musulmanes que Ben Abad estaba en la puerta de la estancia. Al recibir esta nueva Yúsuf ben Texufin, se sobresaltó, y pensando que aquél se hubiese presentado con sus tropas, preguntó al portero sobre la certeza del caso. Pero habiendo respondido el portero que Almotámid estaba solo a la puerta, Yúsuf le concedió audiencia. Entró, en efecto, Almotámid a presencia de Yúsuf, y este le recibió honrosamente y le prometió el auxilio solicitado. Almotámid tornó [a España], y luego le siguió el emir de los musulmanes.

Batalla de Zalaca y derrota de los cristianos — Dios les maldiga —.

Almotámid reunió las tropas; llegó el emir de los musulmanes con las suyas; y todos se juntaron en Sevilla. De los habitantes de Córdoba, de la clase de voluntarios de la fe, salieron 4.000 hombres, jinetes y peones; de toda ciudad y castillo de España acudieron los musulmanes. Llegaron estas nuevas a Alfonso, y salió de Toledo con 40.000 jinetes, sin contar en este número los que se unieron a aquellos. Escribió a Yúsuf ben Texufin una carta, que redactó de su parte un literato musulmán, profiriendo frases

insolentes y exagerando su poderío y las fuerzas de que disponía. La tal carta era en extremo difusa y larga. Vino a manos de Yúsuf ben Texufin, y mandó éste al secretario, Abubéquer ben El-Casira, el cual era muy excelente estilista, que contestase aquella carta. Redactó Abubéquer su carta de respuesta con demasiada extensión, y al leerla a Yúsuf, éste la consideró como muy extensa, y escribió sobre ella, que tu has de ver:

> No [valen] cartas, sino las espadas y las lanzas.
> No emisarios, sino las cinco divisiones del
> ejército poderoso [1])».

Y le devolvió la carta. Cuando aquel leyó la respuesta, se sobresaltó y dijo: «Ese es, en verdad, un hombre de firme resolución».

Estaba Alfonso haciendo ya sus aprestos para salir al encuentro de los musulmanes, cuando vió en sueños como si él cabalgase sobre un elefante, dando golpes en un pequeño tambor, que traía entre sus manos. Contó su sueño a los obispos; pero éstos no acertaron en su interpretación. Entonces mandó llamar a un docto musulmán, profundo conocedor de la ley. Este pidió a Alfonso que le excusase por lo que iba a decir. Alfonso le aseguró su perdón y le invitó a que hablase, y el musulmán dijo: «La interpretación de ese sueño está en dos versículos del Libro de Dios, poderoso y excelente». Y leyó la sura del elefante, y sus palabras «cuando sea sonada la trompeta, será esto un día funesto, y no feliz para los infieles [2])». «Y esto, añadió, quiere significar la perdición del ejército que estás reuniendo».

Luego que Alfonso reunió y revistió su ejército, quedóse maravillado de su muchedumbre; llamó al intérprete del sueño y le dijo: «Con este ejército que estás viendo, soy capaz de acometer al mismo Mohámed, autor de vuestro libro sagrado.» El intérprete se retiró de Alfonso, diciendo para sí: «Este rey, sin duda alguna, está perdido, y con él todo el que le acompañe; pues se ha admirado de su muchedumbre». Y recitó las palabras del Profeta—Dios le bendiga y salve: «Tres cosas hay que causan la ruina.....»

Almotámid ben Abad y el emir de los musulmanes dieron la vuelta con sus ejércitos hasta llegar a un lugar llamado *Ez-Zalaca*, de tierra de Badajoz. Vino Alfonso y acampó en un lugar, distante del de aquellos dieciocho millas. En esto le fué dicho a Yúsuf ben Texufin que Ben Abad acaso no se condujese con toda lealtad y no se comprometiese por él. Entonces Yúsuf envió a decir a Almotámid que fuese en vanguardia y él

1) Confr. vers. lat. de Dozy, obr. cit., pág. 21, nota.

2) Alcoran, 74, 8-10.

iría en su seguimiento. Ben Abad se puso a vanguardia. Alfonso levantó sus tiendas en la falda de una montaña y Almotámid en la de otra, en forma que se veían unos a otros. Yúsuf ben Texufin se situó en una montaña a espaldas de la ocupada por Almotámid. Alfonso creyó que el ejército de los musulmanes estaba constituído solamente por aquel que se ofrecía a su vista con Almotámid, y como él contaba con 50.000 jinetes, tuvo por cierta su victoria.

Recurriendo a la mala fe, envió a decir a Ben Abad que el tiempo fijado para comenzar la batalla, sería al quinto día, alegando que tanto unos como otros, se hallaban en situación extemporánea, por tener ellos, los musulmanes, inmediato el día viernes, y los cristianos el día domingo; que, por tanto, se romperían las hostilidades en el día lunes, después de bien preparados. Así quedaron convenidas las cosas entre ellos.

Empero Alfonso cabalgó dispuesto al ataque en la noche del viernes, cayó con su ejército sobre el de Almotámid, y quedó trabada entre ellos la batalla. Los musulmanes se sostuvieron, muchos de ellos fueron muertos en la resistencia y a punto estuvieron de declararse en fuga; mas Almotámid había enviado aviso a Ben Texufin, el cual dijo a los adalides que le guiasen inmediatamente a los reales de Alfonso. Apenas si se habían apercibido los cristianos, cuando eran entradas a saco sus tiendas, arrebatados los depósitos de provisiones y armas de Alfonso, y la muerte producía sus efectos en ellos tras de sus espaldas. Los cristianos no tuvieron otro remedio que huir en plena derrota; mas la espada les alcanzó por todos los flancos, y fueron muertos hasta los últimos de ellos. Algunos solamente se salvaron. Alfonso huyó entre un pequeño pelotón y entró en Toledo con siete jinetes. De todos los cristianos únicamente 300 regresaron a sus tierras, y de ellos la mayor parte a pie. Aconteció esta batalla en el viernes, en la primera década del año 479 [Diciembre de 1086].

Almotámid resultó herido en su faz y se señaló por su valor en ese día. Los musulmanes obtuvieron un botín incalculable de cosas de valor, armas y bestias de carga de los cristianos; de cabezas de los muertos hicieron un montón enorme, sobre el cual se elevaban los almuédanos y convocaban a las oraciones, hasta que habiendo entrado aquellas en putrefacción, las quemaron.

Almotámid se volvió a Sevilla y el emir de los muslimes a Algeciras, de donde pasó a Ceuta y se dirigió a Marraques. En el año siguiente volvió a España el emir de los muslimes, y cercaron a Aledo él, Ben Abad y el régulo de Granada; mas no pudieron conquistarlo. Entonces el emir dió la vuelta y tomó a Granada de manos de su régulo Abdála ben Boloquin. Granada fué la primera de las ciudades de España de que se enseñoreó el emir Yúsuf, según referiremos—si quiere Dios todopoderoso—.

Extinción de la Dinastía Abadí: algunas noticias de Almotámid y de sus poesías

En el año 484 [1091-2] vino Yúsuf ben Texufin a Ceuta e hizo que las tropas pasasen a España, capitaneadas por Sir ben Abubéquer. Dichas tropas atacaron a Sevilla, en donde sitiaron a Almotámid, poniéndole en grave aprieto. Almotámid, sin embargo, combatió [a los sitiadores] vigorosamente y dió tales pruebas de su valentía, de su bravura y de su ardor en rechazar los ataques del enemigo a la ciudad, cuales ningún otro había mostrado.

Llegó a oídos de los cristianos la embestida de las tropas almoravides a las ciudades muslimes de España, y temiendo que una vez enseñoreadas de éstas atacarían a las suyas, se reunieron y juntaron en gran muchedumbre y se pusieron en marcha para venir en auxilio de Almotámid y socorrerle contra los almoravides. Pero tan pronto como Sir tuvo noticia del movimiento de los cristianos, abandonó Sevilla, marchó al encuentro de aquellos, les puso en fuga, se volvió a la capital de Almotámid y prosiguió su sitio y ataque hasta el 20 del mes de Racheb del año antes mencionado [7 de Septiembre de 1091], en que vino a ser grave y penosa la situación de los habitantes de la ciudad, por cuya parte del río la entraron los almoravides y arrebataron todos los objetos de valor; de suerte que llegaron a desnudar de sus vestiduras a los habitantes, los cuales hubieron de salir de sus viviendas cubriéndose con sus manos las partes vergonzosas. Almotámid fué hecho prisionero, y con él sus hijos, tanto varones como hembras, después que les fueron arrancados todos sus bienes.

Se ha dicho, no obstante, que Almotámid rindió la ciudad, mediante pacto de amnistía, y que, al efecto, fué redactada una hoja de la libertad y convención establecida, por la cual se les reservaba la vida a él y a su familia, así como también su hacienda, esclavos y todo lo demás que le perteneciese. Empero luego que entregó Sevilla a sus enemigos, éstos no le cumplieron el pacto convenido. Pues habiendo sido enviados Almotámid y su gente a Agmat, fueron reducidos a prisión en esta ciudad, conduciéndose con ellos el emir de los musulmanes de manera tan reprochable como nadie, antes de él, se había conducido.

Les encarceló sin procurarles medio alguno de subsistencia, por lo cual las hijas de Almotámid se vieron obligadas a trabajar en hilados para el público, por un módico precio que gastaban en su manutención. En esto mostró el emir de los musulmanes bajeza de sentimientos y mezquindad de ánimo.

Almotámid permaneció en su prisión de Agmat hasta el año 488 [1095-6], en que falleció, y fué sepultado en dicha ciudad. Los Beni-Abad que tuvieron mando independiente, fueron tres: el juez Mohámed ben Ismail, su hijo Abad y Mohámed ben Abad, de quien aquí se hace referencia. El gobierno de los tres duró un período de sesenta años. Almotámid tuvo un crecido número de hijos, varones y hembras; se ha dicho que se aproximaron a ciento. Fué—Dios le haya perdonado—de los varones más excelentes de su tiempo en liberalidad, ciencia y buen gobierno. Sus noticias se han hecho vulgares y renombradas sus proezas. Ben Jacan hace historia de él en su *Calâid El-Icyan* [Collares de oro], y da algunas de sus poesías y rimas. Su poeta fué Abubéquer Mohámed ben Isa [el de Denia], conocido más bien por el sobrenombre Ben El-Labana. quien vino a ver a Almotámid en su prisión y a tributarle sus elogios, agradecido a los favores antiguos que le tenía dispensados, y al cariño filial que le profesó, cuyos recuerdos perduraban en el corazón del poeta, no obstante el largo transcurso del tiempo. «Después de extinguida, dice el poeta Ben El-Labana, la dinastía [abadí], realicé mi propósito de visitar a Almotámid. Vine a él en Agmat y le dirigí sobre el particular, al ser introducido a su presencia, estos versos:

No hablaré de la prisión; ¡es una prisión!
Tú en ella eres un corazón que se halla enfermo
de amor!
Ocultas se hallan las flores en sus cálices. Sin embargo, después de estar escondidas se aproximan
como fruto cosechado.
Cuando la luna es ocultada por la nube,
esta ocultación no es como la del eclipse.
Tú eres la perla de todas las virtudes, que
la fortuna adversa ha cubierto con
sus conchas!
A tí, varón de nobleza esclarecida, te
encierra esta casilla, como al néctar
divino de Baco las miserables vasijas
de barro!
Tú eres templo venerable de la virtud,
del cual seré yo, mientras pueda, asiduo
concurrente [1])!

«Nos cruzamos entre uno y otro frases y expresiones más dulces que los descuidos del atento vigilante, más apasionadas que los besos del ser

1) Confr. vers. lat. de estos versos en Dozy, obr. y vol. cit., pág. 43, nota.

amado y más deliciosas que la aurora, al amanecer del día. Cuando estuvo ya próxima la hora de mi retorno, y me disponía a emprender el viaje, valiéndose de cierta maña, me donó lo que él había recibido; pues con su hijo *Sarafodaula* [Brillo de la dinastía], que entre sus otros hijos, era el que más superaba a los hombres de su tiempo en conducta ejemplar, y el más discreto de ellos, a quien avergonzaban las palabras y ruborizaban las miradas que se le dirigían, émulo en buscar la cultura de su inteligencia, avaro en la adquisición de libros, asíduo en describir las colecciones de poesía, entre las cuales descubría las más bellas flores de los jardines, extractándolas en escritura de su propia mano, me envió [Almotámid] 20 *mitscales* almoravides, dos vestidos sin costura y unos versos, de los cuales son:

> Ahí te va un pequeño regalo de manos
> de un cautivo! Si lo aceptas, será el mejor
> agradecimiento que puedas hacer.
> Recibe esa mezquindad, que, al darla, causa
> rubor al donante! Si bien le sirve de excusa,
> su condición de pobre [1])».

Dice Ben El-Labana: «Yo le contesté:

> ¡No quiera Dios que yo aumente la penuria
> de un varón generoso que hoy se lamenta
> de su pobreza, y tantas veces hizo que cesase
> en otros!
> Si me bastan, de copioso don, tus tiernos
> versos; ¿porqué he de apetecer más cosas y
> desear el oro?
> No mueras jamás! Pues morirían
> las liberalidades! Después de tu muerte;
> ni con una sola gota irrigará Dios la
> tierra! [2])»

1) Confr. vers. lat. de Dozy, obr. cit. I, 347.
2) Confr. vers. lat. de Dozy, vol. I, 350-1.

De las poesías compuestas por Almotámid durante su prisión son los siguientes fragmentos.

«Contra mí desenvainó sus espadas la mano
de los infortunios! Y aquellas arrancaron de mi
cuerpo la fuerte coraza cenicienta!
Con ellas hirieron las manos de los infortunios!
Ellas únicamente hirieron los cuellos
de los que esperaban conseguir sus deseos con las mismas espadas!
Oh vosotros, los que esperáis que retornen nuestras dádivas! Retirad vuestras manos; porque
la fortuna adversa ha retenido las
nuestras! [1])»

Y dijo Almotámid describiendo la cadena de sus pies:

«Como serpiente, se enrosca en mis pies;
en ellos inflige sus mordeduras, cual si fuese
un animal mordaz.
Por temor a aquel varón por cuya beneficencia
subsistían los hombres, y por cuya espada
venían ora al Paraíso ora al Infierno! [2])»

Y dijo en el día de la fiesta menor:

«En el tiempo que pasó, te regocijabas en las festividades. Pero hoy, cautivo en Agmat, te aflige
la fiesta menor.
En otro tiempo te obedecía sumisa la Fortuna,
si algo le ordenabas. Mas ahora te rechaza, bien prohibas o bien ordenes.
Quien pasó la noche en el reino después de tí,
le fué próspera; mas pasó la noche engañado por los ensueños! [3])»

1) Confr. vers. lat. de Dozy, lug. cit. I, 414.

2) Confr. vers. lat. de Dozy, lug. cit., 136. Confr. también 1.º y último versos de Valera, en obr. cit. II, 46-7.

3) Confr. vers. lat. de Dozy, lug. cit. pág. 148-9. Confr. también poesía de Valera, obra y t. cit., 50-1.

Se presentó a Almotámid un hombre de la clase de mendigos, que se hallaba en la prisión, y dijo:

> Piden al cautivo una donación que le es
> molesta; puesto que más bien debiera aquel
> pedirla de ellos. ¡Admírate! ¡Asómbrate!
> Si no lo vedasen el pudor y la dignidad arrogante de los
> hijos de Lajm, oculta en el pecho, tendría
> yo envidia de aquellos, cuando piden una
> limosna! [1])

Y endechó por sus dos hijos, que habían sido degollados en su presencia:

> Me dicen: ¡ten paciencia! Mas no puedo
> tenerla! ¡Lorraré, sí, y haré llorar, todo el tiem-
> po que perdure mi vida!
> Oh Fath! Seguramente me has abierto la puerta
> de la misericordia divina! Como en Yezid
> Dios ha acrecentado ya mi recompensa
> futura!
> Por vuestra pérdida se ha separado de mí el
> cuerpo matemático, y sin embargo no he
> muerto. Ahora soy reclamado al cumplimiento de
> las promesas; cuando [por temor de la muerte]
> vuelvo a faltar a aquellas!
> Si resucitáreis, seguramente habríais de
> preferir vuestro retorno a la tierra hume
> decida, antes que verme metido en una
> carcel!
> Oh Abujalid! Me has dejado en herencia
> un dolor que será eterno para mí! Oh Abuná-
> zar! Desde el tiempo que me dijiste ¡Adiós!,
> me abandonó el auxilio divino!

En el año 471 [1078-9] había pasado del Mogreb a España el jeque Abdelchabar ben Abubéquer ben Mohámed ben Hamdis. Se dirigió a Almotámid y permaneció a su lado hasta que fué destituído [de su reino de Sevilla]. Después de haberse vuelto el mencionado Abdelchabar a El-Mahdia, le escribió Almotámid:

1) Confr. vers. lat. de Dozy, lug. cit., 355.

«Peregrino, cautivo en el más remoto Mogreb, lloran
por él la cátedra y el trono!
Su propia fortuna humilló a los Beni Mao-Es-Samai
[hijos de Agua de los cielos]. Grande es la humillación
de los Beni Es-Samai!
Las ondas de esa agua de los cielos, al llorar por
aquellos, se derraman como mares sobre los térmi-
nos de la tierra! [1])»

Y le contestó Mohámed ben Hamdis:

Tuya fué la fortuna que hizo caer
a ilustres varones! Has sido víctima del
tiempo, tú que apartabas de su infortunio
a otros!
Ya las espadas, escondidas en sus vainas, al
dejar de herir, habían amanecido como débi-
les mujeres. Sin embargo, ellas eran varones!
Cuando os pusísteis en marcha, os llevásteis
la liberalidad en vuestras manos.
Y sin tí quedaron derruídos Radhgua y Tabir. [2])
Yo exclamo en alta voz: «He aquí el juicio último».
Pues esos montes inmóviles caminarán! [3])»

Y cuando murió Almotámid visitó su sepulcro el poeta Ben El-Labana en el día de la Fiesta menor, en ocasión de hallarse las gentes junto a las sepulturas de sus deudos, y recitó aquel en alta voz:

¡Oh rey de reyes! ¿Me escuchas? En tal caso
gritaré. ¿O acaso te impedirá oirme la dis-
tancia?
Vacíos ya de tí los alcázares, ya no estarás
en ellos, como antes fuiste, en las grandes festi-
vidades!
Beso, postrado ante tí, esta tierra humedecida!
Y hago de tu sepulcro el lugar preferido para
mi recitado!

Y continuó Ben El-Labana recitando su poesía hasta el fin de ella, y

1) Confr. vers. lat. de Dozy, lug. cit. pág. 145.
2) Montes próximos a Meca.
3) Confr. vers. lat. de Dozy, lug. cit., pág. 44, nota 17.

todos los hombres se fueron agrupando a su alrededor, para llorar y recitar con él.

Refiere un cronista de los Beni Abad que al pasar un día *Fajrodaula* ben Almotámid alalláh por cierta calle de Sevilla, dirigió su vista a una reja y vió en ella a una hermosa joven, de la cual quedó enamorado su corazón. Como no le era posible llegarse a ella, le devoraba la pasión, hasta que cayó enfermo por tal motivo. Enterado del caso su padre Almotámid, preguntó por la joven y le fué dicho que era hija de un panadero. Entonces mandó al visir que llamase al padre de la joven y le demandase a esta para esposa [de su hijo]. El visir envió a llamar al tal panadero y a decirle lo que se pretendía de él. Pero no quiso presentarse al visir para ese particular.

Entonces comunicó el visir todo esto a su señor, y dijo: «Habremos de presentarnos en su casa y le haremos nuestra demanda.» Cuando el visir llegó a casa del panadero y le hizo su demanda, este le preguntó si el joven enamorado de su hija tenía algún oficio. El visir le contestó: «¿Vas a exigir un oficio manual a un hijo de Almotámid, que es sultán de España?» «Con todo, insistieron diciendo los padres de la joven, guárdate de tomarla por esposa, a no ser para quien tenga un oficio manual, con que pueda atender a su propia subsistencia y a la de ella, si se viese en tal necesidad.» El visir hizo saber esto a Almotámid, quien reconociendo que aquel panadero era un hombre inteligente, mandó llamar al alcázar a unos alfareros, y su hijo Fajrodaula aprendió la alfarería y se hizo muy hábil en tal oficio.

Cuando más tarde sobrevino a los Beni-Abad lo que les ocurrió, entró Fajrodaula a trabajar en las tiendas de alfarería, para ganarse un salario. En tal situación le vió el poeta Ben El-Labana, inflando a soplos en una de las tiendas. Y dijo el poeta:

Hace que se consuman de tristeza los corazones,
que los ojos destilen gotas de sangre, esa situa-
ción en que te encontramos, muy seme-
jante a la indigencia!
Pones en los instrumentos de alfarería unas
manos que no conocían otra cosa que la liberalidad,
la espada y la pluma!
¡Oh alfarero! Para quien la más alta dignidad
era fraguada como ornato! Y estaba revesti-
do de un ornamento perfectamente ordenado!
Cuando en el día del juicio final sea sonada
la trompeta, no será mi espanto mayor que

el de este momento en que te
veo soplando los carbones! [1])»

Cuando quedó extinguida la dinastía de los Beni Abad, pasó el dominio de las ciudades de España al emir de los muslimes, Yúsuf ben Texufin, señor de Marraques y del Mogreb, como referiremos—si Dios quiere—a exponer sus noticias.

1) Confr. vers. lat. de Dozy, lug. cit. pág. 372-3.

(Gobierno de otras ciudades y regiones de España al ser desmembrado el califato de Córdoba.)

Zaragoza y el alto Aragón con Lérida.

Vino a ser esa parte en poder de Móndir ben Yahya, hasta que falleció éste y le sucedió en el gobierno su hijo Yahya. Tras de este obtuvo el mando Solaiman ben Ahmed ben Mohámed ben Hud El-Chodamí, que se tituló El-Mostáin [billáh] y era de los capitanes de Yahya en Lérida. Tuvo con los cristianos una batalla renombrada en el año 434 [1042-3]. Murió y tuvo el mando después de él su hijo Ahmed El-Moctádir billáh. Después de este gobernó su hijo Yúsuf El-Mutámin. Tras de este, gobernó Ahmed El-Mostáin, con el mismo título de su abuelo. Después de él, su hijo Imadodaula, y tras de este, su hijo Ahmed El-Mostánsir billáh, con el cual quedó extinguida la dinastía de los mencionados al comienzo del año 500 [Septbre. de 1106], y pasó el mando de aquella parte a poder de los almoravides.

Tortosa.

La gobernó con mando independiente Labib El-Fotay El-Amirí.

Valencia.

Estuvo en ella [como régulo independiente] Almanzor Abulhásan Abdelaziz ben Abderrahman ben Mohámed ben Almanzor ben Abuámir. Después fué unida Almería con sus términos a Valencia. Tras de aquel [gobernó en Valencia] su hijo Mohámed [Abdelmélic] que permaneció en ella hasta que le hizo traición su yerno El-Mamun ben Ismail ben Dinnun [exrey de Toledo] en el mes de Dulhicha del año 457 [Noviembre de 1065].

El-Sahlah [Albarracín].

Reinó en ella Abud ben Razin, de origen berberisco, aunque había nacido en España. Cuando falleció, le sucedió en el mando su hijo Abdelmélic. Después su hijo Izzodaula, y después los almoravides.

Denia y las Baleares.

Estuvieron en poder de El-Moguáfac Abulchaix Mochéhid El-Amirí. A su lado se fué desde Córdoba el jurista Abumohámed El-Moití y con él otros muchísimos varones. Mochéhid aposentó a El-Moití, como a un califa, obró según su consejo y le proclamó en el mes de Chumada II del año 405 [Nov.-Diciembre de 1014].

Permaneció El-Moití con Mechéhid en Denia cerca de tres meses, al cabo de los cuales marcharon ambos a las Islas, que son Màllorca, Menorca e Ibiza. Después de esto envió El-Moití a Mochéhid contra la isla de Cerdeña con 120 barcos y 1.009 caballos. Mochéhid conquistó esa isla en el mes de Rabí I del año 446 [Junio-Julio de 1054], y mató y cautivó a gran número de cristianos. Pero vinieron estos, tanto francos como romanos, al fin del año referido [Marzo-Abril de 1055], y lo echaron de aquella isla.

Entonces regresó Mochéhid a España, se encontró con que había fallecido El-Moití y quedó gobernando hasta su muerte. Después de Mochéhid obtuvo el gobierno su hijo Alí ben Mochéhid. Luego murió este y le sucedió su hijo Abuámir. Después Denia y sus villas restantes pasaron a poder de El-Moctádir billáh Ahmed ben Solaiman ben Hud, en el mes de Ramadan del año 468 [Abril-Mayo de 1076].

Murcia

Se enseñorearon de ella los Beni Táhir, y se hizo independiente bajo la autoridad de Abuabderrahman [ben Táhir], llamado el Arraez, hasta que la tomó de este Almotámid ben Abad, por mano de su visir Abubéquer ben Ammar El-Fihrí. Luego que el referido visir se apoderó de

Murcia, se rebeló en ella contra su señor Almotámid; mas este le envió ropas al mando de Abumohámed Abderrahman ben Raxic El-Coxairí, las cuales le cercaron y pusieron en grave aprieto, hasta que huyó aquel de la ciudad y entró en ella El-Coxairí, se apoderó de su gobierno y se rebeló también en ella contra Almotámid ben Abad, hasta que se sometió a la soberanía de los almoravides. El-Coxairí siguió viviendo en Murcia hasta que murió en el año 507 [1113-4].

Almería

Reinó en ella Jairan El-Amirí, hasta que falleció éste y se apoderó de su mando Zoháir El-Amirí, quien extendió su soberanía hasta Játiva y hasta las inmediaciones del distrito de Toledo. Se mantuvo en su situación independiente hasta que murió y pasó su estado a poder de Almanzor Abulhásan ben Abuámir, señor de Valencia, quien encomendó el gobierno de Almería a su hijo Abdelmélic.

Permaneció Abdelmélic ben Almanzor en Almería todo el tiempo restante de la vida de su padre y aun después de la muerte de este último, hasta que se la tomó su yerno el Dulvisaratain [el de los dos visiratos] Abulajúas Moiz ben Mohámed ben Somadih El-Haiyí, a quien obedecieron Lorca, Baeza, Jaén y otras poblaciones, hasta que murió en el año 443 [1051-2].

Después de Abulajúas Moiz ocupó el gobierno su hijo Abuyahya Mohámed ben Moiz, a los catorce años de edad. Le sirvió como regente, su tío Abuotba ben Mohámed hasta que murió este en el año 446 [1054-5], quedando Abuyahya expuesto a los peligros de la minoridad. Le fueron tomadas las poblaciones distantes de su capital, de suerte que vino a ser reducida su soberanía a Almería sola y a sus pueblos alhedaños. Cuando fué mayor de edad, puso todo su empeño en el cultivo de las ciencias y en la práctica de las buenas obras. Entonces se extendió su fama, creció de público su renombre, se hizo respetable su estado y se ganó la amistad de los reyes más grandes. En Almería continuó hasta que vino a sitiarla un ejército de los almoravides, en ocasión de hallarse enfermo Abuyahya. La lucha se desarrollaba bajo su alcázar, y al escuchar un día los gritos de victoria del enemigo, exclamó: «Todo nos ha sido inquietado, hasta la muerte». Falleció de aquella enfermedad a 8 días que restaban del mes de Rabí I del año 484 [15 de Mayo de 1091]. Los almoravides se hicieron dueños de Almería. Los hijos y familia de Abuyahya pasaron a Bugía y se unieron con los Beni Hammad.

Málaga.

Reinaron los Beni Alí ben Hammud en Málaga, que no cesó de estar bajo el dominio de tales Aluies, titulados califas en ella, hasta que la tomó de ellos Badis ben Habbus, régulo de Granada, en el año 447 [1055-6].

Granada.

Reinó en Granada Habbus ben Boloquin El-Sanhachí, que feneció en el año 429 [1037-8], y le sucedió su hijo Badis, que gobernó hasta su muerte. Después de Badis obtuvo el poder su sobrino Abdala ben Boloquin, que permaneció reinando en Granada hasta que se apoderaron de ella los almoravides en el mes de Racheb del año 484 [Agosto-Septiembre de 1091].

***

Y quedaron extinguidas todas las dinastías mencionadas, viniendo a ser toda la España muslimica en poder de los almoravides, según narraremos—si quiere Dios poderoso y excelente—al tratar de ellos, en los días del emir de los muslimes, Yúsuf ben Texufin.

Cuando la España musulmana estuvo en poder de los régulos arriba mencionados, se llamó a éstos *los Reyes de taifas*, y por causa de mantenerse cada uno de ellos de un modo aislado e independiente en su respectivo estado, pudieron los cristianos enseñorearse de Toledo, como antes referimos.

M. Gaspar Remiro.

Documentos Aragoneses

II

CARTA PUEBLA DE SALILLA

Es esta un gran pergamino que mide 0'68 por 0'32; su escritura es elegante y clara, pero los nexos y abreviaturas que emplea muy abundantemente el escribano la hace en algún momento de difícil lectura. Su estado de conservación es bueno si se tiene en cuenta que se hallaba bajo las estanterías del Archivo de la Audiencia de Zaragoza; está manchado por la humedad y en sus dobleces hay pequeños rotos o palabras borradas como advertimos en las notas.—Actualmente se guarda en un arcón del mismo Archivo en donde hemos reunido unos doscientos documentos de alto valor para la historia aragonesa.

«Sepan todos homnes. como Nos don martin lopeç de Rueda et dona françesa xemenci de castellot muller del. Amos ensembles de cierta sciencia.

Damos et otorgamos auos los primeros pobladores que agora uenides apoblar ala Villa nuestra de Saliellas a Cadauno de uos ditos pobladores dieç. kafliçadas [1] de trigo sepnadura de tierra blanca sitiada entermino de Regeno de Saliellas et de Casanueua.

Es assaber:

Auos don muça fillo de don mahomat del rey.

et a don juçef fillo de do(n) Abçeyt dabduçalem et a don Abraym fillo suyo.

et a Abraym fillo de muça dallacuni et a muça fillo suyo.

et a juçef de mahomat dabduçalem et a ali suhermano.

et a Audalla meçot.

(1) De *cafiz*, o *cahiz*; del árabe قفيز *cafiz*, «modius» en R. Martin.

et a mahomat fillo de juçef de gayate.
et a ali fillo de juçef el ferrero.
et a çayr fillo de Amet de Taraçona.
et a Abraym fillo de mahomat dallacuni.
et a çayr fillo de çalema el mocho.
et a audalla fillo de Abraym daranda.
et a ali fillo de Abraym dablhaçem.
et a mahomat fillo de juçef daunader et a Ali suhermano.
et a muça fillo de Abraym de chodas.
et a çalema fillo de Aueyuneç.
et a çalema fillo de Abraym de Rueda.
et a juçef fillo de Amet de Rahaueyt.
et a Jayel de la villena de Sauinyan. (1)
et a Ali fillo de muça malmoro.

Assi damos et atorgamos auos sobreditos moros et a cadauno de uos las ditas Dieç kaffiçadas de tierra blanca justal condicion que nos lauredes la dita tierra a medias por todos tiempos uos et los uuestros bien et complidament.

Et nos et los nuestros cadauno (2) por todos tiempos que demos auos et alos uuestros la meytat delas Simientes de todos los fructos de qual quiere manera.

Et uos et los uestros que criedes et custudades et las seguedes et las trilledes aquellas.

Et quando seran limpios et çernidos los fruçtos que uos que nos dedes bien et lialment la meytat de aquellos, aducytos (3) et leuados en el castiello et cambras (4) nuestras de Saliellas en poder nuestro, en cadaun anno por todos tiempos.

Et nos et los nuestros que demos auos et a los uuestros cadauno la meytat de las Simientes de lino et de canyamo.

Et uos que nos dedes la meytat delas Simientes que y colbredes limpias.

Et la meytat del lino et del Canyamo et adueyto en el castiello nuestro de Saliellas en poder nuestro et delos nuestros por todos tiempos.

Et otro si. que dedes a nos et a los nuestros. Cadauno por todos tiempos la oyrena (5) part de todos los fructos. que uos et los uuestros colbredes cadauno en el mont nuestro de Saliellas et de Casanueua.

(1) Moy Saviñánigo.
(2) ADUEYTOS por *aducidos*.
(3) CAMBRAS, aragonesismo, por *cámara, habitación*.
(4) léase *cada año*.
(5) OYTENA, por *ochena*; la octava parte.

limpio et puyado. (1) en el castillo nuestro de Saliellas en poder nuestro.

Et uos que Fagades a uestra mission dentro el muro dela dita villa nuestra de Saliellas Casas et Edifficamientos. et cabomasos en que siades. et habitedes uos et los uuestros et uuestros ganados por todos tiempos.

Et cadauno de uos que terredes et espley taredes un Quinion. de Dieç Kaffiçes que nos dedes et siades tenidos de dar anos et alos nuestros cadauno por todos tiempos por la fiesta de sant miguel del mes de Setiembre de peyta hueyto. (2) ssoldos de dineros jaqueses et por la pascua de nadal cadauno. sendos pares de gallinas. Et por las tres pascuas mas del anno sendas cargas de lenya del mont cada uno por todos tiempos. adueyta dentro enel castiello nuestro de Saliellas.

Et aquellos que auran ouellas et crabas (3) que dedes anos cadauno en el mes de março de cada cabeça, un dinero.

Et de cada baso de abellas enel mes de março sendos dineros de çadeca. segunt que se costumpua por los otros Lugares delas vecindades del senyorío.

Empero si el dicho Quinlon o Quinyones se façian partes en mas personas. que cadauno, sea tenido. de pagar. cadauno en los ditos VIII. ssoldos jaquesses de peyta segunt de como terra dela tierra del dicho Quinyon.

Et en las otras façendayas cadauno por solt et por sima.

Et feudo (4) anos et a los nuestros cada uno las sobreditas cosas Queremos que uos et los uuestros ayades la dita tierr (a et) (5) Quinyones et casas por dreyto heredamiento por todos tiempos ad auer tener espleytar et possedir firmement et empaç.

Exament adar vender empenyar trehudar camiar et alienar affillos o affillas et auuestra generación et amoros uasallos nuestros extrangeros en la dita villa nuestra de Salillas. Et feudo (anos) (6) et alos nuestros por todos tiempos las sobreditas servitudes et non a otra person(a n)(7)inguna.

Et otro si quando se pagara el marauedit en el Regno de Aragon que siades tenidos (8) de dar monedage anos et a los nuestros assi como se costumpua por la tierra de dar Siet. ssoldos por marauedi acabo de. VII. annos et si por ventura alguno o algunos de uos no laurauedes bien la

(1) PUYADO, de *puyar, subir;* muy usado en Aragón.
(2) HUEYTO, por *ocho.*
(3) CRABAS, por *cabras.*
(4) FEUDO, por *faciendo*, aragonesismo.
(5) Roto el original.
(6) Falta en el original por hallarse roto.
(7) Roto en el original y suplido.
(8) Casi borrado en el original.

dita tierra..... [1] liales lauradores o non terredes cabomaso et nuestra.....[2] en la dita villa nuestra de Saliellas que nos et los nuestros la podamos toller adaquell o adaquellos et dar la a otros lauradores vassallos nuestros de nuestra condicion (con) [3] las sobreditas condiciones.

Et vos ditos pobladores et los uuestros. ateniendo et cumpliendo. anos et a los nuestros todas las sobreditas cosas. segunt que dito Es. Que nos ni los nuestros en ningun tiempo non uos podamos de mandar ningunas otras peytas [4] çoffras [5] ej demandas in façendarias [6] algunas nueuas ni uiellas sinon las sobreditas cosas.

Et sinon aquellas que por uuestra voluntat querredes algun seruicio fer nos.

Et nos que fagamos. fornos et molino en el dito lugar et uos et los uestros que siades tenidos de dar anos et a los nuestros por todos tiempos moledura del molino et pueya del forno segunt que se costupua. en las vecindades. nos et los nuestros manteniendo el dito molino et forno.

Et Retenemos por anos. por adar aotros pobladores en esta missma condicion los prados aquellos que se podran paniffícar buenament et los otros finquen por apaxtos comnuales de los senyores et de los vassayos.

Et en cara Retencmos. por anos. et a los nuestros. la Torre nuestra de Cassanueua con las casas et el corral dalli et el campo delant casa. et el chopar et la deffessa. [7] et la vinya et los huertos.

Et uos ni los uuestros non siades tenidos dar anos et a los nuestros en ningun tiempo. Alguaquella. ni messuradura de los fructos. Et la dieçma que salga del monton del pan.

Et de la primicia. quant usedes uos et los uuestros segunt cuant vsan los otros moros de las vecindades de Saliellas.

Et uos et los uuestros que mantengades la çut et la cequia de todas cosas con los otros vecinos de la dita cequia. Assi que nos ni los nuestros en ningun tiempo. non siamos tenidos de ayudar y ni de mantener aquella en ninguna cosa.

Et nos preditos don Martin lopeç de Rueda et dona françesa xemenci de Castellat muller del. por nos et los nuestros juramos sobre la cruç dei nuestro senyor ihu xpo. et los santos euangelios delant nos puestos et

(1) Roto en el original; faltará una palabra.
(2) Idem, ídem.
(3) Roto en el original y suplido.
(4) PEYTAS, por *pechas, cargas.*
(5) COPFRAS, por *sufrencias*, (como dicen algunos mss. castellanos de la época) *sufimientos;* empleada como sinónima de la anterior.
(6) Por obligaciones.
(7) Por *oehesa.*

con nuestras propias manos corporalmente tocados todas las sobreditas, et cadaunas cosas de part de suso escriptas en esta pressent carta atener et complir et observar et nunca cuentra aquellas venir et de atener nos en dreyto el a çunya [1] por todos tiempos.

Et nos sobreditos. moros pobladores del dito lugar et uilla uuestra de Saliellas de part de suso nompnados. Reçebimos de uos ditos don martin lopeç de Rueda et don(a) [2] francesa xemenci de Castellot muller uuestra los ditos Quiniones Cabomasos et montes jus todas las preditas et cadaunas condiciones. et por vuestros uassallios. venimos por nos et por los nuestros. Et semos auos don martin lopeç de Rueda. homenage de boca et de mano. assi como a senyor natural de seer uos buenos et liales vassallios. et de catar uos por senyores auos et a los uuestros por todos tiempos. Et de ater nos et de..... [3] nos. todas. las cosas. contenidas en esta pressenf carta.

Et de Redrar auos et alos uuestros todos enueyos [4] males et embargos. Et de parcaçar uos todo seruicio et todo proueyto. [5] et plaçeres segun.....[6] et nuestro poder et nuestro saber. assi como uasallios deuen fer a senyor.

Testimonio son desto don Garcia lopeç de Rueda cauallero uecino de Epila et pero martinus dahuero. et don Mahomat do Abçeyt vecino de calatorau.

ffeita carta XXII dias andados del mes de mayo. Era M. CCC. Quinquagésima. Séptima.

Sig. ✠ num de mi pero ximeneç notario publico de Alagon et por auctoridad del Senyor rey por todo el Regno ds Aragon qui dela ssuma por mi Reçebida esta carta fiç escreuir et por letras la..... [7]

Isidro de las Cajigas.

(1) ÇUNYA, bel ár. السنة *as-sunna* qúe R. Martin traduce por «lex» y Fr. Pedro de Alcalá por «derecho canónico, ley eclesiástica».—«Et quod vadat ganato de illos moros, et homines pes illam Ferram securament, et prendant illum azudium de illas oves, sicut est foro de *azuna* de illos moros.» *Pactos entre el Rey don Alfanso I el Batallador y los moros de Tudela.* (*Colec. de Faeros Municipales* por Muñoz y Romero, pág. 417). Forma más parecida a la de este documento aparece en la *carta puebla otorgada por D. Jaime I a los moros del valle de Uxó* (drl año 1250) donde se lee: «E volem que tots los moros sien sobre lur *çuna* en lurs matrimonis, en totes les altres coses, segons *çuna.*» (*Colec. de doc.* inéd., XVIII, 42-50 por Salvá y Sainz de Baranda).

(2) ENNEYOS, por *enojos.*

(3) Falta en el original.

(4) Roto y borrado; faltará una palabra de ocho o diez letras.

(5) Por *provecho.*

(6) Borrado.

(7) Falta una palabra borrada en el original.

La vida del Gran Capitán

Según una Historia de Córdoba, inédita, del siglo XVII ∴ del Padre Jesuita Alonso García de Morales ∴

(CONTINUACIÓN)

CAPÍTULO XXXIV

Diferencias entre franceses y españoles en el repartir de :: las tierras y traen a España al heredero de Nápoles. ::

Los franceses viéndose señores de su parte, que era la principal del Reino, y que la investidura de todo él la había dado el Papa a su Rey y al católico de España, con codicia declarada de echar los españoles de todo el Reino, enviaron un hijo del Conde de Capacho para que en la Basilicata, provincia de la suerte Castellana, alborotase los pueblos de su padre y otros vecinos. El Gran Capitán que había ya considerado este negocio avisó a su Rey y Sr. del intento francés: pidió le enviase más gente y avisó a los franceses se detuviesen y al Sr. de Anberni no lo consintiese; disimulaban en lo público y atizaban en secreto.

En este tiempo se redujeron al servicio del Rey católico Fabricio y Próspero Colona. Salieron excelentes capitanes de la escuela del Gran Capitán y de sus manos liberales bien ricos, aunque después se lo pagaron no con tanto agradecimiento; y porque el Sr. de Liñi envió a Luis de Arsi contra el Principado de Altamura, pasando los límites de justicia, despachó al Capitán Fran.co Sánchez, que no le dejó poner el pie en la tierra que pretendía, y a Juan Piñeiro al Principado de Esquilache con mil peones y doscientos jinetes y cien hombres de armas contra el Príncipe de Rosano, que inquietaba algunos lugares de la Calabria: redújolo el buen lusitano a tales términos que lo encerró en Rosano y cercó fuerte y apretadamente, y para cerrar la puerta a los franceses, que acometían la Capitanata, en tres días despachó 400 hombres de armas y 1.500 infantes con cuyo valor los echó de la tierra más que de paso.

El duque de Calabria, heredero de Nápoles, se hizo fuerte en Taranto, desde el principio inquietó la tierra toda y en este lugar el Gran Capitán la cercó con la mayor parte de su gente: tratáronse algunas condiciones de paz y concordia, que rendiría a Manfredonia, Bari, Goraci y Taranto, con que le diesen libertad en su persona y salvo conducto de vivir donde quisiese: admitióle el Gran Capitán, envió el duque orden a los alcaides rindiesen las fortalezas, Manfredonia resistió, Taranto se prestó en tercería de Biendo de Ptolomeis que juró de tenerla en su poder el mes de Febrero y entregarla a 1.° de Mzo. y estando el pueblo junto en la Iglesia, donde está el pueblo de San Cataldo, juraron fidelidad al Rey católico y el Gran Capitán de guardarles sus privilegios: rindióse luego Giraci donde entró por Alcaide Hernando de Alarcón, hijo del famoso Martín de Alarcón: recibió al Duque con notable benevolencia, tratólo como a hijo de Rey, entretúvole a su lado siempre, no como a preso sino como a entretenido con deseo no albo-

rotase la tierra, y aunque el Rey D. Fadrique le escribió no era bien hecho tener a su hijo preso y quebrar la palabra que había dado de ponerlo en su libertad. Varias personas hablaron largo rato en este caso del Gran Capitán; él siempre dió por escusa, lo 1.º que el Duque de Calabria le sacó de esta palabra, y que el Rey su Sr. le envió a mandar lo enviase a España, como se hizo el año 1502: vivió en estos Reinos con gran lealtad, fué virey de Valencia muchos años, y aunque casó con la Reina Germana, murió sin sucesión.

CAPÍTULO XXXV

Principios de las guerras del Gran Capitán contra franceses. :: y título que le dan de Duque de Terranoba. ::

De Taranto envió el Gran Capitán a D. Diego de Mendoza con 500 hombres de armas y 1.500 peones y alguna artillería a detener el paso al Sr. de Alegre francés, que se había entrado por la Capitanata con orden cercase y rindiese a Manfredonia. Entretanto se entraron franceses por la Pulla y ocuparon a Troya, y no la quisieron restituir diciendo con su Rey, que había sido mejor la parte de España: viéronse el Duque de Nemur, general de Francia, y el Gran Capitán en una Ermita entre Melfi y Mela. Para apaciguar estas diferencias, dispúsose por letrados de ambas partes a quien pertenecía la Basilicata y Capitanata: los franceses viendo la justicia del Rey católico lo hicieron voces, el Gran Capitán no se dormía, de secreto hizo que los suyos que estaban en la Capitanata se partiesen a punto de defenderla, y los de Otranto y Bari se llegasen a la Basilicata antes que rompiesen la guerra los franceses.

Pedía por momentos al Rey católico más gente, que no se podía sufrir la demasía de los franceses: de secreto y público, solicitó los ánimos de los señores sujetos a la parte francesa para que se alborotasen y en sus lugares alzasen banderas por España, como lo hicieron algunos. Con sus gentes el Gran Capitán se entró en Atela con notable pena del Duque de Nemur y del Príncipe de Salerno su Sr.: después tomó por fuerza a Viceli. Alzóse Manbrino por el Rey de España, envió el Gran Capitán algunos españoles, que la defendiesen: cuando llegaron hallaron dentro a Luis de Arsi y la gente mudada en parecer contrario: corridos los nuestros de la burla que nos habían hecho, arrebatados de un corage español, arremetieron al Castillo, entráronle por fuerza, tuvieron y mataron muchos y volviéronse a salir al campo donde trabaron una sangrienta batalla con la gente de Luis de Arci: murieron muchos en ella de ambas partes, llevaron la peor los franceses, pues volviendo las espaldas, se recogieron en Venosa: con su ausencia quedó el lugar y castillos en obediencia del Gran Capitán.

El Capitán Escalada yendo un día hacia el Castillo de Atripulda, que dista treinta millas de Nápoles, con fuerza de armas se entró y se apoderó dél con gusto del Gran Capitán, porque temiesen los franceses, viendo a los nuestros ocupar lugares de su repartimiento. Envió volando para favorecerles 800 peones de gran valor y después al Capitán Solís con 1.500 infantes, y aunque lo sintió el Rey de Francia y el Duque de Nemur, no quiso dejar la plaza hasta que los franceses restituyesen otras que habían ocupado de la suerte española. Con esta ocasión el Rey Luis embargó los bienes de todos os mercaderes españoles de su reino, vileza que jamás la hizo España.

Agradecido el Rey católico a los principios de tan señalados servicios del Gran Capitán, le dió título de Duque de Terranoba y Santangelo para alentarlo y dar buenas esperanzas a sus soldados que lo hacían como valerosos españoles. D. Diego de Mendoza rompió un gran escuadrón de franceses que salió de Troya, con no pequeña queja de los franceses que querían hacer ellos mil desórdenes y que los españoles se estuviesen mano sobre mano. El Capitán Villalba entró a Montefredo y tres veces que lo acometieron buen número de franceses, los venció y desbarató. El Gran Capitán deseaba medios de paz y que cada uno restituyera lo que no era suyo; los franceses se quejaban sin justicia y querían tapar la boca a los nuestros, haciendo ellos entradas y robos de ganado no pocos. Fortaleció a Atela muy bien con temor no diesen en ella los franceses. Alegróse con una buena nueva que el Rey católico le enviaba algún socorro de gente con el General Bernardo de Villamarín: envió el Capitán Aponte a fortalecer y prevenir los castillos y fuerzas de la Basilicata y Calabria: pasose a Barleta con ánimo de juntar allí la masa de la gente y desde allí hacer rostro a enemigos: volvió a vistas con el Duque de Nemur y asentaron esta concordia: que la Capitanata quedase en el estado que entonces se hallaba: que en la Basilicata se pudiesen aposentar los españoles: volvióse al repartamiento primero, y aunque los franceses iban mejorados, pasó por ello el Gran Capitán deseoso de obedecer a su Rey que se lo mandaba.

CAPITULO XXXVI

Rompen la concordia los franceses, publican guerra de ambas partes, pónense a guisa de pelear junto al río Ofanto

Acabada de asentar la concordia, a los franceses vino un buen socorro de dos mil suizos y doscientas lanzas: ufanos con él y orgullosos ganaron algunos lugares de los que se pierden y se ganan con facilidad: había retirado su gente más adentro el Gran Capitán y viendo la poca fe francesa en tan repentino rompimiento: recogió su infantería y caballería en Andrea y Barleta y porque Canosa distaba 12 millas de ambos aunque fuerza flaca necesaria en esta ocasión. Envió al Capitán Pedro Navarro, criado suyo adelante bien famoso y a los capitanes Coello y Peralta con 500 españoles fueran en la defensa de este lugar leones, porque cercándolos el Duque de Nemur con 850 hombres de armas y 5 mil infantes y batiendo el lugar con su artillería, habiendo allanado la cerca por muchas partes, de 9 asaltos tertibles se defendieron con grande espanto de los enemigos; pero al fin la grande falta de agua obligó a dejarlo con muerte de más de 150 franceses y muchísimos heridos, sacando la artillería, ropa, bastimentos y todo lo que dentro tenían, y saliendo con sus banderas tendidas: recibiólos en Barleta el Gran Capitán con el gran disgusto porque tenía determinado entrarles un buen socorro de todo aquella noche: la culpa tuvo el Capitán Peralta, que a despecho del Conde Pedro Navarro trató los conciertos. Por traición y trato se apoderaron los franceses de Cuarata, al entrar en ella los nuestros de Andrea mataron y prendieron más de 200. Bebelóse Veseli: despachó por mar el Gran Capitán a Luis Peido con 300 soldados: en desembarcando apretaron de manera la Ciudad que la entraron por fuerza y abrasaron la mayor parte para terror y espánto de los demás.

El Gran Capitán viendo ya la justicia por su parte publicó guerra campal contra Francia y sabiendo que el ejército enemigo había desamparado a Cuarata por falta de

agua y que se habían vuelto al río Ofanto debajo de Canosa donde asentaron su campo sobre una puente que está cinco millas de Barleta, salió contra ellos aunque inferior en gente con un ánimo de Alexandro o Scipion africano, bien ordenada toda, marchando muy depriesa, sus gentes y caballos ligeros, se adelantaron a escaramuzar, hiciéronlo con grande gallardía, mataron y prendieron más de cien de a caballo. Pusiéronse a vista los dos campos y tan cerca que cinco días los nuestros les ofrecieron la batalla, no la quisieron los franceses, antes alzaron banderas y se pasaron 13 millas más atrás, siguiéndolos D. Pedro de Acuña prior de Mecina, Mosen Peñaloca y los caballeros ligeros nuestros, mataron y prendieron muchos, robaron la capilla y pabellones del Duque de Nemur, cosa de precio. Pararon en Ofanto los franceses, no los dejó allí en quietud el Gran Capitán, desasoségolos el Prior de Mecina con 50 hombres de armas, y Mosen Esteban Gago con 200 soldados: mataron 80 franceses y dejaron heridos otros tantos y volvieron con 70 prisioneros sin perder uno de los suyos: repartiéronse los enemigos, el Sr. de Aberni contra los nuestros de Calabria, Luis de Arsi se quedó en Altamuna, el Sr. de Alegre y el Sr. de la Paliza en Troya, el Duque de Nemur solo en Alculi.

El Gran Capitán aunque con poca gente no perdió el ánimo, antes confiaba en Dios y su justicia, con todo se alentó no poco con la venida de Manuel de Benavides con 200 hombres de armas, 200 ginetes y 300 infantes. Envió orden al Capitán Piñeiro tuviese bien proveidos los castillos fuertes de Calabria y que con los 60 hombres de armas y 200 estradiotes griegos y 1.500 peones que tenía, se pusiese en orden para resistir al Duque de Nemur que era fama quería acometer aquella provincia: no fué cierto porque el Duque siguió el camino de Taranto, rindiósele Matera, lugar grande, desbarató al Conde de ella y obispo de Mazara, que se entraron huyendo en Taranto, envióles gente de socorro el Gran Capitán y por la mar cinco galeras y seis naves que corriesen aquella costa, y otras cinco naos gruesas envió a la marina de Nápoles que pusiesen la ciudad en aprieto, bien deseosa de rendirse al Rey católico, y el resto del armada dejó en las costas de Calabria con el capitán Lezcano. Parecerá imposible poder un hombre solo trazar y disponer las cosas en mar y tierra en tantas y diversas partes. A todas asistía, a todas acudía, en todas disponía y ordenaba y en todas era obedecido con gusto. A la una ciudad enviaba gente, a la otra munición, a la otra bastimentos y a todas instrucciones para defenderse y en todas peleaba como valentísimo y esforzado capitán.

CAPITULO XXXVII

Desafío de 11 soldados españoles y 11 franceses, = guerras en la Calabria y Pulla. =

Comenzóse la guerra con tal brío y denuedo que ya no se peleaba por el Reino de Nápoles solamente, corría la honra y reputación de la nación, cual fuese más valerosa, más diestra en las armas, más animosa en los peligros.

Un lunes después de anochecido entró en Barleta un trompeta francés, fuese derecho a la posada de D. Diego de Mendoza, pidió lo llevase al Gran Capitán: puesto en su presencia le dió una carta de 11 caballeros franceses, por la cual desafiaban a otros tantos españoles para otro día a las 9, deseosos se echase de ver cual de las dos naciones se adelantaba a la otra en las armas, fuerza y destreza en gobernarlas: pusieron condiciones ordinarias, una de ellas que los vencidos quedasen prisioneros de los vencedores, y die-

ron en rehenes un caballero francés. Admitió el Gran Capitán el desafío con las condiciones propuestas y envió en rehenes al capitán Esteban Gago: señaló 11 caballeros españoles buenos soldados, dejando a los demás bien envidiosos. No es razón olvidemos sus nombres, pues honraron nuestra nación. El Alferez Gonzalo de Arévalo, Gonzalo de Aller, Pedro de Oñate, el Alferez Segura y Moreno su hermano, Rodrigo Piñan, Martin de Tuerto, Diego de Vera, capitán de la Artillería, el Alferez Andrés Olivera, Jorge Díaz y el último Diego García de Paredes en fuerzas y valor uno de los más señalados españoles que ha habido.

Animólos el Gran Capitán con un razonamiento honroso el día señalado: y al partir los acompañó un buen espacio con los colonas y otros caballeros. Llegaron al puesto con sendos pajes y cuatro trompetas una hora antes que los franceses: cogieron un lado de la liza y otro los contrarios y a vista de la flor de capitanes de un ejército y otro. Al ruido de las cajas y clamor de las trompetas con gallardía notable se fueron unos a otros ayudados de la aclamación de los suyos. Al primero encuentro los nuestros derribaron en tierra 4 franceses y les mataron los caballos: al 2.º mataron un caballo español y los 4 de a pie, peleando con el caballero a solas, al fin 4 contra uno lo rindieron, y así se apartó a una parte del campo. Diego de Vera hirió con su estoque a un caballero francés, la herida fué tal que dió con el del caballo abajo muerto. Andrés de Oliveras derribó a otro del caballo, rindióIo y sacólo del campo: derribaron a otro los nuestros y para hacerlo rendir dieron todos sobre él los franceses para defenderle pelearon valentísimamente. En este encuentro mataron los nuestros cinco caballos franceses y ellos dos españoles: quedaron a caballo ocho castellanos famosos y siete franceses: estos se metieron entre los caballos muertos, amparándose con ellos, y aunque los españoles de a caballo acometían con denuedo y valor grande, no hacían efecto porque los caballos vivos se espantaban de los muertos. Así se pasó el día y cerró la noche, los franceses movieroo plática, afirmando conocían su yerro y que excedieron con decir que los españoles no eran tan diestros en las armas como ellos, y pues era tan tarde se contentasen de lo hecho y saliesen todos con el honor de buenos y valientes soldados: los nuestros contentos de su confesión y de las ventajas que llevaban se concertaron que tomando los nuestros las armas que había en el campo por despojos, salieron todos por buenos soldados; aunque bien se echó de ver estaba la victoria por los españoles, pues los franceses, partiéndose a Viseli dejaron uno muerto, un rendido que se trocó por el nuestro y nueve caballos muertos y salieron 9 heridos, y los españoles uno rendido, dos heridos y tres caballos muertos y dos heridos, tanto fué el exceso español al francés. El que se rindió de los nuestros Gonzalo de Aller envió a desafiar al francés rendido, con licencia del Gran Capitán, afirmando se rindió con más justicia que él, negándolo el otro y diciendo saldría al campo día de S. Miguel. Esperó Gonzalo de Aller a las puertas de Trana y no viniendo lo sacó pintado en papel arrastrando a la cola del caballo, presunción más honrosa que cristiana. El Gran Capitán aunque recibió con grande honra a los suyos, no alabó la victoria, quisiera la acabaran, pues la tenía en las manos. Otro día 22 hombres de armas de los nuestros enviaron a desafiar otros tantos franceses y 22 infantes otros tantos de los enemigos: no quisieron admitir, diciendo que campo a campo se verían presto.

Viendo el Rey católico comenzada la guerra entre españoles y franceses determinó pasar a ella en persona, estorbándolo con razones muy fuertes y eficaces D. Enrique Enquíquez, D. Alvaro de Portugal, D. Gutierre de Cárdenas, Garcilaso de la Vega, Antonio de Fonseca, Hernando de Vega, cesó de esta resolución, poniendo los ojos en el capitán que tenía en su lugar en Nápoles.

Entróse por Calabria el Sr. de Aberni, con 300 caballos y 1.500 infantes y con el favor de los Príncipes de Salerno, Rosano Príncipe de Besiniano y su hermano el Conde de Melito y de Arenas alborotaron la tierra, cercaron a Terranova, de que era Duque el

Gran Capitán, y habiéndola tenido cercada más de un mes, sintiendo este desmán como era razón el Gran Capitán, envió a D. Hugo de Cardona con 240 Infantes y su hermano don Juan, ambos hermanos del Conde de Golsano, caballeros de grande nobleza y valor y que de su escuela salieron valentísimos, y capitanes de gran nombre y fama, y con ellos por el Embajador Francisco de Rojas, que quiso servir a su Rey desde Roma con 250 peones el capitán Garci Alvarez Ossorio, y a los capitanes Nuño de Ocampo, Hernando de Alarcón, Gonzalo de Aponte, Pedro Lázaro, Juan Lorenzo y otros: llegaron estos caballeros a socorrer el lugar a buen tiempo: salió contra ellos el Conde de Melito con 300 hombres de armas y 230 caballos ligeros, trabose una buena batalla, salió vencido el Conde, dejando muertos algunos de los suyos: con esta victoria libraron del cerco tan largo a Terranova. Acudieron a favorecer los suyos el Príncipe de Bisiñano y el de Salerno, desamparando el cerco de Cosentia; cuando llegaron fué tarde y el Conde de Aciclo y comendador Solís socorrieron animosamente a Cosentia, desbaratando y venciendo el ejército francés. Alcanzóse esta victoria el martes 11 de Octubre: pasó D. Hugo de Cardona a San Jorge por orden del Gran Capitán, llevando de refresco a Manuel de Benavides, Gonzalo Dávalos, Antonio de Leiva y al capitán Albarado, todos adelante grandes personajes y calificados discípulos del Gran Capitán. Otra victoria tuvo D. Hugo de Cardona del Conde de Melito, matándole y prendiéndole 150 hombres, y de los nuestros solo murió el capitán Vargas. Con el favor y amparo de tales y tan valerosos soldados se defendió el castillo de Cosentia, Monforte, Aciclo, Tropea, Amantia, que están en la marina de Poniente, y S. Jorge, Rijoles, Santa Agata, y el Seyllo de otra parte.

CPITULO XXXVIII

Guerra en la Pulla, apodérase de Castellanata, victoria que tuvo del general del Abruzo.

Despacahba el Gran Capitán y repartía su gente porque acudiese a donde había mayor necesidad y a la de todo el ejército en el sustento dél. Teodoro Bocalo, griego, capitán de los Estradiotes, sacó de cerca de la Cirinola cinco mil cabezas de ganado, aunque las perdió luego, y mientras que el capitán Francisco Sánchez armó unas celadas al ejército Francés, trajeron diez mil cabezas de ganado que las ampararon el Comendador Mendoza, Pedro de Paz y el teniente del clavero. Otras escaramuzas hubo cerca de Cirínola en que fueron unas veces vencidos, otras vencedores los nuestros. La victoria que tuvo Luis de Herrera y Pedro Navarro de su hijo del Conde de Conza, en que lo prendieron y mataron a casi todo su escuadrón, fué ilustre: El Duque de Nemur, capitán general, quiso quebrar una puente del río Ofanto, 4 millas de Barleta: el Gran Capitán, habiendo avisado a los del lugar, estuviesen alerta con la gente de Andrea, que eran 1.500 de a caballo y 1.600 infantes, se llegó a vista del río; viéndolo venir el Duque de Nemur infamemente huyó, y auque se le envió un trompeta para que se detuviese, no cesó de dar la vuelta. Aguose el contento de esta victoria con la desgraciada suerte que tuvieron junto a Terranova D. Hugo de Cardona, Manuel de Benavides, Antonio de Leiva, Valentín de Benavides, Gonzálo Dávalos, que hicieron este día gentilezas y a sus pies tuvo caidos Manuel de Benavides más de 15. Con todo no pudo su valor detener a sus soldados, que con no pequeña cobardía huyeron: con esta rota cobró grande ánimo el Sr. de Aubemi y se hizo casi señor de la provincia.

Por este tiempo, el Marqués del Basto, que tenía a Iscla como gobernador, dudoso a la qué parte se inclinaría, acordándose de la sangre de su abuelo el Condestable D, Ruí López Dávalos, entregó la isla de Iscla al Rey D. Fernando y avisó al Gran Capitán le enviase su armada con alguna provisión de gente y vituallas.

Con la rota pasada y alegría de la presente de Iscla, entreteniéndose el Gran Capitán para no venir a batalla, esperando más gente, no permitía estuviese la suya ociosa, siempre la tenía ocupada en continuas correrías y robos. Un domingo, 15 de Enero de 1503, salió con toda su gente, envió delante al Comendador Soljs con 300 jinetes, algunos de los suyos vinieron a las manos con los enemigos: sacó más de 40.000 cabezas de ganado. Con esta presa, que repartió entre todos con grande liberalidad, no trataron de paga en muchos días, que ya comenzaron a quejarse de cuan mala era: después cogió en una celada al teniente del Sr. de la Paliza, llamado Mota, con 30 lanzas entre hombres de armas y arqueros: habló en deshonor de la nación italiana el Mota; afrentáronse Próspero y Fabricio Colona, vino el negocio a tratarse en desafío público, once de cada nación; hiciéronlo animosamente los italianos, pues echaron del campo a todos los franceses, honrolos el Gran Capitán notablemente como tan ganador de voluntades, recibiólos en Barleta como victoriosos, llevando delante los once prisioneros. En este tiempo Alonso de S. Severino, capitán de gente de armas, como desleal y desagradecido se pasó al bando francés, dió su compañía el Gran Capitán a Próspero Colona para ganar cada día más a este linaje.

El Capitán Luis de Herrera, deudo del Gran Capitán, con su orden y en compañía de Pedro Navarro con la gente de a pie y a caballo que tenían en Taranto entraron en Castellanata, prendieron y mataron 50 hombres de armas y cien arqueros que había de guarnición y cogieron 300 caballos: de temor se rindieron Mazafia y la Terza, por trato ganaron las Gratallas, prendiendo los franceses que en ellas había, y para que la dicha de Gran Capitán campease más, alzaron banderas por España el Barón de Mazarino y con él otros lugares y toda la provincia de tierra de Otranto estaba levantada y puesta en armas para hacer lo mismo el día que el Gran Capitán saliese en campo: no lo hacía esperando la gente que traía de España Luis Portocarrero, Sr. de Palma en el reino de Córdoba, y los alemanes que le enviaban de Flandes D. Juan Manuel y D. Lorenzo Suárez de Figueroa. No pudo al fin contenerse aquel pecho magnánimo: miércoles 22 de Febrero de 1503, dejando bien proveidas a Andría y Barleta, salió de noche con 400 hombres de armas, 600 caballos ligeros, 3.000 infantes, 4 cañones de batir y 7 falconetes: amaneció sobro Rubo, dejando a las espaldas a Cuerata, Viseli y Monti, donde estaban los contrarios: asentó la artillería sin que saliese hombre de ellos a escaramuzar: a los primeros golpes de la batería abrieron un pedazo del muro, arrojáronse por él los nuestros como leones, sin orden del Gran Capitán, acudió con grande valor a recogerlos, por ser pequeño el portillo; habiendo peleado famosamente con los enemigos, prosiguieron 4 horas la batería, echaron por el suelo una torre y cuatro pasos de la muralla, reconocida de un soldado que cómenzó a subir por ella, se arrojaron los demás tras dél: fué el asalto muy sangriento por más de dos horas, al fin los nuestros entraron por fuerza el lugar: hirieron a D. Diego de Mendoza de una pedrada en la cabeza, que le sacó de sentido, murieron más de 200, quemados y heridos muchos: el señor de la Paliza herido muy mal en la cabeza con todos los demás franceses fueron presos: dióse el lugar a saco, alegre día de soldados: hallaron 600 caballos y muchas armas de que tenían necesidad. Retiróse en el castillo Amadeo de Saboya, Sr. de Corno, teniente del Duque de Saboya; pero en viendo plantada contra él la artillería, se rindió a merced del Gran Capitán. Quedó en prisión con muchos señores y capitanes y el Sr. de la Paliza, virrey y capitán general del Abruzo, fué una de las insignes victorias que tuvo este gran Príncipe, honra de su patria Córdoba, no tanto por haber vencido muchos en cantidad como en calidad.

Después de la batalla hubo alguna diferencia quién había preso al General francés: averiguóse fue el 1.° un soldado de la compañía de D. Diego de Mendoza llamado Barzuna, y el 2.° Nuño de Mata. El Duque de Nemur cuando supo esta rota tan grande de Francia desmayó y se fué a juntar con el Príncipe de Melfi, temiendo la dicha del Gran Capitán.

CAPÌTULO XXXIX

Victoria de la armada española en la mar, llega a Italia Luis Portocarrero Sr. de Palma, y su muerte y algunos encuentros.

Servía al Rey de Francia con 4 galeras y dos fustas un Perí Juan que había venido de Rodas para hacer todo el daño que pudiese en los lugares de las costas de Calabria y la Pulla sujetos al Rey católico: impedía el paso a las naves que de Sicilia pasaban vituallas: salió contra él el General de la nuestra Lezcano y echóle de aquel paso: fuese al golfo de Taranto donde tomó una carabela de trigo y una nao vizcaina, temiendo el Gran Capitán el daño que de esto se seguiría, si aquel corsario con robos españoles engrosaba: echó más gente en las galeras y armó de nuevo dos navíos y dos carabelas, ordenándole el capitán Lezcano no le dejase en todo el mar mediterráneo. Viéronse los dos a 16 de Feb.° delante del puerto de Otranto, envistióle Lezcano animosamente, temió Peri Juan su destrucción y porque no viese su armada a manos de españoles, saltó con su gente en tierra y barrenando las 4 galeras y fustas se fueron a fondo y quedó el mar pacífico y quieto de enemigo: estimó mucho y alabó el Gran Capitán la breve diligencia del capitán Lezcano.

Vinieron del Abruzo embajadores, pidiendo les diese gente con cuyo favor alzasen banderas por el Rey de España, envióles a los condes de Populo y Montorio y al punto cumplieron su palabra. Ordenó a Luis de Herrera, Pedro Navarro y el capitán Lezcano que sacó del armada y al obispo de Mazara que echasen un escuadrón de franceses que corrían la tierra cerca de las Gentulas, petearon los nuestros tan animosamente que los desbarataron matando 200 y prendiendo más de 50; pasando después el Capitán Oliva de Córdoba de un lugar a otro se encontró con cierta compañía de franceses, mató 30 de ellos y a los demás hizo huir más que de paso. El capitán Malvaseda en diversas salidas que hizo mató más de 240 franceses, y otra vez con solos 33 españoles desbarató más de 300 enemigos y mató 40, llevando presos otros tantos.

El Gran Capitán, llevando en su compañía a Luis Herrera, Pedro Navarro y 1.200 españoles y 300 caballos ligeros, cogió de sobresalto en Ostena a Luis de Arsi, huyó a grande priesa, saliéndose del lugar, entrólo por fuerza el Gran Capitán y a la fama de esta victoria y huída de su general los demás lugares se rindieron: entróse en Oira Luis de Arsi, cercáronle los nuestros y le hicieron retirar.

Un solo enemigo tenía el Gran Capitán muy apretado, que era la necesidad de bastimentos, hacía notables diligencias en esta parte, y si no cogiera un navío que pasaba de Venecia a Trana cargado de trigo y después no llegaran cinco de Sicilia, perecieran todos. El embajador Francisco de Rojas envió 300 soldados con el Comendador Aguilera, desembarcaron en Cotron, juntóse con ellos Juan Piñeiro, rindieron a Belcastro y redujeron otros lugares de Calabria, y al mismo tiempo el Gobernador Gómez de Solís socorrió el castillo de Cosentia, entró por fuerza la ciudad y echó de ella al Conde de

Melito y otros varones que tenían cuatro veces más gente que él, socorríales a todos la felicidad y dicha de su Capitán general.

Parecíales a los Reyes Católicos que no era posible que el Gran Capitán acudiese a tantas partes, dando los avisos necesarios, previniendo los daños por ser tan remotas unas de otras: enviaron con igual poder a Luis Portocarrero, Sr. de Palma, en el reino de Córdoba, con 300 hombres de armas, 400 ginetes y 3.000 peones, los 2 mil gallegos y los mil catalanes. Tuvieron atención los Reyes en la elección de este caballero, lo 1.º, dice Zurita lib. 5., c. 8, a que fué uno de los que más se señalaron en la conquista de reino de Granada, lo 2.º, ser amigo y deudo del Gran Capitán, y lo último, casado con hermana de la Duquesa su mujer. Salió con su armada de Cartagena, temporales varios y peligrosos le trajeron muchos días en la mar y 20 días después aportó a Mesina. El virey de Sicilia le aconsejó se juntase con el Gran Capitán y ambos juntos harían gran hacienda y mayor que divididos, otros le dijeron otros pareceres. Al fin desembarcó en Rijoles con los capitanes don Hernando de Andrada, Alonso Niño, Alonso de Carvajall Luis Mendez de Figueroa, Hernando de Quesada y los capitanes de los gallegos Morón, Villacosta, Vahamonde, Alonso de Ribera, Lope Carrizo, Juan Cervantes, Hernando y Gonzalo Díaz, Diego de Ocampo, Lope Muñiz, Alonso Prieto, Juan Pardo, hizo alarde de su gente y comenzando a ponerla en orden adoleció de unas fiebres pestilenciales que en breves días le quitaron la vida. El General Villamarín con sus galeras y soldados de luto lo llevó a Mesina, salió todo el clero y pueblo a recibirle con mucho sentimiento y luto, depositaron el cuerpo en la Iglesia mayor enfrente del sepulcro del Rey don Alonso el 2.º de Nápoles. Así acabó aquel gran caballero, terror de los moros granadinos y honra del reino de Córdoba.

Procura General de Roma
y Redenzión de Venecia

SEGUNDA PARTE

Contiene las Redenciones echas pr.r el P.e Fr. Mig.l de S.n Raphael en los Reynos y ciudades de Trípoli, Túnez y Argel en los a.s 1725, 1654 y 1755=las Dilig.s que se hiz.on para impedir la Redempción intent.da en los Rey.os de Fez, Tetuán y Mequinez. Con algunas otras noticias de la Giud.d y Reino de Argel y sus Individuos.

CAPITULO 2.º

Reglas de un Amigo en Orden a la Práctica de la Redempción.

(CONTINUACIÓN)

101 Juan Maura Natl. de Mayorca, de edad de 63 años, i veinte de caut.º fué echo esclavo pescando.

102 Bart.mé de Salas soldado de Guardias, natl. de Baeza ovispado de Jaén de 18 as. i 2 de caut.º lo fué pasando con los de su Regim.to a la Italia.

103 Pedro Crusto, natl. de Calla ovisp.do de Gerona de 50 años, y vno de caut.º lo fué junto a Maon.

104 Sevastian Grau natl. de Caput de Pera, de edad de 16 as. i 3 de cautivo; fué echo esclavo pescando.

105 Joaquín Cith natural de Tortosa, de edad de 19 as. y vno i medio de cautiverio, lo fué pescando.

106 Martin Noa, natl. de Málaga, de edad de 26 años, i vno i medio de cautivo, lo fué junto a las Alhuzemas.

107 Joseph Ramírez Natural de Malaga de edad de 44 as. i vno i medio de caut.º; lo fué con el antecedente.

108 Juan Matheos, natl. de Malaga de edad de 44 as. i Año i medio de cautivo lo fué con el antecedente.

109 Diego Guillen natural de Maiorca, de edad de 36 años, 21 de cautivo, lo fué estando pescando.

110 Sevastian Rivas Natl. de Pelaforgel, ovisp.do de Gerona de 50 as. i 2 de caut.º en las costas de Andaluzía.

111 Lucas Gigo Natl. de Maiorca, de edad de 50 años, i vno, i medio de caut.°; lo fué junto a las Alhuzemas.

112 Batt.ª Silvera natl. de Tortosa, de edad de 74 as. i vno i medio de cautivo, lo fué con el antecedente.

113 Manuel Roqueta natural de Calella, ovisp.do de Gerona, de edad de 40 años, i vno, i medio de cautivo, lo fué pasando a Maon.

114 Fran.co Camacho soldado del Reg.to de Toledo, de velez Malaga; de 27 as. i vno, i medio de caut.° fué echo esclavo pasando a las Alhuzemas.

115 Pedro Cano soldado, natl. de seron Arz.do de Granada de edad de 25 as. i vno i medio de caut.° con el antecedente.

116 Joseph Pruias Natl. de S. Phelyo, ovisp.do de Gerona de 32 as. i dos de caut.° lo fué cerca de Puerto Maon.

117 Juan Perez fusilero de Oran, natl. de Burgos, de 43 as. i seis de caut.° lo fué en vna salida que hizieron los ntros de la Plaza por el mes de Marzo de 1749,

118 Juan Vicente Fuster fusilero de Oran, natl. de s. Phelipe Arz.do de valenzia, de 55 as. i 4 de caut.° lo fué estando apostado en el campo, se aiudó con 100 p.s del ittmo. dho.

119 Joseph Nuez fusilero, natl. de Blesa Arz.do de zaragoza de quarenta as. i 7 de caut.° lo fué en el campo de Oran.

120 Fran.co Rodriguez Natl. de Alcudia, Arz.do de Granada de 40 años, i 18 de caut.° lo fué estando pescando.

121 Fran.co Garzia villora, natl. de villora ovisp.do de Cuenca de edad de 60 años i ocho de caut.° lo fué como el Antecedente, estando pescando.

122 Fran.° Navarro soldado del Reg.to de Zamora Natural de Jaen de edad de 30 años, i tres de cautivo, lo fué estando apostado en el campo de Oran.

123 Fern.do Rodríguez Natl. de Palazios, Arz.do de sevilla de 34 años, i 6 de cautivo lo fué junto a Oran.

124 Lucas Rodriguez Natl. de Montefrio Arz.do de Granada, de 54 as. i 4 de caut.° pasando a Almería.

125 Juan Antonio Morales, fusilero, natl. de s. Lucar de Barrameda de 34 as. i 4 de caut.° junto a Oran.

126 Juan Solís nat.l de sierra de las Yeguas, Arzov.do de Sevilla, de 54 años, lo fué como el antecedente.

127 Manuel Perea natural de Zehegin, ovispado de Murzia, de 53 años i 17 de caut.° lo fué pescando.

128 Antonio Joseph del Puerto de S.ta María, de 30 a.s i 4 de caut.° lo fué por las Galeotas de Mostagan.

129 Fulgencio Velez nat.l de s.n Phelipe Arz.do de valencia de 35 años i 6 de caut.° en la dha. salida de Mar.° de 49, se aiudó con 100 p.s del iltmo. de valenzia.

130 Patrizio scesi soldado del Rey de España, islandes soldado de España de 26 a.s i dos de caut.° lo fue en vn enquentro, que tubimos con los Moros.

131 Juan Ogoianzon soldado de España, nat.l de irslanda de edad de 40 a.s i diez de caut.° lo fué con el antecedente.

132 Gabriel Alcaide, nat.l de Castro del Rio, de edad de 53 años, i 4 de cautivo, fué echo esclavo cerca de Mellilla.

133 Ger.mo Gonzales fusilero, nat.l de Tordezillas, ovisp.do de valladolid de 36 a. i 6 de cautivo, lo fué en la dha. salida de Marzo de 1749.

134 Juan Garzia soldado nat.l de s.n Martín de Lamas ovispado de lugo de 30 a. i 3 de caut.° pasando a Oran.

135 Juan de Sierra, fusilero, nat.l de Granada. de edad de 60 años, i 6 de cautivo, lo fué en la salida del 49.

136 Fran.co de Salas, soldado de Zamora, nat.l de Málaga, de 23 años, i 4 de caut.o lo fué en el Reducto.

137 Nicolás domínica nat.l de valenzia de edad de 38 años, i 6 de cautivo, lo fué pescando.

138 Pedro Baca fusilero, nat.l de s.n Roque ovisp.do de Cadiz de 28 as. i 3 de caut.o lo fué guardando Ganado.

139 Joseph Gil fusilero, nat.l de Tonela, ovisp.do de segorve de 36 as. i 6 de caut.o con el antecedente.

140 Juan Villaseca, nat.l de Cornet, ovisp.do de Vich, de 40 a. i 6 de caut.o en dha. salida de Marzo de 49.

141 Manuel velez fusilero, nat.l de Sevilla, de edad de 28 años, i 2 de cautivo lo fué en la Rambla honda.

142 Pedro Alcover, nat.l de Maiorca, de edad de 43 a. i siete de caut.o lo fué pescando.

143 Juan sien nat.l de Corvera la Alta, ovisp.do de Palencia, de edad de 43 a. i 10 de caut.o junto a Portugal.

144 Lucas Ruiz, soldado, nat.l de Briviesca, ovisp.do de Burgos de 22 a. años i 4 de cautivo en las Guertas.

145 Joseph Ripoll, nat.l de villova, Arz.do de valenzia de 40 a. i 3 de caut.o se aiudó con 100 p.s de dho. iltmo.

146 Juan Joseph de la Cruz, soldado, nat.l de Osuna de 25 a. i 4 de caut.o lo fué en dha. salida del año de 49.

147 Thomas Guaseh nat.l de cavanés ovisp.do de Tortosa de 54 a. i 8 de caut.o lo fué en el campo de Oran.

148 Pedro Adrian, nat.l de Valtera, ovisp.do de Pamplona, de edad de 30 a. i 4 de caut.o; pasando a Portugal.

149 Antonio Gonzales fusilero, nat.l de Quenca, de edad de 25 años y 4 de caut.o en el campo de Oran.

150 Fran.co diaz Hernandez, nat.l de villena, ovisp.do de Murzia, de 60 a. i 6 de cautivo, lo fué pescando.

151 Luis Romero, nat.l de Malaga, de 42 a. i 7 de cautivo, lo fué estando pescando.

152 Antonio Mendez ochoa, nat.l de Corella, de 34 a. i cinco de caut.o fue echo esclavo pasando a Oran.

153 Pedro Molina, nat.l de Luque, ovisp.do de Córdova, de edad de 28 a. i ocho de caut.o lo fué pescando.

154 Man.l Alonso vasques, nat.l de vtrera, Arz.do de sevilla, de edad de 44 años, i 14 de caut.o lo fué pescando.

155 Sebastian Montero soldado, nat.l de Jaen, de edad de 30 años, i 6 de caut.o, lo fué saliendo a hazer leña.

156 Fran.co Muriel, soldado, natural de Granada, de edad de 40 años, i 4 de caut.o lo fué en el salto del cavallo.

157 Fran.co Garzia natural de Bixon, ovisp.do de Oviedo de edad de 38 a. i 13 de caut.o lo fué pescando.

158 Miguel ibarra, fusilero, nat.l de Tudela, ovisp.do de Pamplona, de 48 a. i 9 de caut.o en el salto del cavallo.

159 Phellpe Alcarazaz soldado del Reg.to de Cataluña, nat.l de Tagalual, ovispado de Almería, de 36 a. i 18 de caut.o; pasando al castillo de S.ta Cruz.

160 Juan Batta Aguilon, fusilero, nat.l de Reus, ovisp.do de Tarragona, de edad de 33 años i 3 de cautiverio, lo fué en la dicha salida del Año de 49.

161 Joseph fuentes, nat.l de s.n Phelipe, Arz.do de valenzia, de 38 á. i 5 de caut.o lo fué pescando; se aiudó con 100 p.s el iltmo.

162 Man.l Martinez, nat.l de Seres, ovispado de Almeria, de edad de 28 a. i 6 de caut.o lo fué pescando.

163 Juan Perez, nat.l de Granada, de edad de 60 años i 18 de cautivo, fué echo esclavo junto a Velez.

164 Man.l Morales, natural de Madrid, de edad de 27 años, i 5 de caut.o lo fué cerca de Melilla.

165 Basilio de Ledo, nat.l de la villa de nra. s.ra de las Nieves, ovispado de Tuy, de edad de 26 años, i 7 de cautivo, fué echo esclavo en las Andaluzías.

166 Domingo Lopez, nat.l de Granada, de edad de 40 a. i siete de cautivo lo fué en dha. salida del 49.

167 Bern.do surreda, nat.l de Maiorca, de edad de 30 años i dos de cautiverio, fué hecho esclavo pescando.

168 Manuel Gonzales, nat.l de Tordeslitas, ovisp.do de valladolid, de edad de 30 a. y 4 de cautivo, fué echo esclavo en las Guertas de Oran.

169 Luis Abal soldado, nat.l de Puentevedra, Arz.do de S.n tiago de 42 a. i 18 de caut.o lo fué en el salto del cavallo.

170 Nicolas Gonzales fusilero, nat.l de valladolid, de edad de 33 a. i 2 de caut.o lo fué apostado en el Reducto.

171 Fran.co Diaz, nat. de Jaen, de edad de 60 años, i 6 de cautiverio, lo fué en la costa de Marvella.

172 Bernavé Alarcon, nat.l de S.n Clemente, ovispado de Quenca, de 40 a. i seis de caut.o pasando al Peñon.

173 Joseph Pereniga, nat.l de Murzia, de edad de 38 años i 19 de cautivo, lo fué pescando.

174 Juan Gonzales, fusilero, nat.l de Cádiz, de edad de 36 años i seis de cautivo lo fué en dha. salida del año 49.

175 Juan de Mendoza, fusilero, nat. de Mula, ovispado de Murzia, de 30 años y 6 de caut.o lo fué en dicha salida.

176 Man.l Martin, nat. de valenzia, de 38 a. i 12 de caut.o lo fué pescando; aiudóse con 100 pesos, q. dió dho. iltmo.

177 Joseph Casales, nat.l de Verga, ovispado de Barcelona, de 42 años, i 5 de caut.o lo fué pescando.

178 Melchor Serrano, nat.l de Génova, Arz.do de Toledo, de 45 a. i 16 de caut.o lo fué junto a las Alhuzemas.

179 Gines vazquez, natural de Cavileo, ovispado de Guadix, de 44 años, i 14 de caut.o lo fué pasando a Oran.

180 Torquato Martínez, nat.l de Veas, ovisp.do de Guadix, de edad de 47 a. y 4 de caut.o, lo fué haziendo leña.

181 Manuel Garrido, natural de Daroca, ovispado de Teruel, de 56 a. i seis de caut.o lo fué pasando a Denia.

182 Joseph Montada, nat.l de S.n vicens de Tosqueda, ovispado de Viche, de edad de 50 años, i seis de caut.o lo fué pasando por las Abanzadas de Casablanca.

183 Blas Salcedo, fusilero, nat.l de Saf, ovispado de Murzia, de edad de 34 años, i 6 de caut.o lo fué hecho esclavo en la salida de Marzo de 1749.

184 Vicente Dari, nat.l de valenzia, de edad de 60 a. i 5 de caut.o pescando: se auidó con 100 p.s dedho. illmo.

185 Fran.co Fernandez, nat.l de Algesanes, ovispado de Murzia, de 24 a. i 4 de caut.o lo fué junto a Melilla.

186 Fern.do Laotilla, soldado de Granaderos, nat.l de Carcabuey, ovisp.do de Málaga, de edad de 38 años i 16 de caut.o lo fué en vna salida.

187 Pasqual Arias, nat.l de Guescar, de edad de 46 años, i 6 de cautivo, lo fué junto a Cavo de Palos.

188 Juan Martínez, soldado, nat.l de Málaga, de 42 a. i 19 de caut.o lo fué pasando de escolta a el Peñon.

189 Juan Solana, soldado, nat.l de Cartagena, de edad de 40 a. i 14 de caut.o lo fué en las Guertas de Orau.

190 Man.l Lopez, nat.l de Torbiscon, Arzovispado de Granada, de 25 a. i 4 de caut.o lo fue pasando a Oran.

191 Raphael cavallero, nat.l de Cardenete, ovispado de Quenca, de edad de 44 años, i 4 de cautivo, fué echo esclavo pasando a la Guardia del Arca del Agua.

Mugeres rescatadas en esta Redempzión con el caudal de los caut.s

192 Doña María Navarro, de estado doncella, natural de las Alhuzemas, ovispado de Málaga, de edad de 20 años i vno i medio de cautiverio; fué echa esclava pasando de Málaga a las Alhuzemas. Costó su rescate de primera compra, 1.000 pesos fuertes i con todos gastos de puertas, &, costó 1.088

193 D.a Maria Sa Avedra, de estado Doncella, nat.l de las Alhuzemas, ovisp.do de Málaga, de edad de 35 años i vno i medio de cautiverio, lo fué pasando de Málaga a las Alhuzemas; costó su Rescate ochozientos i cinco pesos, i con los gastos de puertas, & 945

194 Doña Teresa de el Rio, de estado viuda, natural de las Alhuzemas de edad de 38 años i vno i medio de cautiva, lo fué pasando de Málaga a las Alhuzemas con las dos antecedentes, costó su Rescate ochozientos i cinco pesos; i con todos derechos costó 945

CAPITTULO ULTIMO

Salen dos redemptores de Argel, padezen una borrasca y son obligados ∴ ∴ ∴ a dar fondo en Málaga. ∴ ∴ ∴

Concluído el sovredicho rescate; i aviendo dado grazias a la ssma. Trin.d por los beneficios recevidos; i a el Rei i sus Ministros por los favores i buenos tratamientos que nos avían echo; nos encaminamos hazia el Puerto, de donde nos partimos el día 24 de Nov.bre de dicho Año de 54 con vn viento favorable, que nos duró todo el día hasta la noche, que engrosándose más el viento, le obligó a el Capitán a ponerse a la capa, con ánimo de tomar por la mañana el rumbo para Cartagena.

El día 25, manteniéndose el mismo viento, aunque no tan gallardo, pusso el capitán la proa para España, i como dicho viento era favarable, en pocas oras llegamos a dar vista a Alicante, diez i ocho leguas más alevante de Cartagena; aunque algo soto viento de la ciudad; por lo que no pudimos llegar a dar fondo en dicho Puerto para guarezernos de otro viento furioso, que nuevamente nos avía entrado; pero nos pudimos refugiar en vna mui capaz i deliziosa plaia allí consigna tres leguas distante de Alicante; la qual plaia está resguardada de todos vientos; por estar resguardado por todas partes de Montes no altos, pero mui frondosos, con vna laguna de sal por vn lado, i un bosque ameno por otro. Enfrente de la entrada de dha. laguna está vn castillo mui fuerte, que es del Duque de Arcos, llamado S.ta Paula; i por esta causa, llaman los navegantes a este sitio, Santa *Pola*.

En este paraje, nos detubimos quatro dias, bien resguardados de los vientos, mas no de la mano de el señor, que quiso provar nuestra pazienzia, para nuestro maior mérito, llevándolo con resignazión. Porque a el día siguiente de aver entrado en este sitio, nos sovre vino vna tempestad tan desechada de truenos, raíos i piedra, que causava horror el mirarla.

Era tanta la obscuridad, que no obstante de ser a medio día i hallarse la embarcazion mui al descubierto, fué necesario encender las luces; para poder rezar las letanías, que hincados de rodillas, repetimos por tres vezes en cuio tiempo, no cesavan de caer, junto a la misma embarcazion, gran quantidad de raios; dexando vn hedor de azufre insoportable.

Siendo tanta la multitud de piedra que en esta ocasion caió en la embarcazion del tamaño de gruesas castañas, que quedó cubierto vn palmo, todo el corredor de el navío; aviendo muerto todos los animales, que cogió dicha tormenta assí en el mar como en el navío, fuera de cubierta. Acavadas nuestras oraziones i letanías, quiso Su Mag.d que se finalizase la tormenta; con lo que quedamos todos consolados i dando grazias a la ssma. Trin.d por avernos librado de tantos peligros.

El día 30 de Noviembre a las dos de la tarde nos entró vn viento mui favorable, con el q. saliendo de dicha plaia, nos partimos para Cartagena, pero con tan poca fortuna, que estando ia para montar el cavo, que llaman *cavo de Palos*, cinco leguas distante de Cartagena, nos entró vn viento tan contrario, que no fué posible el montar dicho cavo; antes aviendo pasado adelante, quiso el capitán refugiarse en otro cavo, llamado *cavo de Gata*, que estava bien distante de Cartagena; lo que no pudo conseguir, por ser ia de noche; i por el temporal tan fuerte que corría; i por hallarse aquel sitio con quarenta brazas de profundo.

Por estas causas, puso la proa hazia Almería, por provar si podía dar el día siguiente fondo en Cartagena. Tampoco se pudo efectuar esta determinacion; porque fué tanto lo que el viento crezió i lo que el mar se alborotó, que por salvar su embarcación i nuestras personas, se vió precisado a ceder a la fuerza; i assi, poniendo la proa hazia el Africa, la dexó ir a palo seco; caminando como vn cavallo sin guía, sin freno y sin rienda.

Lo que aquí padecimos esta noche, no es fácil explicarlo, ni yo puedo decir más, que lo que decía el Piloto o contramaestre, admirado de lo que experimentava: que en toda su vida no avía experimentado maior tormenta: son palabras del mismo piloto.=Toda aquella noche no hizimos otra cosa que encomendarnos a su Mag.d confesar, i llorar nuestras culpas con tanto fervor, que pareziamos unos Pacomios o vnos Padres venidos de el iermo; mas fué Su Mag.d servido de q. vsando de su misericordia, conservarnos a todos la vida.

Aviendo amanezido, bolvió el capitán a poner la proa hazia España; por aver sosegado el viento, i aviendo llegado a descubrir tierra de España, mui distantes ia de Carta-

gena, nos encaminamos por no poder hazer otra cosa hazía Málaga, que era el puerto que se hallava más cerca. Aquí dimos fondo el día 4 de Dic.bre de dho. Año de 54, lo que costó no poca dificultad; por no querernos admitir el Gobernador por motivo de venir de el Africa, en donde ordinariamente suele aver la peste; por lo que se pone en España el maior cuidado; por los órdenes tan estrechos que para esto tienen de la Corte.

Por este motivo, estuvo determinado dho. Governador a no permitirnos entrar en la ciudad ni dar fondo en dicho puerto; i assí desde luego nos mandó a decir que nos fuésemos a otra parte a hazer la quarentena; mas aviendo savido que no venían los cautivos, sino solos los Redentores, con sus patentes de sanidad; les mandó a decir que se estubiesen quedos y tubiesen pazienzia; mientras escrevía a la Corte i venía la resp.ta porque según las órdenes con que se hallava, no podía hazer otra cosa.

Con esta ocasión, después de aver dado fondo, le avisamos a el Padre Min.o de aquel colegio, para que escriviese (por ser día de correo) a nro. Commisario dándole quenta de nra. llegada; i que nos hiziese el favor de diligenziar en la Corte, el que no fuese larga nuestra quarentena; respecto de no traer como era constante por nuestras patentes enfermedad alguna.

Esta notizia la equivocó el P.e Min.o por la priesa de sería de noche, i por una voz falsa, que desde luego corrió por la ciudad, i conv.to de que no nos deteníamos en Málaga, sino que nos partíamos a Cartagena; i assí se lo escrivió dho. P.e Min.o el Commissario, aunque no como quien afirma, sino como quien refiere lo que oie. Con todo esso puso la notizia en consternazión a nro. Padre, que no savía qué cosa pedir; porque si pedía la grazia, de que saliésemos quanto antes de la quarentena, sin hallarnos en Málaga, era necesario recurrir a Cartagena, mandando allá la orden dha. la misma dificultad se encontrava pidiendo dicha grazia para otro puerto de levante.

Pero en medio de tanta duda, quiso Su Mag.d que se discurriese en Madrid, el medio, más proporzionado i seguro, i assí le vino a dicho Governador vn ordel del Real consejo, en que se le mandava, que luego a el punto acavasen los Redemp.res su quarentena, i en caso que dichos Padres se vbiesen ido a otros parte a hazerla; qve mandase vn propio, donde quiera que dhos. Padres estubiesen; para que se les diese a el punto la práctica, con dicho orden salimos aquella mañana de la embarcazión i Puerto; i aviéndonos encaminado hazia el conv.to fuimos mui bien recevidos de aquella S.ta Com.d i mui atendidos del P. Min.o i assí pudimos descansar de tantas fatigas, para poder llevar las que nos esperavan en la seg.da o terzera Redenz.n = *fr. Miguel de S.n Raphael.*

Redempción segunda en Argel con el caudal de los cauttibos en el año de 1755, por los PP. Redemptores F.r Miguel de S.n Raphael y F.r Juan de la Virgen y F.r Benitto de San Jph. del horden de Descalzos de la Santísima Trinidad. Redempzión de cautibos.

CAPITULO I.º

Llega el P. Redemptor F.r Miguel a Granada ovra un Prodigio Ntra. Señora de Gracia y prosigue su viaje.

Aviendo reposado ocho días en Malaga de nuestra penosa caminata, se partió mi compañero el Redemp.r de Madrid para su prov.a con ánimo de hazer sus provisiones para el segundo viage, i me partí io con mi compañero para Sevilla, con intenzión de hazer la misma diligenzia, donde aviendo llegado sin novedad alguna, hallé vna carta de mi Gen.l en que me decía las palavras siguientes:

Ave María ssma.=Mi aman.mo P. Redemp.r fr. Miguel de S.n Raphael &, la Redemp.n se publicó en esta Corte, el lunes 20 del corr.te su expedición se procurará diligenziar quanto antes, de modo que por todo el mes de Febrero, estén los turcos i moros en Cartagena, i por consiguiente vuesas Reverenzias los Redentores, a cuio efecto, es necesario tener prevenidas todas las cosas nezesarias, para quanto se de a v. R.a la notizia del día fixo, de que está todo aprontado para la puntual marcha.

Semejante aviso en orden a este mismo asunto, tuve de mi compañero el P. Redemp.r de Madrid, por lo que por no perder tiempo, que era mui precioso, procuré poner quanto antes todas las cosas en orden, para estar pronto para la marcha a el primer aviso de nro. Commisario. Procuré cambiar la moneda, que avía en el Arca de cautivos de Sevilla, que eran 24 mil pesos duros, i se devían llevar todos para dicha Redenzión a Cartagena; se procuraron los Caxones, en que se avía de llevar dicho dinero.

Se compraron cinco arrobas de tavaco, que de Madrid se me había encargado para los regalos, quatro docenas de pañuelos ricos de seda de dos colores, o dos hazes de Granada: se procuró quel asistente me señalase seis soldados rasos i vn oficial, para que me acompañasen por el camino, para seguridad de el dinero; se previno vna calesa para el camino; para el Redentor i su compañero; i aviéndose echo otras provisiones necesarias de víueres para el camino; con lo qual i con el orden de el Gen.l que llegó a los principios de Marzo de dicho Año de 1755.

Me puse en camino para Granada el día cinco de dicho mes i Año, a donde llegué el 13 de Abril a causa del mal temporal en que no padezió poco mi commitiva de soldados, no obstante que mirando por su convenienzia, avía echado tres días más en el camino, por lo que ellos agradezidos ivan mui contentos, en medio de sus trabajos, de

lo que no dexé de mostrarme agradezido; dándoles algunos días de comer, además de su salario.

No obstante que todos ivan mui contentos, en medio de sus trabajos, ocasionados de lo penoso de los caminos, llevaua io un gran disgusto i sentimiento, a causa de una infausta notizia que me avian dado en el camino, de que a el Rey de Argel, con quien aviamos tratado la Redenzión, le avían quitado la vida, i que avían puesto a otro en su lugar, y aunque me avían dicho que podiamos ir seguramente, por quanto el nuevo Rey avía confirmado los tratados que avía avido entre el Rey difunto y los Redemp.res no dexaba de escarvarme mi conzienzia, con la considerazión de la inconstanzia de los moros, que por sus intereses i desenfrenada codizia, no tienen echos ni palavra segura.

Estos eran mis temores, estos mis recelos i estas mis congoxas, las quales, quiso María ssma. de Grazia, por su infinita misericordia, el quitármelas todas, dándome señales evidentes, no solo de la felicidad de el camino, sino de el azierto de la Redenzión, que se iva a executar, la qual sería muy gloriosa y aun milagrósa, como lo vimos después por la experienzia, i yo quiero referir aquí el caso para que todos lo sepan, i alavemos todos a esta soverana Reyna, por tan singular beneficio.

Disponen nvas. leies i constituziones, que quando los Redemp.res se parten de sus Provincias para hazer la Redenzión, los despidan en el vltimo comv.to donde llègan, en la forma siguiente: a el tiempo de partirse el Redemp.r de el comv.to le acompaña toda la communidad a la Iglesia, i poniéndose en dos coros los Religiosos delante de el ssmo. puestos todos de rodillas, rezan el P. Salmo, que comienza: *imviam Pacis*, con diversas otras Preces, mui devotas; i correspondientes para el caso presente.

Acavadas dichas prezes i orazionos por el superior, se quedan todos de rodillas i levantándose el Redentor, comienza a abrazarlos a todos, comenzando por el superior. hasta que no queda ninguno. Esto es lo que disponen nuestras leies, i esto mismo se executa i a executado desde los principios de la Relig.n finalizada esta funzión, que para el Redemp.r es mui penosa, i más si el Redemp.r es a fuerza de años mui pesado; se levantan todos los Religiosos i van acompañando a el Redemp.r hasta el sitio donde tomando el carruaje comienza a caminar; que entonzes se retiran los religiosos i dexan de tocar las campanas, que comenzaron a tocar a el punto que se comenzaron a despedir.

Esta misma funzión se hizo en nro. Real comv.to de Granada, a el tiempo de pasar io por allí para ir esta segunda vez a Cartagena, i desde allí a el Africa, por ser el vltimo comv.to por aquella parte, que tenemos en la Provincia, pero con vna admirable circunstanzia, porque estando María ssma. en su trono descubierta i mui llena de luces como se acostumbra, aunque sin señal ni novedad alguna a el salir ni mientras se dixeron las sovredichas Preces: a el mismo tiempo de comenzar el Redemp.r a abrazar los Religiosos, se vió en la frente de su Mag.d (como otras vezes, para manifestar algún prodixo) vna estrella tan resplandeciente como el sol de el medio día.

Con tal prodigio quedaron todos los religiosos atónitos, los seglares que no eran pocos los que a la Iglesia avían concurrido mui llorosos. i el Redentor mui seguro de la seguridad o felicidad de su viage i buen essito de la Redenzion que se iva a hazer; como se vió después por la experiz.a

CAPITULO 2.º

Haze el Padre Redemtor alg.s prevenciones en Cartagena y se parte para Argel.

Consolado con el sovre dicho prodigio, salí con mi compañero i demás comitiva de Granada, i aviendo llegado sin novedad a Cartagena el día 19 de Marzo, fuimos mui bien recevidos de mis dos compañeros, i de aquellos Rev.dos Padres Mercenarios de los que, continuando en favorecernos, fuimos mui bien tratados todo el tiempo de nuestra dimora en aquella ciudad, que fué más de lo que nosotros pensávamos; pues creiendo que nos aguardavan los moros en Cartagena, segúu la prisa que nos avían dado, tubimos que aguardarlos a ellos con grande impazienzia, dos meses cavales a causa de los malos temporales q. no avían permitido que saliesen de los puertos donde se hallavan.

Con esta ocasion tubimos tiempo mui sovrado para ir haziendo poco a poco todas nras. diligenz.s Ajustamos dos embarcaziones de vandera inglesa, que casualmente se hallavan en el puerto con las mismas condiziones con que avíamos ajustado la antecedente, se hizieron otras provisiones de comer, según el núm.º de turcos que aviamos de llevar, se hizo el Registro de el dinero i demás géneros que lleváuamos para regalar en Argel.

Los quales géneros consistían en cinco arrobas de tavaco de polvo, dos dozenas de pañuelos de seda de Granada, dos ricas sortijas de oro con vn diamante cada vna, mui bueno i vistoso, 12 varas de grana, 18 varas de paño fino de color de perla, de la nueva fábrica de S.n Fernando, 12 varas de paño fino, de color berde, 10 arrobas de chocolate, 8 arrobas de dulces.

Todo lo qual fué registrado por los S.res Gobernadór i Administrador de Cartagena, los quales, aviendo venido a el comvento, donde estávamos ospedados, contaron el dinero, lo pesaron i reconozieron, lo mismo sucedió con los géneros, aviendo avierto los caxones en que ivan i descubriéndolo todos, que no fué poco trabajo; por el qual, se les tenía prevenido vn refresco de dulce, chocolate i agua fría para los señores i diez i seis pesos duros fuera de el dicho refresco, qne se dieron a los dos escrivanos, que por parte de dhos. caualleros se hallaron presentes a el Registro, contando dicho dinero.

Con las sovredichas diligenzias nos pusimos totalm.te a el orden, para marchar prontamente, luego que llegasen los turcos que del Ferrol i de Cádiz, aguardávamos con impazienzia, cuia falta nos tenía a todos en gran confusión, por no saver la causa de tanta tardanza, ni por que motivo no nos habían escrito de Madrid, de Cádiz ni del Ferrol; antes de Madrid, se estava con la misma confusión.

Finalmente, el día 8 de Mayo salimos de el cuidado, mediante vna carta que nos escrivió el Padre allí existente con la notizia de aver llegado a aquel puerto o baia los dichos turcos i moros que se aguardavan, i que quanto antes se darían a la vela para Cartagena, con esta notizia respiramos; i para no tardarnos vn punto quando llegasen; se fueron desde luego acomodando en las embarcaziones flectadas, todas las provisiones prevenidas; i estando ia todo a bordo, nos quedamos reposados aguardando por oras la deseada llegada.

Mientras esta canalla llega, quiero referir vn caso curioso que nos sucedió con el Administrador de Cartagena, el qual, desde el punto que llegamos, se avía mostrado mui afecto i apasionado a nro. S.to Avito, por lo que avía avido una riproca correspondenzia todo el tiempo de nra. dimora en Cartagena; hasta que aviendo llegado el caso forzoso,

se descubrió su codizia, i que tantos prometimientos como nos hazía, eran solo por ocultar su malizia.

Llegaron a el puerto los moros que aguardávamos, en número de más de 200. Con esta ocasión pedimos lisenzia a el Governador para que nos entregasen los moros que avía en aquel Arsenal, para que juntos con los q. avían llegado, nos fuésemos el día siguiente a Argel, a todos nos concedieron francam.te la lisenzía; i aviéndonos ido a la Galera, donde dichos moros se hallavan, nos los entregaron todos por su quenta; i aviéndolos recevido, los embiamos sin q. saltasen en tierra a la misma embarcazión, donde estavan los otros con ánimo de marchar el día siguiente.

Con esta prevenzión nos bolvimos mui descuidados a tierra, donde aviendo llegado quedamos espantados de los fieros, amenazas y voces de dho. Administrador. No aguardó a que desembarcáramos, antes de llegar a la orilla, nos dixo con vna cara de león, que estubiésemos entendidos que no nos embarcaríamos, ni los Redemp.res ni los esclavos si primero no se le pagavan los derechos, que como él dezía, subían a la mitad de la Redenzión, pues quería 40 pesos por cada vn moro de derechos, contando, no solo los que sacávamos de Cartagena, sino también los que avían llegado de Cádiz i de el Ferrol. No obstante que estos no avían dado fondo en el puerto, sino bien retirados.

A las sovredichas vozes procuramos, con mucho modo satisfacer diciendo, que no estávamos obligados a pagar lo que pretendía, por muchos títulos, el primero, porque aquellos moros eran de el Rey que pretendía, que con ellos se rescatasen tantos christianos en Argel, i para esse fin nos los entregava livres de todos derechos. i en su mismo R.l decreto dezía su Mag.d que ordenava, que se escriuiese a el intendente de Marina, para que hiziese aprontar dichos moros en los parages, donde los Redemp.res les tubiese más conveniencia. Pues qué comvenienzia nos tenía el llevarlos de puerto en puerto, pagando en estos los derechos?

Qué más razón tiene v. m.d para llevar aquí los derechos de los moros, quando no los an pretendido en Cádiz ni en el Ferrol? Y ia que v. m.d pretenda o pretendiera los derechos de los moros, que salen de este puerto de Cartagena, porque salen de él los esclavos, porque a de pretender los derechos de los moros de Gádiz i de el Ferrol, que aún no an entrado en el Puerto?

Otras razones semexantes a estas le alegamos, mas no haziéndonos cargo de ellas, insistiendo siempre en las órdenes de el Rey que decía tener, nos vimos precisados a asegurarle dhos. derechos, por medio de vn comerziante que salió a pagarlos, vna vez que viniese orden de la corte, que dichos derechos se pagasen. A esto le obligó el Governador a que entrase, i que tuviese espera hasta ver la determinación de la Corte, adonde immediatamente escrevimos a n. G.l dándole quenta de lo que pasava; para que le hablase al primer Min.o como lo hizo, i el efecto que tuvo se verá después.

Acavada esta contienda nos dimos a la vela el día diez i siete de Maio con tan próspero viento, que el día siguiente a la misma ora que salimos de Cartagena, estávamos a la voca de Argel, a donde vbiéramos entrado aquel mismo día, a no averse dado la contingenzia de averse roto por medio la vela maior de el navío, en cuia composizión se gastó mucho tiempo, por lo que no pudimos entrar hasta el día siguiente por la mañana i aviendo dado fondo sucedió lo que dirá el capítulo siguiente.

Libros y Revistas

Ruiz de Obregón Retortillo, Juan.—*Alfonso X el Emplazado.* [Extracto de la Rev. de Arch. Bibl. y Museos. Madrid, 1915.

Interesante contribución que el antiguo discípulo de nuestra Facultad de Letras granadinas y hoy catedrático de la de Sevilla, aporta en vindicación de la memoria de nuestro tan discutido Rey Sabio.

***

Gimeno, Excmo. Sr. D. Amalio.—*El hallazgo y el descubrimiento arqueológicos en la Historia del Arte.* Discurso de recepción de su autor, en la R. Academia de Bellas Artes de S. Fernando, con la contestación del excelentísimo señor don Amós Salvador. Madrid, 1916.

Nuestro actual ministro de Estado y sabio catedrático, con su peculiar estilo, tan claro como ameno, hace en su referido discurso una síntesis brillante y perfectamente documentada de los gloriosos descubrimientos arqueológicos que de modo tan decisivo han influido en el conocimiento más perfecto de la vida de la Humanidad en los tiempos pasados. Tan interesante discurso habrá de ser tenido en cuenta por los futuros amantes de la Historia del Arte.

***

Maseda, Antonio.—*Estudios de crítica literaria. Rosalía de Castro. Macías y los amantes de Teruel.* [Extractado de *Estudios de Deusto*. Bilbao, 1915.

***

Cuervo Arango y González-Carvajal, Francisco.—*D. Francisco Antonio de Bances y López Candamo.* Estudio bio-bibliográfico y crítico. Madrid, 1916.

***

Boletín de la R. Academia Española t. III, cuad. XII, Madrid, Abril de 1916.

Don Francisco Fernández de Bethencourt, por A. Maura.—*Actores famosos del siglo XVII: Sebastián de Prado y su mujer Bernarda Ramírez.*

(continuación), por Emilio Cotarelo.—*Vocablos y frases del judeo-español,* (segunda serie), por M. Gaspar Remiro.—*Tecnicismo gramatical impropio para el verbo. Documentos cervantinos,* por Francisco Rodríguez Marín; *relativos a Lope de Vega,* por Narciso Alonso Cortes.—*Aragoneses de los siglos XIV y XV,* por M. S. S.—*Catálogo de autos sacramentales, por don Genaro Alenda,* por J. P.—*Lexicología,* por Manuel Serrano Sanz.—*Vocablos incorrectos,* por E. Cotarelo.

***

REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA, t. II, cuad. 4.°, Madrid, 1915.

Poesía popular y romancero, por R. Menéndez Pidal.—*Contribución al estudio del judeo-español,* por A. S. Yahuda.—*Un romance a retrouver,* por Alfred Morel Fatio. *Alfabeto fonético.*

M. G. R.

***

BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.—Tomo LXVIII.—Cuadernos V y VI.—Sumarios:

Del cuaderno V.—Adquisiciones de la Academia durante el segundo semestre del año 1915.—Informes: I. Estudio sobre la historia de la orfebrería toledana, por el Barón de la Vega de Hoz.—II. Relaciones biográficas de Santa Teresa de Jesús, (continuación), por José Gómez Centurión.—III. Nuevo dato biográfico del P. Francisco de Ribera y de Fray Luis de León, primeros biógrafos de Santa Teresa, por Fidel Fita.—IV. Nueva Academia Heráldica y Archivos Históricos de Genealogía y Heráldica, por el Marqués de Laurencín.—V. Miscelánea de estudios árabes, por Francisco Codera.—VI. El Bañuelo. Baños árabes subsistentes en Granada, por José Ramón Mélida.—VII. Los precursores españoles del Canal Interoceánico, por Angel de Altolaguirre.—Variedades: I. The España Defendida by Don Francisco de Quevedo, por R. Selden Rose.—II. Melilla púnica y romana, por Fidel Fita.—Documentos oficiales: Junta pública del lunes 24 de Abril de 1916.—Noticias.

Del cuaderno VI.—Informes: I. Aprobación verdadera del «Quijote» falso., por Antolín López Peláez, Arzobispo de Tarragona.—II. Nouveaux documents des juifs barcelonnais au XIIe siècle, por Moïse Schwab y Joachin Miret y Sans.—III. El blasón de Guipúzcoa, por D. Serapio Múgica, por el Marqués de Laurencín.—IV. Relaciones biográficas de Santa Teresa de Jesús, (continuación), por José Gómez Centurión.—V. Otro autógrafo epistolar inédito de Santa Teresa de Jesús, por Bernardino de Melgar.—VI. Ceuta visigoda y bizantina durante el reinado de Teudis,

por Fidel Fita.—Variedades: The España Defendida by Don Francisco de Quevedo (continuación), por R. Selden Rose.—Documentos oficiales: I. Junta pública del domingo 21 de Mayo de 1916.—II. Creación de la la Junta Superior de Estudios Históricos y Geográficos de Marruecos.—Noticias.—Indice del tomo LXVIII.—Rectificaçiones.

***

REVISTA DE ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS.—Marzo-Abril de 1916.

Sumario: I. Alfonso X de Castilla y la corona de Alemania (continuación), por Antonio y Pío Ballesteros.—II.—Un aparato diplomático inédito y un recuerdo del padre Sarmiento, por Juan Francisco Yela—III. Algunas consideraciones sobre la propiedad intelectual o derecho de autor (continuación), por Julio López Quiroga.—IV. Indice sumario de los manuscritos lemosines y de autores valencianos o que hacen relación a Valencia, que se custodian en la Real Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial, por Vicente Castañeda y Alcover.—V. Documentos: Cartas y documentos relativos al Gran Capitán.—VI. Notas bibliográficas: Los autógrafos que se conservan del místico Doctor San Juan de la Cruz, por el P. Gerardo de San Juan de la Cruz (V. C. A.).—Fray Luis de León y Fray Diego de Zúñiga, por el P. Conrado Muiños Sáenz (V. C. A.).—Orígenes históricos de la leyenda «La Serrana de la Vera», por Vicente Paredes y Guillén (V. C. A.).—Les Cases de Templers y Hospitalers en Catalunya, per Joaquim Miret y Sanz (V. C. A.).—Los Benjamines de la Real Colegiata de San Isidoro, de León, por Julio Pérez Llamazares (V. C. A.).—Inventario de los fondos de la Biblioteca Provincial de Cádiz, por Manuel Alvarez Rodríguez (V. C. A.).—Obras del místico Doctor San Juan de la Cruz, por el P. Gerardo de San Juan de la Cruz (V. C. A.) —El Blasón de Guipúzcoa, por Serapio de Mújica (V. C. A.),—La Emperatriz del mundo, estudio sobre Dulcinea del Toboso, por Aurelio Báig Baños (V. C. A.).—Vida del Maestro Julian de Avila, por el P. Gerardo San Juan de la Cruz (V. C. A.).—El problema de la Cerámica ibérica, por Pedro Bosch Gimpera (N. S.).—Documentos para la Historia artística y literaria de Aragón, procedentes del Archivo de Protocolos de Zaragoza, por Manuel Abizanda y Broto (N. S.).—La batalla de Lucena y el verdadero retrato de Boabdil, por Agustin G. de Amezúa y Mayo (G.-M. del R. y R.).—VII. Bibliografía: Libros españoles, por A. Gil Albacete.—Libros extranjeros, por R. de Aguirre.—Revistas españolas, por Vicente Castañeda.—Revistas extranjeras, por L. Santamaría.—Sección oficial y de noticias.—Láminas sueltas: Biblioteca Nacional: Fachada.—Vestíbulo.—Salón general de lectura.—Depósito de libros.—Sala de lectura del Departamento de Manuscritos.—Primera sala de exposición de manuscritos.

—Sala de lectura de Bellas Artes.—Sala de Revistas.—Sala de lectura de libros raros y curiosos.—Primera sala de la Biblioteca de Ultramar,—Pliegos 1, 2, 3 y 4 de la Guía histórica y descriptiva de los Archivos, Bibliotecas y Museos Arqueológicos de España. Sección de Bibliotecas. —Bibliotecas de Madrid.

***

REVISTA DE HISTORIA Y DE GENEALOGÍA ESPAÑOLA.—Año V.—Números 5 y 6.—Sumarios:

Del núm. 5.—El primer Conde del Real Aprecio: D. Francisco Ramón de Eguía y Letona, por Fernando Suárez de Tangil.—Las tres rosas y el cheurrón azul, por Juan Carlos de Guerra.—Los Saavedras, de la Casa Ducal de Rivas, por el Conde de Doña-Marina.—Noticias genealógicas de la familia Velázquez Gaztelu (continuación), por Santiago Otero Enríquez.—Inquisición de Valencia: Informaciones genealógicas (continuación). —Títulos del Reino: Resoluçiones adoptadas por el Ministerio de Gracia y Justicia durante los meses de Enero, Febrero y Marzo.—Bibliografía.—Revista de Revistas.—Noticias varias.

Del núm. 6.—San Francisco Javier y sus parientes, por el Marqués de Vargas. —Las Damas de la Real Maestranza de Granada, por el Marqués de Casa Real.—Noticias genealógicas de la familia Velázquez-Gaztelu (conclusión), por Santiago Otero Enríquez.—Las Damas de la Real Maestranza de Caballería de Zaragoza: Reglamento para su ingreso.—Las Ordenes Militares: Reorganización del Consejo y Tribunal.—Documentos para la Historia regional.—Relación de instancias presentadas en el Ministerio de Gracia y Justicia.—Inquisición de Valencia: Informaciones genealógicas (continuación).—Bibliografía.—Revista de Revistas.—Noticias varias.

***

REVISTA CASTELLANA DE LITERATURA, HISTORIA, CIENCIAS Y ARTES.—Valladolid.—Número 6.

Sumario: Cuentos leoneses «El Novio», por H. García Luengo.—Maravillas de amor, por Ramón de Solano.—El poema de las ma as bestias «El Cuervo», por A. Torre Ruiz.—Este era un pastor..., por Narciso Alonso Cortés.—Santillana del Mar, por Francisco de Cossio.—Sonetos, por Andrés González Blanco.—Anales del Teatro Español, por Narciso Díaz de Escovar.—Nuestros Mayores, «José Iglesias de la Casa».—Registro Bibliográfico.—Notas y comentos.—Libros recibidos.—Indice de los trabajos publicados en el año 1915.

⁂

REVISTA DE EDUCACION FAMILIAR—Madrid.

Sumario: Objeto y programa de la Revista de Educación Familiar.—La verdadera educación, por D. Bonifacio Sedeño de Oro.—Fatiga intelectual, por el Doctor P. Prieto de Castro.—Cómo se debe cultivar la memoria, por el Ldo. Béranek.—De Arte: Iniciaciones, por el Excelentísimo Sr. Conde de las Navas (con tres fotograbados).—Sección escolar.—Sección bibliográfica: Leyendo Revistas.—Libros recibidos.

A. del C.

Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino

NÚM. 3 y 4. AÑO 1918 TOMO VI

HISTORIA DE ESPAÑA Y AFRICA

POR EN-NUGUAIRI

[Texto árabe y traducción castellana según un ms. de la R. A. de la H. cotejado con otros textos]

(CONTINUACIÓN)

الجزء الثانى والعشرون

من

كتاب نهاية الارب « فى فنون الادب »

تاليف العبد الفقير الى عفو ربه القدير احمد بن عبد الوهاب بن محمد ابن عبد الدائم البكرى التيمى القرشى المعروف بالنويرى عفى الله عنهم

يشتمل هذا الجزء على باب الخامس من الفن الخامس من القسم الخامس على اخبار ملوك الاندلس من العلويين والامويين ومن ملك بعد بنى امية الى حين انقراض الدولة العبادية وعلى الباب السادس منه فى اخبار افريقية وبلاد المغرب

انتهى

الباب الخامس

في

أخبار ملوك الاندلس من العلويين والامويين

ومن ملك بعد بني امية الى حين انقراض الدولة العبادية

بسم الله الرحمن الرحيم وبه نستعين

الباب الخامس من القسم الخامس من الفن الخامس

في

اخبار الدولة الاموية ببلاد الاندلس

كان ابتداء هذا الدولة في سنة ثمان وثلاثين وقيل تسع وثلاثين ومائة في خلافة ابي جعفر المنصور الثاني من خلفاء الدولة العباسية وأول من ملك بلاد الاندلس من بني امية

ابو المطفر عبد الرحمن بن معاوية

ابن هشام بن عبد الملك بن مروان وقيل في كنيته ابو المطرف وقيل ابو سليمان وقيل ابو زيد وامه بربرية من سبي افريقية واسمها راح [1] ولقب عبد الرحمن بالداخل عند دخوله بلاد الاندلس وكان استيلاء عبد الرحمن على الاندلس في سنة ثمان وثلاثين ومائة وقيل تسع وثلاثين وكان سبب دخوله اليها واستيلائه عليها انه لما قتل مروان [2] بن محمد وانقرضت الدولة الاموية وقتل من قتل من بني امية وتشتتوا في البلاد كان عبد الرحمن هذا بذات الرمتون [2] فمر منها [3]

1) En el ms. de la R. Ac. زاج ; en ms. de Par. رباح . En Dozy, *Notices*, pág. 33; en Abd-'l-Wâhid, II, y en Al-Makkari, I, ٢١٥ se lee راح, como doy en el texto. En Ibn-Adhari, II, ٤٩ رحا او رداحا.

2) En *Ajbar machmua*, ٥١: ذي قرية على الفرات ذات شجر وغياض.

3) En ms. de la R. Ac. ففرسها, error de copia por las dos que pongo en el texto, y aparecen en ms. de Par. y en Ibn-Athiri, V, ٣٧٦ .

الى فلسطين فاقام بها هو ومولاه بدر يتجسس له الاخبار فحكى عنه انه قال لما أعطينا الامان ثم نكث بنا [1]) بنهر ابى فُطْرُس [2]) اتانى الخبر وكنت منتبذا عن [3]) الناس فرجعت الى منزلى ايسا ونظرت فيما يصلحنى واهلى وخرجت خائفا حتى صرت الى [4]) قرية على الفرات ذات شجر وغياض فبينا انا ذات يوم فيها [5]) وولدى سليمان يلعب بين يدى وهو يومئذ ابن اربع سنين فخرج عنّى ثم دخل على باكيا فوعا فتعلق بى وجعلت ادفعه وخرجت لانظر فاذا بالخوف قد نزل بالقرية والرايات السود منتحطّة عليها واج لى حدث [6]) يقول لى النجاء النجاء [7]) فاخذت دنانير معى وتجوت بنفسى واخى واعلمت اخواتى بمقصدى وامرتهن ان يلحقننى مولاى بدرا . قال . واحاطت الخيل بالقرية فلم يجدوا لى اثرا فاتيت رجالا من معارفى وامرته فاشترى لى دواب وما يصلحنى فدل على [8]) عبد له العامل فاقبل فى خيله يطلبنى فخرجنا على ارجلنا [9]) والخيل تبصرنا فدخلنا [10]) الفرات فسبحنا فنجوت انا والخيل ينادون [11]) بالامان وانا لا ارجع واما اخى فانه عجز عن السباحة فى نصف الفرات فرجع اليهم بالامان [12]) فقتلوه واذا انظر اليه وهو ابن ثلاث عشرة [13]) سنة فاحتملت ثكله [14]) ومضيت [15]) وتواريت فى

1) En ms. Ac.: نكثنا .

2) En Ibn-Athiri, V, ٣٧٧ sigue la frase وابيحت دماونا, que falta en ms. Ac. y de París.

3) En Ibn-Athiri, ut supra: من.

4) En Ibn-Athiri, ut supra: على.

5) En Ibn-Athiri, ut supra: بها.

6) En Ibn-Athiri, ut supra, y en Al-Makkari, II, ٦٨ se agrega, para mayor claridad, la palabra السن, omitida en el texto del ms. Ac. y de París.

7) Sic en los ms. de Ac. y Par.; en Ibn-Athiri y Al-Makkari, ut supra: النجاء النجاء.

8) Falta en ms. de Par.

9) En Ibn-Athiri, ut supra, se agrega: هرابا. Toda la frase aparece mas completa en *Ajbar machmua*, ٤٣: فخرجنا تشتد على ارجلنا.

10) En Ibn-Athiri, ut supra, se agrega: فى بساتين على الفرات فسبقنا الخيل الى, omitido en el texto del ms. Ac. y de P.

11) En Ibn-Athiri, ut supra, mejor: ينادوننا.

12) En Ibn-Athiri, ut supra, sigue: واخذوه, omitido en el texto del ms. Ac. y de P.

13) Como en Ibn-Athiri; en el ms. Ac. y de P.: عشر.

14) En Ibn-Athiri y Al-Makkari, ut supra, más expresado: فاحتملت فيه ثكلا.

15) En Ibn-Athiri sigue لوجهى, omitido en los dos ms.; en Al-Makkari الى وجهى.

غيضة [1]) حتى انقطع الطلب عنى فخرجت فقصدت المغرب فبلغت افريقية ثم التحقتنى اختى ام الاصبغ مولاى بدرا بنفقة وجوهر قال المؤرخ ولما بلغ افريقية كان بها عبد الرحمن بن حبيب الفهرى عاملا لمروان بن محمد فظن عبد الرحمن بن معاوية ان ابن حبيب يرعاهم ويحوطهم ويحسن مجاورتهم فلما علم ابن حبيب ان مروان قد قتل وان اهله وولده تفرقوا وان رجاله قد استامنوا على عمال ابى العباس السفاح طلب لنفسه السلامة ولبث [2]) بالسمع والطاعة وأراد قتل عبد الرحمن بن معاوية ومن معه والتقرب بهم الى عمال السفاح وارسل فى طلبه فهرب منه واتى مكناسة وهى قبيلة من البربر [3]) عندهم شدة ثم هرب منهم واتى نفزة [4]) وهم اخواله وقيل انى قوما من الرنانيين [5]) فاحسنوا قبوله واقام فيهم واخذوا فى التدبير والمكاتبة الى الامويين من اهل الاندلس يعلموهم بقدومه ويدعوهم الى عبد الرحمن ووجه بدرا مولاه اليهم وكان امير الاندلس يوم ذاك يوسف بن عبد الرحمن [6]) الفهرى فسار بدر اليهم واعلمهم حال عبد [3] الرحمن [7]) ودعاهم اليه فاجابوه ووجهوا اليه مركبا فيه تمام [8]) بن علقمة [9]) ووهب بن الاصفر وشاكر بى ابى الاشمط فوصلوا اليه وابلغوه طاعتهم واخذوه ورجعوا به الى الاندلس فارسى بالمركب بالجزيرة [10]) فى شهر ربيع الاول سنة ثمان وثلاثين

1) En Ibn-Athiri y Al-Makkari sigue اشبة, que falta en los dos mss.

2) En ms. de Par. وكسب [وكتب].

3) En Ibn-Athiri sigue خلقى, omitido en el texto de los dos mss.

4) Como en Ibn-Athiri, en *Notices* de Dozy, en Almakkari I, ٢١١, en Ibn-Adhari, II, ٤٢, y en *Ajbar machmua*, ٥٥; en el ms. Ac. sic نفراوة; en el de P. دعروه.

5) Como en ms. de P. e Ibn-Athiri; sin puntos en el ms. Ac.; en Al-Makkari, ut supra, زناتة.

6) Falta en ms. P. desde ووجه

7) En ms. P. se agrega mal الفهرى y se repite la frase: فسار بدر اليهم واعلمهم حال عبد الرحمن

8) En Ibn-Athiri, vol. cit., ٣٧٨, refiriéndose al mismo personaje, ثمامة; más en Al-Makkari, II, ٢٠, en Ibn-Adhari, II, ٤٦, en Ben-Alkutia, ٢٤, y en *Ajbar*, ٨٤ y otras, como en ambos mss.

9) En Ibn-Athiri, ut supra, sic علقة; mas en Al-Makkari y otros, ut supra, como en el texto de ambos mss.

10) En Ibn-Athiri, ut supra, المُنكّب; en Al-Makkari, II, ٢١ فى جهة المنكب; en Ibn-Adhari, II, ٤٦ y ٤٧, en Ben-Alkutia, ٢٤, y en *Ajbar*, ٧٥ المنكب.

ومائة فاتاه جماعة من روسائهم من أهل اشبيلية ثم انتقل الى كورة رَيّة [1] فبايعه ابراهيم بن شَجَرَة عاملها ثم سار الى اشبيلية فبايعه أبو صالح [2] يحيى بن يحيى وذهد الى قرطبة فبلغ [3] خبره [4] يوسف بن عبد الرحمن وكان غائبا عن قرطبة بنواحي طليطلة فاتاه الخبر وهو راجع الى قرطبة فتراسل هو ويوسف في الصلح مخادعة [5] فلم يشك اصحاب يوسف في انتظام [6] الصلح وذلك في يومين احدهما يوم عرفة فاقبل يوسف في اعداد الطعام ليأكله الناس في يوم الاضحى [7] وعبد الرحمن يرتب خيله ورجاله وعبر النهر في اصحابه ليلا وانشب [8] القتال ليلة الاضحى وصبرا الفريقان حتى ارتفع النهار وركب عبد الرحمن على بغلة واسرع القتل في اصحاب يوسف فانهزم وظفر عبد الرحمن بن معاوية ولما انهزم يوسف أتى ماردة واتى عبد الرحمن قرطبة واخرج حشم يوسف واهله من القصر على دور [9] ورفق في دخله بعد ذلك ثم سار في طلب يوسف فلما احس به يوسف سار [10] الى قرطبة فدخلها وملك قصرها واخذ جميع اهله وماله ولحق بمدينة لبيرة [11] ورجع عبد الرحمن الى قرطبة فلم يجده فسار الى البيرة وتراسلوا في

1) En Ibn-Athiri, ut supra, se añade: فبايعه عاملها عيسى بن مساور ثم أتى شدونة فبايعه غياث بن علقمة اللخمي ثم اتى موزور [por موزور de Al-Makkari, que agrega فبايعه ابن الصباح]; todo lo cual falta en ambos mss. [عتاب en Al-Makkari, I, ٢١٢

2) En Ibn-Athiri, Ibn-Adhari, ut supra, y en Ben-Alkutia, ٢١ الصباح; parecida lectura en ms. de París.

3) En ms. Ac., sin puntos.

4) En Ibn-Athiri, ut supra, se agrega: الى.

5) En Ibn-Athiri, ut supra, y en Al-Makkari, II, ٣٥ فخادعه.

6) En ms. de P. انتظار

7) En Ibn-Athiri, ut supra, es más completa y expresiva la narración que precede: فخادعه نحو يومين احدهما يوم عرفة ولم يشك احد من اصحاب يوسف انّ الصلح قد ابترم واقبل على اعداد الطعام ليأكله الناس على السماط يوم الاضحى

8) Sin puntos en el ms. Ac.; en Ibn-Athiri, ut supra, فنشب.

9) En el ms. Ac. sic.; en Ibn-Athiri se prefiere عودة; en ms. de P. muy borroso: parece más bien مودة.

10) En Ibn-Athiri se lee en esta frase: خالفه.

11) Sin puntos en el ms. Ac.

الصلح فاصطلحوا على ان يترك يوسف هو ومن معه بامان وان يسكن مع عبد الرحمن بقرطبة ويرهنه يوسف ابنه ابا الاسود محمد [1]) وسار يوسف مع عبد الرحمن الى قرطبة فلما دخل قرطبة [2]) تمثل

فبينا نسوس الناس والامرُ امرُنا اذا نحن فيهم سوقة نتنصّف [3])

قال واستقرّ عبد الرحمن بقرطبة وبنى القصر والمسجد الجامع وانفق فيه ثمانين الف دينار ومات قبل تمامه

ذكر مقتل يوسف بن عبد الرحمن الفهرى

قال وفى سنة احدى واربعين ومائة نكث يوسف بن عبد الرحمن الفهرى وكان سبب ذلك ان عبد الرحمن كان يضع عليه من يهينه وينازعه فى املاكه فاذا اظهر حجته [4]) الشرعية لا يعمل بها فقطن لما يراد [5]) منه فقصد ماردة واجتمع عليه عشرون الفا فسار نحو [6]) عبد الرحمن وخرج [4] عبد الرحمن من قرطبة نحوه الى حصن المدوّر ثم راى يوسف ان يسير الى عبد الملك بن عمر بن

1) En Ibn-Athiri, vol. cit., ٣٧٩ es más completa la frase: ورهنه يوسف ابنيه ابا الاسود محمدا وعبد الرحمن.

2) Falta en ms. Ac.

3) La mayor parte de las palabras de este verso, que cotejo con el texto de Ibn-Athiri, ut supra, y de Al-Makkari, II, ١٢, carecen de puntos diacríticos en el ms. Ac.; en el de P. solamente la última palabra del verso carece de puntos. La primera palabra es بينا en Al-Makkari.

4) En Ibn-Athiri, ut supra, حجة; en ms. P.: حجته السرعه.

5) En Ibn-Athiri الى يراد; sin puntos يراد en ambos mss.

6) Falta en ms. P.

مروان وكان واليا على اشبيلية والى ابنه عمر بن عبد الملك وكان على موروز [1]) فسار لحربهما فخرجا اليه واقتتلوا قتالا شديدا فانهزم اصحاب يوسف وبقي متردد في البلاد فقتله بعض اصحابه [2]) في شهر رجب سنة اثنتين واربعين ومائة بنواحي طليطلة وحمل راسه الى عبد الرحمن فنصبه بقرطبة وقتل ابنه عبد الرحمن بن يوسف الذي كان عنده رهينة ونصب راسه مع راس ابيه وبقي ابنه ابو الاسود عند عبد الرحمن

وفي سنة ثلاث واربعين ومائة ثار رزق بن النعمان الغسّاني [3]) وكان على الجزيرة الخضراء فاجتمع اليه خلق كثير فسار الى شذونة فملكها ودخل مدينة اشبيلية وعاجله عبد الرحمن فحصره بها وضيق على من فيها فتقربوا اليه بتسليمه له [4]) فقتله وآمنهم ورجع عنهم

وفي سنة اربع واربعين ومائة ثار هشام بن عروة [5]) الفهري وهو من بني عم يوسف بن عبد الرحمن الفهري [6]) بطليطلة فحاصره الامير عبد الرحمن وشدد عليه الحصار فمال الى الصلح واعطاه ابنه اقلح رهينة فاخذه عبد الرحمن ورجع الى قرطبة ثم عاد هشام وخلع عبد الرحمن فعاد اليه وحاصره ونصب المجانيق عليها فلم يؤثر فيها لحصانتها فقتل ابنه اقلح ورمى برأسه الى ابيه في المنجنيق ورحل الى قرطبة ولم يظفر بهشام في هذه السنة واستمر الى سنة سبع واربعين فبعث عبد الرحمن مولاه بدرا [7]) وتمام بن علقمة فحصرا

1) En el ms. Ac. موروز o quizás مورون ; en ms. P., en Al-Makkari, I, ٢١٢, y en Ibn-Adhari, II, ٥١ موروز: solamente en Ibn-Athiri المدوّر .

2) En Al-Makkari, II, ٢٣ se da el nombre del matador: عبد الله بن عمرو الانصاري , y en *Ajbar,* ٩٩ y ١٠٠ , que le llama بن عمر .

3) Sin puntos en el ms. Ac.; en ms. de P. y en *Ajbar,* ١٠١: الغساني .

4) En Ibn-Athiri, vol. cit., ٣٩٠ : بتسليم رزق اليه .

5) En *Ajbar machmua,* ١٠١ y ١٠٢ : بن عروة : igual lectura en Ibn-Adhari; II, ٥٥; sin puntos en ms. P.

6) Toda la frase precedente falta en el ms. Ac.

7) En ms. Ac., por error de copia: نذرا .

طليطلة وضيقا على هشام [1] ثم اسراه هو وحيوة [2] بن الوليد اليحصبى [3] وعثمان [4] بن حمرة بن عبيد الله بن عبد الله [5] بن عمر بن الخطاب رضى الله عنه فاتيا [6] بهم الى عبد الرحمن فى جباب صوف وقد حلقت رؤوسهم ولحاهم وركبوا الحمير وهم فى السلاسل فصلبهم بقرطبة

ذكر خروج العلاء وقتله

وفى سنة ست واربعين ومائة سار العلاء بن مغيث اليحصبى [7] من افريقية الى مدينة باجة [8] من الاندلس ولبس السواد وقام بالدعوة [9] العباسية وخطب لابى جعفر المنصور واجتمع اليه خلق كثير فخرج اليه الامير عبد الرحمن فالتقيا بنواحى اشبيلية وتحاربا زمانا فانهزم العلاء واصحابه وقتل منهم فى المعركة سبعة الاف وقتل العلاء فامر عبد الرحمن بعض التجار [10] بحمل راسه ورؤوس اصحابه الى القيروان والقائها فى السوق سرا [5] ففعل ذلك ثم حمل منها الى مكة ومعها لواء اسود فوصلت والمنصور بمكة ومعها كتاب كان المنصور قد كتبه الى العلاء وفى سنة سبع واربعين ومائة قدم رسول عبد الرحمن الذى ارسله الى الشام فى احضار ولده الاكبر سليمان وحضر معه سليمان .

1) En Ibn-Athiri, vol. cit., ٢٢٩ , هاسم y antes هسام . con referencia al mismo sujeto.

2) Sic en ambos mss. como en *Ajbar*, ١٠١ , y en Ibn-Adhari, ut supr.; mas en Ibn-Athiri, ut supra, وحياة .

3) Sin puntos en ms. Ac.; en ms. de P. y en Ibn-Adhari, ut supr., como doy en el texto; en *Ajbar*, ut supra, التجيبى .

4) هشام en Ibn-Adhari, ut supra.

5) Falta en ms. Ac. بن عبد الله .

6) Sic en Ibn-Athiri, ut supra; en ambos mss. وأتى .

7) En Ibn-Adhari, ٥٣ : الجذامى .

8) En Ibn-Athiri, vol. cit., ٢٢٥ : بناحية .

9) En ms. de P. y en Ibn-Athiri, ut supra: بالدولة .

10) Sin puntos en ambos mss.; en *Ajbar*, ١٠٥ , y en Ibn-Adhari, II, ٥٥ , como doy en el texto.

ذكر خروج سعيد اليحصبي المعروف

بالمطرى وقتله

قال . كان خروجه فى سنة ثمان واربعين ومائة بمدينة لبلة من الاندلس وسبب ذلك انه سكر يوما فتذكر من قتل من قومه اليمانية [1] مع العلاء فعقد لواء فلما صحا رآه معقودا فسأل عنه فاخبروه فاراد حلّه ثم قال ما كنت لاعقد [2] لواء ثم احلّه بغير شيء وشرع فى الخلاف فاجتمعت اليمانية اليه وقصد اشبيلية وتغلب عليها وكثر جمعه فبادره عبد الرحمن فى جموعه فامتنع المطرى فى قلعة رعواف [3] لاحدى عشرة ليلة خلت من شهر ربيع الاول فحصره بها وضيق عليه ومنع اهل الخلاف من الوصول اليه وكان قد وافقه على الخلاف غياث بن علقمة [4] اللخمى وكان بمدينة شدونة [5] وقد انضاف اليه جماعة من رؤساء القبائل وهم يريدون امداد [6] المطرى فى جمع كثير فلما سمع عبد الرحمن ذلك سير اليهم بدرا مولاه فى جيش فحال بينهم وبين المطرى وطال الحصار عليه وقلّت رجاله بالقتل وفارقه بعضهم فخرج يوما من القلعة وقاتل وقتل وحمل راسه الى عبد الرحمن فقدم اهل القلعة عليهم خليفة بن مروان فدام الحصار عليهم فارسل اهلها يطلبون الامان من عبد الرحمن على ان يسلموا اليه خليفة فاجابهم الى ذلك وتسلم الحصن وخربه وقتل خليفة وخلق كثير ممن معه ثم انتقل الى غياث الازرى وكان ممن وافق المطرى على الخلاف فحصره

1) Sic. en Ibn-Athiri y *Ajbar*, ut supra; en ambos mss. sin puntos.

2) En Ibn-Athiri, ut supra: لعقد ؛ en el *Ajbar* أعقد y أعقد y en Ibn-Adhari, II, ٥٥ ; en el ms. Ac. y en el de P. parece leerse más bien زعواف .

3) En Ibn-Athiri, ut supra, en *Ajbar* أعقد y أعقد y en Ibn-Adhari, II, ٥٥ ; en el ms. Ac. y en el de P. parece leerse más bien زعواف .

4) En ambos mss. simplemente علقمة , por el nombre completo que aparece en Ibn-Athiri, Ben-Alkutia y *Ajbar*, lugs. cits.

5) En el ms. Ac. شذونه .

6) En Ibn-Athiri, ut supra, اشبدال .

ومن معه وضيق عليهم فطلبوا الامان فآمنهم الا نفرا فقبض عليهم وعاد الى قرطبة فلما عاد اليها خرج عليه عبد الرحمن بن خراشة [1] الاسدى بكورة جيان [2] واجتمع اليه جموع فاغار على قرطبة فسير اليه عبد الرحمن جيشا فتفرق جمعه [3] فطلب الامان فامنه ووفا له

وفى سنة تسع واربعين ومائة اغرا عبد الرحمن مولاه بدرا الى بلاد العدو فاخذوا العجربة [4] منهم وفيها عول عبد الرحمن ابا الصباح حيّ بن يحيى [5] عن اشبيلية فدعا الى الخلاف فخدعه عبد الرحمن حتى حضر عنده فقتله وفيها خرج غياث بن المسير الاسدى [6] فخرج اليه [6] عامل عبد الرحمن وقاتله فانهزم غياث ومن معه وقتل وحمل راسه الى عبد الرحمن بقرطبة [7] وفيها امر عبد الرحمن ببناء سور مدينة قرطبة .

ذكر اخبار شقيا [8] بن عبد الواحد

وخروجه بالاندلس

كان خروجه بشرق الاندلس فى سنة احدى وخمسين ومائة وكان من بربر مكناسة يعلّم الصبيان وكانت [9] امه تدعى فاطمة فادّعى انه من ولد فاطمة رضى الله عنها وانه من ولد الحسين ويسمّى [10] بعبد الله بن

1) Sin puntos en el ms. Ac.; en el de P. عبد الله بن حرأسة .
2) Sin puntos en ms. Ac.
3) En ms. Ac. جميعه .
4) Sin puntos en el ms. Ac.; en Ibn-Athiri, ٣٥١ , como doy en el texto; en ms. de P. العجرده .
5) En Ibn-Adhari, II, ٥٦ : ابو الصباح بن يحيى .
6) En ms. de P. الاردى
7) En Ibn-Athiri se refiere la insurrección y muerte de غياث al año ١٥٠.
8) Sic en ms. Ac.; en el de P. سقنا ; en Ibn-Athiri, ٣٦٣ , شقنا ; en *Ajbar*, ١٠٧ , سقين .
9) En ms. de P., وكان .
10) En Ibn-Athiri ut supr., ويتسمي .

محمد وسكن شنتبرية واجتمع عليه خلق كثير من البربر وعظم امره فسار اليه عبد الرحمن فلم يقف له وراع[1] فى الجبال فكان اذا امن تبسط واذا خاف صعد الجبال[2] حيث يصعب طلبه فاستعمل عبد الرحمن على طليطلة حبيب بن عبد الملك واستعمل حبيب على شنتبرية سليمان بن عثمان بن مروان بن ابان بن عثمان بن عفان رضى الله عنه وامره بطلب شقيا فنزل شقيا الى سليمان وقتله فاشتد ذكر شقيا وطار اسمه وغلب على ناحية قورية[3] وافسد فى الارض فعاد عبد الرحمن غزاه فى سنة اثنتين وخمسين ومائة بنفسه فلم يثبت له شقيا فاعياه امره فعاد عنه وسير اليه فى سنة ثلاث وخمسين بدرا مولاه فهرب شقيا واخلا حصنه سبطران[4] ثم غزاه عبد الرحمن بنفسه فى سنة اربع وخمسين فلم يثبت له فعاد عنه وبعث لحربه[5] ابا عثمان عبد[6] الله بن عثمان فخدعه شقيا وافسد عليه جنده فهرب عبد[6] الله وغنم شقيا عسكره وقتل جماعة من بنى امية كانوا فى العسكر وذلك فى سنة خمس وخمسين وسار شقيا الى حصن الهواريين[7] وبه عامل لعبد الرحمن فمكر به شقيا حتى خرج اليه فقتله واخذ خيله وسلاحه وما كان معه ولم يزل[8] شقيا كذلك وعبد الرحمن يغزوه تارة بنفسه وتارة بجيوشه الى سنة ستين ومائة فاعتلاه ابو

1) En Ibn-Athiri, ut sup. y en Dozy, lugar abajo citado; en ambos mss. وراع .

2) Falta en ms. Ac. toda la frase precedente desde فكان , que da el ms. de P. y Dozy en su «Supplement aux dictionaires arabes», voz راع ; en ms. de P. se lee امتسط , por تبسط , leido por Dozy.

3) En el ms. Ac, se lee ذورية ; sin puntos en el ms. de P.; en *Ajbar,* ٥٧ , como doy en el texto.

4) En el ms. Ac. سبطران ; en ms. de P. e Ibn-Adhari, II, ٥٢ , como doy en el texto, que es la buena lectura; en Ibn-Athiri, ut supra, شطران y en el vol. VI, ٣ , شيطران y en nota شبطران .

5) En el ms. Ac. لحربه .

6) En Ibn-Athiri, ut supra, عبيد ; idéntica lectura en Ibn-Adhari, II, ٤٣ .

7) En el ms. Ac. sin puntos; en ms. P., الهوازمن ; en Ibn-Athiri, V, ٤٦٣ , como doy en el texto, y agrega المعروف بمدائن ; idéntica lectura en Ben-Alkutia, ٣٢ y agrega بجانب الجبان .

8) En ms. Ac. ريزل .

معر وابو خريم وهما من اصحابه فقتلاه واخذا راسه ولحقا بعبد الرحمن واستراح الناس من شره

ذكر عصيان اهل اشبيلية على

الامير عبد الرحمن

* قال * وفي سنة خمس وخمسين ومئة خرج اهل اشبيلية على الطاعة مع عبد الغفّار[1] وحيوة بن ملامس[2] وكان عبد الرحمن قد خرج من قرطبة لتحرب شقيا واستخلف عليها ابنه سليمان فاتاه كتابه بخروجهم عن طاعته وعصيانهم عليه وانضاف[3] من [7] بها من اليمانية على ذلك فرجع عبد الرحمن اليها ولم يدخل قرطبة وهاله ما سمع من اجتماعهم وكثرتهم فقدم ابن عمه عبد الملك بن عمر فلما قارب عبد الملك اشبيلية قدم ابنه أمية ليعلمه حالهم فرآهم متيقظين فرجع الى ابيه فلامه ابوه على رجوعه واظهار الوهن فضرب عنقه وجمع بنيه وخاصته وقال طُردنا من المشرق الى اقصى هذا الصقع ونُحسد[4] على لقمة تبقى[5] الرمق أنسروا جفون[6] السيوف

1) En Al-Makkari, II, ٣٣ se agrega; بن حميد اليحصبي رئيس ليله ; en *Ajbar*, ١٥٧ عبد الغافر ; en Ibn-Adhari II, ٥٢ عبد انغافر اليماني y en la pág. ٥٧ عبد انغافر اليحصبي .

2) En Ibn-Athiri, VI, ٣ ملابس y en nota ملانس ; mas en Dozy, Notices, 33, en *Ajbar*, ١٥٧, y en Ibn-Adhari, ٥٣ , como doy en el texto, según la lectura de ambos mss.

3) Sic. en Ibn-Athiri, ut supra; en el ms. Ac. وانغاف ; en el de P. وانغاف

4) Sic en Ibn-Athiri, VI, ٥ ; en el ms. Ac. تحسد ; sin puntos en el de P.

5) Sic en Ibn-Athiri, ut supra; en el ms. Ac. يبقى ; يبقى en el de P,

6) En el ms. Ac. خفون

فالموت اولى أو[1]) الظفر ففعلوا وحملوا وحمل بين ايديهم[2]) فهزم اليمانية واهل اشبيلية فلم تقم[3]) بعدها لليمانية قائمة وجُرح[4]) عبد الملك وبلغ الخبر عبد الرحمن فاتاه وجرحه يجرى دما وسيفه يقطر وقد لصقت يده بقائم سيفه فقبل بين عينيه وجزاه خيرا وقال له يا ابن عم قد انكحت ابنى ولى عهدى هشاما ابنتك فلانة واعطيتها كذا وكذا واعطيتك كذا وكذا[5]) واقطعتك واياهم كذ وكذا[6]) ووليتك[7]) الوزارة وعبد الملك هذا هو الذى الزم عبد الرحمن بقطع خطبة المنصور وقال له تقطعها[8]) والا قتلت نفسى وكان قد خطب له عشرة اشهر وقطعها . قال .

وفى سنة سبع وخمسين سار عبد الرحمن الى اشبيلية وقتل خلقا كثيرا ممن كان مع عبد الغفار وبسبب[9]) هذه الوقعة وغش العرب مال عبد الرحمن الى اقتناء العبيد[10])

وفى سنة ست وخمسن سخط الامير عبد الرحمن على مولاه بدرا لفرط ادلاله عليه واخذ ماله وسلب نعمته ونفاه الى القفر[11]) ولم يدع له حقوق الخدمة

وفى سنة ثمان وخمسين ومائة غزا الامير عبد الرحمن مدينة قورية[12]) وقصد البربر الذين كانوا اسلموا عامله الى[13]) شقيا فقتل منهم خلقا كثيرا من اعيانهم

7) Falta en ms. de P.

2) En ms. Ac. se lee más bien ابناءهم , que parece error del بين ايديهم que se da en Ibn-Athiri, ut supra, en esa frase; en Al-Makkari, II, ٣٦ es sustituida la frase en cuestión, por وقد تقدمهم , que da análogo concepto; en ms. de P. امامهم , su equivalente.

3) En el ms. Ac. يقم ; idéntica lectura en el de P.

4) En el ms. Ac. وخرج , que no hace sentido acertado.

5) En Ibn-Athiri, ut supra, واولادك كذا

6) Falta la frase precedente en ms. de P.

7) En Ibn-Athiri ut supra, ووليتكم .

8) Sic en Ibn-Athiri y en ms. de P.; en el ms. Ac. يقطعها .

9) En ms. de P. وبسبب

10) Sin puntos en el ms. Ac.

11) Sin puntos en el ms. Ac.

12) Sin puntos en ambos mss.

13) Falta en ms. Ac.

ذكر عبور الصقلبى الى الاندلس

وما كان من امره الى أن قتل

وفى سنة احدى وستين ومائة وقيل سنة ستين عبر عبد الرحمن بن حبيب الفهرى المعروف بالصقلبى [1] ولم يكن صقلبيا وانما سمى بذلك لطوله ورقته [2] وشقرته من افريقية الى الاندلس ليحارب عبد الرحمن ويدعوه الى طاعة المهدى بن ابى جعفر المنصور وكان عبوره فى ساحل تدمير وكاتب سليمان بن يقظان بالدخول معه وكان سليمان ببرشلونة فلم يجبه فاغتاظ الصقلبى وقصد بلده فى من معه من البربر فقصده سليمان فالتقوا واقتتلوا فهزمه سليمان فعاد الصقلبى الى تدمير وجاء عبد [8] الرحمن نحوه واحرق السفن ليمنعه من الهرب فقصد الصقلبى جبالا منيعا بناحية بلنسية فبذل عبد الرحمن الف دينار لمن ياتيه برأسه فاغتاله [3] رجل من البربر وحمل راسه الى عبد الرحمن فاعطاه الف دينار وكان قتله فى سنة اثنتين وستين ومائة

وفي سنة اثنتين وستين ومائة ارسل عبد الرحمن شهيد بن عيسى الى دجية [4] الغسانى [5] وكان عاصيا فى بعض حصون البيرة [5] فقتله وسير بدرا مولاه الى ابراهيم بن شجرة وكان قد عصى عليه فقتله وسير تمام [6] بن علقمة الى العباس البربرى وهو فى جمع من البربر واظهر العصيان فقتله [7]

1) Sic en Ibn-Adhari II, ٥٨ ; en *Ajbar,* ١١٥ السقلبى .

2) En Ibn-Athiri, II, ٣٢ وزرقته ; en ms. P. ورقته

3) Sic en Ibn-Athiri, ut supra, por las فاعنى له , que aparecen en el ms. Ac., con peor sentido; en el ms. de P. فاعماله

4) En *Ajbar,* ١١١ , وجيه

5) Sin puntos en el ms. Ac.

6) En Ibn-Athiri, VI, ٣٩ ثمامة

7) Falta en el ms. P. desde وسير بدرا

ايضا وفرّق جموعه وفيها سير جيشا مع حبيب بن عبد الملك القرشي الى القائد السلمي وكان حسن المنزلة عند عبد الرحمن فشرب ليلة وقصد باب القنطرة ليفتحه على سكر منه فمنعه الحرس فعاد فلما صحا من سكره خاف فهرب الى طليطلة واجتمع اليه كثير ممن يريد[1] الخلاف والشر فعاجله الامير عبد الرحمن بانفاذ[2] الجيوش فحصروه في مكان كان قد تحصن به فطلب السلمي البراز فبرز اليه عبد[3] اسود فاختلفا ضربتين فوقعا[4] صريعين وماتا جميعا

وفي سنة ثلاث وستين ومائة اظهر الامير عبد الرحمن التجهز الى الخروج لقصد الشام لطلب الثار من بني العباس فعصى عليه سليمان بن يقظان[5] والحسين بن يحيى بن سعد[6] بن عبادة[7] الانصاري بسرقسطة واشتد امرهما فرجع عن ذلك وترك ما كان اظهره منه

وفي سنة خمس وستين ومائة غدر الحسين بن يحيى بسرقسطة ونكث فسير اليه عبد الرحمن غالب[8] بن تمام[9] بن علقمة في جند كثيف فاقتتلوا فاسر جماعة من اصحاب الحسين فيهم ابنه عيسى[10] فسيرهم الى عبد الرحمن فقتلهم واقام تمام[9] بن علقمة يحاصر الحسين ثم سار عبد الرحمن في سنة ست وستين الى سرقسطة فحصرها وضايقها ونصب عليها ستة

1) En ms. de P. ريد.

2) En Ibn-Athiri, VI, ٣٥; en ms. de P. بانفاذ; en el de Ac. بايفاذ.

3) En Ibn-Athiri, ut supra, مملوك

4) Sic. en ms. P. y en Ibn-Athiri, ut supra; en el ms. Ac. فوقع.

5) En *Ajbar*, ١١٢ سليمان الاعرابي.

6) En Ibn-Athiri, ut supra, y en ms. de P. بن سعيد بن سعد; en Ibn-Adhari, ut supra, بن سعيد solamente.

7) En Ibn-Adhari, ut supra, en ms. de P. y en *Ajbar*, ١١٢; en Ibn-Athiri, ut supra, عثمان; en ms. Ac. عياد

8) Sin puntos en el ms. Ac.

9) En Ibn-Athiri, VI, ٣٥, ثمامة.

10) En Ibn-Athiri, ut supra, يحيى

وثلاثين منجنيقا فملكها عنوة وقتل الحسين اقبح قتلة وبقى [1] اهل سرقسطة منها ليمين كانت تقدمت منه ثم ردهم [2] اليها

وفى سنة ست وستين ومائة قتل عبد الرحمن ابن اخته [3] المُغيرة بن الوليد بن هشام وهذيل بن الصميل وسمرة بن جبلة لاجتماعهم على خلعه مع العلاء

ذكر مخالفة ابى الاسود محمد

ابن يوسف الفهرى

[9] وفى سنة ثمان وستين ومائة ثار ابو الاسود محمد بن يوسف بن عبد الرحمن الفهرى بالاندلس وكان من خبره انه كان فى السجن بقرطبة منذ هرب ابوه على ما تقدم فاظهر انه عمى وصار لا يطرف عينه لشىء وبقى دهرا طويلا حتى صح عند عبد الرحمن ذلك وكان فى اقصى السجن سرداب يفضى الى النهر الاعظم يخرج منه المسجونون يقضون حوائجهم من غسل وغيره وكان الموكلون يهملون ابا الاسود لعماه فاذا رجع من النهر يقول من يدل الاعمى الى موضعه وكان مولا له يحادثه [4] على ساطئ النهر فلا ينكر [5] عليه فواعده ان ياتيه بخيل يحمله [6] عليها فخرج يوما ومولاه

1) En Ibn-Athiri, ut supra; sin puntos en ms. P.; en el de Ac. وبقى

2) En Ibn-Athiri y en ms. P.; en ms. Ac. وردهم . Todo el hecho de referencia aparece expresado con mayor claridad en Ibn-Adhari, VI, ٥٩ : وأخرج اهل المدينة عنها الى قرية على ثلاثة اميال ليمين لزمه فيهم ثم صرفهم اليها بعد ايام وقفل الى قرطبة

3) En Ibn-Athiri, ut supra, اخيه

4) En Ibn-Athiri, VI, ٥٢ ; en ms. Ac. mal تحاذيه ; en el de P. يحادثه ; toda la frase es sustituida por ويلقا على النهر en Ibn-Adhari, II, ٥٢ .

5) En Ibn-Athiri, ut supra; en ms. de P. y en el ms. Ac. تنكر .

6) En Ibn-Athiri, ut supra, y en ms. P.; en ms. Ac. تحمله .

ينتظره فعبر النهر سباحة وركب الخيل ولحق بطليطلة فاجتمع اليه خلق كثير فرجع بهم الى قتال عبد الرحمن فالتقيا على الوادى الاحمر بقسطلونة [1] واشتد القتال فانهزم ابن الفهرى وقتل من اصحابه اربعة الاف سوى من تردّى فى النهر واتبعه عبد الرحمن يقتل من لحق حتى جاوز قلعة رباح ثم جمع ابو الاسود الرجال وعاد الى قتال عبد الرحمن فى سنة تسع وستين فخرج اليه عبد الرحمن فلما احسّ بمقدمته [2] انهزم اصحابه وانهزم هو وقتل اكثر رجاله وبقى الى سنة سبعين ومائة فهلك بقرية من اعمال طليطلة [3] وقام بعده اخوه قاسم [4] وجمع جمعا فغزاه عبد الرحمن فجاء اليه بغير امان فقتله

وفى سنة سبعين ومائة امر عبد الرحمن ببناء جامع قرطبة وكان موضعه كنيسة واخرج اليه [5] مائة الف دينار ولم يتم [6] بناه فى حياته فاتمه ابنه بعده

ذكر وفاة عبد الرحمن

وصفته وشىء من اخباره وسيرته

كانت وفاته بقرطبة فى يوم الثلاثاء لست بقين من شهر ربيع الاخر سنة احدى وسبعين ومائة وقيل توفى فى غرة جمادى الاولى سنة اثنتين وسبعين ومائة وهو الصحيح وصلى عليه ابنه عبد الله وكان قد عهد الى ابنه هشام وهو بمدينة ماردة واليا عليها وابنه سليمان بطليطلة واليا عليها فلم يحضرا

1) En ms. P. بقسطونة .
2) En Ibn-Athiri, más expresivo, VI, ٥٣ بمقدمة الاموى ; en ms. P. بمقدمه
3) En Ibn-Adhari, II, ٥٢ se da el nombre de la alquería de referencia, ركانة
4) En Ibn-Adhari, ut supra, القاسم .
5) En ms. P. عليه .
6) En ms. P. لتتم

موت ابيهما [1]) وكان مولد عبد الرحمن بدير حنا [2]) من عمل دمشق وقيل [3]) بالعليا [4]) من ناحية تدمر في سنة ثلاث عشرة ومائة فكان عمره تسعة وخمسين سنة ومدة ولايته بالاندلس [10] ثلاثة وثلاثين سنة واربعة اشهر واربعة عشر يوما وكان اصهب خفيف العارضين طويل القامة نحيف الجسم اعور وكان فصيحا لَسناً شاعرا حليما عالما حازما سريع النهضة في طلب الخارجين عليه لا يخلد الى راحة ولا يسكن الى دعة ولا يكل امورة الى غيره ولا ينفرد [5]) في ابرامها [6]) برائه وكان يشبه بابي جعفر المنصور في حزمه وشدته وضبطه لملكه وبني الرصافة بقرطبة تشبيها بجده هشام حيث بنى الرصافة بالشام . قال . وكان عبد الرحمن من ذوى الاداب وله شعر حسن فمن شعره ما قاله بالاندلس يتشوق معاهده بالشام

ايها الركب المِيمّم ارضي	اقْر من بعضيَ السلام لبعضي
انّ جسمي كما علمتَ [7]) بارض	وفؤادي ومالكيه [8]) بارضي
قُدّرَ البين بيننا فافترقنا	وطوى البين عن جفونيَ غمضي
قد قضى الله [9]) بالفراق [10]) علينا	فعسى باجتماعنا [11]) سوف يقضي

ومن شعره ما قاله لما عمر الرصافة بقرطبة وقد راى فيها نخلة منفردة فقال

1) En ms. Ac. mal ابنهما .

2) En Ibn-Adhari, II, ٤٩ بدير حسينة ; en *Ajbar*, como en ambos mss.

3) En ms. Ac. mal وقتل .

4) Sin puntos en el ms. Ac.

5) En Ibn-Athiri, VI, ٧٦ , y en Al-Makkari II, ٢٥ , ينفر

6) Sic también en Al-Makkari, ut supra; en Ibn-Athiri, ut supra, ارائها .

7) En Al-Makkari II, ٢٥ , y en Ibn-Adhari, II, ٢٦ دراه

8) En Abdo-l-Wáhid, Dozy, ١٢ y en Al-Makkari e Ibn-Adhari, ut supra; en ambos mss. se repite كما علمت .

9) Sic en Ibn-Adhari, y en ambos mss.; en Al-Makkari الدهر

10) En Ibn-Adhari بالبعاد

11) En Ibn-Adhari باقترابها

تبدّتْ لنا وسطَ الرصافة نخلة تناءتْ[1] بارض الغرب عن بلد النخل
فقلتُ[2] شبيهي في التغرّب والنوى[3] وطول التناءى[4] عن بنيّ وعن اهلى
نشأْت بارض انت فيها غريبة فمثلى في الاقصاء[5] والمُنْتَأَى[6] مثلى
سقتْكِ[7] غوادى المزن من صوبها[8] الذى يسحّ ويستمرى السّماكين بالوبل[9]

وله غير ذلك من الشعر وسار احسن سيرة وكان نقش خاتمه بالله يثق عبد الرحمن ويعتصم وكان له من الاولاد الذكور احد عشر ولدا وهم ايوب الشامى ولد بالشام وسليمان وهشام ولى عهده وهو الوالى بعده ولد بالاندلس وعبد الله ولد ببلنسية وعرف بالبلنسى ومسلمة المعروف بكليب وامية ويحيى والمنذر وسعيد الخير ومحمد والمغيرة ومعاوية وتسع بنات حاجبه تمام بن علقمة وغيره كتابه ابو عثمان وعبد الله بن خالد[10] وغيرهما قضاته يحيى بن يزيد التجيبى[11] ومعاوية بن يوسف الحضرمى[12] وعمر بن شراحيل [11] وعبد الرحمن بن طريف اليحصبى[13]

1) Sic en Al-Makkari, II, ٣٧, en Ibn-Athiri y en Ibn-Adhari, ut supra; en ambos mss. بنات.

2) Sic en ms. P., en Al-Makkari, Ibn-Athiri e Ibn-Adhari; en el ms. Ac. فعلت.

3) En Al-Makkari, Ibn-Athiri e Ibn-Adhari; falta en el ms. Ac.; el ms. de P. da en su lugar, مثلها.

4) En ms. P. اكسابى

5) Sic en Al-Makkari e Ibn-Adhari; en Ibn-Athiri, القصاء; en ambos mss. الاقصا.

6) Sin puntos en el ms. Ac.; en ms. P. والمنتا.

7) Sin puntos en ambos mss.; en Ibn-Adhari سقاك.

8) En Ibn-Athiri e Ibn-Adhari, ut supr.; en ambos mss. se lee mas bien صبوبها.

9) En el ms. Ac. بالويل; en el de P. بالوبل.

10) En *Ajbar* بن خلد.

11) Sic en Ibd-Adhari, II. ٥٠ y en Aljoxani, ٢٧; en el ms. Ac. se lee النخيعى; en el de P. النحبى; en Al-Makkari, II, ٣٥ اليحصبى.

12) En Abdo-l-Wáhid, Dozy, ١٢ es llamado ese personaje بن صالح; idéntica lectura en Ibn-Adhari II, ٥٠; en Al-Makkari, ut supra, بن صالح الحمصى; en Al-joxani, ٣٠ بن صالح الحضرمى; en el ms. Ac. بن يوسف الحضرمى; en el de P. بن يوسف الحضرى.

13) En ms. Ac. التحصبى.

ذكر قيام الخليفة هشام [1]

هو ابو الوليد هشام بن عبد الرحمن بن معاوية بن هشام بن عبد الملك بن مروان وامه ام ولد اسمها حلل [2] وهو الثانى من امراء بنى امية بالاندلس بويع [3] له فى عشرة [4] جمادى الاولى سنة اثنتين وسبعين ومائة عند وفاة ابيه وقيل [5] فى يوم الثلاثاء لست بقين من شهر ربيع الاخر سنة احدى وسبعين ومائة والله اعلم وكان بماردة متوليا عليها كما ذكرنا وكان ابوه قد عهد اليه قبل وفاته وقدمه على سليمان وهو اكبر منه [6] لانه كان يتوسم فيه السهامة والاضطلاع بهذا الامر فلذلك عهد اليه فبايع له اخوه عبد الله وكتب اليه اخوه [7] ينعى عن [8] ابيه ويعزيه به [9] ويعرفه انه بايع الناس له فلما وصل اليه الكتاب سار من ساعته الى قرطبة فدخلها فى ستة ايام واستولى على الملك وخرج عبد الله الى داره مظهرا لطاعته [10] وفى نفسه خلاف ذلك

ذكر خروج سليمان وعبد الله ابنى عبد الرحمان على اخيهما هشام

وفى سنة ثلاث وسبعين ومائة خرجا على اخيهما وكان عبد الله عند

1) En ms. P.: ذكر امارة هشام .

2) En mss. y en Abdo-l-Wáhid, ١٢ حوراء ; en Al-Makkari, I, ٢١٩ y en Ben Alkutia, ٢٩, como doy en el texto; en Ibn-Adhari, II, ٦٢ جمال .

3) Un claro en ms. P.

4) En ms. de P. عرة .

5) En ms. Ac. mal وقتل ; sin puntos en ms. P.

6) Faltan las últimas palabras en ms. P. desde قبل .

7) Falta en ms. P.

8) Falta en ms. P.

9) Falta en ms. Ac.

10) En ms. P. الطاعة .

اخيه هشام وهو يوثره ويبرّه [1]) ويقدّمه [2]) فلم يرضه ذلك فلا قنع الا بمشاركته في الامر ثم خاف فهرب الى اخيه سليمان وهو بطليطلة فارسل هشام جمعا في اثره ليردّوه فلم يدركوه فجمع هشام عساكره وسار الى طليطلة فحصر اخوته بها وكان سليمان قد حشد وجمع جمعا كثيرا فلما حصرهما هشام سار سليمان من طليطلة وترك ابنه واخاه عبد الله يحفظان البلد وسار هو [3]) الى قرطبة ليملكها فعلم هشام به فلم يفارق الحصار وسار سليمان فوصل الى شقندة فدخلها وخرج اليه اهل قرطبة مقاتلين [4]) له ودافعين عن المدينة وبعث هشام في اثر سليمان عبدا [5]) الملك في قطعة من الجيش فلما قاربوه [6])هرب سليمان فقصد مدينة ماردة فحاربه واليها فانهزم سليمان وبقي هشام على طليطلة [12] شهرين واياما محاصرا لها ثم عاد عنها وقد قطع اشجارها [7]) وسار الى قرطبة وأتاه اخوه عبد الله بغير امان فاكرمه واحسن اليه ثم سير هشام ابنه معاوية في جيش كثيف في سنة اربع وسبعين [8]) الى تدمير وبها سليمان فحاربه وخرب [9]) اعمال تدمير فهرب سليمان منها فلجا الى البربر [10]) بناحية بلنسية فاعتصم [11]) بتلك الناحية الوعرة المسلك [12]) وعاد معاوية الى قرطبة ثم استقرت الحال بين هشام

1) En ms. Ac. ويوثره ويبره (sic); en Ibn-Adhari, II, ٦٣ y en Ibn-Athiri V, ٧٩, como doy en el texto; en ms. P. sin puntos en ambas palabras.

2) En ms. P. وتقدمه .

3) Falta en ms. P.

4) Sic en Ibn-Athiri, V, ٨٠; en ms. Ac. مقابلين; sin puntos en ms. P.

5) En Ibn-Athiri, ut supra; عميد .

6) En Ibn-Athiri, ut supra y en ms. P. قاربه; en ms. Ac. como va en el texto.

7) En ms. P. اشجاها .

8) En ms. Ac. mal وتسعين; en Ibn-Athiri, ut supra y en ms. P., como doy en el texto.

9) En Ibn-Athiri, ut supra; وخربوا; en ms. P. وحرّب; en el de Ac. وجرى .

10) En Ibn-Athiri البرابر .

11) Espacio claro en ms. Ac., de las dos palabras que preceden, y están en ms. P. y en Ibn-Athiri, ut supra.

12) Faltan en ms. Ac. las dos palabras que preceden.

وسليمان ان ياخذ سليمان اهله واموانه واولاده واموالهم [1]) ويفارق الاندلس واعطاه هشام ستين الف دينار مصالحة عن ميراث ابيه عبد الرحمن وسار الى بلد البربر فاقام به

ذكر خروج جماعة اخر على

الامير هشام

وفى سنة اثنتين وسبعين خرج عليه ايضا سعيد [2]) بن الحسين بن يحيى الانصارى ببساعت [3]) من اقاليم طرطوشة [4]) فى شرق الاندلس وكان قد التجا اليها حين [5]) قتل ابوه ودعا الى اليمانية وتعصب لهم فاجتمع له خلق كثير فملك مدينة طرطوشة [4]) واخرج عاملها يوسف القيسى فعارضه موسى بن فرتون [6]) وقام بدعوة هشام ووافقه مضر فاقتتلا فانهزم سعيد وقتل وسار موسى الى سرقسطة فملكها فخرج عليه مولى الحسين بن يحيى واسمه جحدر فى جمع كثير فقتله فقتل موسى

وخرج ايضا مطروح بن سليمان بن يقطان [7]) بمدينة برشلون [8]) وخرج معه

1) En ms. Ac. واموانه ; en ms. P. toda la frase: ياخذ اهله واولاده واموانه

2) En Ibn-Athiri, VI, ٦٣ ابو سعيد .

3) En ms. Ac. بساعت ; en el de P. بشاعت . En Ibn-Adhari, II ٦٣ y en Ibn-Athiri VI, ٨٠ con referencia al mismo hecho histórico, dan بشاغنت puntualizando así las grafías de nuestros mss. que sin puntos acaso pudiera leerse Bibeseit e identificarse con la actual población Beceite, localidad seguramente del distrito de Tortosa, que por la escabrosidad de su término, era lugar adecuado para servir de refugio al sujeto referido que había huído en completa derrota.

4) En ms. Ac. طرشوشة ; en ms. P. طرطوسة y mas abajo طرسوسة .

5) En ms. P. حتى .

6) En ms. Ac. قربون ; en ms. P. قردون ; en Ibn-Adhari, II, ٦٤ y otras فرتون .

7) En ms. Ac. يقطين ; en Ibn-Adhari e Ibn-Athiri, ut supra, como doy en el texto; en ms. P. بقطان .

8) En ms. Ac. sin puntos; en el de P. برشلونه .

جمع كثير فملك مدينة سرقسطة ومدينة اسقة[1] وتغلب على تلك الناحية وقوى امره وكان هشام اذ ذاك فى حرب اخوته سليمان وعبد الله فلما خلا وجهه من امر اخوته انتدب لمطروح جيشا كثيفا[2] وجعل عليهم ابا عثمان عبيد[3] الله بن عثمان فساروا الى مطروح[4] وهو بسرقسطة فحصروه[5] بها فلم يظفروا به فرجع عنه ابو عثمان ونزل بحصن طرسونة[6] بالقرب من سرقسطة ورتب سراياه يغيرون على اهل سرقسطة ويمنعون عنهم الميرة ثم خرج مطروح الى الصيد فى بعض الايام فلما كان آخر النهار ارسل البازى[7] على طائر فانتهضه فنزل مطروح ليذبحه بيده ومعه صاحبان له قد انفرد بهما عن اصحابه فقتلاه واتيا براسه الى ابى عثمان فسار الى سرقسطة وكاتب[8] اهلها فقبل[9] منهم [13] وارسل الراس الى هشام . قال . واخذ ابو عثمان الجيش وسار بهم الى بلاد الفرنج[10] فاوقع بهم وظفر وقتل منهم خلقا كثيرا وبعث هشام يوسف بن بخت[11] فى جيش الى جليقية فلقى ملكهم[12] فاقتتلوا قتالا شديدا فانهزمت الجلالقة[13] وقتل منهم خلق كثير

1) En Ibn-Adhari e Ibn-Athiri, ut supra, وشقة .

2) Espacio vacío en ms. Ac., de las cuatro palabras precedentes, que hallo en frase traida por Dozy en su «Supplement aux dictionaires arabes», v. ندب ; en ms. de P. está la frase de referencia y dá انتدت por انتدب ; en Ibn-Athiri el mismo hecho histórico aparece más completo; VI, ٨٣ انتدب لمطروح بن سليمان بن يقظان فسيّر اليه جيشا كثيفا

3) En Ibn-Athiri, ut supra, عبيد ; idéntica lectura en Ibn-Adhari ٦٥

4) Espacio vacío en ms. Ac., de las tres palabras precedentes que tomo del texto de Ibn-Athiri, en que todo el resto de ese pasaje concuerda exactamente con el ms. Ac. Confr. también Ibn-Adhari, ut supra; ms. P. da también اليه وساروا .

5) En ms. Ac. فحضروه

6) En ms. Ac. sin puntos.

7) En ms. Ac. البادى .

8) En ms. P. وكاتبه .

9) Sic en Ibn-Athiri VI, ٨٤ ; en ms. Ac. وقبل ; en el de P. فقتل .

10) En Ibn-Athiri, ut supra, se añade: فقصد البمة والقلاع فلقيه العدو

11) Sin puntos en ms. Ac.; بخت en el de P.

12) En Ibn-Athiri se añade: وهو برمند الكبير ; también en Ibn-Adhari se da el nombre del rey.

13) En ms. P. الخلاده

وفيها ايضا سجن هشام ابنه عبد الملك لشيء بلغه عنه فبقي في السجن مدة حياة أبيه وبعض ولاية اخيه الى ان توفي في سنة ثمان وتسعين ومائة وفي سنة ست وسبعين ومائة غزا عبد الملك بن عبد الواحد بلاد الفرنج فغنم وظفر وفيها [1]) استعمل هشام ابنه [2]) الحكم على طليطلة وسيّره اليها فضبطها واقام بها وولد له بها ابنه عبد الرحمن

ذكر غزو الفرنج

وفي سنة سبع وسبعين ومائة اغزا هشام عبد الملك بن عبد الواحد بن مغيث في جيش فدخلوا بلاد الفرنج فبلغوا اربونة وجرندة [3]) فبدا بجرندة [3]) وبها حامية [4]) الفرنج فقتل رجالها وهدم اسوارها واشرف على فتحها ورحل عنها الى اربونة ففعل مثل ذلك واوغل في بلادهم ووطئ ارض بربطانية [5]) واستباح حريمها وقتل مقاتلتها [6]) وجاس البلاد شهورا يخرب [7]) الحصون ويحرق ويغنم وجفل [8]) العدو [9]) بين يديه [10]) واوغل في بلادهم ورجع ومعه من الغنائم ما لا يحصى كثرة وهي اشهر مغازي المسلمين بالاندلس

وفي سنة ثمان وسبعين ومائة بعث هشام جيشا مع عبد الكريم بن عبد الواحد بن مغيث الى بلاد الفرنج فغزا البة والقلاع فغنم وسلم وسير جيشا

1) En ms. P. في هذه السنة .

2) En ms. P. بن

3) En ms. Ac. جرندة ; en el de P. وجرندة ; en Ibn-Athiri VI ٩٢ , como doy en el texto.

4) Sin puntos en ms. Ac.

5) En ms. Ac. سرطانية ; en otros varios textos, como en Al-Makkari e Ibn-Athiri, como doy en el texto; en ms. P. مرطانه

6) Sin puntos en ms. Ac.

7) En ms Ac. فخرب ; en Ibn-Athiri, ut supra e Ibn-Adhari ٦٦ , como doy en el texto; يخرب en ms. P.

8) En Ibn-Athiri قد اجفل .

9) En Ibn-Athiri se añade من .

10) En Ibn-Athiri se añade هاربا

اخر مع اخيه عبد الملك بن عبد الواحد الى بلاد الجلالقة فخرب دار ملكهم [1]) وكنائسه [2]) وغنم فلما قفل المسلمون ضل الدليل بهم فنالهم مشقة شديدة ومات منهم خلق كثير ونفقت دوابهم وتلفت الانهم [3]) وعاد من سلم منهم ثم بعثه [4]) في سنة تسع وسبعين في جيش كثيف فساروا حتى انتهوا الى استرقه [5]) وكان [6]) ملك الجلالقة قد جمع وحشد واستمد جيرانه [7]) من الملوك وسار [8]) في جمع عظيم فلما قدم عبد الملك رجع ملك الجلالقة هيبة له وتبعهم عبد الملك يقفوا اثرهم ويخرب [9]) وقتل حريم ملك الجلالقة وبلغه انه اجتمع بواد فسار اليه وواقعه يوم الجمعة لليلتين بقيا [10]) من جمادى الاخرة فهزمه وقتل من قمامصتهم وروسائهم كثيرا ورجع سالما وكان هشام قد سير جيشا آخر من ناحية اخرى فدخلوا البلاد ايضا على ميعاد من عبد الملك فاخربوا ونهبوا وغنموا فلما ارادوا الخروج من [14] بلاد العدو عارضهم عسكر الفرنج فقتل منهم وقتل نفرا من المسلمين ثم تخلصوا وتمادوا [11])

ذكر فتنة تاكرنا

وفي سنة ثمان وسبعين ومائة هاجت فتنة تاكرنا [12]) بالاندلس وخلع البربر الطاعة واظهروا الفساد واغاروا على البلاد وقطعوا الطريق فسير هشام اليهم

1) En Ibn-Athiri, ٩٩, se añade الشلس .
2) En ms. Par. e Ibn-Athiri, ut sup.; en ms. Ac. وكاتب..
3) En ms. Ac. sin puntos en las cuatro palabras que preceden.
4) En Ibn-Athiri, ١٠١ ; se expresa el nombre del jefe: عبد الملك
5) En ms. Ac. اسرقة ; parecida lectura en ms P.; en Ibn-Athiri, como doy en el texto.
6) En Ibn-Athiri se añade: الذونس .
7) Sin puntos en ms. Ac.; en Ibn-Athiri se añade en este pasaje: وامده ملك البشكنس
8) En ms. P. وصار
9) En ms. P. ويحرب
10) En ms. P. بقينا
11) En ms. P. تحصلوا وعادوا .
12) En Ibn-Adhari, ut supra, se dice de Tacoronna: وهي اقليم رندة

جيشا كثيفا عليهم عبد القادر بن[1] ابان بن عبد[2] الله مولى معاوية بن ابى سفيان فقصدوها وناهموا قتال[3] من فيها الى ان ابادوهم[4] قتلا وسبيا وفر من بقى منهم فدخل فى سائر القبائل وبقيت[5] كورة تاكرنا خالية[6] سبع سنين

ذكر وفاة هشام بن عبد الرحمن

وشىء من اخباره وسيرته

كانت وفاته فى ليلة الخميس لثلاث عشرة ليلة خلت من صفر سنة ثمانين ومائة بقصر قرطبة وكان عمره تسعا وثلاثين سنة وأربعة اشهر ومدة ولايته على القول الاول سبع سنين وتسعة[7] اشهر وثلاثة عشر يوما[8] وكان ابيض مشربا بحمرة اسهل[9] بعينه حول وكان عاقلا حازما ذا راي وشجاعة وعدل[10] محببا لاهل الخير والصلاح[11] راغبا فى الجهاد وكان يعود المرضا ويشهد الجنائز ومن محاسن[12] اعماله انه[13] اخرج متصدقا ياخذ[14] الصدقة على كتاب الله وسنة نبيه صلى الله عليه وسلم وهو الذى تمم بناء جامع قرطبة

1) Falta en ms. P.
2) En ms. P. عبيد .
3) En ambos mss. sin puntos en las dos palabras que preceden.
4) Sin puntos en ambos mss.
5) En ms. de P. وبقيت
6) En Ibn-Athiri, ٦٩, se añade: من الناس .
7) En Ibn-Athiri, ١٠١ : سبعة ; aunque añade: وقيل عشرة اشهر
8) En Ibn-Athiri, ut supra: وثمانية ايام
9) En Ibn-Athiri, ut supra, falta.
10) Falta en ms. P.
11) En ms. P. الخير والصلاح
12) En ms. P. احسن
13) En ms. P. falta.
14) En Ibn-Athiri, ut supra; en ms. Ac. باخذ ; en el de P. sin puntos.

وبنى عدة مساجد وبلغ من عزّ الاسلام فى ولايته وذلّ الكفر ان رجلا مات واوصى بفكّ اسير من المسلمين من تركته فطلب ذلك فلم يوجد فى دار الكفار اسيرا من المسلمين يشترى ويفك لضعف العدو وله مناقب كثيرة بالغ اهل الاندلس فيها حتى قالوا كان [1] يشبه بعمر بن عبد العزيز وكان نقش خاتمه بالله يثق هشام ويعتصم وكان له من الاولاد عبد الملك الاكبر والحكم الوالى بعده ومعاوية والوليد وعبد العزيز وخمس بنات وزرائه ابو عثمان صاحب الارض ويوسف بن بخت [2] وشهيد بن عيسى وغيرهم حاجابه عبد الواحد بن مغيث الى ان توفى ثم ولده عبد الملك وهو رجل الاندلس جمع الحجابة والوزارة والكتابة والتقدم على الجيوش مع حسن الادب والعفاف والدين والتواضع والكرم والمروءة كتابه [15] فطيس بن سلمة وخطاب بن يزيد قاضيه المصعب بن عمران الهمدانى [3] اصحاب شرطته الحسن بن بسام ثم على بن حزين المذحى [4] ثم سعيد بن عياض اليحصبى [5]

ذكر قيام الخليفة [6] الحكم بن

هشام الملقب بالمرتضى

هو ابو العاصى [7] الحكم بن هشام بن عبد الرحمن بن معاوية بن هشام بن عبد الملك بن مروان وامه ام ولد اسمها زخرف وهو الثالث من امراء بنى امية بالاندلس بويع له فى يوم الخميس لثلاث عشرة ليلة خلت من صفر سنة ثمانين ومائة وتولى اخذ البيعة له عبد الكريم بن عبد الواحد

1) En ms. Ac. كانوا
2) Sin puntos en ms. Ac.; en ms. P. بخت .
3) En ms. P. الهمدانى ; en Aljoxani, como en el texto, según ms. Ac.
4) En ms. Ac. المذلى ; en ms. P. حزيم المولى
5) En ms. Ac. النحصبى ; en ms. P. البحصبى
6) En ms. P. ذكر امارة .
7) En Abdo-l-Wâhid, ١٢ , العاص .

بن مغيث ولما ولى الحكم كان اول ما بدا به الغزو فى سبيل الله تعالى

ذكر غزو الفرنج

فى هذه السنة اعنى سنة ثمانين ومائة بعث الحكم جيشا مع عبد الكريم بن عبد الواحد بن مغيث [1] الى بلاد الفرنج فدخل البلاد وبث [2] السرايا وسير سرية فجازوا خليجا [3] من البحر كان الماء قد حدر عنه وكان الكفار قد جعلوا اموالهم واهليهم ورآء [4] ذلك الخليج ظنا منهم أن احدا لا يقدر ان يعبر اليهم [5] فجآءهم ما لم يكن فى حسابهم فغنم المسلمون جميع اموالهم واسروا الرجال وقتلوا منهم فاكثروا القتل وسبوا الحريم والذرية وعادوا سالمين وما اشبه هذه الوقعة بفتح طرابلس الشام فانه لما فتحها السلطان الشهيد الملك المنصور سيف الدين قلاون الصالحى قدس الله روحه فى سنة ثمان وثمانين وستمائة حدر البحر ساعة الفتح وانطرد [6] عنها حتى دخل المسلمون بخيلهم الى جزيرة النخلة وهى بعيدة من الميناء وسنذكر ذلك ان شاء الله فى موضعه قال وعاد المسلمون الى عبد الكريم وقد ملاوا ايديهم من الغنائم وسير طائفة اخرى فخربوا كثيرا من بلاد فرنسية [7] وغنموا الاموال واسروا الرجال فاخبرهم بعض الاسرى ان جماعة من ملوك الفرنج قد سبقوا المسلمين [8] الى واد وعر المسلك على طريقهم

1) En Ibn-Athiri, VI, ٦٠١ : عبد الكريم بن مغيث .

2) Como en Ibn-Athiri, ut supr. y en ms. P.; en ms. Ac. sin puntos diacríticos.

3) Como en Ibn-Athiri, VI, ٦٠٣ y en ms. P.; en ms. Ac. خديجا ; en Ibn-Adhari, ut supr., خليج

4) En ms. P. وراد .

5) Ibn-Athiri, ut sup. y en ms. P.; en ms. Ac. عليهم .

6) En ms. Ac. وانرص .

7) Como Ibn-Athiri, ut sup.; en ms. Ac. وسنه ٥ ; en ms. P. دوسنه

8) En ms. Ac. المسلمون

وبلغ ذلك عبد الكريم فجمع عساكره وسار على تعبية[1] وجد السير فلم يشعر الكفار الا وقد خالطهم المسلمون ووضعوا السيف فيهم [19] فانهزموا وغنم المسلمون ما معهم وعادوا بالظفر والغنيمة والسلامة.

ذكر خلاف بهلول بن مرزوق[2] وغيره

وفى سنة احدى وثمانين ومائة خالف بهلول بن مرزوق المعروف بابى الحجاج فى ناحية الثغر ودخل مدينة سرقسطة فملكها وقدم على بهلول عبد الله بن عبد الرحمن[3] عم الحكم وهو المعروف بالبلنسى وكان متوجها الى الفرنج ثم سار الى مدينة اسقة فنزل بها مع[4] عمران والعرب فسار اليهم بهلول وحاصرهم فتفرق العرب عنهم ودخل بهلول مدينة اسقة وسار عبد الله بن عبد الرحمن الى مدينة بلنسية فاقام بها وذلك فى سنة اربع وثمانين وخالف عبيدة بن حميد[5] بطليطلة فامر الحكم القائد عمروس[6] بن يوسف وهو بمدينة طلبيرة ان يحارب اهل طليطلة ففعل وضيق عليهم وكاتب[7] رجالا من اهلها يعرفون ببنى مخشى[8] واستمالهم فوثبوا على عبيدة وقتلوه وحملوا راسه الى عمروس[9] فانزلهم عنده[10] وكان بينهم وبين

1) En Ibn-Athiri y en Al-Makkari I, ٢١٩; grafías erróneas en ambos mss.

2) Sic también en Ibn-Athiri VI, ١٠٩; en Ibn-Ahari II, ٧١ مروان.

3) En ms. Ac., por omisión, solamente عبد الرحمن; en Ibn-Athiri, ut supr., y en ms. P., como va en el texto.

4) En ms. Ac. الى.

5) Como en Ibn-Athiri, ut supr., y en Ibn-Adhari II, ٧١; en ambos mss. حمرة

6) En ms. Ac. varias veces عمروبس; en ms. P. varias veces عمروبس; confr. Ibn-Adhari; Ben-Alkutia ٣٦; Ibn-Athiri, ut supr., que dan عمروس

7) عمروس, que añaden Ibn-Adhari e Ibn-Athiri, ut sup.; en ms. P. وكانت por وكاتب.

8) Sin puntos en ms. Ac.; en Ibn-Adhari e Ibn-Athiri, ut supr., como va en el texto; en ms. P. مجتى.

9) En Ibn-Athiri se añade فسيّر الراس الى الحكم.

10) En Ibn-Adhari, ut supr. más expresivo: عند نفسه بطلبيرة.

البربر الذين بمدينة طليبرة دحول[1] فتسور[2] البربر عليهم فقتلوهم فسير عمروس رؤوسهم مع راس عبيدة الى الحكم فاخبروه[3] الخبر

ذكر مشير سليمان بن عبد الرحمن

لقتال ابن اخيه الحكم وقتل سليمان

وفي سنة اثنتين وثمانين ومائة جاز سليمان بن عبد الرحمن الى بلاد الاندلس من الشرق لحرب ابن اخيه الحكم فسار اليه الحكم في جيوش كثيرة [وقد اجتمع الى سليمان كثير][4] من اهل الشقاق وممن يريد الفتنة والنقيا واقتتلا واشتدت الحرب فانهزم سليمان واتبعه عسكر الحكم وعادت الحرب بينهم ثانية في ذي الحجة فانهزم سليمان واعتصم بالاوعار والجبال فعاد الحكم ثم عاد سليمان فجمع برابر واقبل الى جانب استجة[5] فسار اليه الحكم فالتقوا واقتتلوا في سنة ثلاث وثمانين [ومائة] واشتد القتال فانهزم سليمان واحتمى بقرية فحصره الحكم فانهزم ولحق بناحية فريش[6] فسار اليه الحكم في سنة خمس وثمانين وقاتله فانهزم سليمان[7] وقصد جهة ماردة فتبعته طائفة من عسكر الحكم فاسروه واحضروه الى الحكم فقتله

1) En Ibn-Athiri, VI, ١٠٩ y en ms. P.; en el ms. Ac. وحول ; en Ibn-Adhari, ut sup., como variante, دماء .

2) Sin puntos en ambos mss.

3) En ms. P. واخبره .

4) Toda esa frase puesta en paréntesis falta en ambos mss. por equivocación, sin duda, del copista, a causa de terminar también la anterior con palabra casi idéntica. Va en Ibn-Athiri, VI, ١١٠ , en que todo el fragmento, como otros muchos, conviene, salvas muy leves variantes, con el de En-Nuguairí.

5) Sin puntos en ambos mss.; en Ibn-Adhari, II, ٧٦ , اسجة y luego استجة , como en Ibn-Athiri, VI, ١١١ .

6) En ms. Ac. acaso se quiso poner قريش ; sin puntos en ms. P.; en Ibn-Athiri, ut sup., قريس ; idem, pág. ١١٢ .

7) Falta en ms. P.

وبعث براسه الى قرطبة وكتب الى اولاد سليمان وهم بسرقسطة كتاب [17] امان واستدعاهم فحضروا عنده بقرطبة

ذكر استيلاء الفرنج على برشلونة

وفى سنة خمس وثمانين ومائة ملك الفرنج لعنهم الله مدينة برشلون بالاندلس واخذوها من المسلمين ونقلوا حماة ثغورهم اليها وتاخر[1] المسلمون الى ورآئهم وكان سبب ذلك اشتغال الحكم بمحاربته عمه[2]

ذكر الاتفاق بين الحكم وبين عمه

عبد الله الملقب

وفى سنة ست وثمانين حصل الاتفاق بين الامير الحكم بن هشام وبين عمه عبد الله بن عبد الرحمن بن معاوية وذلك ان عبد الله لما سمع بقتل اخيه سليمان عظم عليه وقتّ[3] فى عضده وخاف على نفسه ولزم بلنسية ولم يتحرك لاثارة فتنة[4] وارسل الى الحكم يطلب المسالمة والدخول فى الطاعة وقيل بل الحكم راسله فى ذلك وبذل له الارزاق الواسعة ولاولاده فاجاب الى ذلك واستقر الصلح بينهما على يد يحيى بن يحيى صاحب الامام مالك بن انس وزوج الحكم اخواته[5] اولاد عمه عبد الله واكرم عمه

1) En ms. Ac. وتاخذ; en Ibn-Athiri VI, ١١٥, como va en el texto; en ms. P., وتاخر

2) En ms. P. بمحاربه عميه

3) Sin puntos en ms. Ac.; falta este inciso en Ibn-Athiri VI, ١١٦.

4) En ms P. الفتنة.

5) حواته en ms. Ac.; en ms. P, خواته; en Ibn-Athiri, ut supra, اخواته; mas en Ibn-Adhari, ut supra, se dice: اخته شقيقته [الحكم ابن عمه] فزوجه

واجرى له ولاولاده الارزاق الواسعة والصلات السنية وقيل كانت المراسلة فى هذه السنة واستقر الصلح فى سنة سبع وثمانين [ومائة]

ذكر استيلاء الفرنج على

مدينة تطيلية [1]

وفى سنة سبع وثمانين ومائة ملك الفرنج لعنهم الله مدينة تطيلية [2] بالاندلس وسبب ذلك ان الحكم استعمل على ثغور الاندلس قائدا كبيرا من قواده وهو عمروس بن يوسف فاستعمل عمروس ابنه يوسف على تطيلية وكان قد انهزم من الحكم اهل بيت من بيوت الاندلس أولو [3] قوة وبأس وخرجوا عن طاعته والتحقوا بالمشركين فقوى امرهم واشتدت شوكتهم وتقدموا الى مدينة تطيلية فحصروها وملكوها من المسلمين واسروا اميرها يوسف بن عمروس وسجنوه بصخرة قيس واستقر عمروس بمدينة سرقسطة ليحفظها من الكفار وجمع العساكر وسيرها مع [4] ابن عم له فلقى المشركين فقاتلهم وفض [5] جمعهم وقتل اكثرهم وسار الى صخرة قيس بالجيش فحصرها وافتتحها وخلص يوسف منها

[18] ذكر ايقاع الحكم باهل قرطبة

كان ذلك فى سنة سبع وثمانين وسببه ان الحكم فى صدر ولايته كان قد تظاهر بشرب الخمر والانهماك على اللذات وكانت قرطبة دار علم وبها فضلاء اهل علم وورع منهم يحيى بن يحيى الليثى راوي موطا مالك بن انس وغيره فثار اهل قرطبة وانكروا فعل الحكم ورموه بالحجارة وارادوا قتله فامتنع

1) En Ben-Alkutia, ١٠٠ e Ibn-Athiri VI, ١٢٨ تطيلة .
2) En ms. P. تطلله ; antes dió تطيلله .
3) Como en Ibn-Athiri, ut sup., y en ms. P.; en ms. Ac. الى que no hace sentido.
4) Falta en ms. Ac.
5) Sin puntos en ms. Ac.; en ms. P. وفض

منهم ثم سكن الحال واجتمع بعد ذلك بايام وجوه اهل قرطبة وفقهاؤها[1] وحضروا عند محمد بن القاسم[2] القرشي المرواني عم هشام بن حموه واخذوا له البيعة على اهل البلد وعرفوه ان الناس قد ارتضوه كافّة فاستنظرهم ليلة لعلى رأية ويستخير الله تعالى فانصرفوا وحضر هو عند الحكم واعلمه الحال وانه على بيعته له لم يتغير فطاب الحكم تصحيح[3] ذلك عنده وسير مع محمد بن القاسم بعض[4] ثقاته فاجلسه محمد في قبة في داره واخفى امره وحضر عنده القوم يستعلمون منه هل يتقلد امرهم ام لا فاراهم المخافة على نفسه وعظم عليهم الخطب وسالهم تعداد اسمائهم ومن معهم فذكروا له جميع من معهم[5] من اعيان البلد وصاحب الحكم يكتب اسمائهم فقال لهم محمد بن القاسم يكون هذا الامر يوم الجمعة ان شاء الله في المسجد الجامع فانصرفوا ومشى الى الحكم مع صاحبه فاعلماه جلية الحال وكان ذلك يوم الخميس فما جاء الليلة حتى حبس الجماعة عن اخرهم ثم امر بهم بعد ايام فصلبوا عند قصره وكانوا اثنين وسبعين رجالا وكان يوما شنيعا ثم كانت وقعة الربض بعد ذلك على ما نذكره ان شاء الله تعالى

ذكر ايقاع الحكم باهل طليطلة

وهي وقعة الحفرة

قال وفي سنة احدى وتسعين ومائة اوقع الحكم باهل طليطلة فقتل منهم ما يزيد على خمسة الاف رجل من اعيان اهلها وكان سبب ذلك ان اهل

1) En ms. P. وفقاوها .
2) Sic en Ibn-Adhari, II, ٧٣ e Ibn-Athiri VI, ١٢٩; en Ben-Alkutia, ٥٠ es llamado ابن شماس y se añade من ولد منذر بن عبد الرحمن بن معاوية ; en ms. P. بن القسم .
3) En ms. Ac. بصحيح
4) En ms. Ac. بعد
5) Falta en ms. P. desde فذكروا .

طليطلة كانوا قد طمعوا فى الامراء وخلعوهم مرة[1] بعد اخرى وقويت نفوسهم لحصانة بلدهم وكثرة اموالهم فلم يكونوا يطيعون امراءهم طاعة مرضية فلما اعيا الحكم شانهم اعمل الفكرة فاستعان بعمروس بن يوسف المعروف بالمولّد وكان قد ظهر فى هذا الوقت بالثغر الاعلى واظهر طاعة الحكم ودعا اليه فاطمان اليه بهذا السبب [19] واستقدمه فقدم عليه فبالغ الحكم فى اكرامه واطلعه على عورة فى اهل طليطلة فوافقه عليه وكتب الى اهلها يقول انى قد اخترت لكم فلانا وهو منكم لتطمئن قلوبكم اليه واعفيتكم ممن تكرهون من عمالنا ومواليدنا ولتعرفوا جميل رايدا فيكم وبعثى عمروس ودخل طليطلة فانس اهلها به واطمانوا اليه واحسن عشرتهم وكان اول ما احتال به عليهم انه اظهر موافقتهم على بعض بنى امية وخلع طاعتهم فمالوا اليه ووثقوا به ورضوا بفعله ثم قال لهم ان سبب الشر بينكم وبين اصحاب الامراء اختلاطهم بكم وقد رايت ان ابنى بناء اعتزل فيه انا واصحاب السلطان رفقا بكم[2] فاجابوه الى ذلك فبنى فى وسط البلد ما اراد فلما مضى لذلك مدة كتب الحكم الى عامل له على الثغر الاعلى سرا يامره ان يرسل اليه يستغيث من جيوش الكفرة وطلب النجدة والعساكر ففعل ذلك [العامل] فحشد الحكم الجيوش واستعمل عليهم ابنه عبد الرحمن وجهز معه القواد والوزراء[3] فسار الجيش حتى اجتاز[4] بمدينة طليطلة فلم يتعرض عبد الرحمن لدخوله اليها واتاه وهو عندها خبر العامل على الثغر الاعلى يقول ان عساكر الكفر قد تفرقت وكفى الله شرها فوقف العسكر وعزم عبد الرحمن على العود الى قرطبة فقال عمروس عند ذلك لاهل طليطلة قد ترون نزول ولد الحكم الى جانبى وانه يلومنى الخروج اليه وقضاء حقه فان نشطتم الى ذلك والا سرت اليه وحدى فقالوا بل نكون معك فخرج ومعه[5] وجوه اهل طليطلة

1) En ms. P. مرتين

2) Sic en ms. P. e Ibn-Athiri, VI, ١٣٦; en ms. Ac. رفقاوكم.

3) En ms. Ac. والوزاء

4) En ms. P. اختار.

5) En ms. P. فخروج معه.

فاكرمهم عبد الرحمن واحسن اليهم وكان الحكم قد ارسل مع ولده خادما له ومعه كتاب لطيف الى عمروس فلقيه الخادم وصافحه وسلم الكتاب اليه من غير ان يحادثه فلما قرا عمروس الكتاب راى فيه كيف تكون الحيلة على اهل طليطلة فاشار الى عيون اهلها ان يسئلوا [1]) عبد الرحمن الدخول اليهم ليرى هو واهل عسكره كثرتهم وقوتهم ومتعتهم فظنوه بنصحهم ففعلوا ذلك وادخلوا عبد الرحمن البلد فنزل مع عمروس فى داره واتاه اهل طليطلة ارسالا ليسلموا [2]) عليه واشاع عمروس ان عبد الرحمن يريد [3]) ان يتخذ لهم وليمة عظيمة وشرع فى الاستعداد لذلك ووعدهم يوما ذكره لهم وقرّر معهم انهم يدخلون من باب ويخرجون من باب اخر ليقل الزحام ففعلوا ذلك واتى الناس افواجا عن الميعاد فكان اذا دخل فوج أُخذوا وحُملوا الى [20] جماعة من الجند على حفرة كبيرة فى القصر فتضرب رقابهم فلما تعالى النهار اتى [4]) بعضهم فلم ير احدا فقال اين الناس فقيل له انهم يدخلون من هذا الباب ويخرجون من الاخر فقال الم الق منهم احد وعلم الحال فعاد وصاح الناس واعلمهم هلاك اصحابه فكان سبب نجاة من بقى منهم ودانوا وحسنت طاعتهم بقية ايام الحكم وايام ولده عبد الرحمن ثم كان منهم بعد ذلك ما نذكره ان شاء الله تعالى

ذكر عصيان اهل ماردة على الحكم

وما فعله باهل قرطبة

وفى سنة احدى وتسعين ومائة عصى اصبغ بن عبد الله على الحكم ووافقه اهل مدينة ماردة واخرجوا عامله عنها فاتصل الخبر بالحكم فسار

1) En Ibn-Athiri, VI, ١٣٧, يسال
2) En Ibn-Athiri, ut supr.; en ms. P. يسلمون ; en ms. Ac. ارسل لا يسلمون
3) En ms. P. اراد .
4) En ms. Ac. راى

اليها وحاصرها فبينما هو فى ذلك اتاه الخبر عن اهل قرطبة انهم اعلنوا العصيان له فرجع الى قرطبة مبادرا فوصلها فى ثلاثة ايام وكشف عن الذين اثاروا الفتنة فصلبهم [1]) منكسين وضرب اعناق جماعة فارتدع البقون بذلك واشتدت كراهتهم للحكم ولم يزل اهل ماردة تارة يطيعون وتارة يعصون الى سنة اثنتين وتسعين فضعف امر اصبغ بن عبد الله لان الحكم تابع [2]) ارسال الجيوش [اليه [3]] واستمال جماعة من [اعيان [3]] اهل ماردة وثقات [4]) اصحابه فمالوا الى الحكم وفارقوا اصبغ حتى اخوه ضعفت نفسه فطلب الامان فامنه الحكم ففارق ماردة وحضر عند [5]) الحكم واقام بقرطبة

ذكر غزو الفرنج

وفى هذه السنة تجهز لذريق [6]) ملك الفرنج وجمع جموعه ليسير الى مدينة طرطوشة ليحصرها [7]) فبلغ ذلك الحكم فجمع العساكر وسيرها مع ولده عبد الرحمن فاجتمعوا فى جيش عظيم ومعهم كثير من المتطوعة فساروا حتى لقوا الفرنج فى اطراف بلادهم قبل ان ينالوا من بلاد المسلمين شيا فاقتتلوا وبذل كل من الطائفتين جهده واستنفد [8]) وسعه فانزل الله تعالى نصره على المسلمين وهزم [9]) الكفار وكثر القتل فيهم والاسار وانتهبت اموالهم ورجع المسلمون بالظفر

1) En ms. Ac. فصلهم .
2) Sic en Ibn-Athiri, VI, ١٣٨ ; en ms Ac. بايع ; sin puntos en ms P.
3) En Ibn-Athiri, ut supra.
4) Sin puntos en ms. Ac.; en Ibn-Athiri, ut supra, وثقاته من .
5) En Ibn-Athiri, ut supra; en ms. P. الى ; falta en ms, Ac.
6) En Ibn-Athiri, ut supra, y en ms. Ac. لذريق ; en Ibn-Adhari, ut supra, ولذريق , y se advierte en nota «Non Rodericus, sed Ludovicus Pius»; en Al-Makkari, I, ٢١٩ : لذريق بن قارله ; sin puntos en ms. P.
7) En ms. Ac. ليحصرها .
8) En Ibn-Athiri, ut supra, y en ms. P.; en ms. Ac. واستنفذ .
9) En Ibn-Athiri, ut supra, فانهزم

ذكر عصيان خوم على الحكم

وفى هذه السنة خالف خوم بن وهب بناحية باجة ووافقه غيره وقصدوا الشبونة فلما بلغ [21] الحكم الخبر سار اليه الحكم فى جمع كثير فنازله وقطع الاشجار وضيق عليهم [1]) حتى انعنوا الى طلب الامان فامنه واخذ رهائنه على المصالحة والطاعة وعاد عنه الى قرطبة

ذكر عود اهل ماردة الى العصيان

وغزو الحكم بلد الفرنج

قال ثم عاد اهل ماردة الى العصيان والخلاف على الحكم فى سنة اربع وتسعين فسار الحكم بنفسه اليهم وقاتلهم ولم تزل سراياه وجيوشه تتردد وتقاتلهم الى سنة ست وتسعين فطمع الفرنج فى ثغور المسلمين وقصدوها بالغارات والقتل والنهب والسبى وقد شغل الحكم باهل ماردة عنهم حتى اتاه الخبر بشدة الامر على اهل الثغر وما نال العدو منهم وسمع ان امراة مسلمة اخذت أسيرة فقالت واغوثاه يا حكم فعظم الامر عليه وجمع العساكر واستعد وحشد وسار الى بلاد الفرنج فى سنة ست وتسعين ومائة فافتتح [2]) فى بلادهم وافتتح عدة حصون وخرب وقتل الرجال وسبى الحريم ونهب الاموال وقصد الناحية التى كانت بها تلك الامراة فامر لهم من الاسرى بما يفادون به أسراهم وبالغ فى الوصية فى تخليص تلك الامراة فتخلصت من الاسر وقتل بقية الاسرى فلما فرغ من غزاته قال لاهل الثغور اغاثكم الحكم قالوا نعم واثنوا عليه خيرا وعاد الى قرطبة مظفرا منصورا

1) En ms. Ac. اليهم

1) Sin puntos en ambos mss.; en Ibn-Athiri, VI. ١٦٣, como va en el texto.

وفى سنة سبع وتسعين ومائة اشتد الغلاء بالاندلس وعم البلاد ومات كثير من الخلق وكان أكثر الناس يطوون من العدم [1]

ذكر وقعة الربض بقرطبة

وفى سنة ثمان وتسعين ومائة كانت وقعة الربض بقرطبة وسببها ان الحكم كان كثير التشاغل بالشرب واللهو والصيد وغير ذلك مما يجانسه وقد قدمنا ما كان قد فعله باهل قرطبة لما ارادوا خلعه ومن صلب منهم فوادت كراهة اهلها فيه وصاروا يتعرضون لجنده بالاذى والسب [2] وبالغوا حتى انهم كانوا ينادون عند القضاء الاذان الصلاة يا مخمور الصلاة وشافهه بعضهم بالقول وصفقوا عليه بالاكف فشرع فى تحصين قرطبة [3] وعمارة اسوارها وحفر خنادقها وارتبط الخيل على بابه واستكثر [22] من [4] المماليك ورتب جمعا لا يفارقون باب قصره بالسلاح فزاد ذلك فى حقد اهل قرطبة وتحققوا انه يفعل ذلك للانتقام منهم ثم وضع عليهم عشر الاطعمة فى كل سنة من غير حرص [5] فكرهوا ذلك ثم عمد الى عشرة من روساء سفهائها فقتلهم وصلبهم فهاج لذلك اهل الربض وانضاف الى ذلك ان مملوكا له سام الى صيقل سيفا ليصقله فمطله الصيقل فاخذ ذلك المملوك السيف ولم يزل يضرب به الصيقل الى ان قتله وذلك فى شهر رمضان من هذه السنة فكان اول من شهر السلاح اهل الربض القبلى [6] واجتمع اهل الارباض جميعهم بالسلاح واجتمع الجند والاموبون والعبيد بالقصر وغرف الحكم الخيل والسلاح وجعل اصحابه كتائب [7] ووقع القتال بين الطائفتين فغلبهم اهل الربض واحاطوا

1) En ms. P. للعدم .
2) En Ibn-Athiri, VI, ٢٠٩ y en ms. P.; en ms. Ac. والنسبت .
3) En ms. Ac. القرطبة
4) Falta en Ibn-Athiri, ut supra.
5) En ms. Ac. خرص .
6) Falta en Ibn-Athiri, VI, ٢١٠.
7) Sic en Ibn-Athiri, ut supra; sin puntos en ambos mss.

بالقصر فنزل الحكم من أعلى القصر ولبس سلاحه وحرض[1] الناس على القتال فقاتلوا قتالا شديدا ثم امر ابنَ عمه عبيد الله فتلم من السور ثلمة وخرج منها بقطعة من الجيش وأتى اهل الربض من[2] ورآء ظهورهم فلم يشعروا به واضرم النار في الربض فانهزم اهله وقتلوا قتلا ذريعا واسر من وجد في المنازل والدور فانتقى الحكم ثلاثمائة من وجوه الاسرى وصلبهم منكسين ودام النهب والقتل والحريق في ارباض قرطبة ثلاثة ايام ثم استشار الحكم فيهم عبد الكريم بن عبد الواحد بن مغيث[3] فاشار عليه بالصفح عنهم والعفو واشار غيره بالقتل فقبل قول عبد الكريم وامر فنودى بالامان على انه من بقى من اهل الربض بعد ثلاثة ايام قتل وصلب فخرج من بقى منهم بعد ذلل مستخفيا وتحملوا على الصعب والذلول وخرجوا من حضرة قرطبة بنسائهم واولادهم وما خف من اموالهم وقعد لهم الجند والسفلة[4] بالمراصد ينهبون اموالهم ومن امتنع عليهم[5] قتلوه فلما انقضت الايام الثلاثة امر الحكم بكف الاذى[6] عن حرم الناس وجمعهن الى مكان واحد وامر بهدم الربض القبلي وكان يوبع[7] مولى[8] امية بن الامير عبد الرحمن بن معاوية محبوسا في حبس الدم وفي رجله قيد ثقيل فلما راى اهل قرطبة قد غلبوا الجند سال الحرس ان يفرجوا عنه[9] فاخذوا عليه العهد ان يعود واطلقوه فخرج[10] وقاتل قتالا شديدا لم يكن في الجيش من قاتل مثله فلما انهزم اهل الربض عاد الى السجن فانتهى خبره الى الحكم فاطلقه واحسن اليه وقيل ان هذه الوقعة كانت في سنة اثنتين ومائتين والله أعلم

1) En ms. P. وحرض .
2) Falta en el ms. Ac.
3) En ambos mss. المغيث .
4) En Ibn-Athiri, ut supr., والفسلة , como equivalente.
5) En ms. P. منهم .
6) En Ibn-Athiri, ut supra, الايدى ; en ms. P. الادى .
7) Sic en Ibn-Athiri, ut supra; en ms. Ac. más bien يذبغ ; sin puntos en ms. P.
8) En ms. P. se agrega بنى .
9) له en Ibn-Athiri, ut supra.
10) Falta en ms. P.

قال بعض المؤرخين [23] اجتمع فى الربض اربعة الاف فقيه وطالب وكان ممن خرج عليه من الفقهاء يحيى بن يحيى الليثى فهرب وذل على حتى من البربر ثم امنه الحكم بعد ذلك وحضر[1] عنده ومنهم الفقيه طالوت بن عبد الجبار ففر واستتر عند رجل يهودى عالما كاملا وكان بينه وبين ابى البسّام[2] صداقة معضدة[3] فاخبر الحكم به واحضره اليه فعنفه[4] الحكم على خروجه عليه[5] ثم امنه وصرفه الى منزله وساله ابن استتر فاخبره باليهودى وبابى البسام واغتاظ على ابى البسام[6] وعزله عن وزارته وكتب عهدا ان لا يخدمه ابدا ومنهم عبد الملك بن حبيب وغيرهم

ذكر عبور الفرنج

وفى سنة ماتتين جهز الحكم جيشا مع عبد الكريم الى بلاد الفرنج فسار حتى توسط بلادهم فخربها ونهبها وهدم عدة من حصونهم واستنفد[7] خزائن ملوكهم فلما راى ملكهم ذلك كاتب جميع ملوك تلك النواحى واستنصر بهم فاجتمعت اليه افل النصرانية من كل مكان واقبل فى جموع عظيمة ونزل بازاء عسكر المسلمين وبينهم[7] نهر فاقتتلوا عدة ايام والمسلمون يريدون عبور النهر اليهم وهم يمنعونهم من ذلك فلما رأى المسلمون ذلك تاخروا عن النهر فعبر المشركون النهر واقتتلوا اعظم قتال فانهزم الكفار الى النهر واخذهم السيف والاسر فاسر جماعة من ملوكهم وكنودهم وقماصتهم[7] وعاد الفرنج يلومون[8] جانب النهر يمنعون المسلمين من عبوره فاقاموا ثلاثة

1) En ms. Ac. وحصى; en el de P. وخضى.
2) Sin puntos en ambos mss.; en Al-Makkari, I, ٦٠٠, como doy en el texto.
3) En ms. P. فصدقه
4) En Al-Makkari, ut supra; sin puntos en ms. Ac.; en ms. P. فاصنف
5) En ms. P. اليه.
6) En ms. Ac. falta la frase precedente.
7) Sin puntos en ms. Ac.
8) En ms. P. لوموا.

عشر يوما يقتتلوا فى كل يوم فجاءت الامطار وزاد النهر فتعذر جوازه فقفل عبد الكريم عنهم فى سابع ذى الحجة من السنة

ذكر خروج البربر بناحية مورور

وفيها خرج خارجى من البربر بناحية مورور[1] ومعه جماعة فوصل كتاب العامل بها الى الحكم يخبره فاغضى الحكم امره واستدعى من ساعته قائدا من قواده فاخبره بذلك سرا وقال له سر من ساعتك الى هذا الخارج وائتنى[2] براسه والا فراسل عوضه وانا قاعد فى مكانى هذا الى ان تعود فسار القائد الى الخارج فلما قاربه سأل عنه فاخبر انه[3] فى احتياط كثير واحتراز شديد فعجز عنه فتذكر[4] قول الحكم فاعمل الحيلة حتى دخل عليه وقتله وأتى[5] براسه الى الحكم فراه بمكانه ذلك لم يتغير وكانت غيبته اربعة ايام فاحسن الى القائد ووصله واعلى محله

ذكر وفاة الحكم

كانت وفاته فى يوم الخميس بعد الظهر لاربع بقين [24] من ذى الحجة [من] سنة ست ومائتين وكان عمره اثنتين وخمسين سنة وقيل ثلاثا وخمسين وقيل اقل من ذلك الى تسعة واربعين ومدة امارته ستا وعشرين سنة وعشرة أشهر وثلاثة عشر يوما وكان طويلا اسمر[6] نحيفا وله شعر

1) En ms. P. مورون.

2) En ms. Ac. وابنى; en el de P. وابنى; en Ibn-Athiri VI, ٢٢٤, como doy en el texto.

3) En Ibn-Athiri, ut supra, عنه.

4) En ms. P. ثم تذكر.

5) En Ibn-Athiri, ut supr., واحضر; en ms. Ac. واعمل.

6) En Ibn-Adhari, ut supr., طويل اشم نحيف; en Al-Makkari, I, ٢٢٥: اسمر طويلا اشمّ نحيفا

جيد وهو اول من جند الجنود المرتزقة بالاندلس وجمع الاسلحة والعدد واستكثر من الحشم والحواشي [1]) وارتبط الخيول على بابه واتخذ المماليك وجعلهم في المرتزقة فبلغت عدتهم خمسة الاف وكانوا يسمون الخرس [2]) لعجمة السنتهم وكانوا نوابا [3]) على باب قصره وكان يطلع على الامور بنفسه ما قرب منها وما بعد وكان له نفر من ثقات [4]) اصحابه يطالعونه باحوال الناس فيرد عنهم المظالم وينصف المظلوم وكان شجاعا مقداما مهيبا [5]) وكان يقرب الفقهاء [6]) واهل العلم وكان له من الاولاد ابو المطرف عبد الرحمن وثمانية عشر ولدا ذكرا كاتبه الوزير ابو البسام

ذكر قيام الخليفة [7]) عبد الرحمن بن الحكم

هو ابو المطرف [8]) وقيل ابو المظفر عبد الرحمن بن الحكم بن هشام بن عبد الرحمن الداخل وامه ام ولد يقال لها حلاوة وهو الرابع من امراء بني امية بالاندلس بويع له بعد وفاة ابيه في يوم الخميس لاربع [9]) بقين من ذي الحجة سنة ست ومائتين وذلك في خلافة المامون بن الرشيد العباسي قال ولما ولي خرج عليه عم ابيه عبد الله البلنسي من بلنسية وطمع في الملك فوصل الى تدمير فريد قرطبة فتجهز له عبد الرحمن فلما بلغ ذلك عبد الله خاف وضعفت نفسه فرجع الى بلنسية

1) Falta en ms. P.
2) الخرس en Ibn-Athiri, VI, ٢٦٨ ; الخُرص en ms. Ac.
3) يوما en Ibn-Athiri, ut supra; en ms. P. نوبًا (por نوبًا) .
4) Sic en Ibn-Athiri; en ms. Ac. بقات
5) Falta en ms. P. desde وكان له .
6) En ms. P. الفقها .
7) En ms. P. ذكر امارة .
8) En ms. P. المطفر
9) En Ibn-Adhari, ٨٣ لثلاث ; en Notices, 61, idéntica lect. y añade: وقيل لاربع

ذكر ايقاع عبد الرحمن باهل البيرة [1] وجندها

كان ذلك في سنة سبع ومائتين وسبب ذلك أن الحكم كان قد بلغه عن عامل اسمه ربيع انه ظلم سيما اهل الذمة فقبض عليه وصلبه فلما توفي الحكم وولي عبد الرحمن وسمع الناس بصلب ربيع اقبلوا الى قرطبة من النواحي يطلبون الاموال التي كان [2] طلبهم [3] ربيع فيها ظنا منهم انها سترد اليهم وكان جند البيرة اكثرهم طلبا واشدهم الحاحا وتالبا فارسل عبد الرحمن من يسكتهم [4] فلم يقبلوا ودفعوا مَن اتاهم فخرج اليهم جمع من [25] الجند من اصحاب عبد الرحمن فقاتلوهم فانهزم جند البيرة ومن معهم وقتلوا قتلا ذريعا ونجا من بقي منهم وادركهم الطلب فقتل كثير منهم وفيها ثارت بمدينة تدمير فتنة بين المضرية واليمانية فاقتتلوا بلورقة [5] فكان بينهم وقعة تعرف بيوم المصارة [6] قتل بينهم ثلاثة الاف رجل ودامت الحرب بين الفريقين سبع سنين فوكل عبد الرحمن بكفهم ومنعهم يحيى بن عبد الله بن خالد [7] وسيره في جمع من الجيش وكانوا اذا احسوا [8] بقرب يحيى افترقوا وتركوا القتال واذا عاد عنهم رجعوا الى الفتنة حتى اعياه [9] امرهم وفيها كان بالاندلس مجاعة شديدة ذهب فيها خلق كثير وبلغ المدي [10] في بعض المدن ثلاثين دينارا

1) Tal sería la buena lectura del فالس (!) que se da en el texto de Ibn-Athiri, VI, ٢٧١, con referencia al mismo hecho.

2) En ms. P. كانتن

3) En Ibn-Athiri, ut supr. التي كان ظلمهم بها ; en ms. P. التي كانتن ظلمهم

4) En Ibn-Athiri ut supr. y en ms. P.; en ms. Ac. يسكنهم

5) En ms. Ac. بالورقة ; en el de P. ملورقه .

6) En Ibn-Adhari, II, ٨٣ ; en Ibn-Athiri, ut supr., المضارة ; en ms. Ac. المصابرة .

7) Sic también en Ibn-Athiri, ut supra.; en Ibn-Adhari, II, ٩٣ , بن خلف

8) En Ibn-Athiri, VI, ٢٧٢ , احسوا

9) En Ibn-Athiri, ut supra, عيى .

10) En Ibn-Athiri, ut supr. المد

وفى سنة ثمان ومائتين جهز عبد الرحمن جيشا الى بلاد المشركين واستعمل عليهم عبد الكريم بن عبد الواحد بن مغيث فساروا الى بلاد البة والقلاع فنهبوا بلاد البة وخربوها واحرقوها وفتح حصونا وصالحهم اهل حصون اخر على مال واطلاق اسرى المسلمين وذلك فى جمادى الاخر وفيها توفى عبد الله بن عبد الرحمن المعروف بالبلنسى

وفى سنة عشر ومائتين سير عبد الرحمن سرية كثيرة الى بلاد الفرنج واستعمل عليها عبيد الله بن عبد الله البلنسى فسار ودخل بلادهم وتردد فيها بالغارات والسبى والقتل والاسر ولقى جيوش الاعداء [1] فهزمهم واكثر القتل فيهم وكان فتحا عظيما

وفيها افتتح عسكر سيره عبد الرحمن ايضا حصن القلعة من ارض العدو فى شهر رمضان

وفيها امر ببناء المسجد الجامع بجيان

وفيها اخذ عبد الرحمن [رهكان [2]] مقدم اليمانية [3] بتدمير وهو رجاء بن ابى الشماخ [4] ليسكن الفتنة بين المضرية واليمانية فلم يسكن ودامت [الفتنة [5]] بتدمير [فلما راى عبد الرحمن ذلك امر العامل بتدمير [6]] ان ينتقلوا منها ويجعل مرسية منزلة العمال ففعل ذلك وصارت [7] مرسية قاعدة تلك البلاد

وفى سنة اثنتين عشرة ومائتين سير عبد الرحمن جيشا الى برشلونة من بلاد العدو فاقام الجيش شهرين يحاربون وينهبون

وفيها كانت سيول عظيمة وامطار متتابعة فخربت اكثر اسوار مدن الاندلس وخربت قنطرة سرقسطة ثم جددت عمارتها واحكمت

وفى سنة ثلاث عشرة ومائتين قتل اهل ماردة عاملها فثارت الفتنة [26]

1) En Ibn-Athiri, VI, ٢٨٢ se añade فى ربيع الاول .

2) Esta en Ibn-Athiri, VI, ٢٨٣ ; falta en ambos mss.

3) Sin puntos y mal trazadas las dos palabras que preceden, en ms. P.

4) En ms. P. ابو السماج .

5) Sic en Ibn-Athiri, ut supr.; falta en ambos mss.

6) En ms. Ac. falta desde فلما ; en el de P. فامر ..... ودامت , que completo de Ibn-Athiri.

7) En ms. Ac. وسارت

عندهم فسير [1] اليهم عبد الرحمن جيشا فحصرهم وافسد زرعهم واشجارهم فعادوا للطاعة واعطوا رهائنهم وعاد الجيش عنهم بعد ان خربوا سور المدينة ثم ارسل اليهم من ينقل احجار السور الى الغير [2] ليلا يطمع اهلها فى عمارته فلما راوا ذلك عادوا الى العصيان واسروا العامل عليهم وبنوا السور وانقنوه فسار عبد الرحمن اليهم بجيوشه فى سنة اربع عشرة ومعه رهائن اهلها فراسله اهلها واقبلوا [3] رهائنهم بالعامل الذى اسروه وغيره وحصرهم وافسد بلدهم ثم رحل عنهم ثم سير اليهم جيشا فى سنة سبع عشرة فحصروها وضيقوا على اهلها ودام الحصار ثم رحلوا عنهم [4] وسير اليهم جيشا فى سنة ثمان عشرة ففتحها وفارقها اهل الشر والفساد وكان من اهلها رجل اسمه محمود بن عبد الجبار النمارى فى جماعة من الجند فمضى بمن سلم من اصحابه الى مدينة شلوط [5] فسير اليه عبد الرحمن جيشا فى سنة عشرين ومائتين فهرب بمن معه الى جليقية [6] فارسل سرية فى طلبهم فقابلهم محمود وهزمهم وغنم ما معهم وقتل عدة منهم ثم مضى لوجهه فلقيه جمع من اصحاب عبد الرحمن مصادفة فقاتلوهم ثم كف بعضهم عن بعض وساروا فلقيته سرية اخرى فانهزمت السرية وغنم محمود ما معهم ووصل الى بلاد المشركين فاستولى على قلعة لهم فاقام بها خمسة اعوام وثلاث اشهر فحصره الدفنش ملك الفرنج فملك الحصن وقتل محمود ومن معه وذلك فى سنة خمس وعشرين فى شهر رجب

وفى سنة اربع عشرة ومائتين سار عبد الرحمن الى مدينة باجة وكانت عاصية عليه فملكها عنوة

وفيها خالف هاشم الخرّاب بمدينة طليطلة وكان هاشم ممن خرج من طليطلة

1) En ms. P. فسيرهم .

2) En Ibn-Athiri VI, ٢٨٩ النهر ; igual lectura en ms. P.

3) En Ibn-Athiri, ut supr., واقتتلوا ; igual lectura en ms. P.

4) Falta en ms. P. todo lo precedente desde ثم سير , con referencia al año 217.

5) En Ibn-Athiri, VI. ٢٩٠ سالوط .

6) جاقب en Ibn-Athiri, ut sup.; sin puntos en ms. Ac.

لما اوقع الحكم باهلها وسار الى قرطبة فلما كان الان سار الى طليطلة فاجتمع اليه اهل الشر والفساد فسار الى وادى تحونيه [1] واغار على البربر وغيرهم فطار اسمه وأشتدت شوكته وكثر جمره [2] فاوقع باهل سنتبرية وكانت بينه وبين البربر وقعات كثيرة فسير اليه عبد الرحمن جيشا فقاتلوه فلم تستظهر احدى الطائفتين على الاخرى وغلب هاشم على عدة مواضع وجاز بركة العجوز وابعدت غارات [3] خيله فسير اليه عبد الرحمن جيشان فى سنة ست عشرة ومائتين فلقيهم هاشم بالقرب [4] من حصن شميطا [5] المجاور لدورقة [6] فدامت [27]. الحرب بينهم عدة ايام ثم انهزم هاشم وقتل هو وكثير ممن معه

ذكر محاصرة طليطلة وفتحها

وفى سنة تسع عشر ومائتين جهز عبد الرحمن جيشا مع ابنه امية [7] الى مدينة طليطلة فحصرها وكانوا قد خالفوا [8] وخرجوا عن الطاعة فاشتد فى حصارهم وقطع اشجارهم واتلف زرعهم فلم يذعنوا الى الطاعة [9] فرحل عنهم وانزل [10] بقلعة رباح جيشا عليهم مَيْسرة المعروف بفتى ابى ايّوب فلما ابعد امية خرج جمع كثير من اهل طليطلة تعلّهم يجدون غرصة وغفلة [من ميسرة [11]] فينالون منه ومن اصحابه غرضا وكان [ميسرة [11]] قد بلغه الخبر فكمن فى

1) En Ibn-Athiri, VI, تحونيه ; en ms. Ac. حرلية ; en ms. P. جونيه .
2) En ms. P. جمعه .
3) En Ibn-Athiri, ut supra.; en ms. Ac. غارت ; en ms. P. عاره .
4) En Ibn-Athiri, ut sup.: بالقرب
5) En Ibn-Athiri, ut sup. سمسطا
6) En Ibn-Athiri, ut supr.: رورده
7) En Ibn-Athiri VI, ٣١٣ se dice: مع امية بن الحكم
8) En ms. P. خالفوه .
9) En ms. P. طاعة .
10) Sic en Ibn-Athiri, ut sup.; en ambos mss. وقزل .
11) Esta en Ibn-Athiri, ut supr.

عدة مواضع فلما وصلوا الى قلعة رباح خرج الكمين عليهم من جوانبهم ووضعوا السيف فيهم فاكثروا القتل وعاد من سلم منهزما الى طليطلة وجمعت رووس القتلاء وحملت الى ميسرة فلما راى كثرتهم عظم عليه [1]) وارتاع لذلك ووجد فى نفسه غما شديدا فمات بعد ايام يسيرة [2]) ثم سير عبد الرحمن جيشا فى سنة عشرين ومائتين فقاتلوا ولم يظفروا منها بشىء فلما كان فى سنة احدى وعشرين خرج جماعة من اهلها الى قلعة رباح وبها عسكر لعبد الرحمن فاجتمعوا كلهم على حصار طليطلة وضيقوا على اهلها واشتدوا فى حصارهم الى سنة اثنتين وعشرين ومائتين فسير عبد الرحمن اخاه الوليد بن الحكم فراى اهلها وقد بلغ بهم الجهد كل مبلغ واشتد عليهم طول الحصار وضعفوا عن القتال والدفع ففتحها عنوة يوم السبت لثمان خلون من شهر رجب منها وامر بتجديد القصر على باب الخيل [3]) الذى كان هدم بايام الحكم واقام بها الى اخر شعبان سنة ثلاث وعشرين حتى استقرت قواعد اهلها

وفى سنة ثلاث وعشرين سير عبد الرحمن جيشا الى البة والقلاع فنازلوا حصن الغراية [4]) وقتلوا اهله وغنموا ما فيه وسبوا النساء والذرية وعادوا

وفى سنة اربع وعشرين سير جيشا عليهم عبيد الله [5]) بن عبد الله البلنسى الى بلاد العدو فوصلوا البة والقلاع فانتقوهم المشركون وكانت بينهم حروب شديدة وقتال عظيم فانهزم اهل الشرك وقتل منهم ما لا يحصى كثرة وجمعت الرووس حتى كان الفارس لا يرى من يقابله ثم سار عبد الرحمن [28] فى سنة خمس وعشرين فى جيش كثيف الى بلاد المشركين فدخل بلاد جليقية فافتتح منها عدة حصون وغنم وسبى وقتل وخرب ثم عاد الى قرطبة ولم تطل [6]) مدة هذه الغزاة

1) En Ibn-Athiri VI, ٣١٤ : عظمت عليه .

2) En ms. P. شديدة .

3) En Ibn-Athiri, VI, ٣٣٧ , الحصن ; en ms. P. الحسر

4) En Ibn-Athiri, VI, ٣٥١ : الفرات .

5) En Ibn Athiri, VI, ٣٦١ : عبد الله .

6) En Ibn-Athiri. VI, ٣٦٧ واطال , contrariamente al dicho de En-Nuwairí en ambos mss.

وفي سنة سبع وعشرين ومائتين سير الامير عبد الرحمن جيشا الى بلاد[1] العدو فلما كانوا بين اربونة[2] وسرطانية[3] تجمعت[4] الروم عليهم واحاطوا بهم وقاتلوهم الليل كلة فلما اصبحوا انزل الله تعالى نصره على المسلمين وهزم عدوهم وابلى موسى بن موسى في هذه الغزاة[5] بلاء حسنا وكان على مقدمة العسكر وهو العامل على تطيلية وجرى بينه وبين جرير بن[6] موثق وهو من اكابر الدولة ايضا شر فخرج موسى عن الطاعة

ذكر الحرب بين موسى بن موسى

والحارث بن بزيغ[7] وما كان من امره

قال ولما بلغ عبد الرحمن خروج موسى عن طاعته[8] سير اليه جيشا واستعمل عليهم الحارث بن بزيغ[9] فسار اليه والتقوا عند برجة واقتتلوا فقتل اكثر اصحاب موسى وقتل ابن عم له وعاد الحارث الى سرقسطة فسير موسى ابنه[10] الى برجة فعاد الحارث اليها فحصرها وملكها وقتل ابن موسى وتقدم الى مدينة تطيلية فحصرها فصالحه موسى على ان يخرج عنها فانتقل

1) En ms. P. ارض .

2) Sic en Ibn-Athiri, VI, ٣٧٧ ; en ambos mss. اوشولة .

3) Sic en ms. Ac.; en ms. P. سرطسه ; en Ibn-Athiri, ut sup., شرطانية ; en Al-Makkari, I, ٢٢٢ , es preferida بربطانية

4) En Ibn-Athiri, ut supr.; تجمعت ; en ms. P. تحمعت ; en ms. Ac. قجمعت

5) En Ibn-Athiri, ut supr.: العَدوة ; en ms. P. العواه .

6) Sic en Ibn-Athiri, ut supra. y se advierte en nota que جرير en los textos; en ms. Ac. جدرس por las dos جرير بن que doy en el texto, aceptando la lectura de Ibn-Athiri; en ms. P. حرر من

7) Sic en Ibn-Athiri VII, ٥ , con salvedad en nota; en ms. Ac. se lee más bien يزيغ ; en Ibn-Adhari, II, ٦٨ es llamado حرث بن بزيغ ; en ms. P. فريغ .

8) En ms. Ac. الطاعته .

9) Falta en ms. P. desde قال ولما .

10) En Ibn-Athiri, ut supr. se añade: الب بن موسى

موسى الى ارلبط [1]) وبقى الحارث بتطيلية [2]) اياما ثم سار الى موسى ليحاصره فارسل موسى الى غرسية وهو من ملوك الاندلس المشركين واتفقا على الحرب [3]) واجتمعا وجعلا للحارث كمائن فى طريقه واعدا له الخيل والرجال بموضع يقال له ثلمة [4]) على نهر هناك فلما جاوز [5]) الحارث النهر خرج اليه الكمائن واحدقوا به وكانت وقعة عظيمة واصابه ضربة فى جهته [6]) قلعت [7]) عينه ثم أُسر وذلك فى سنة ثمان وعشرين فلما بلغ خبره عبد الرحمن عظم عليه وجهز جيشا عظيما وجعل عليه ابنه محمدا وسيره لقتال موسى فى شهر رمضان سنة تسع [8]) وعشرين فوصل الى تطيلية وحصرها وضيق على اهلها واهلك زرعها فصالحه موسى وتقدم محمد الى بنبلونة فاوقع عندها بجمع كثير من المشركين وقتل غرسية فيمن قتل ثم عاد موسى الى الخلاف على عبد الرحمن فجهز جيشا كبيرا وسيرهم الى موسى فطلب المسالمة فاجيب اليها واعطى ابنه اسماعيل رهينة [29] وولاه عبد الرحمن مدينة تطيلية فسار موسى اليها واخرج منها من يخافه واستقر بها

ذكر خروج المشركين الى بلاد الاسلام

بالاندلس [9])

قال وفى سنة ثلاثين ومائتين خرج المجوس من [10]) اقاصى بلاد الاندلس الى

1) Sin puntos en ms. Ac.; en ms. P. اربط
2) En Ibn-Athiri, ut sup.: بتطليه ; en ms. P. بمطلمه .
3) En Ibn-Athiri, ut supr.: الحارث
4) Sin puntos en ambos mss.; en Ibn-Athiri ملمسة .
5) En Ibn-Athiri, ut sup.: جاء
6) En ms. Ac. جبيهته ; وجهه en Ibn-Athirí.
7) فلقت en Ibn-Athiri.
8) سبع en ms. Ac.
9) En ms. P. الى بلاد الاندلس .
10) En ms. P. فى

بلاد المسلمين وكان اول ظهورهم في ذي الحجة سنة تسع وعشرين عند اشبونة واقاموا بها ثلاثة عشر يوما كان بينهم وبين المسلمين فيها وقائع ثم ساروا الى قادس [1]) ثم الى شدونة وكان بينهم وبين المسلمين وقعة عظيمة ثم قصدوا اشبيلية في ثامن المحرم فنزلوا على اثنى عشر فرسخا منها فخرج اليهم المسلمون فهزمهم العدو في ثاني عشر المحرم وقتل كثير منهم ثم نزلوا على ميلين [2]) منها فخرج اهلها اليهم وقاتلوهم فانهزموا في رابع عشر المحرم وكثر القتل والاسر فيهم ولم يرفع المجوس السيف عن احد ولا عن دابّة ودخلوا حاضرة [3]) اشبيلية واقاموا بها [4]) يوما وليلة وعادوا الى مراكبهم فواقاهم [5]) عسكر عبد الرحمن فبادر اليهم المجوس فثبت المسلمون وقاتلوهم فقتل من المشركين سبعين رجلا وانهزموا ودخلوا مراكبهم واحجم المسلمون عنهم [6]) فسير عبد الرحمن جيشا اخر فقاتلهم المجوس قتالا شديدا ورجعوا عنهم فتبعهم العسكر في ثاني شهر ربيع الاول وقاتلهم واتاهم المدد من كل ناحية فنهضوا لقتال المجوس من كل جانب فانهزم المجوس وقتل منهم نحو خمسمائة [7]) رجل واخذوا منهم اربعة مراكب فاخذوا ما فيها واحرقوها ثم خرج المجوس الى لبلة فاصابوا سبيا [8]) ونزلوا بجزيرة بالقرب من دورنس [9]) فقسموا ما كان معهم مما غنموه فدخل المسلمون اليهم في النهر فقتلوا رجلين ثم رحل المجوس فطرقوا شدونة فغنموا اطعمة وسبيا واقاموا يومين فوصلت مراكب عبد الرحمن الى اشبيلية فلما احس بها

1) En ambos mss. قابس ; en Ibn-Adhari, ut supr. e Ibn-Athiri, VII, ١١ , como doy en el texto.

2) Sic en Ibn-Athiri, ut sup.; en ms. Ac. مثليين ; sin puntos en ms. P.

3) En Ibn-Athiri حاجر ; en ms. P. حاضر .

4) به en Ibn-Athiri.

5) واقاموا en Ibn-Athiri.

6) En Ibn-Athiri, ut supra, y en ms. P.; en ms. Ac. عندهم .

7) En ms. P. مائة .

8) Dozy «Recherches», II, apend., p. LXXVII, en que edita ese fragmento de En-Nuguairí, leyó شينيا , *galera;* Gayangos en su versión de Al-Makkari, «The mohammedan dynasties» etc. tomó esa palabra como nombre geogr. y formó Chineba. La frase es frecuentísima en los recitados de En-Nuguairí y de Ibn-Athiri: أصاب سبيا .

9) Sic en Ibn-Athiri, ut sup.; en ms. Ac. puede leerse más bien قورنس ; sin puntos en ms. P.; en Ben-Alkkutia ٦٣ فريش ; Dozy, *Recherches*, II, pág. LXXXIV دورقس .

المجوس لحقوا بليلة فاغاروا وسبوا ثم لحقوا باكشونبة[1]) ثم مضوا الى باجة ثم قفلوا الى مدينة اشبونة[2]) ثم ساروا[3]) فانقطع خبرهم عن البلاد فسكن الناس

وفى سنة احدى وثلاثين ومائتين سار جيش المسلمين بقرطبة الى بلاد المشركين وقصدوا جليقية فغنموا وقتلوا[4]) واسروا وسبوا ووصلوا الى مدينة ليون فحصروها ونصبو عليها المجانيق فخاف [30] اهلها وخرجوا هاربين وتركوها بما فيها فغنم المسلمون منها ما ارادوا واحرقوا الباقى ولم يقدروا على هدم سورها[5]) لان عرضه سبعة عشر ذراعا فمضوا وقد ثلموا فيه ثلما كثيرة وفى سنة اثنتين وثلاثين ومائتين غدر موسى بن موسى فسير اليه عبد الرحمن جيشا مع[6]) ابنه محمد

وفيها كان بالاندلس مجاعة شديدة فهلك خلق كثير من الناس والدواب[7]) ويبست الاشجار فاستسقى[8]) الناس فسقوا وزال القحط

وفى سنة خمس وثلاثين ومائتين سير عبد الرحمن ابنه المنذر فى جيش كثيف الى غرو الروم فبلغوا البة والقلاع

وفيها كان سيل عظيم بالاندلس فخرب جسر استجة والارحاء وغرق نهر اشبيلية ستة عشر قرية وخرب نهر تاجه[9]) ثمانية عشر قرية وعرض حتى صار عرضه ثلاثين ميلا وكان هذا حدثا عظيما وقع فى جميع البلاد فى شهر واحد

وفى سنة سبع وثلاثين ومائتين سارت جيوش المسلمين الى بلاد العدو وكانت بينهم وقعة عظيمة كان الظفر فيها للمسلمين وهى وقعة البيضاء

1) Sic en Ibn-Athiri, VII, ١٢ ; en ambos mss. بالشونبه
2) Sic en Ibn-Athiri, ut supr., y en Ibn-Adhari, ٩٠ , en ms. Ac. اشنونبه .
3) Falta en ms. P. desde الى باجة
4) Falta en ms. Ac.
5) En ms. Ac. صورها
6) En ms. Ac. الى .
7) Falta en ms. P. desde شديدة .
8) En ms. P. فاستقى .
9) Sic en Ibn-Athiri, VII, ٣٤ ; en ms. Ac. باجة ; en ms. P. تاجه .

ذكر وفاة عبد الرحمن وشيئ من اخباره

كانت وفاته فى ليلة الخميس لثلاث خلون من شهر ربيع الاول سنة ثمان وثلاثين ومائتين وقيل فى شهر ربيع الاخر منها وكان مولده فى شعبان سنة ست وسبعين ومائة فكان عمره اثنتين وستين سنة ومدة ولايته احدى وثلاثين سنة وشهرين وستة ايام وكان اسمر طويلا اعين[1] اقنى عظيم اللحية[2] مخضب[3] بالحناء وكان له[4] من صلبه من الاولاد الذكور والاناث سبعة وثمانون ولدا منهم خمسة واربعون ذكرا وكان عالما اديبا شاعرا يعرف علوم الفلاسفة وفى ايامه دخل زرياب المغنى الى الاندلس فحضر يوما عند عبد الرحمن وغنى وعبيد الله بن قرلمان[5] الشاعر حاضر فقال زرياب

قالت ظلوم سمية الظلم ما لى رايتك داخل الجسم

يا من رمى[6] قلبى فاقصده انت العليم[7] بموقع[8] السهم

فقال عبد الرحمن [ان] البيت الثانى منقطع عن الاول غير متصل به فقال ابن قرلمان بديهة [31] بعد البيت الاول

فاجبتها[9] والدمع منحدر مثل الجمان وهى[10] من النظم[11]

1) En ambos mss. اغر ; en Ibn-Adhari, II, ٨٣ , como en el texto; en Ibn-Athiri, VII, ٣٦, toda la frase: وكان اسمر طويلا اقنى اعين عظيم اللحية

2) En ms. Ac. الحيهة ; en ms. P. الجهه

3) مخضب en Ibn-Athiri, ut supra.

4) En ms. Ac. لهم

5) Sic en Notices, 63-4; en Ben-Alkutia, ٥٩ , que añade seguidamente: بن بدر الداخل ; en ms. Ac. قومان ; en el de P. قرمان ; en Al-Makkari, II, ٣١٦ : فرناس .

6) En ms. Ac, رحى ; en ms. P., Ben-Alkutia y Al-Makkari, ut supra, como va en el texto.

7) En Al-Makkari, ut sup., الخبير .

8) Sic en Ben-Alkutia y Al-Makkari, ut sup.; en ambos mss. بموضع

9) Sic en ms. P., Ben-Alkutia, ٦٥ y Al-Makkari, ut supra; en ms. Ac. فاعمتها

10) Sic en Ben-Alkutia y Al-Makkari, ut sup.; en ambos mss. زهى .

11) Sic en Ben-Alkutia y Al-Makkari; على النعلم en ambos mss.

فكساه عبد الرحمن وحباه وهو اول من رتب اختلاف الفقهاء الى قصره وامرهم بالكلام بين يديه وكان عبد الرحمن بعيد الهمة اخترع قصورا ومتنزهات [1]) كثيرة وزاد في الجامع بقرطبة رواقين وكانت ايامه ايام عافية وسكون وكثرت الاموال عنده واقام ابهة [2]) المملكة ورتب رسومها وكان يشبه بالوليد بن عبد الملك في ابهته وهو اول من اجتلب الماء العذب الى قرطبة وادخله قصوره وجعل لفضل الماء مصنعا كبيرا يرده الناس اذا اخرج من قصوره رحمه الله تعالى

ذكر قيام الخليفة [3]) محمد بن عبد الرحمن المنعوت بالاميى [4])

هو ابو عبد الله محمد بن عبد الرحمن بن الحكم بن هشام بن عبد الرحمن الداخل بن معاوية بن هشام بن عبد الملك بن مروان وامه ام ولد اسمها بهير [5]) وهو الخامس من امراء بني امية بالاندلس قام بالامر بعد ابيه في يوم الخميس لثلاث خلون من شهر ربيع الاول سنة ثمان وثلاثين ومائتين وقيل في شهر ربيع الاخر منها وكانت ولايته في خلافة المتوكل الى بعض ايام المعتمد قال ولما ولي جرى في العدل على سيرة ابيه وتمم بناء زيادة ابيه في جامع قرطبة

ذكر الحرب بين المسلمين والفرنج

وفي سنة اربعين ومائتين كان بين المسلمين والفرنج حرب شديدة وسببها ان اهل طليطلة كانوا على ما ذكرناه من الخلاف على الملوك فلما ولي

1) ومستنزهات en ambos mss.
2) Sin puntos en ambos mss.
3) En ms. P. ذكر امارة .
4) Sic en ms. Ac.; en el de P. بالامر ; pienso que la buena lección sea بالاميين , como da luego el ms. Ac.
5) Sic en Ibn-Adhari, II, ٩٦ ; en ms. P. y en Athiri, ut sup.: بهتر ; en ms. Ac.: بهتر

محمد هذا سار بجيوشه اليها فراسل اهلها ملك جليقية [1] ليستمدونه فامدهم بالعساكر الكثيرة فبلغ محمد ذلك وقد قارب طليطلة فعبّى [2] اصحابه وكمن الكمائن بناحية وادى سليط وتقدم اليهم فى بلل [3] من العسكر فطمع فيه اهل طليطلة والفرنج واسرعوا اليه فلما تشبث الحرب [4] خرجت الكمائن من كل جهة فقتل من المشركين ومن اهل طليطلة ما لا يحصى وجمع من الرووس ثمانية الاف راس وذكر اهل طليطلة ان عدة القتلى عشرين الفا قال وفى سنة احدى واربعين ومائتين استكثر محمد [32] الرجال بقلعة رباح ليضيق على اهل طليطلة وسير الجيوش الى عرو الفرنج مع موسى بن موسى فدخلوا بلادهم ودوخوها ووصلوا الى البة والقلاع فافتتحوا بعض [5] حصونها وعادوا

وفى سنة ثلاث واربعين خرج اهل طليطلة [الى طلبيرة [6]] واقتتلوا هم ومسعود بن عبد الله العارف [7] فانهزم اهل طليطلة وقتل اكثرهم وحمل الى قرطبة سبع مائة راس

ذكر خروج المجوس الى بلاد الاسلام

بالاندلس

وفى سنة خمس واربعين ومائتين خرج المجوس فى المراكب الى بلاد

1) Ibn-Adhari, II, ٩٧ da el nombre del rey cristiano: اردن بن اذفونش

2) En Ibn-Athiri, VII, ٤٨ y en ms. P.; en ms. Ac. عبى

3) En ms. Ac. بلد ; قلة en Ibn-Athiri, ut supra, y en ms. P.

4) En ms. P. سشبن الحرب ; en Ibn-Athiri, ut sup. وانشب القتال .

5) En ms. Ac. بعد

6) De Ibn-Athiri, VII, ٥٤ .

7) En Ibn-Adhari ٩٨ e Ibn-Athiri, ut supr.: العريف ; esta misma grafia sin puntos en ms. P.

الاندلس فوصلوا الى بلاد [1] اشبيلية وحلوا بالجزيرة الخضراء [2] واحرقوا الجامع ثم جازوا الى العدوة [3] ثم عادوا الى الاندلس فانهزم اهل تدمير [4] ودخلوا حصن اورهولة [5] ثم تقدموا الى حائط [6] اشرنجة فاغاروا واصابوا من الذهب والسبى كثيرا ثم انصرفوا فلقيتهم مراكب الامير محمد فقاتلوهم واحرقوا مركب [7] من مراكب المجوس واخذوا مركبين وغنموا ما فيها فجد المجوس عند ذلك فى القتال فاستشهد جماعة من المسلمين ومضت مراكب المجوس حتى وصلوا الى مدينة بنبلونة [8] فاصابوا صاحبها عرسية الفرنجى ففدا نفسه بتسعين الف دينار

وفى سنة ست واربعين ومائتين سار محمد فى جيوش عظيمة الى بلاد بنبلونة [8] فوطئ بلادها ودوخها وهرب ونهب [9] وقتل وافتتح حصونا واصاب فى بعضها فرتون [10] بن عرسية فحبسه بقرطبة عشرين سنة ثم اطلقه الى بلده واقام محمد بارض بنبلونة اثنتين وثلاثين يوما

وفى سنة سبع واربعين سار جيش المسلمين الى بلاد برشلونة وهى للفرنج فاوقع باهلها فارسل صاحبها الى ملك الفرنج يستمده فارسل اليه جيشا كثيفا وارسل المسلمون يستمدون فاتاهم المدد فنازلوا برشلونة وقاتلوا قتالا شديدا فملكوا ارباضها وبرجين من ابراج المدينة وقتل من المشركين ما لا يحصى كثرة وعاد المسلمون بالظفر والغنيمة

1) Falta en ms. Ac.

2) En ambos mss. بالبخاض o بالحاضر ; en Ibn-Athiri, VI, ٥٨, toda la frase: وحلت بالجزيرة ودخلت الحاضر الى قتالهم [مراكب المجوس]. Confr. el pasaje en Ibn-Adhari, II, ٩٩, que autoriza mi corrección del texto.

3) En Ibn-Athiri, ut sup., se añade con referencia a los barcos: فحملت بناكور .

4) En ms. Ac. التدمير .

5) Sin puntos en ambos mss.

6) Sic en Ibn-Athiri, advirtiendo en nota que el Cod. da حليط ; en ms. Ac. خليط ; en ms. P. حلمط

7) En ms. P. e Ibn-Athiri, ut sup., مركبين .

8) En ms. Ac. بهلونة ; en el de P. سلونه .

9) En Ibn-Athiri, VII, ٦٠ وخربها ونهبها .

10) Sic en Ibn-Adhari, II, ١٠٠ ; en Ibn-Athiri, ut supra y en Al-Makkari, I, ٢٢٢ y ٢٢٦ ; en ambos mss. فرقون .

وفى سنة تسع واربعين ومائتين جهز محمد جيشا مع ابنه الى مدينة البة والقلاع من بلاد الفرنج ففتحوا واقتتحوا حصونا منيعة

وفى سنة احدى وخمسين ومائتين سير محمد جيشا [1] الى بلاد المشركين فى جمادى الاخرة وقصدوا الملاحة [2] وكانت اموال لذريق [3] بناحية البة والقلاع فلما عم المسلمون بلدهم بالخراب والنهبة [39] جمع لذريق عسكره وسار اليهم فالتقوا بموضع يقال له فج المركوبين [4] وبه تعرف هذه الغزاة واقتتلوا فحانت الهزيمة على المشركين ثم اجتمعوا بهضبة بالقرب من موضع المعركة فتبعهم المسلمون وحملوا عليهم واشتد القتال فانهزم الفرنج لا يلوون على شىء وتبعهم المسلمون يقتلون منهم ويأسرون وكانت هذا الوقعة فى ثانى عشر شهر رجب وكان عدد ما أُخذ من رؤوس القتلى [5] الفين واربعمائة راس واثنتين وتسعين راسا وكان فتحا عظيما

وفى سنة تسع وخمسين ومائتين سار محمد الى طليطلة وحصرها وكان اهلها قد خالفوا عليه وطلبوا الامان فامنهم واخذ رهائنهم [6]

وفيها خرج اهل طليطلة الى حصن سكان [7] وفيه سبع مائة من البربر واهل طليطلة فى عشرة الاف فلما التحمت الحرب بينهم انهزم مطرف بن عبد الرحمن بن حبيب وهو احد مقدمى اهل طليطلة وتبعه اهلها فى الهزيمة وانما انهزم [8] لعداوة كانت بينه وبين مقدم اخر اسمه طريشة [9] فاراد ان يوهنه بذلك فقتلوا اعظم قتل [10]

1) Falta en ms. P. todo lo anterior desde مع ابنه .

2) Sic en ms. P., en Ibn-Adhari, I, ١٠١ e Ibn-Athiri, VII, ١٠٨ ; en ms. Ac. لملاحة .

3) Igual lectura de la frase precedente en Ibn-Athiri; quizás sea preferible la que dá, en lugar de esa, Ibn-Adhari, ut supra: وكانت من اجل اعمال لذريق

4) Sic en Ibn-Athiri, ut sup. y en Ibn-Adhari II, ١٠١ ; en ambos mss. المركوز .

5) En ms. P. ما وجد من القتل .

6) Sin puntos en ms. Ac.

7) سكيان en Ibn-Athiri, VII, ١٨٢ ; en ms. P. سكمان .

8) En ms. Ac. انهزما .

9) En Ibn-Adhari, II. ١٠٣ : طريشة بن مسارية ; en Ibn-Athiri, ١٨٣ : طريشة ; en ms. Ac.: طريشة ; en el de P. طرشة

10) المرقيل del texto de Ibn-Athiri, ut supra, debe ser un error del copista por las dos palabras que preceden, muy concordantes con el sentido general de la frase.

وفيها عاد عمرو بن عمروس[1] الاندلسي الى طاعة الامير محمد وكان مخالفا عليه عدة سنين فولاه محمد مدينة اسقة[2]

وفي سنة ست وستين ومائتين امر محمد بانشاء مراكب بنهر قرطبة وحملها الى البحر وسيرها الى البحر[3] المحيط لتسير[4] منه الى بلاد جليقية فلما دخلته تقطعت فلم يجتمع منها مركبان ولم يرجع منها الا اليسير

وفي سنة سبع وستين ومائتين خالف عمر بن حفصون على الامير محمد [بناحية رية[5]] فخرج[6] اليه جيش تلك الناحية وعاملها فقاتلوه فهزمهم وقوي امره وشاع ذكره واتاه من يريد الشر والفساد فسير اليه محمد عاملا اخر في جيش فصالحه عمر وطلب العامل كل من كان له مساعدة لعمر فاهلكه ومنهم من ابعده واستقامت تلك الناحية

وفي سنة ثمان وستين سير محمد جيشا الى المخالفين مع ابنه المنذر فقصد مدينة سرقسطة فاهلك زرعها وخرب بلدها وافتتح حصن[7] روطة واخذ منه عبد الواحد الروطي وهو من اشجع اهل زمانه وتقدم الى دير بروجة[8] وهتكها بالغارة وقصد مدينة لاردة وقرطنية[9] واخذ رهائنهم ثم قصد مدينة البة والقلاع فافتتح بهما حصونا وعاد بالظفر والنصر والسلامة

ذكر وفاة محمد [34] بن عبد الرحمن

كانت وفاته في سلخ صفر سنة ثلاث وسبعين ومائتين وقيل في يوم الاحد غرة شهر ربيع الاول منها وانه خرج في يوم الاحد الى الرصافة متنزها ومعه

1) En ms. P. عمروس بن عمر بن عمروس
2) En Ibn-Athiri, ut sup., erróneo اسقة. Y añade: وحصر محمد حصون بني موسى ثم تقدم الى بنبلونه فوطيء ارضها وعاد
3) البر en ms. Ac.
4) En ms. Ac. لتسيل.
5) De Ibn-Athiri, VII, ٢٥٣.
6) En ms. P. más bien se lee فسير.
7) Sic en Ibn-Adhari, II, ١٠٧, Ibn-Athiri, VII, ٢٥٨ y ms. P.; en ms. Ac. حصون.
8) En Ibn-Athiri y ms. P., ut sup., بروجه.
9) En Ibn-Athiri, ut sup., وقرطاجنة; en ms. P. وقرطبيه

هاشم [1]) بن عبد العزيز فقال له يا سيدى ما اطيب الدنيا لولا الموت فقال له يا ابن اللخناء [2]) وهل ملكنا هذا [الملك [3]] الذى نحن فيه الا الموت ولو بقى من كان قبلنا من اين كان يصل الينا [4]) ورجع من توهته فحم ومات فى بقية يومه نقله ابن الرقيق فى تاريخ افريقية وكان مولد محمد فى ذى القعدة سنة سبع وماتين وعمره خمسا وستين سنة وثلاثة اشهر واياما وكانت ولايته اربعا وثلاثين سنة [5]) واحد عشر شهرا وكان ابيض مشربا [6]) بحمرة ربع القامة [7]) اوقص فخضب [8]) بالحناء والكتم وولد له مائة ولد [9]) ذكور مات عن ثلاث وثلاثين منهم وكان ذكيا فطنا بالامور المشبهة [10]) محبا للعلوم موثرا لاهل الحديث عارفا حسن [11]) السيرة وقال بن مخلد الفقيه ما كلمت احدا [12]) من الملوك اكمل عقلا ولا ابلغ من الامير محمد بن عبد الرحمن رحمه الله تعالى وكانت وفاة محمد فى خلافة المعتمد على الله العباسى

ذكر قيام الخليفة [13]) المنذر بن محمد

هو ابو الحكم المنذر بن محمد بن عبد الرحمن بن الحكم بن هشام بن

1) Sic en Ibn-Adhari, l. c., repetidas veces, y con referencia a este pasaje, pág. ١١٤; en ms. P. هشام.

2) Sic en ms. P. y en Ibn-Adhari, ut sup. que añade: لحنت فى كلامى; en ms. Ac. اللختى

3) De Ibn-Adhari, ut supra.

4) Como variante de la frase que precede, da Ibn-Adhari: فلولا الموت ما ملكنا ابدا

5) En ms. P. falta desde وثلاثة.

6) En ms. P. e Ibn-Athiri, ut sup. مشربا.

7) Por las dos del texto que preceden, da Ibn-Athiri: ربعة; en ms. P. ربع القامة.

8) يخضب en Ibn-Athiri; en ms. P. تخضب.

9) En ms. Ac. رجل.

10) En ms. P. المشتبهة.

11) En ms. P. لاهل.

12) Falta en ms. P.

13) En ms. P. ذكر امارة.

عبد الرحمن الداخل وامه ام ولد اسمها ايل[1]) وهو السادس من امراء بنى امية بالاندلس

قام بالامر فى يوم وفاة أبيه. فى غرة شهر ربيع الاول سنة ثلاث وسبعين ومائتين وقيل بويع له بعد وفاة ابيه لثلاث ليال وخالف عليه ابن حفصون وقد ذكرنا خلافه على ابيه وبحصن ببشتر[2]) فسار المنذر اليها واحدق بها فاعمل ابن حفصون الحيلة وسلك طريق المكر والخديعة وسأل الامان واظهر الرغبة فى سكان قرطبة باهله وولده فامنه المنذر وكتب له بما أراد وفصل لاولاده الثياب ثم سأل فى مائة بغل يحمل عليها اثقاله وعياله الى قرطبة فانزله[3]) المنذر بها وسلمت اليه وعليها عشرة من العرفاء وارتحل العسكر فاخذ ابن حفصون البغال وقتل العرفاء وعاد الى سيرته الاولى [35] فعقد المنذر على نفسه انه لا أعطاه صلحا ولا عهدا الا ان يلقى بيده وينزل على حكمه وأمر بالسكين وان ترد اسواق قرطبة الى بيشتر ودام الحصار فمات المنذر وهو بحاصره وكانت وفاته فى يوم السبت لثلاث عشرة ليلة بقيت من صفر سنة خمس وسبعين ومائتين وقيل فى نصف صفر وعمره نحو من ستة واربعين سنة وولايته سنة واحد عشر شهرا واياما وكان اسمر طويلا جعدا كث اللحية بوجهه اثر جدرى وخلف ستة اولاد ذكور وقيل لم يعقب فولى بعده اخوه

ذكر قيام الخليفة[4]) عبد الله

هو ابو محمد عبد الله بن محمد بن عبد الرحمن بن الحكم بن هشام بن عبد الرحمن الداخل وامه ام ولد اسمها عشار[5]) وهو السابع من امراء بنى امية ببلاد الاندلس

1) Sin puntos en ambos mss.
2) ببربشتر en Ibn-Adhari II, ١١٩-٢٠ y otras y en Ibn-Athiri, VII, ٢٩٢ y otras; طليطلة por error en ambos mss.
3) En ms. P. فامر.
4) En ms. P. ذكر امارة.
5) Sic en Ibn-Athiri, VII, ٣-٤; en Ibn-Adhari ١٢٤ بهار; mas agrega: وقيل عشار

بويع له بعد وفاة اخيه المنذر فى يوم السبت لثلاث عشرة ليلة خلت من صفر سنة خمس وسبعين ومائتين وقيل فى منتصف صفر منها وذلك فى خلافة المتمد على الله العباسى ولما بويع له كان بالعسكر على ببشتر[1]) فرحل نحو قرطبة ودخل القصر بها لثلاث بقين[2]) من صفر المورخ قال ابرهيم بن الرقيق ولما تولى الب ابن حفصون عليه وحشد كور الاندلس حتى لم تبق منها الا قرطبة واقبل فيمن اطاعه من اهل الكور وخرج اليه الامير عبد الله فى اربعة عشر الفا من اهل قرطبة خاصة واربعة الاف من حشمه ومواليه فبرز اليه ابن حفصون فى سفح الجبل وثار له فلم تكن الا صدمة صادقة حتى ازالوهم عن مراكزهم[3]) ودخل ابن حفصون الحصن كانه يخرج من بقى فيه فثلم فيه ثلمة واخرج منها اهله وما كان له فلما انتهى ذلك الى اهل عسكره ولوا مدبرين لا يلوى احد منهم على احد فقتلوا قتلا ذريعا ودخل منهم جماعة فى عسكره فامر بالتقاطهم وجلس[4]) لهم فى مظلة فقتل بين يديه الفا صبرا

وكانت فى ايامه فتن عظيمة وكثر قيام البوار عليه حتى لم يبقى فى يده الا مدينة قرطبة وحدها وخالف عليه اهل اشبيلية وشذونة ولم تبق مدينة الا خالفت عليه ثم عزموا على الدعاء على منابر الاندلس للمعتمد[5]) بالله العباسى فكتبوا [36] الى ابراهيم بن احمد بن الاغلب يسئلونه ان يبعث اليهم رجلا من قبله فتثاقل[6]) عنهم ابراهيم وشغله ايضا اضطراب اهل افريقية عليه فامسكوا عن ذلك وقلت رجال عبد الله بن محمد وذهب من كان يصول به هو واباؤه من مواليهم واصحابهم وقلت الاموال فى يده لخروج اهل المدن وامتناعهم من اداء الخراج عليه وكان خراج الاندلس الذى يؤدى الى ابائه ثلاثمائة الف دينار فى كل سنة وكانوا يعطون رجالهم وخدمهم مائة

1) طليطلة, por error, en ambos mss.
2) En ms. P. خلون.
3) En ms. P. مراكبهم.
4) En ms. P. وطلس.
5) En ms. Ac. للمعتض; en el de P. للمعتضد
6) En ms. Ac. فثاقل; en el de P. فتثاقل.

الف دينار وينفقون فى امورهم وفوائهم وجميع ما يعرض لهم مائة الف ويذخرون مائة الف فلما امتنع اهل مدن الاندلس من اداء الخراج اليهم رجعوا الى تلك الذخائر فنفقوها واتصلت عليهم [1]) الحروب خمس عشر سنة فنفقوا [2]) ذخائرهم واحتاجوا للقروض وكانت ايامه على هذا الحال الى ان توفى وكانت وفاته فى يوم الثلاث غرة شهر ربيع الاول سنة ثلاثمائة وعمره سبعون سنة الا شهورا ومدة ولايته خمس وعشرون سنة ونصف شهر وكان مستبدا [3]) بارائه مخالفا لنصحائه لين الجانب جدا بلغ من لينه ان ابنه مطرفا قتل اخاه محمد بن عبد الله والد الناصر فلم ينكر عليه ذلك بل قال له قد سوغتك قتل [4]) اخيك فالله الله فى ابن امية يعنى وزيره فانك ان قتلته قتلتك به ثم حذر ابن امية من مطرف وكان مطرف قد عوم على خلعه فلم يمكنه ذلك لمكان ابن امية فعمل عليه حتى قتله ولما مات عبد الله ولى بعده ابن ابنه عبد الرحمن

ذكر قيام الخليفة [5]) عبد الرحمن بن محمد

هو ابو المطرف عبد الرحمن بن محمد بن عبد الله بن محمد بن عبد الرحمن بن الحكم بن هشام بن عبد الرحمن الداخل وامه ام ولد اسمها مُزْنة [6]) وهو الثامن من امراء بنى امية بالاندلس

بويع له بعد وفاة جده فى مستهل شهر ربيع الاول سنة [7]) ثلاثمائة وقال ابن الرقيق انه اخ لعبد الله بن محمد وليس بصحيح وينقض ذلك عليه

1) Falta en ms. P.
2) En ms. Ac. فنفقت ; sin puntos en ms. P.
3) En ms. P. مستبدا .
4) En ms. Ac. قبيل ; en Ben-Alkutia, ٤٠ y ms. de P., como doy en el texto.
5) En ms. P. ذكر امارة .
6) En Ibn-Athiri, VIII, ٥٥ : مرنة ; mas en fd. p. ٣٩٨ مزنة .
7) Falta en ms. P.

انه قال فيه [1]) انه ولى وهو ابن اربع وعشرين سنة ووفاة محمد بن عبد الرحمن قبل مولد عبد الرحمن هذا باربعة سنين واظنه [37] اشكل عليه امره والتبس عليه محمد بن عبد الله بجده محمد بن عبد الرحمن والله تعالى اعلم قال ولما ولى عبد الرحمن هذا تلقب [2]) بامير المومنين الناصر لدين الله وهو اول من لقب بامير المومنين ببلاد الاندلس وكان من قبله يسمون ببنى الخلايف ويسلم عليهم ويخطب لهم بالامرة فقط وانما تسمى هذا بامير [3]) المومنين لما بلغه ضعف الخلافة بالعراق فى ايام المقتدر بالله وظهور الشيعة بالقيروان ودعائهم للمهدى فكان فى ذلك الوقت ثلاث خلايف يلقب كل منهم بامير المومنين فالمقتدر بالعراق والمهدى بالقيروان وهذا الناصر بالاندلس قال وولى والاندلس نار تضطرم وجمرة تتقد شقاقا ونفاقا فاخمد نيرانها وسكن زلازلها وغوى غروات كثيرة وكان يشبه بعبد الرحمن الداخل ولم يجد من المال ما يستعين [4]) به على مصالح جيشه فاتفق ان صاحب الدوير [5]) اغار [6]) على قرطبة فى نحو ثلاثمائة فارس فهزمه عبد الرحمن واسره فسلم اليه الحصن فجمع ما فيه فتقوى به ثم التقى مع ابن حفصون فى وادى التفاح بجيان [7]) وكان ابن حفصون فى عشرين الف فارس فهزمه عبد الرحمن وافنى اكثر من معه قتلا واسرا وبعث الى المغرب الاوسط فملك سبتة وفاس وسجلماسة وغيرها وغوى الروم بعد ذلك اثنى عشرة غروة حتى عود [8]) بلادها ووضع عليهم جالية [9]) يؤدونها وكان فيما شرط عليهم اثنى عشر الف صانع يصنعون له فى مدينة التى بناها وسماها الزهراء [10])

1) Falta en ms. Ac.
2) En ms. P. انقب .
3) En ms Ac. تسمى مير .
4) En ms. Ac. دستعيى ; en ms. P. تسعين
5) Sic en ms. Ac.; en ms. P. quizás الدوتر ; error por المدور .
6) اعار en ms. Ac.
7) En ms. P. بحمال .
8) En ms. P. دجع
9) حالية en ambos mss.
10) En ms. Ac. todas las veces انرهرى

وشى على ثلاثة اميال من قرطبة اسندها الى سفح الجبل وسابق المياه اليها وقسمها اثلاثا فالثلث الذى يلى الجبل لقصوره ومنازله والثلث فيه دور خدمه وكانوا اثنى عشر الفا بمناطق الذهب والسيوف [1] المحلاة يركبون لركوبه وينزلون لنزوله والثلث بساتين تحت مناظره وقصوره وجلب اليه انواع الفواكه قال ومن غريب ما بناه فيها مجلس مشرف على البساتين مرفوع على العمد مبنى بالرخام مصفح بالذهب مرصع بالياقوت والجواهر [2] المجزع وصنع امام المجلس بحرا ملاه بالزيبق وكان النور ينعكس منه الى المجلس فيحضر اليه [3] القاضى بقرطبة الفقيه المنذر بن سعيد البلوطى فقرا [4] ولولا ان تكون الناس امة واحدة لجعلنا لمن يكفر بالرحمن لبيوتهم سُقُفا من فضة ومعارج عليها يظهرون [ولبيوتهم ابوابا وسررا عليها يتكئون وزخرفا وان كل ذلك لما متاع الحيوة الدنيا [5]] والاخرة عند ربك للمتقين [6] فقال له وعظت [38] فاحسنت وامر بفروع الصفائح قال وكمل بناء الزهراء فى اثنى عشر سنة بالف بناء [7] فى كل يوم مع كل بناء اثنى عشر رقاصا وسكنها خمسا وعشرين سنة وطالت أيام الناصر وتمكن واتسعت مملكته وكانت وفاته فى ليلة الاربعاء لليلتين وقيل لثلاث خلت من شهر رمضان المعظم سنة خمسين وثلاثمائه بالزهراء وحمل الى مدينة قرطبة فدفن بها مع اسلافه من بنى امية ومولده فى يوم الخميس لتسع بقين من شهر رمضان سنة سبع وسبعين ومائتين فكان عمره ثلاثا وسبعين سنة ومدة ولايته خمسون سنة وستة اشهر واياما وكان سهما صارما لم يزل منذ ولى يستنزل المتغلبين حتى خلصت له جميع الاندلس فى خمس وعشرين سنة من ولايته وكان له من الاولاد الحكم ولى عهده وعبد الجبار وسليمان وعبد الملك وعبيد الله والمغيرة ولما مات ولى بعده ابنه

1) En ms. Ac. المنسوب
2) Falta en ms. Ac. desde مصفح.
3) Falta en ms. P.
4) فقال en Ibn-Athiri, VIII, ٣٩٦; en ms. P. فقرا.
5) Lo que va entre paréntesis está en Ibn-Athiri, ut sup.; en ambos mss, lo sobreentiende con la expresión الى قوله.
6) Corán, 43, v. 32-4.
7) Sin puntos en ms. Ac.; en ms. P. بنا

ذكر قيام[1] الحكم المستنصر بالله

هو ابو العاص الحكم بن عبد الرحمن الناصر بن محمد بن عبد الله بن محمد بن عبد الرحمن بن الحكم بن هشام بن عبد الرحمن الداخل وامه ام ولد اسمها مرجانة[2] وهو التاسع من امراء بنى امية بالاندلس بويع له فى شهر رمضان سنه خمسين وثلاثمائة فى جميع مدن الاندلس وثغورها فاحسن الى الرعية وعدل فيهم وضبط الثغر وغزا الروم فى سنة اثنتين وخمسين وثلاثمائة ففتح مدنا جليلة وسبى وغنم وانصرف سالما ثم اصابه الفالج فتغيب عن الناس فلما كان فى يوم السبت لعشر خلون من محرم سنة ست وستين وثلاثمائة اظهر موته وقيل توفى فجاة ليلة الاحد لاربع خلون من صفر منها ومولده فى يوم الجمعة مستهل شهر رجب سنه اثنتين وثلاثمائة فمات وله من العمر ثلاث وستون سنة وستة اشهر وعشرة أيام ومدة ولايته خمس عشرة سنة واربعة اشهر واياما وكان حسن السيرة جامعا للعلوم مكرما لاهلها وجمع من الكتب على اختلاف انواعها ما لم يجمعه غيره من الملوك قبله واشتراها من سائر الاقطار وغالى فى اثمانها فحملت اليه من كل جهة وكان قد رام قطع الخمر من الاندلس [39] وامر بازالتها وشدد فى اشتئصال شجرة العنب من جميع اعماله فقيل له انها تعمل من التين وغيره يتوقف[3] فى ذلك وهو الذى دخل اليه ابو على القالى[4] البغدادى صاحب الامالى وابو بكر الزبيدى مختصر كتاب العين وكان منذر بن سعيد البلوطى قاضيه وقاضى ابيه فلما توفى ولى القضاء ابن بشير الفقيه فاشترط على المستنصر نفوذ الحكم فيه فمن دونه

1) En ms. P. امارة .

2) En ms. Ac., Ibn-Athiri, VIII, ٣٦٩ y Al-Makkari, I, ٢٣٢ ; en Ibn-Adhari II, ٢٤٩: مهرجان ; esta última lección en ms. P.

3) En ms. P. فتواقف .

4) En ms. Ac. العالى ; confr. Al-Makkari, I, ٢٣٤ - ٣٧ y II, ٤٩ ; en ms. P. parece más bien المقالى .

وكان من اخباره انه امرأة منقطعة كان لها ارضية[1] تجارر بعض قصور الامير فاحتاج اليها ليبنى فيها شيىء مما اراد بناءه فساومها الوكيل فى البيع فامتنعت فاخذها الوكيل قهرا وبنى فيها منظرة بديعة وانفق عليها جملة وافرة[2] فوقفت الامراة لابن بشير القاضى وقصت عليه قصتها فركب حماره وجعل عليه خرجا كثيرا لا يطيق حمله الا جماعة من الرجال وقصد الزهراء والمستنصر فى تلك المنظرة فدخل عليه فقال ما جاء بالقاضى فى هذا الوقت فقال اريد ملاء هذا الخرج من تراب هذا الموضع فتعجب منه الحكم وأمر فملى الخرج ثم خلا القاضى به فقال انك عليك انلال العلماء على الملوك الحلماء الا تنقل هذا الخرج الا على الحمار الا انا والت فضحك الحكم وقال كيف تطيق ذلك ايها القاضى فبكى ابن بشير وقال فكيف تطيق أن تطوف هذا المكان اجمعه من سبع ارضين فى خلقى وخلقك يوم القيامة وانا شريكك فى الاثم ان رضيت هذا الحكم وقص عليه القصة فبكى الحكم وقال وعظت فابلغت ايها القاضى ثم خرج عن المكان وسلمه الى الامراة بكل ما بنى فيه وغرس قال وكتب الى العزيز بن المعز صاحب مصر كتابا يشتمه فيه ويسبه فكتب اليه اما بعد فانك عرفتنا فهجوتنا ولو عرفناك فهجوناك والسلام وكتب اليه قصيدة يفتخر فيها منها

السنا بنى مروان كيف تبدلت ... بنا الحال او دارت علينا الدوائر
اذا ولد المولود منا تهللت ... له الارض واهتزت اليه المنابر

وكان للحكم من الاولاد هشام وسليمان وعبد الله وحاجبه جعفر الصقلبى المعروف بالفتى

ذكر قيام الخليفة[3] هشام المويد بالله

[40] هو ابو الوليد هشام المويد بالله بن الحكم المستنصر بالله وهو

1) En ms. Ac. ارضة ; en el de P. ارتصه .
2) Falta en ms. de P. desde وبنى .
3) En ms. P. امارة .

العاشر من امراء بنى امية بالاندلس

بويع له بولاية العهد فى حياة ابيه فى غرة جمادى الاولى سنه خمس وستين وثلاثمائة وجددت له البيعة فى يوم الاحد لاحدى عشرة خلت من المحرم سنة ست وستين وثلاثمائة وقيل فى يوم الاثنين لخمس خلون من صفر منها وهو بن اثنتى عشر سنة بانفاق من[1] الوزراء وعلموا ان عمه المغيرة بن عبد الرحمن ينازعه فى الامر ويتطاول الى بعض ما عقد له ويرى[2] انه أحق بذلك منه لصغر سنه فهجم عليه فى منزله فذبح وكان الذى تولى قتله محمد بن ابى عامر الوزير فصفت الامور لهشام ولما ولى احتيج الى مدبر للمملكة فوقع الاختيار على جعفر بن عثمان المصحفى فقلده هشام حجابته وتدبير أمره واشرك معه فى الحجابة غالب بن عبد الرحمن وقلد المنصور بن ابى عامر الوزارة وكان على الشرط والسكة فانحط المصحفى وارتفع ابن ابى عامر ثم عزل المصحفى عن الحجابة فى يوم الاثنين لثلاث عشرة ليلة خلت من شعبان سنة سبع وستين وحوقق وطولب بمائة الف دينار وتوفى فى المطبق بعد خمسة أعوام وكانت مدة ولايته ستة اشهر وثلاثة ايام

ذكر اخبار المنصور محمد ابن ابى عامر

قال ولما عزل المصحفى اتفق الراى على تقدم محمد بن ابى عامر المعافرى فولى الحجابة فى يوم الاثنين المورخ وبقى غالب شريكه الى ان قتل وانفرد المنصور بالامر قال بعض المورخين كان محمد بن ابى عامر من الجزيرة الخضراء وله بها قدر وابوه وورد وهو شاب الى قرطبة واشتغل[3] بالعلم والادب وسمع الحديث وتمير وكانت له هيئة تحدث بها نفسه بادراك

1) En ms. Ac. mal ابن .
2) En ms. P. وترى .
3) En ms. P. واستعمد

معالى الامور وكان يحدث من يختص به بما يقع له من ذلك[1] وله اختبال[2] كبيرة اورد منها ابو عبد الله الحميدى فى كتابه المترجم بالامانى الصادقة كثيرا قال ثم علت حاله وتعلق بوكالة صبح ام هسام المويد والنظر فى اموالها فواد امره فى الترقى الى أن ذاب الحكم وولى ابنها هشام فخافت اضطراب الامر عليه فضمن لها سكون [41] الحال وزوال الخوف واستقرار الملك لابنها فساعدته المقادير وامدته المراة بالاموال فاستمال العساكر اليه فصار صاحب التدبير والمتغلب على الامر وحجب هشاما وتلقب بالمنصور واقام الهيبة فدانت له اقطار الاندلس كلها ولم يطرب عليه شىء منها لعظم هيبته وحسن سياسته وكان يدخل الى القصر ويخرج فيقول امر امير المومنين بكذا ونهى عن كذا فلا يعترض عليه فى مقال ولا ينازع فى افعال وكان اذا غزا بلد الروم وكل بهشام من يمنعه من التصرف والظهر والاذن فى دخول احد من الناس الى ان يعود من سفره فاذا كان بعد سنين اركبه وجعل عليه برنسا والبس جواريه البرانس حتى لا يعرف منهن وتوكل بالطرقات من يطرد الناس عنها حتى ينتهى الى الوزراء او غيرها من المستنزهات ثم يعيده على مثل ذلك وليس له من الملك الا الدعاء على المنابر واثبات اسمه على السكة والمطرد والمنصور على انه ما يكون من الحروم وشد الثغور[3] واقامة العدل وشمول الناس بالاحسان والفضل فلم ير فى الضبط وحسن السياسة وامن السبيل ووفيه حقوق الرياسة بجزيرة الاندلس كاباه[4] ودامت له هذا الحال بضعا وعشرين سنة الى أن توفى وكانت وفاته فى اقصى الثغور بمدينة سالم فى سنة ثلاثة وتسعين وثلاثمائة فى طريق الغزو قال وكان رحمه الله تعالى له مجلس فى الاسبوع يجمع فيه اهل العلم للكلام يحضر به مدة بقائه بقرطبة قال وختن اولاده فختن معهم من اولاد اهل دولته خمس مائة صبى ومن اولاد[5] الضعفاء ما لم

1) En ms. Ac. اختنا que no hace sentido.

2) Desde esta palabra queda interrumpido el recitado en el ms. de París, al cual faltan, sin duda, dos fols.; pues salta de 67 a 70 en la antigua numeración.

3) En ms. Ac. النعور

4) En ms. Ac. كاباه .

5) En ms. Ac. اولاده .

تحصى عدته وانفق فيه خمسمائة الف دينار وكان ذا همة عالية فى الجهاد مواصلا لغزو الروم وربما خرج لصلاة العيد فيقع له فيه الجهاد فلا يرجع الى قصره ويركب من فوره بعد انصراف من الصلاة فلا يصل الى اوائل الدروب الا وقد لحقه كل من أراد من العساكر وغوا نيفا وخمسين غزاة ذكرت في المآثر العامرية باوقاتها وفتح فتوحا كثيرا ووصل الى معاقل حمه اسعت على من كان قبله وملأ الاندلس بالغنائم والسبى قال وكان اذا انصرف من قتال العدو الى سرادقه يامر بان ينفض [1]) غبار ثيابه التى شهد فيها الحرب ويجمع ويحفظ به فلما حضرته الوفاة امر ان ينشر على كفنه ما جمع من ذلك اذا وضع فى قبره قال وهى مدينة الزاهرة بقرب قرطبة وانتقل اليها باهله وولده وحواشيه وكان قد تخوف من [42] بنى امية ان يثوروا به فاخذ فى تقبيلهم صغارا وكبارا عملا فى الباطن لنفسه وفى الظاهر اشفاقا على الموبد منهم حتى أفنى من يصلح منهم للولاية وفرق الباقين فى البلاد والبوادى وكان ممن هرب الوليد بن هشام الخارج على الحاكم بمصر الملقب بابى ركوة واخبار المنصور طويلة مشهورة لو استقصينا لطال الكتاب وفيما نبهنا عليه من اخباره وذكرناه من اثاره كفاية واخبرنى بعض اهل الاندلس ان على قبره مكتوبا

آثاره تُنبيك عن اخباره ... حتى كأنك بالعيان تراه
تالله لا يأتى الزمان بمثله ... ابدا ولا يحمى الثغور سواه

ولما مات رحمه الله قام بالامر بعده ولده

المظفر ابو مروان عبد الملك

قال وكان الناس قد تجمعوا وقصدوا الوزراء وقالوا لا بد من ظهور الموبد وولايته الامر بنفسه فلما بلغه ذلك اثره الراحة والدعة واحضر عبد الملك وخلع عليه وقلده ما كان بيد أبيه من الولاية ونعته [2]) بالحاجب المظفر

1) Sin puntos en ms. Ac.
2) En ms. Ac. وبعثه

سيف الدولة وامر فاتن الصغير الخادم ان يخرج الى المجتمعين فيصرفهم ويخبرهم برضاه بحجبة المظفر فاخبرهم فاتوا وخرج المظفر فقابلته الفئة المجتمعة فهزمهم واقام فى الحجبة الى ان توفى لاثنتى عشرة ليلة بقيت من صفر سنة تسع وتسعين وثلاثمائة بموضع يقال له الصران فى غزوته فحمل فى تابوت ودفن بالزاهرة وعمره ست وثلاثين سنة ومدة ولايته ستة اعوام واربعة اشهر واياما وغزا الروم شمالى غرناطة وبابامه يضرب المثل بالاندلس عدلا وامنا ولما مات ولى الحجبة

عبد الرحمن بن المنصور محمد

بن ابى عامر

وهو اخو المظفر ولقب بالحاجب المامون ناصر الدولة وتلقب بشنشول فاتتهج اموره بالخلاعة والمجانة وكان يخرج من منية الى منية[1]) ومن متنزه بالملاهى والمضحكين ويجاهر بشرب الخمر والتهتك ثم طلب من لمويد ان يدعو له ويوليه العهد بعده ويهدده بالقتل به ان لم يفعل وكثر الارجاف بذلك ثم ركب شنشول من الزاهرة ومعه سائر اهل الخدمة ابسلاحهم والوزير وقاضى الجماعة والفقهاء والعدول واصحاب الشركاء ووجوه [43] الناس على طبقاتهم وسار الى باب القصر بقرطبة وحضر المويد هشام واخرج كتاب قرا بحضرته وهو بخط الوزير ابو عمر[2]) وفيه

بسم الله الرحمان الرحيم هذا ما عهد [به[3]] هشام المويد بالله امير المومنين الى الناس عامة وعاهد الله عز وجل عليه من نفسه[4]) خاصة واعطى به صفقة يمينه بيعة تامة[5]) بعد ان امعن النظر واطال الاستخارة

1) Sin puntos en ms. Ac.
2) En Al-Makkari I, ٣٧٧, es llamado el visir Abuhafs ben Badr.
3) Está en Al-Makkari, ut supr.
4) Sic en Al-Makkari, ut sup.; en ms. Ac. بيته
5) En ms. Ac. بامه; en Al-Makkari, ut sup., como doy en el texto.

واهمّه ما جعله الله اليه من الامامة [1] وعصب به من امره [2] واتقى [3] حلول القدر بما لا يومن وخاف نزول القضاء بما لا يُصرَف وخشى ان هجم محتومٌ [ذلك عليه [4]] ونزل مقدوره به [5] ولم يرفع لهذه الامة عَلَماً تاوى اليه وملجا تتعطف عليه ان يكون يلقى ربه تبارك وتعالى مفرطا فيها [6] ساهيا عن اداء الحق اليها ونقص عند ذلك من طبقات الناس [7] من احياء قريش وغيرها ممن [8] يستحق ان يُسند هذا الامر اليه ويعوّل فى القيام به عليه ممن يستوجبه بدينه وامانته وهديه وصيانته بعد اطراح الهوى والتحرى للحق والتولف الى الله جل جلاله بما يرضيه [وبعد ان [9]] قطع الاقاصد [10] واسخط الاقارب فلم يجد احدا هو [11] احدر [12] ان يقلده [13] عهده ويفوّض اليه الخلافة بعده بفضل [14] نفسه وكرم خيمه [15] وشرف مرتبته [16] وعلو منصبه مع نقاه [16] وعفافه ومعرفته واشرافه [17] وحزمه ونقافه [18] من المامون الغيب الناصح النجيب ابى المطرف عبد الرحمن بن محمد المنصور ابى عامر بن ابى عامر وفقه الله اذ كان امير المومنين ايده الله قد ابتلاه واختبره ونظر فى شانه واعتبره فراه مسارعا [19] فى الخيرات سابقا

1) Sic en Al-Makkari, ut sup.; en ms. Ac. الامانة
2) En Al-Makkari, ut supra: من امر المومنين .
3) En Al-Makkari, ut supr.; en ms. Ac. وابقى
4) De Al-Makkari; falta en ms. Ac.
5) Sic en Al-Makkari; en ms. Ac. مقدورته por las dos que preceden en el texto.
6) Falta en el texto de Al-Makkari.
7) Las dos palabras que preceden, faltan en el texto de Al-Makkari.
8) En Al-Makkari: من .
9) De Al-Makkari; falta en ms. Ac.
10) الاواصر en Al-Makkari.
11) Falta en Al-Makkari.
12) Sic en Al-Makkari; en ms. Ac. احذر .
13) En Al-Makkari يولّيه
14) لفضل en Al-Makkari.
15) جسمه en ms. Ac.; en Al-Makkari, como doy en el texto.
16) مركيه en ms. Ac.; en Al-Makkari, como doy en el texto.
17) نقواه en ms. Ac.; en Al-Makkari, como doy en el texto.
18) Falta en Al-Makkari.
19) سارعا en Al-Makkari.

فى الحلبات ، [مستوليا على الغايات ، [1]] جامعا للمآثرات ، ومن كان المنصور اباه ، والمظفر اخاه ، فلا غرو ان يبلغ من سبل البر مداه ، ويحوى من خلال [2] الخير ما حواه [3] ، مع أن امير المومنين اكرمه [4] الله بما طالع من مكنون العلم ووعاه من [5] مخزون الاثر ورى [6] أن يكون قد [7] ولى عهده القحطانى الذى حدّث عنه عبد الله بن عمرو بن العاص وابو هريرة أن النبى صلى الله عليه وسلم قال لا تقوم الساعة حتى يخرج رجل من قحطان يسوق العرب [8] بعصاه فلما استوى له فيه [9] الاختيار ، وتقابلت عنده فيه الآثار ، ولم يجد [10] عنه مذهبا [11] ولا الى غيره معدلا خرج اليه من تدبير الامور فى حياته ، وفوض اليه الخلافة بعد وفاته ، طائعا راضيا مستخيرا [12] وامضى امير المومنين عهده [13] هذا واجازه وانفذه ولم يشترط فيه مثنوية ولا خيارا وأعطى على الوفاء به فى سره وجهره وقوله وفعله عهد الله وميثاقه وذمة نبيه محمد [44] صلى الله عليه وسلم وذمم [14] الخلفاء الراشدين من آبائه [15] وذمة نفسه أن لا يبدّل ولا يغيّر ولا يحوّل ولا يزوّل واشهد الله تعالى والملائكته [16] على ذلك وكفى بالله شهيدا واشهد من اوقع اسمه فى هذا وهو جائز الامر ماضى القول والفعل بمحضر

1) De Al-Makkari; falta en ms. Ac.
2) سبيل en ms. Ac.; en Al-Makkari como doy en el texto.
3) De Al-Makkari; en ms. Ac.: حوياه .
4) En Al-Makkari ايّده .
5) De Al-Makkari; en ms. Ac. بن
6) De Al-Makkari, I, ٦٧٨ ; en ms. Ac. امل .
7) Falta en Al-Makkari.
8) En Al-Makkari: الناس .
9) Falta en Al-Makkari.
10) De Al-Makkari; تجد en ms. Ac.
11) De Al-Makkari; en ms. Ac. مهدبا , error por مهديا .
12) مجتهدا en Al-Makkari.
13) Falta en Al-Makkari.
14) Al-Makkari; en ms. Ac. وذمة
15) Al-Makkari; en ms. Ac. الد وانماء (sic).
16) والملائكة en Al-Makkari.

من ولى عهده المامون ابى المظفر عبد الرحمن بن المنصور وفقه الله وقبوله ما قلده والزامه[1] نفسه ما الومه وذلك فى شهر ربيع الاول سنة تسع وتسعين وثلاثمائة[2] ثم كتب الوزراء والقضاة والفقهاء شهاداتهم[3] بذلك فلما تم له ما اراد من ولاية العهد ودعى له على المنابر اخذ فى التخليط وارتكاب المحرمات وعزم على الغزاة وتقدم اليه هشام ان يتعمم هو وسائر الجند ففعل وعقد الوية وخرجوا فى العمائم وكانوا بها فى اقبح زى لمخالفة العادة وذلك فى يوم الجمعة لاثنتى عشرة خلت من جمادى الاولى وسار للغزاة وهو المعروف بغزوة الطين وقيل انه انتهى الى طليطلة فاتاه الخبر بقيام محمد بن هشام بن عبد الجبار وخلعه للموبد وانه اخرب[4] الواثرة فخلفه الناس لنفسه ثم تفرقوا عنه والتحقوا محمد بن هشام وكان من امره وامر الموبد ما نذكره فى ايام محمد بن هشام ابن عبد الجبار

ذكر قيام الخليفة محمد المهدى

هو ابو الوليد محمد بن هشام بن عبد الجبار بن عبد الرحمن الناصر وهو الحادى عشر من ملوك بنى امية بالاندلس
استولى على الامر فى جمادى الاخرة سنة تسع وتسعين وثلاثمائة ونحن نذكر سبب ذلك وكيف كان خروجه وكيف استولى على الامر لان فى ذلك من الغرائب والحوادث ما نعين ابراده بسببه ويفيد تجربته ويعتبر به من يتامل ويعلم ان المقادير تجرى على غير قياس واذا اراد الله امرا هيا اسبابه وكان ابتداء هذا الامر ان هشام بن عبد الجبار والد محمد المهدى هذا قد ترسخ لطلب هذا الامر لنفسه وعزم على خلع هشام الموبد فبلغ بذلك المظفر عبد الملك فقتل هشام بن عبد الجبار قبل ان يستحكم أمره فى سنة تسع وتسعين

1) والزامه en Al-Makkari.
2) En Al-Makkari: ٣٦٨ سنة .
3) En ms. Ac. شهاداتهم .
4) En ms. Ac. واخرن .

وكان محمد بن هشام جسورا مقداما شجاعا ولم ينهيا له امر لهيبة عبد الملك واجتماع جنده فلم يزل محمد يترصد الاثر حتى مات عبد [45] الملك وولى عبد الرحمن وتطاول لولاية العهد ونالها وخرج للغزاة على ما قدمناه فخلا [1]) البلد من الجند وقوى عزم محمد رجلان وهما حسن بن حي الفقيه ومطرف بن ثعلبة وكان محمد يعاشر فى مدة استناده قوما من الصعاليك لهم اقدام على كل عظيمة فدس بعضهم الى بعض واعطاه من خمسة مثاقيل الى عشرة واكثر من ذلك فاجتمع له منهم نحو اربعمائة رجل وطاوعه على ذلك جماعة من المروانيين لخروج الامر عنهم وصرفه الى بنى عامر وكان عبد الرحمن قد رتب امور البلد قبل مسيره وجعل النظر فى الاموال وتدبير البلد الى احمد بن حوم وعبد الله بن سلمة المعروف بابن الشرس وجعل على المدينة عبد الله بن عمرو المعروف بابن عسفلاجة وهو احد بنى عامر وظن سنشول ان الامور لا تتغير وان دولتهم قد استحكم امرها هذا ومحمد فى تقرير حاله فشنع الناس أن قائما يقوم على بنى الاغلب فبلغ ابن عسفلاجة الخبر فاظهر البحث وبالغ فى الكشف فلم يتبين له شيء وهجم دورا كثيرة فلم يقف على امر واضح فلما كان فى يوم الثلاثة النصف من جمادى الاخرة بات ابن عبد الرحمن بقرطبة وتقدم الى ثلاثين رجلا من كفار اصحابه ان يشتملوا على سيوفهم ويدخلوا [2]) من باب القنطرة متفرقين حتى يقفوا على السترة التى تشرف على الرصيف والوالى كما يفعل من يريد التفرج بذلك المكان وامرهم ان لا يحدثوا حدثا حتى يامرهم وانذر سفهاءه وواعدهم ساعة قبل زوال الشمس ففعل اولئك النفر ما امرهم به وكان من سواهم على انتظار الوقت الذى حده لهم وركب محمد بغلته وعبر القنطرة وحده حتى انتهى الى باب الشكال ومعه نفر من اصحابه كانوا قياما على باب القنطرة فاقتحموا فانكرهم حرس الباب وارادوا منعهم فبادر محمد ودخل وسل اولئك النفر سيوفهم وقصدوه فقصدهم صاحب المدينة ابن عسفلاجة فيقال انه كان يشرب مع جاريتين له فاتاه

1) Sin puntos en ms. Ac.
2) En ms. Ac. ويدخل

محمد وهو على غير اهبة فقتله واجتزوا راسه وتتابع اصحاب محمد من جهاتهم اليه واتصل الخبر باهل الزاهرة عند العصر وقد عظم جمع محمد من اصحابه ومن اجتمع اليه من العوام واهل البادية فنقب[1] القصر من ناحية باب السباع ومن ناحية باب الجنان ولم يقدر حرس القصر على مقاومته ووصل محمد الى القصر من جهة باب السدة[2] واهل الزاهرة غير مصدقين بالامر وظنوا انه امر يدفعه صاحب [46] المدينة الى ان قوى عندهم الخبر بدخول محمد القصر فكان حبسهم اعتقالهم[3] بالزاهرة في ليلتهم فلما صار محمد داخل القصر ارسل اليه الموبذ هشام يقول له تامنى على نفسى وانخلع لك من الامر فقال سبحان الله اترانى انما قمت في هذا الامر لاقتل اهل بيتى وانما قمت غضبا له ولنفسى وبنى عمى فان خلع نفسه طائعا قبلت ذلك وليس له عندى الا ما يحب وارسل هشام الى الفقهاء ووجوه الناس فاحضرهم وكتب كتاب الخلع والبيعة لمحمد وبات تلك الليلة في القصر واهل بالّس وهي الزاهرة لم يتحرك منهم احد وكانوا جمعا كثيرا منهم ابو عمرو بن حزم وعبد الله بن سلمة وابن ابى عبيدة وابن جهور وجماعة من الفقهاء والوزراء والصقالبة وهم الخصان ونفر من الجند والخوان والكتاب واصبح محمد يوم الاربعاء فجعل حجابته الى ابن عمه محمد بن المغيرة وجعل على المدينة ابن عمه امية بن اسحاق وامرهما باثبات[4] كل من جاءهما في الديوان فلم يبق احد حتى اثبت نفسه حتى الوهاد والعباد وائمة المساجد وغيرهم وقبضوا العطاء وكذلك التجار الغنياء واتبعه سائر اهل البوادى والاطراف وارسل حاجبه محمد بن المغيرة في خلق من العامة لمحاربة اهل بالّس فردوه اقبح رد وهزموه الى داخل قرطبة ثم كثر العامة فهزموهم الى بالّس ودخلها الحاجب ونهبت

1) En ms. Ac. فبقت que no hace sentido. Confr. Dozy, en نقب, Suplement aux dict. árab., donde está toda la frase de referencia, conforme al ms. de la Bib. Nac. de Leiden.

2) En ms. Ac. الشدة.

3) En ms. Ac. اعتطامهم.

4) En ms. Ac. باثناب.

فسال الوزراء والصقالبة الامان فامنهم محمد فساروا اليه فوبخهم[1] ثم عفا عنهم وورد[2] ابن الشرس مع الحاجب لنقل ما بباّلس من الاموال والامتعة والاثاث وقد نهب منه ما لا يحصى كثرته ونهبت في ليلة الاربعاء دور كثيرة للعامرية ونهب ما جاور باّلس من دور الوزراء ونهب ما في الزاهرة حتى قلعت الابواب والاخشاب والحاجب مع ذلك ينقل ثم امر محمد بعد اربعة ايام بكف ايدي العامة عن النهب فمنعوا وتفرد بنقل ما يريد فيقال ان الذي وصل اليه من الزاهرة في ثلاثة ايام الف الف وخمسمائة الف دينار ومن الدراهم الاندلسية الفي الف ومائة الف ووجد بعد ذلك خوابي فيها من مائتي الف دينار واطلقت النار في الزاهرة لعشر بقين من جمادي الاخرة وخطب لمحمد بالخلافة وقطعت خطبة هشام وسنشول وقرئ بعد صلاة الجمعة كتاب بلعن سنشول وذكر مساويه وقرئ كتاب اخر من محمد باسقاط رسوم جارية وقبالات محدثة وصلى محمد بالناس الجمعة لاربع بقين من جمادي الاخرة ودعا لنفسه وتلقب بالمهدي وقرئ بعد نزوله كتاب [47] على المنبر بالنفير لقتال سنشول ووصل اهل الاقاليم من اقصى الاندلس مظهرين عدة الحرب وولى محمد جنوده قيادا من طبيب وخالد[3] وجوار وسراج وخرج وهم ونزل بفحص[4] السرادق وامر اهل النواحي بالنزول حول سرادقه

ذكر اخبار سنشول ومقتله

قال واما سنشول فانه لما بلغه الخبر وكان قد انتهى الى طليطلة فعاد الى قلعة رباح وقد تخاذل[5] عنه الناس فعزم على استجلاب الناس لنفسه فامتنعوا وقالوا قد خلفنا مرة ولا نخلف اخرى فعلم انهم خاذلوه فدعا محمد بن

1) En ms. Ac. فوبخهم .
2) En ms. Ac. ورد .
3) En ms. Ac. وخالد
4) En ms. Ac. sin puntos.
5) En ms. Ac. تخاذل

يعلى الرباحي [1]) وكان ممن عوم على خذلانه فقال له ما ترى فيما نحن فيه فقال له أصدقك عن نفسي وعن الجند ليس والله نقاتل معك احد منهم قال ما الدليل على ذلك قال تامر بتقديم مطبخك الى طريق طليطلة ويظهر الرحيل اليها فتعلم من يتبعك ممن يتخلف عنك قال صدقت وكان ابن غومس[2]) القومس مع سنشول يريد قرطبة معاقدا له يستضربه على من يناوبه من القمامسة فلما راى اضطراب حال سنشول اشار عليه ان يرحل معه الى بلده ويكونوا يدا واحدة ويلجوا الى مكان فابى ذلك وقال لا بد من الاشراف على قرطبة فانى ارجو انني اذا طالعت عليها اختلفت كلمة محمد ولي ايضا ويميلون الى سلطاني ويحبون ظهوري فقال له القومس خذ باليقين ودع الظن امرك والله مختل وجندك عليك لا لك فقال لا بد من المسير الى قرطبة فقال معك على كراهية لرايك وعلم بخطائك وسار سنشول من قلعة رباح والاخبار تتواتر بتظافر اهل قرطبة مع ابن عبد الجبار فلما بلغ منزل هانئ فارقه عامة البربر ليلا وذلك في سلخ جمادى الاخرة ثم فارقه الناس بعد ذلك وبقي في نفر يسير من خدمه وابن غومس في نفر من النصارى فقال له سر بنا من ههنا قبل ان يرهقنا ما يمنعنا من ذلك فابى سنشول وقال قد بعثت القاضي في طلب الامان لي ثم تحير في امره وسار الى دير يعرف بدير شوش ليلة الجمعة لثلاث خلون من شهر رجب وبلغ خبره محمدا فارسل اليه حاجبه في مائتي فارس فارسل الحاجب ابن ذرى[3]) مولى الحكم فسبقه الى الدير فصيحا في يوم الجمعة فقال سنشول لما عاينه ومن معه ما لكم على سبيل انا في طاعة [48] فاستنزلوه من الدير ومعه ابن غومس ومن معهما واخذ نساء سنشول وهن سبعون جارية فبعث بهن الى قرطبة ولحق الحاجب بابن ذرى قبل العصر من يوم الجمعة فلما اشرف عليهم نزل سنشول فقبل الارض بين يدي الحاجب مرارا فقيل له قبل حافر فرسه ففعل وقبل رجله ويده ثم حمل على غير فرسه وابن غومس ساكت ينطق واشار الحاجب بانتزاع كلسوة

1) Si vale la lectura; en ms. Ac. sin puntos.
2) Sin puntos en ms. Ac.
3) En ms. Ac. سرى.

سنشول عن راسه فانتزعت ورجع بريد قرطبة فسار الى ان غربت الشمس فنزل وامر ان يكتف سنشول فعطفت يده عطفا شديدا فقال نفسوا على واطلقوا يدى لاستريح ساعة فنفسوا عن يده فاخرج من خفه سكينا كالبرق فعوجل قبل ان يصنع سيأ ثم اضجعه الحاجب وذبحه وقتل بن غومس واخذ راسهما وحمل جثة سنشول وسار بهم الى القصر بقرطبة فامر محمد بشق بطنه ونزع ما فيه وحشى بعقاقير تحفظه ثم نصب [1] راسه على قناة ووقف به على باب السدة ثم ركب على جسده وكسى قميصا وسراويل واخرج فسمر على خشبة على باب السدة وامر الانسان [2] صاحب شرطة سنشول ان ينادى هذا سنشول المامون ثم يلعنه ويلعن نفسه وذلك فى يوم السبت لاربع خلون من شهر رجب وكانت مدة ولاية سنشول اربعة اشهر واياما وكان قبيح الفعال كثير التخليط متجاهرا بالفسق شهد عليه باشياء لا تصدر عن مسلم منها انه سمع المؤذن يقول حى على الصلاة فقال لو قال حى على الكبير لكان خيرا وكثير من هذا القول وما يناسبه وانقرضت الدولة العامرية بقتل سنشول

قال ابراهيم بن الرقيق ومن اعجب ما رايناه انه كان من نصف نهار يوم الثلاثاء لاربع عشرة بقيت من جمادى الاخرة الى نصف نهار يوم الاربعاء الذى يليه فتحت مدينة قرطبة وهدمت مدينة الزاهرة وخلع خليفة وهو هشام بن الحكم وولى خليفة وهو محمد بن هشام بن عبد الجبار وذللت [3] دولة بنى ابى عامر وحدثت دولة بنى امية وقتل وزير وهو ابن عسفلاجة واقيمت جيوش من العامة ونكب [4] خلق من الوزراء وولى الوزارة اخرون وكان ذلك كله على ايدى عشرة رجال فحامين وجزارين وحاكة ورياليين وهم جند ابن عبد الجبار

قال وفى يوم الخميس لسبع خلون من شهر رجب وصل كتاب واضح من مدينة سالم الى محمد بسمعه وطلعته واظهار الاستبشار بقتل سنشول فسر

1) Sin puntos en ms. Ac. Confr. Al-Makkari, I, ٣٧٩.
2) En ms. Ac. الرسان
3) En ms. Ac. وذللى ; en Al-Makkari وزالت
4) Sin puntos en ms. Ac.

به محمد وشكر ذلك لواضح وحمل اليه مالا كثيرا وكساء وفرساء وظرايف وولاه سائر الثغر قال [49] ولما استوثق الامر لمحمد اسقط من جنوده نحوا من سبعة الاف وعادوا الى مهنهم فانتفع بهم الناس ثم بقي جماعة من الصقالبة العامرية ثم اخرج بعد ذلك صقالبة من القصر وسدّ ابوابه واظهر محمد من الخلاعة وألهو والشرب ما كان يفعله سنشول واستعمل مائة عود ومائة بوق وفي شعبان توفي رجل يهودي فاخذه محمد ووقف عليه رجالا من اصحابه وكان يشبه بهشام فشهدوا عند العامة انهم وقفوا على هشام ميتا لا جرح به ولا اثر وانه مات حتف انفه وحضر الفقهاء والعدول وخلق من العامة الى القصر وصلوا عليه يوم الاثنين لاربع بقين من شعبان واخفاه عند وزيره الحسين بن حي وفي شهر رمضان سجن محمد سليمان ابن عبد الرحمن وكان قد جعله ولي عهده وسجن جماعة من قريش واظهر بعض البربر فكان يسبهم في مجلسه

ذكر قيام هشام بن سليمان على

محمد وما كان من امره الى ان قتل

قال ولما شرع محمد بن عبد الجبار في اطراح البربر ودبر في قتل عشرة منهم سقى هشام بن سليمان بن عبد الرحمن في خلع محمد ووافقه جماعة من الجند واحتفل امره وخرج الى فحص السرادق وانضم اليه الذين اسقطهم محمد من جنده فراسله محمد وقبح عليه فعله فقال سجن والدي على غير سيئ ولا ادري ما صنع به فاطلقه محمد فلم يرجع هشام عن رايه و تحرك بالجند واحرق سوق [1] السراجين ثم خذله جنده واخذوه اسيرا هو واخوه ابو بكر وابوه سليمان فسلموهم الى محمد فقتل هشام وابو بكر صبرا وذلك لاربع بقين من شوال ونهبت دور البربر ونودي في البلد من اتى براس بربر فله كذا وكذا فشرع اهل قرطبة في قتل من قدروا عليه

1) En ms. Ac. سوء

منهم وسبيت نساءهم وهرب من سلم من البربر الى وادى ملاط [1] ثم حملوا [2] الى الثغر وكان ممن فر بعد قتل هشام سليمان بن الحكم بن الناصر فنصبه البربر خليفة

ذكر قيام سليمان بن الحكم المستعين بالله

كان من امره أن استمر مدة قليلة وهرب فدخل المهدى قرطبة فى دولته الثانية عند انهزام المستعين بالله فى شوال سنة اربع مائة [50] ثم لما قتل المهدى واحضر براسه بين يديه فامر ان يوجه بها الى البربر ثم لما كانت دولة المستعين بالله سليمان بن الحكم وقبض على اخيه وقت هجومة القصر ووضع البربر ايديهم فى الناس واستباحوا الاموال والحريم ولم يزل الامر كذلك الى ان وثب القائد على بن حمود من اولاد على بن ابى طالب رضى الله عنه فى سنة سبع واربعمائة طالبا بدم المويد وكان قد ولاه المستعين بالله العدوة فعاد الى الاندلس وترك الجزيرة الخضراء وقال للمستعين بالله لا بد من خروجك لنقاتل بين يديك فركب المستعين بالله وخرج فلما قربوا من عسكر على بن حمود قادوا المستعين بالله بلجام بغلته وسلموه لعلى بن حمود فامر بضرب عنقه فى سنة سبع واربعمائة والله تعالى اعلم

ذكر قيام الخليفة المستظهر بالله

ابو المظفر عبد الرحمن بن هشام بن عبد الجبار وهو اخو المهدى ابن الناصر بويع له بقرطبة سنة اربع عشرة واربعمائة وقتل فى الحمام [3] بدار الملك

1) En ms. Ac. ارملاط
2) En ms. Ac. حلوا
3) Casi ilegible en ms. Ac.

ذكر قيام الخليفة المستكفى بالله

ابو عبد الرحمن محمد بن عبد الرحمن بن عبد الله بن الناصر بويع له بعد قتل المستظهر وخلع سنة ست عشرة واربعمائة وعمره ثمان واربعون سنة وخرج من قرطبة يريد الثغر ومات فى قرية من قرى شنت مرية [1] فى هذا السنة بسم اطعمه فى طعام

ذكر قيام الخليفة المعتد [2] بالله ابو بكر

وهو اخو المرتضى هشام بن محمد بن عبد الملك بن الناصر مولده سنة اربع وستين وثلاثمائة بويع له بقرطبة سنة ثمان عشرة واربعمائة فاقام اربع سنين ثم خلع ثم مات سنة ثمان وعشرين واربعمائة وكان خلع المعتد [2] فى ايام القائم العباسى والله سبحانه وتعالى اعلم

ذكر قيام الخليفة عميد الدولة

زهير العامرى ثم تغلب على قرطبة ابو الحزم جهور وانقطعت دولة بنى امية من اقاف الارض فى سنة ثمان وعشرين واربعمائة وكانت مدة ملك بنى امية بالغرب مائة وتسعين سنة وذلك من سنة ثمان وثلاثين ومائة الى سنة ثمان وعشرين واربعمائة

[51] ذكر امارة الناصر على بن حمود

ابن ميمون بن احمد بن على بن عبد الله بن عمر بن ادريس بن عبد الله بن الحسن بن الحسن بن على بن ابى طالب رضى الله عنه ملك

1) En ms. Ac. سبتة por las dos que preceden en el texto.
2) En ms. Ac. المقتدر .
3) Repetido بن حمود en ms. Ac.

قرطبة لسبع بقين من المحرم سنة سبع واربعمائة على ما ذكرناه وخوطب بامير المومنين وتلقب بالناصر ولما دخل قرطبة احضر الفقهاء والوزراء وسال سليمان بحضرتهم عن الموبد فقال مات فالزمه ان يريه قبره فاخرجه له دفينا لا اثر فيه فامر علي بتكفينه ودفنه بالروضة ثم استفتى الفقهاء في قتل سليمان فقتله هو واباه الحاكم واخاه عبد الله وولده سليمان في وقت واحد وتم لعلي ما اراد واستقامت اموره وفي سنة ثمان واربعمائة خالف عليه العبيد الذين كانوا بايعوه وقدموا عبد الرحمن بن محمد بن عبد الملك بن عبد الرحمن الناصر وسموه المرتضى وزحفوا به الى غرناطة ثم ندموا على اقامته لما راوا من صرامته وخافوا عواقب تمكنه فانهزموا عنه وشدوا عليه من قتله غيلة وبقي علي بن حمود بقرطبة الى اخر سنة ثمان واربعمائة فقتله صقالبته في الحمام فكانت مدة ولايته سنة واحدة وعشرة اشهر وكان له من الولد يحيى وادريس

ذكر ولاية المامون القاسم

ابن حمود بن ميمون [1] الفاطمي

ولي بعد مقتل اخيه الناصر في اواخر سنة ثمان واربعمائة وكان اسن من الناصر بعشرة اعوام ونعت نفسه بالمامون وكان يحب الموادعة فآمن الناس معه وكان يذكر عنه انه يتشيع ولم يظهر ذلك ولا غير للناس عادة ولا مذهبا وكذلك سائر من ولي منهم بالاندلس فبقي القاسم الى شهر ربيع الاول سنة اثنتي عشرة واربعمائة فقام [2] عليه ابن اخيه يحيى بن علي بن حمود بمالقة فهرب القاسم عن قرطبة بغير قتال وسار الى اشبيلية وزحف ابن اخيه المذكور من مالقة بالعساكر فدخل قرطبة دون مانع وتسمى بالخلافة وتلقب فبقي كذلك الى ان اجتمع للقاسم امره واستمال البربر

1) En el ms. Ac. se repite بن حمود ; confr. Abd-l-Wáhid, ٣٥ .

2) En ms. P. قام

وزحف بهم الى قرطبة فدخلها فى سنة ثلاث عشرة واربعمائة وهرب يحيى بن على الى مالقة فبقى القاسم بقرطبة شهورا ثم اضطرب امره وغلب ابن اخيه يحيى على الجزيرة الخضراء وكانت معقل القاسم وبها كانت امراته [1] وذخائره وغلب ابن اخيه ادريس بن على [52] صاحب سبته على طنجة وكانت عدة القاسم يلجا اليها ان راى ما يخاف وقام عليه جماعة اهل قرطبة فى المدينة واغلقوا ابوابها دونه فحاصرها فيها وخمسين يوما ثم زحف اهل قرطبة الى البربر فانهزموا عن القاسم ولحقت كل طائفة ببلد فغلبت عليه وذلك فى شعبان سنة اربع عشرة واربعمائة واعاد اهل قرطبة الدولة الاموية على ما نذكره ان شاء الله تعالى قال واما القاسم فقصد اشبيلية وبها [2] ابناه محمد والحسن فلما عرف اهل اشبيلية خروجه عن قرطبة ومجيئه اليهم [3] طردوا ابنيه ومن كان معهما من البربر وضبطوا بلدهم وقدموا على انفسهم ثلثة [4] رجال منهم القاضى ابو القاسم محمد بن اسماعيل بن عباد اللخمى ومحمد بن برهم الالهانى [5] ومحمد بن محمد [6] بن الحسن الزبيدى ومكثوا كذلك اياما مشتركين فى سياسة البلد وتدبيره ثم انفرد القاضى أبو القاسم بن عباد بالامر على ما نذكره ان شاء الله ولحق [7] للقاسم بشريش [8] واجتمع البربر على تقديم ابن اخيه يحيى وحصروا القاسم حتى صار فى قبضته ابن اخيه [9] وانفرد يحيى بولاية البربر وبقى القاسم اسيرا عنده وعند اخيه ادريس الى ان مات ادريس فقتل القاسم خنقا فى سنة احدى وثلاثين واربعمائة وحمل الى ابنه محمد بن القاسم

1) En ms. P. امراة .

2) En ms. Ac. وبه .

3) En Abd-'l-Wâhid ٣٦ y en ms. P. ومجيئه اليهم ; en ms. Ac. ومجيئهم عليه .

4) Como en Abd-'l-Wâhid, ut supra y en ms. P.; en ms. Ac. لمثة • لثه .

5) Sic en Abd-'l-Wâhid y en ms. P.; en ms. Ac. الاهانى .

6) En Abd-'l-Wâhid: الحسن .

7) Falta en ms. Ac. desde القاضى . En Abd-'l-Wâhid se añade en este lugar el siguiente pasaje, análogo en el sentido: استبد القاضى أبو القسم محمد بن أسمعيل بن عباد بالامر والتدبير وصار الاخران من جملة الناس

8) En Abd-'l-Wâhid, ut sup.; en ms. Ac. شرس .

9) Falta en ms. Ac. desde يحيى .

بالجزيرة فدفنه هناك وكانت ولاية القاسم منذ تسمى بالخلافة بقرطبة الى ان اسره ابن اخيه سنة اعوام ثم كان مقبوضا عليه ست عشرة سنة عند ابنى اخيه الى أن قتل ومات وهو ابن ثمانين سنة وله من الولد محمد والحسن وامهما امية بنت الحسن بن قنون [1]) بن ابراهيم العلوى

ذكر ولاية المعتلى بن على

وكنيته ابو اسحاق وقيل ابو محمد تسمى بالخلافة بقرطبة فى سنة ثلاث عشرة واربعمائة ثم هرب منها الى مالقة فى سنة اربعة عشرة ثم سعى قوم من المفسدين فى اعادة دعوته بقرطبة فى سنة ست عشرة ولم يدخلها واستخلف عليها عبد الرحمن بن عطاف ثم قطعت خطبته من قرطبة فى سنة سبع عشرة وبقى يتردد اليها بالعساكر الى ان اتفق جماعة البربر على طاعته وسلموا اليه الحصون والقلاع والمدن وعظم امره فصار [2]) بقرمونة لمحاصر مدينة اشبيلية فخرج يوما وهو سكران الى خيل [3]) ظهرت من اشبيلية بقرب قرمونة فلقيها وقد كمنوا له كمينا فلم يكن باسرع من ان قتل وذلك فى يوم الاحد لسبع خلون من المحرم سنة سبع وعشرين واربعمائة وكان له من الولد الحسن وادريس

[53] ذكر عودة الدولة الاموية بمدينة قرطبة

ومن ولى منهم

ذكر امارة المستظهر بالله

هو ابو المطرف عبد الرحمن بن هشام بن عبد الجبار اخو المهدى محمد

1) Sic en Abd-'l-Wáhid; en ms. Ac. فنون ; en ms. P. فنون
2) Falta en ms. P.
3) Como en Abd-'l-Wáhid, ٣٨ ; en ms. Ac. جبل

بويع له بالخلافة بقرطبة لثلاث عشرة خلت من شهر رمضان سنة اربع عشرة واربعمائة وذلك أن اهل قرطبة لما هزموا البربر واخرجوا القاسم كما قدمناه اتفق رايهم على رد الامر [1] على بنى امية فاختاروا منهم ثلاثة وهم عبد الرحمن هذا وسليمان بن المرتضى ومحمد بن عبد الرحمن فاتفق رايهم على امارة عبد الرحمن فبايعوه وتلقب بالمستظهر وكان مولده فى ذى القعدة سنة اثنتين وتسعين وثلاثمائة وقام عليه محمد بن عبد الرحمن [2] مع طائفة من ارذال [3] العوام فقتل عبد الرحمن لثلاث بقين من ذى القعدة منها وقيل لثلاث خلون منه وكان فى غاية الادب وله شعر ووزيره الفقيه ابو محمد على بن احمد بن حزم

ذكر امارة المستكفى بالله

هو ابو عبد الرحمن محمد بن عبد الرحمن بن عبد الله بن عبد الرحمن الناصر بن هشام [4] المستظهر وامه ام ولد اسمها حوراء وولى بعد قتل المستظهر لثلاث خلون او بقين من ذى القعدة سنة اربع عشرة واربعمائة وله ثمان واربعون سنة وكان والده ممن قتله الوزير محمد بن ابى عامر فى أول دولة الموبد هشام لسعيه فى القيام وطلبه الامر فولى محمد هذا عشرة اشهر واياما وخلع وقيل بل خلع فى يوم الثلاثا لخمس بقين من شهر ربيع الاول سنة ست عشرة وخرج من قرطبة يريد الثغر فمات بقرية من قرى شنت مرية فى اول شهر ربيع الاخر منها فكانت مدة مملكته بقرطبة على هذا القول سنة واربعة اشهر وكان الحاكم فى ايامه صاحب المظالم محمد ابن عبد الرؤف وكان محمد بن عبد الرحمن فى نهاية التخلف صاحب اكل وشرب ونكاح ولم يزل مقبلا عليه طول ولايته لا ينفذ له امر ولا عقب

1) Como en ms. P.; en Abd-l-Wáhid, ut sup. y Al-Makkari I, ٢٨٥ ; الامير en ms. Ac.
2) En Al-Makkari I, ٢٨٦ se agrega: ابن عبيد الله بن امير المومنين الناصر لدين الله
3) En Abd-l-Wáhid, ut sup.: ارائل .
4) En ms. P. لدين الله por las dos que preceden en el texto.

له وقيل في وفاته انه لما هرب من قرطبة سار حتى انتهى الى قرية يقال [54] لها شمنت[1]) من اعمال مدينة سالم فجلس لياكل وكان معه عبد الرحمن بن محمد بن السليم من ولد سعيد بن المنذر ذكره[2]) التمادى معه فسمه فى دجاجة فمات لوقته فقبره هناك ولما خلع اعيدت خطبة يحيى بن على الفاطمى ثم قطعت واعيدت الخطبة للدولة الاموية

ذكر ولاية المعتد[3]) على الله

هو ابو بكر هشام بن محمد بن عبد الملك بن عبد الرحمن الناصر وهو أخر المرتضى بويع له فى شهر ربيع الاخر منها وذلك انه لما قطعت خطبة يحيى بن على فى سنة سبع عشرة واربعمائة اجتمع راى اهل قرطبة على رد الامر الى بنى أمية وكان عهدهم فى ذلك الوزير أبو الحزم جهور بن محمد بن جهور فراسل اهل الثغور فى ذلك فاتفقوا عليه بعد مدة فبايعوا لابى بكر وهو بالثغر فى حصن البونت[4]) عند ابى عبد الله محمد بن عبد الله بن القاسم فبقى يتردد فى الثغور سنتين وعشرة اشهر وقيل وسبعة اشهر وثارت هناك فتن كثيرة يطول شرحها واضطراب شديد بين الروساء بها الى ان اتفق رايهم على أن يسير الى قرطبة قصبة[5]) الملك فسار اليها ودخلها فى يوم الثامن[6]) من ذى الحجة سنة عشرين واربعمائة ولم يقم الا يسيرا حتى قامت عليه فرقة من الجند فخلع قال بعض المورخين كان سبب خلعه ان وزيره ومدبر امره ابا العاصى الحكم بن سعيد كان فاسد الطريقة ولم تكن له سابقة رياسة فكرهه الناس فدسوا

1) Sic en Abd-'l-Wâhid; en ms. Ac. سمونت ; en el de P. سمونت
2) en ms. Ac. فكره .
3) En ms. P. المنتمد .
4) En Abd-'l-Wâhid, ut supr. البنت ; en ms. Ac. البوبب ; en Al-Makkari I, ٢٧٦ : بالثغر فى لاردة عند ابن هود
5) Sic en Abd-'l-Wâhid, ut sup.; en ms. Ac. sin puntos.
6) Sic en Abd-'l-Wâhid; en ms. Ac. متى ثامن .

عليه فى بعض الطرق من قال نصيحة فقربه منه وكان اطروشا فاصغى اليه فى اذنه فحيده[1]) عن دابته فقتل وخلع المعتد وخرج الى الثغر ليتنزعه من يد المنذر بن يحيى فمات بلاردة وهى فى مملكة سليمان بن هود فى يوم الجمعة لاربع بقين من صفر سنة ثمان وعشرين واربعمائة قال وولى قرطبة [نفسها] بعده قريبا من سنة[2]) ثم دعى للموبد هشام وذكر انه حي فى يوم الخميس لليلتين خلتا من المحرم سنة سبع وعشرين واربعمائة الى ان اشيع موت هشام هذا فتغلب على قرطبة ابو الحزم بن جهور على ما سنورده وانقطعت دعوة بنى امية من سائر البلاد الى هلم وكانت مدة ملك بنى امية ببلاد الاندلس من سنة ثمان وثلاثين ومائة والى هذا التاريخ مائتى سنة وتسعين سنة وعدة من ملك منهم [55] خمسة عشر ملكا وهم عبد الرحمن بن معاوية الداخل هشام بن عبد الرحمن الحكم بن هشام المرتضى عبد الرحمن بن الحكم محمد بن عبد الرحمن الامين المنذر بن محمد بن عبد الرحمن عبد الله بن محمد بن عبد الرحمن عبد الرحمن بن محمد بن عبد الله الحكم المستنصر بالله بن عبد الرحمن هشام المويد بالله دفعتين محمد بن هشام بن عبد الجبار المهدى دفعتين سليمان بن الحكم[3]) المستعين بالله دفعتين ثم انقطعت دعوتهم بقيام العلويين سبع سنين وعادت لقرطبة بامارة المستظهر بالله عبد الرحمن بن هشام بن عبد الجبار ثم المستكفى بالله محمد بن عبد الرحمن بن عبد الله ثم المعتد على الله ابو بكر هشام بن محمد بن عبد الملك بن عبد الرحمن الناصر بن محمد بن عبد الله بن محمد بن محمد بن عبد الرحمن بن الحكم بن هشام بن عبد الرحمن الداخل بن معاوية بن هشام بن عبد الملك بن مروان بن الحكم

ذكر اخبار الاندلس

ومن ملكها بعد انقطاع الدعوة الاموية قال ولما انقطعت دعوة بنى امية

1) En ms. Ac. فحجده
2) Sin puntos en ms. Ac.
3) En ms. Ac. sigue بن por error.

بخلع هشام تغلب كل رئيس على بلد واستولى عليها ونحن نذكر ذلك على سبيل الاختصار فاما قرطبة فاستولى عليها

الوزير ابو الحزم جهور بن محمد بن

جهور بن عبد الله بن محمد بن الغمر بن يحيى

بن عبد الغافر بن ابى عبيدة [1])

قال وكان من وزراء الدولة العامرية قديم الرياسة موصوفا بالدهاء والعقل لم يدخل فى شىء من الفتن قبل ذلك فلما خلا له الجو وامكنته الفرصة وثب عليها فتولى الامر واستقل به ولم ينتقل عن رتبة [2]) الوزارة الى الامارة ظاهرا بل دبر تدبيرا حسنا لم يُسبق اليه وجعل نفسه ممسكا للموضع الى ان يجىء مستحق يتشقق [3]) عليه الناس فيسلمه اليه ورتب البوابين والحشم على ابواب تلك القصور على ما كانت عليه ايام الدولة ولم يتحول عن داره اليها وجعل ما يرفع [4]) من الاموال السلطانية بايدى رجال رتبهم لذلك وهو المشرف عليهم وصير اهل الاسواق جندا وجعل ارزاقهم [5]) رؤوس اموال تكون بايديهم يأخذون ربحها خاصة ورؤوس الاموال باقية يوخذون ويراعون فى الوقت[54] بعد الوقت كيف حفظهم لها وفرق السلاح عليهم وامرهم ان يجعلوه فى الدكاكين والبيوت حتى اذا دهم امر ليلا او نهارا كان سلاح كل واحد معه وكان يشهد الجنائز ويعود المرضا وكانت

1) En Abd-'l-Wáhid, ٣٠ : عبدة
2) Como en Abd-'l-Wáhid ٣٢ ; en ms. Ac. دبته
3) En Ab-'l-Wáhid, ut supr.: يتفق .
4) En Abd-'l-Wáhid: يرتفع .
5) Sic en Abd-'l-Wáhid; en ms. Ac.: اوراقهم .

قرطبة فى ايامه محرما [1]) يامن فيه كل خائف ولم تزل ايامه على احسن نظام واكمل اتساق [2]) الى ان توفى فى صفر سنة خمس وثلاثين واربعمائة وتولى بعده ابنه محمد

ذكر ولايه ابى الوليد محمد بن جهور

ولى بعد ابيه فجرى على سننه فى تدبير الامور ورعاية قلوب الرعيه الى ان مات وغلب عليها الامير الملقب بالمامون صاحب طليطلة الى ان مات ثم استولى ابن عباد على قرطبة على ما نذكره ان شاء الله

ذكر اخبار مدينة طليطلة ومن ملكها

بعد بنى امية وكيف كان استيلاء الفرنج عليها

اول من تغلب عليها بعد بنى امية مع بقاءهم بقرطبة رجل يقال له ابن ذى النون وذلك ان اهلها لما خلعوا طاعة بنى امية قدموه على انفسهم وولوه امرهم فلم تطيل مدته وصارت رياسته الى اسماعيل بن عبد الرحمن بن عامر بن مطرف بن ذى النون الهوارى فتغلب على طليطلة ولم تزل بيده الى ان توفى فى سنة خمس وثلاثين واربعمائة فقام بعده ابنه

ذكر ولاية المامون يحيى بن اسماعيل

ولى طليطلة بعد ابيه ولما ولى اراد ان يستعين بالفرنج على ما حولهم من المدائن والحصون لينتزعها من بنى امية فكتب الى ملك من ملوك

1) En Abd-l-Wáhid, ٤٣ : حرما .
2) Sin puntos en ms. Ac.

الفرنج كان قريبا منه وبينهما مودة ومراسلة يقال له سنشكند وقال له اخرج اليّ في مائة من فرسانك وأتلقى في مكان كذا لاجتمع بك في امر لك فيه راحة فخرج اليه سنشكند في سنة الاف فارس وخرج ابن ذي النون في مائتي فارس من عسكر طليطلة وكمن الفرنجي اصحابه خلف جبل بالقرب من الموضع وقال لهم اذا رايتمونا قد اجتمعنا فاخرجوا الينا باجمعكم فلما فعلوا ذلك وراءهم المامون سقط في [57] يده وحيل بينه وبين عقله فقال له سنشكند يا يحيى وحق الا بخيل ما كنت اظنك الا غافلا واذلك احمق خلق الله خرجت الي في هذا العدد القليل وسلمت الى مهجتك بغير عهد كان بيني وبينك قبل خروجك ولا دين يجمعنا وقد امكنني الله منك وحق الا بخيل لا تجوت مني حتى تعطيني الحصن الفلاني والحصن الفلاني وسمى حصونا من حصون المسلمين بين طليطلة وبينه وتجعل لي مالا في كل سنة فاجابه يحيى الى ما طلب وسلم اليه الحصون ورجع الى طليطلة شر رجوع وتواتر الخذلان عليه الى ان مات في سنة ستين واربعمائة وصارت ولايته الى ابنه [1])

القادر بن يحيى

قدام بطليطلة الى ان ملكها الفرنج قال ولما ملك امتدت يده الى اموال الرعية واستعمل السفلة واهل الثغور ولم تزل النصارى تطوى حصونه حصنا بعد حصنا حتى استولوا على طليطلة في سنة ثمان وسبعين واربعمائة بعد ان حاصرها الفنش [2]) سبع سنين وملكها واتخذها دار الملك [3]) وغير جامعها كنيسة ورد المسلمين الى مسجد غيره وعوضهم ما لم وقال هذه كنيسة كانت لنا فردها الله علينا وانتقل القادر بالله الى بلنسية فقبله القاضي الاحنف بن حجاب

1) En ms. Ac., por error de copia, ابيه .
2) Sin puntos en ms. Ac.
3) En ms. Ac. ملك .

ذكر اخبار دولة بنى عباد وابتداء امرهم ومن

ملك منهم الى ان انقضت مدتهم وانقرضت دولتهم [1])

اول من قام منهم القاضى محمد بن اسماعيل بن قريش [2]) بن عباد بن عمرو بن عطاف بن نعيم ونعيم وابنه عطاف هما دخلا الى الاندلس من المشرق وهم من لخم [3]) من بنى المنذر بن المنذر وفيهم يقول الشاعر

من بنى المنذرين وهو انتساب — زاد فى فخره بنو عباد
فتية [4]) لم تلد [5]) سواها المعالى — والمعالى قليلة الاولاد

وكان محمد بن اسماعيل هذا قد تقدم باشبيلية الى ان ولى القضاء فاحسن السياسة مع الرعية والملاطفة بهم فرمقته العيون ومالت اليه القلوب فلما كان فى سنة ثلاث عشرة واربعمائة ولى يحيى بن على الفاطمى قرطبة وكان من امره وامر عمه القاسم ما ذكرناه ثم ان اهل قرطبة اخرجوا القاسم بن حمود فقصد مدينة اشبيلية ثم فارقها [58] وقصدها [بعد ذلك] يحيى بن على المعتلى ونزل بقرمونة لحصار مدينة اشبيلية وكانت الرياسة بها بين ثلاثة كما ذكرنا ذلك فاجتمع وجوه المدينة وفيهم حبيب بن عامر القرشى ومحمد بن برد الالهانى [6]) ومحمد الوبيدى وغيرهم واتوا الى ابى القاسم محمد بن اسماعيل وقالوا ما ترى ما نحن فيه وما حل بنا من

1) Todo el texto siguiente, que hace referencia a los Beni-Abad de Sevilla, fué editado ya por Dozy, según los ms. de París y Leyden, en su «Scriptorum arabum loci de Abbadidis», vol. alt., Lugduni Batav., 1852, págs. 125-38; Locus An-Nowairii, con el cual he cotejado esta parte del texto del ms. de la R. Ac. de la Hist., y a él me refiriré en la preferencia de las lecciones.

2) En ms. Ac. قريس.

3) En ms. Ac. لخم.

4) En ms. Ac. فئة.

5) En ms. Ac. يلد

6) En ms. Ac. قريم الايمانى; en Dozy, obr. cit. y en Abd-'l-Wáhid, 16 como doy en el texto.

هذا الكافر وما افسد من اموال الناس فقم بنا نخرج اليه ونملكك ونجعل الامر لك ونتصر لهشام ففعل وخرجوا لقتال يحيى بن على المعتلى فركب اليهم وهو سكران فقتل كما قدمناه وملك محمد بن اسماعيل اشبيلية وقالوا له نخرج الى قرمونة من قبل ان يسبقك اليها اسحق بن عبد الله البرزالى فهم محمد بذلك فسبقه اسحق وملكها وكتب محمد الى يحيى ابن ذى النون الهوارى صاحب طليطلة يقول [له] اخرج بعسكرك او ابعث الى عسكرا مع قائد من عندك حتى اخرج اسحق بن عبد الله من قرمونة وانا اعينك على اخذ قرطبة واجعلها لك ملكا فلما وصل كتابه الى المامون خرج اليه بنفسه فى عسكر كثير فاجتمعا ونزلا[1] على قرمونة وحاصراها واخرجا[2] عنها اسحق واخذها محمد بن اسماعيل وادخل ولده اليها وسارا الى قرطبة وحاصراها فلما راى اهلها ما حل بهم كاتبوا محمد بن اسماعيل وقالوا انت اولى من المامون بالبلد واحب الينا منه فاستوثق منهم ودخلها ليلا ويحيى لا علم له بذلك فلما اصبح وعلم الحال رجع بعسكره الى طليطلة وكتب الى ابن عكاشة وهو رجل شجاع كان بيده بعض حصون الاندلس يقطع حوله السبيل ويقتل التجار ويلخذ الاموال وهو يظهر ليحيى طاعة مشوبة بمعصية فامره ان يجمع اصحابه وعضده بعسكر كثير ووجههم الى قرطبة فتوجهوا اليها وقد فارقها محمد بن اسماعيل الى اشبيلية ونزل[3] ولده بها فدخلها ابن عكاشة ليلا ودخل القصر وقتل كل من وجد من الحرس وذبح ولد محمد بن اسماعيل بيده فلما بلغ ذلك محمدا جمع العساكر وخرج الى قرطبة فحصر ابن عكاشة وضيق عليه فخرج هاربا واستوثق من الرعية وعاد الى اشبيلية فوصل اليها يحيى ابن ذى النون وتغلب عليها فدس عليه محمد بن اسماعيل طبيبه فسمه فمات فعندها خلا[4] الامر لمحمد بن اسماعيل وذلك فى سنة اربع وعشرين هكذا نقل عن الدين عبد العزيز بن شداد بن تميم بن المعز بن باديس

1) En ms. Ac. ونولى .
2) En ms. Ac. واخرج .
3) En ms. Ac., como variante: ونزل .
4) En ms. Ac., como variante: خلص .

[59] فى كتابه المترجم بالجمع والبيان وذكر ايضا فى هذا الكتاب أن يحيى توفى فى سنة ستين واربعمائة وهذا فيه تناف والله تعالى اعلم

ذكر اخبار خلف الحصرى المشبه بامويد

هشام وقيام دعوته بمملكة محمد بن اسماعيل

وما قيل فى ذلك

فاما قيام دعوته فان محمد بن اسماعيل لما استولى على الامر فى سنة اربع وعشرين واربعمائة وتعاظم امره حسده امثاله وكثر الكلام فيه وقالوا قتل [يحيى بن على الحسنى من اهل البيت وقتل[1]] يحيى بن ذى النون ظلما واتسع القول فيه فبقى يكفر فيما يفعله فبينما هو كذلك اذ جاءه رجل من اهل قرطبة فقال له انى رايت هشاما فى قلعة رباح فقال له [محمد] انظر ما تقول فقال اى والله راينه وهو هشام بلا شك وكان عند محمد بن اسماعيل عبد من عبيد هشام يسمى تومرت وهو الذى كان يقوم على راس هشام فقال له محمد اذا رايت مولاك تعرفه فقال نعم ولى فيه علامات فارسل محمد رجلين من الذين ذكروا انهم راوا هشاما وقال توجها الى قلعة رباح واثنيانى بهشام واسرعا فتوجها فوجداه فى مسجد فى قلعة رباح فدخلا عليه واعلماه انهما رسولا القاضى محمد بن اسماعيل اليه فسار معهما الى اشبيلية فلما دخل الى القاضى قام اليه وسلم عليه وانزله ووكل بخدمته تومرت مولاه فلما رآه تومرت قبل يديه ورجليه وقال للقاضى هو والله مولاى هشام بن الحكم فعند ذلك قام اليه [القاضى] محمد بن اسماعيل وقبل راسه ويديه وامر ببنيه فدخلوا عليه وفعلوا كفعله وسلموا عليه بالخلافة واخرجه محمد بن اسماعيل فى يوم الجمعة الى الجامع بمدينة اشبيلية ومشى هو وبنوه بين يديه رجالة حتى اتى المسجد

1) Lo que va entre paréntesis, falta en ms. Ac. Está en Dozy, De Abb. v. al., pág. 126.

فخطب الناس وصلى [بهم] الجمعة وبايعه[1] محمد بن اسماعيل وبنوه وجميع اهل البلد ورجع الى موضعه وتولى محمد بن اسماعيل الخدمة بين يديه وجرى في ذلك على طريقة ابن ابي عامر غير انه يخرج الى الجمعة والاعياد ويصلي طول مدته ومحمد في رتبة الوزارة آمرا وناهيا عنه واستقام لمحمد اكثر مدن الاندلس فهذا كان سبب قيام دعوته

واما ما نقل من اخباره

فقد ذكرنا في اخبار بني امية ان المستعين بالله [60] سليمان بن الحكم لما فتح قرطبة المرة الثانية في شوال سنة ثلاث واربعمائة احضره ووبخه وان المويد فقد لخمس خلون من شوال وذكرنا ايضا ان الناصر علي بن حمود الفاطمي لما ملك قرطبة احضر المستعين وساله بحضرة الفقهاء والوزراء عن المويد هشام فقال مات فالومه ان يريه قبره فاخرجه فبينا لا اثر فيه فامر الناصر بتكفينه ودفنه في الروضة وقيل بل هرب بنفسه الى المشرق مستخفيا حتى وصل الى مكة شرفها الله وكان معه كيس فيه جوهر وياقوت ونفقته فشعر به حرابة مكة فاخذوه منه فمال الى جهة من الحرم واقام يومين لم يطعم طعاما فمضى الى المروة فاتاه رجل فقال له تحسن عمل الطين قال نعم فمضى به الى تراب ليعجنه ووافقه على درهم وقرصة فقال له عجل القرصة فاني جائع فاتاه بها فاكلها ثم عمد الى التراب فكان مرة يعجن ومرة يجلس فلما طال عليه ذلك تركه ومضى هاربا على وجهه وخرج مع القافلة الى الشام على اسوء حال فوصل الى البيت المقدس فمشى في السوق فراى رجلا يعمل الحصر الحلفاء فنظر اليه فقال له الحصرى كانك تحسن هذا الصناعة قال لا قال فتقيم[2] عندى تناولني الحلفاء واجعل لك اجرة على ذلك قال افعل فاقام عنده يناوله ويعاونه على ما يامره به من امور صناعته فتعلم هشام صناعة الحصر فصار يعملها وينقوت منها واقام

1) En ms. Ac. تابعه.

2) En ms. Ac. فتقم.

بالبيت المقدس اعواما كثيرة لم يعلم به احد ثم رجع الى الاندلس فى سنة اربع وعشرين واربعمائة هكذا روى جماعة من مشائخ الاندلس وقال الامام الحافظ ابو محمد على بن احمد بن سعيد بن حزم فى كتابه المسمى نقط العروس فى هذه الحكاية الخلوقة[1] لم تقع فى الدهر مثلها وانما ظهر رجل يقال له خلف الحصرى بعد نيف وعشرين سنة من موت هشام بن الحكم المويد وادعى انه هشام وبويع له وخطب له على جميع منابر الاندلس فى اوقات شتى وسفل الدماء وتصادمت الجيوش فى امره وقال ابو محمد بن حزم فضيحة لم تقع فى الدهر مثلها اربعة رجال فى مسافة ثلاثة ايام فى مثلها يسمى كل واحد منهم بامير المومنين ويخطب لهم فى زمن واحد احدهم خلف الحصرى المذكور باشبيلية على انه هشام بن الحكم المويد والثانى محمد بن القاسم بن حمود بالجزيرة الخضراء والثالث محمد بن ادريس بن على بن حمود بمدينة مالقة والرابع ادريس بن يحيى بن على بسبتة[2] واقام المدعى انه هشام بن الحكم فيها [61] وعشرين سنة والقاضى محمد بن اسماعيل فى رتبة الوزير بين يديه والامر اليه وقد استقام لمحمد اكثر بلاد الاندلس ودفع به كلام الحساد واهل العناد الى ان توفى هشام المذكور فاستبد القاضى بالامر بعده مدة وملك اكثر مدن الاندلس وحصونها ولم ينتقل عن مدينة اشبيلية بل جعلها دار ملكه واستقامت له الامور واطاعته المدن والثغور واجتهد فى جهاد الفرنج وكان له فى ذلك المقام المشهور ومات محمد فى عشر الخمسين واربعمائة وولى بعده ابنه عباد

ذكر ولاية ابى عمرو عباد بن محمد

ولى بعد ابيه وتلقب بالمعتضد بالله وكان فيه كرم وباس فطابت ايامه وحسنت افعاله واستقامت له الاحوال ودفعت له من بلاد الاندلس الاموال

1) Sin puntos en ms. Ac.
2) En ms. Ac. بسنترين

قال واتفق له واقعة غريبة في سنة سبع [1]) واربعين واربعمائة وهي انه شرب ليلة مع رجاله وتذكمته فلما عملت فيه الخمر صرفهم وخرج في الليل ومعه رجل واحد من عبيده وسار نحو قرمونة وهي عن مدينة اشبيلية ثمانية عشر ميلا وكان صاحب قرمونة اسحق بن سليمان البرزالي وقد جرت بينه وبينه حروب فسار عباد حتى اتى قرمونة وكان اسحق تلك الليلة في جماعة من اهل بيته يشربون فدخل عليه بعض خدامه فقال ان صاحب الحرس [2]) ذكر ان المعتضد قائم على باب المدينة ليس معه الا رجل واحد وهو يستأذن عليك فعجب القوم من ذلك غاية العجب وخرج اسحق ومن عنده الى باب المدينة فسلم على عباد وادخله الى القصر وامر بتجديد الطعام والشراب فلما شرع عباد في الاكل تذكر ما فعل فسقط في يده ولم يطق ان يسيغه وندم على ما فعل لما يعلم بينه وبين بني برزال من الحرب وسفك الدماء فاظهر التجلد والانشراح ثم قال لاسحق اريد ان انام فرفعه على الفراش فاراهم عباد انه نائم فقال بعض القوم لبعض هذا كبش سمين حصل لكم والله لو انفقتم عليه ملك الاندلس ما قدرتم على حصوله في ايديكم وهو شيطان الاندلس واذا قتل [3]) خلصت لكم البلاد فقام معاذ بن [ابي] قرة وكان من كبرائهم فقال والله لا فعلنا هذا ولا رضينا به رجل قصدنا ونزل بنا ولو علم انا نرضى فيه بقبيح لما اتانا مستامنا الينا كيف تتحدث القبائل عنا انا قتلنا ضيفنا وخفرنا ذمتنا فعلى [62] من يرضى هذا لعنة الله وهو يسمع فنزل عن السرير فقام القوم باجمعهم فقبلوا راسه وجددوا السلام عليه فقال لحاجبه اين نحن قال في منزلك وبين اهلك واخوانك فقال ائتوني بدواة وقرطاس فاتوه بهما فكتب اسماء القوم وكتب لكل واحد بخلعة ودنانير وافراس وعبيد وجوارى وامر ان يرسل كل واحد منهم رسولا ليقبض ذلك ثم ركب وخرج القوم يشيعونه الى قرب اشبيلية فصرفهم ودخل وارسلوا من قبض لهم ما كتب به

1) Dozy, de Abb. v. alt., 129 da por falsa esta fecha, que debe ser اربع .

2) En ms. Ac. الحرث .

3) En ms. Ac. قيل .

ثم اغفلهم ستة أشهر وكتب اليهم يستدعيهم لوليمة فجاءه ستون رجلا منهم فانزلهم عند رجاله وانزل معاذا عنده وامر بهم فادخلوا حماما وبنى عليهم بابه فماتوا جميعا فعز ذلك على معاذ بن ابى قرة فقال له عباد لا ترع فانهم قد حضرت اجالهم وقد ارادوا قتلى ولولاك ما كنت ناجيا منهم وانما جعل الله صيانة دمى بك فان اردت ان اقاسمك فى جميع ما أنا فيه فعلت وان احببت الرجوع الى بلدك رددتك على اجمل الوجوه واسرها واحسنها فقال له معاذ باي وجه ارجع انا دونهم فامر له المعتضد بالف دينار وعشرة افراس وثلاثين جارية وعشرة اعبد وانزله فى قصر من اعظم قصوره واقطعه فى كل عام اثنى عشر الف دينار وكان ينفذ اليه فى كل يوم التحف والطرف ولم يكن يحضر مجلسه احد قبله الى أن مات عباد فاوصى ولده بمعاذ وقال يا بنى احفظنى فيه فتجرى فيه على عادة ابيه ودام باشبيلية حتى انقرضت دولة بنى عباد قال بعض اهل اشبيلية رايت معاذ بن ابى قرة يوم دخل يوسف بن تاشفين اشبيلية أول النهار وعليه ثوب ديباج مخرطم بالذهب وامامه نحو من ثلاثين عبدا ورايته اخر النهار وعليه قليس مشتمل به فسبحان من لا يزول ملكه نسال الله تعالى ان لا يسلبنا ثوب نعمة انعمها علينا بمنه وكرمه

وفى ايام عباد توفى الامام الحافظ ابو محمد على بن احمد بن سعيد بن حزم بن غالب بن صالح بن سعدان بن سفيان بن يزيد الفارسى مولى يزيد بن ابى سفيان بن حرب بن امية اصل اباءه من قرية منت ليسم[1] من عمل الوليمة من كور غرب الاندلس وسكن هو واباؤه قرطبة وتداولوا بها جاها عريضا ومالا ممدودا وولى ابن ابى عامر جده سعيدا الوزارة وولى ابو محمد على هذا الوزارة فى ايام المستظهر بالله عبد الرحمن بن هشام بن عبد الجبار الاموى وكان مولده يوم الاربعاء سلخ شهر رمضان [63] سنة اربع وثمانين وثلاثمائة ووفاته فى سلخ شعبان سنة سبع وخمسين واربعمائة وكانت مدة حياته اثنتين وسبعين سنة واحد عشر شهرا وله كثير من المصنفات ذكر انه اجتمع مع الامام ابى الوليد سليمان بن خلف بن

1) Sin puntos en ms. A_c.

سعيد بن ايوب الباجي صاحب التواليف وقيل بل الفقيه ابراهيم الخفاجي فجرت بينهما مناظرات فلما انقضت قال الفقيه ابو الوليد تعذرني فان اكثر مطالعتي كانت على سرج الحراس فقال له ابن حزم وتعذرني فان اكثر مطالعتي كانت على مناير الذهب والفضة وفي سنة ستين واربعمائة توفي المعتضد بالله عباد بن محمد وحكي انه استحضر مغنيا يغنيه ليجعل اول ما يبدا به فالا فكان اول شعر قاله

نطوى الليالي علما ان ستطوينا فشمشميها بماء المزن واسقينا

فمات بعد خمسة ايام رحمه الله تعالى ولما مات ولي بعده ابنه محمد

ذكر ولاية المعتمد على الله محمد بن عبّاد

بن محمد بن اسماعيل بن قريش بن عباد وكنيته ابو القاسم

ولي بعد وفاة ابيه في سنة ستين واربعمائة وقيل في سنة احدى وستين وكان مولده بباجة سنة احدى وثلاثين واربعمائة فكان عمره حين ولي ثلاثين سنة وكان فيه ادب وكرم وتواضع وشجاعة وله شعر قال ابو بكر محمد بن عيسى المعروف بابن اللبانة كاتبه يصف [1] الدولة العبادية وكانت الدولة العبادية تشبه العباسية بهاء وسعة ملك ووثاق عهد ، وانتظام عقد ،، وعدل اثمه ، واعتدال امه ،، كان اربابها يتنافسون في المكارم ، ويتغايرون على الشرف المتقادم ،،

من حلبة السبق لا يرقى يخاطئها الى مداها ولا ريح يجاريها

تردهم [2] نسبة تحو السماء فهم من مائها وعلاهم من دراريها [3]

يشير الى المنذر بن ماء السماء ثم قال جمعوا كرم الاخلاق ، الى شرف

1) Sic en Dozy, lug. cit., 131; en ms. Ac. نصف .

2) En Dozy, ut supra; en ms. Ac. تردهم .

3) En Dozy, lug. cit., 132; en ms. Ac. ذاريها .

الاعراف ،، وجملوا حلى الاداب ، على الاحساب ،، وعضدوا الباس بالكرم ، وايدوا بالسيف القلم ،،

نفر الى ماء السماء نماهم نسب على اوج النجوم مخيم
بالبيض والبيضات والخلق اكتسوا فتوشحوا وتتوجوا وتعمموا

وكان بهذا البيت سرية القلل الدائر ، وغريبة البحرا [64] الزاخر ،، المعتمد على الله الموبد بنصر الله ابو القاسم محمد وذكر نسبه ثم قال

من بني المنذرين وهو انتساب البيتين

وقد ذكرناهما انفا وقال يتلوهما [1]) وكذلك يطرد النسب اطراد الشابيب ، ويتسق اتساق الانابيب ،، فهو كما قيل

شرف تنقل كابرا عن كابر كالرمح انبوبا على انبوب

الى مركوه الدائرة من لخم وواسطة المنتخبين من يعرب وقحطان ثم ذكر مولده وولايته على ما قدمناه وذكر خلعه في سنة اربع وثمانين واربعمائة على ما نذكره ان شاء الله تعالى وكان سبب خلعه وانقراض دولته ان الفرنج لعنهم الله لما استولوا على طليطلة وملكها الاذفونش وهو الفنش في سنة ثمان وسبعين واربعمائة على ما قدمناه وكان المعتمد يوفق اليه ضريبة في كل سنة فلما سيرها اليه بعد استيلائه على طليطلة لم يقبلها واعادها وارسل اليه يتوعده ويقول له انا آخذ مدينة قرطبة كما اخذت طليطلة الا ان ترفع يدك عن جميع الحصون وتسلمها الينا ويكون لك السهل من البلاد وكان الرسول شليب اليهودي ومعه خمسمائة فارس وطلب منه اثني عشر الف دينار فامر المعتمد باقوال الخيالة على اقل العسكر متفرقين وامر كل من عنده فارس منهم ان يقتله ولما جن الليل احضر اليهودي وكشف راسه وامر بضربه بالنعال المسمرة حتى خرجت عيناه من راسه وهرب من الخيالة ثلثة فوصلوا الى الاذفونش واعلموه بقتل اصحابه وكان متوجها الى قرطبة يريد حصارها فلما جاءه الخبر رجع الى طليطلة ليستعد ويهيء الات الحصار فلما سمع المعتمد برحيله الى طليطلة سار هو

1) En Dozy, ut sup.; en ms. Ac- تلوها .

الى اشبيلية فبلغ مشائخ قرطبة ما جرى فاجتمعوا بالفقهاء وقالوا هذه مدائن الاندلس قد غلب عليها الفرنج ولم يبق منها الا القليل وان استمرت الاحوال على ما نرى عادت نصرانية كما كانت ثم ساروا الى القاضي عبد الله بن محمد بن ادهم فقالوا له الا تنظر الى ما فيه المسلمون من الصغار والذلة واعطائهم الجزية الى الفرنج بعد ان كانوا ياخذونها منهم وابن عباد هو الذي حمل الفرنج على المسلمين حتى خرج عليه ما جرى وطلب منه ما طلب وقد دبرنا رايا نعرضه عليك قال وما هو قالوا نكتب الى عرب افريقية وتعلمهم انهم ان وصلوا الينا قاسمناهم في اموالنا وخرجنا معهم مجاهدين في سبيل الله تعالى قال اخاف ان يخربوا الاندلس كما فعلوا [65] بافريقية ويتركون الفرنج ويبدءون بكم والمرابطون اقرب الينا واصلح حالا قالوا فكاتب يوسف بن تاشفين وارغب اليه ان يدخل الينا بنفسه او يرسل الينا قائدا من قواده قال اما الان فقد اشرتم برأي فيه السداد وقدم المعتمد الى قرطبة في اثر ذلك فدخل عليه القاضي واعلمه بما دار بينه وبين اهل قرطبة وما اتفقوا عليه فقال المعتمد نعم ما اشاروا به وانت رسولي اليه فامتنع القاضي واستعفاه وانما اراد ان يقوى عزمه على ارساله فقال لا اجد لها غيرك فسار القاضي وصحبه ابو بكر بن القصيرة الكاتب الى امير المسلمين فوجداه بسبتة [1]) فابلغاه الرسالة واعلماه بحال المسلمين وما هم عليه من الخوف والجزع من الادفونش وانهم يستنصرون بالله ثم به وان المعتمد يستنجده [2]) عليه فامر يوسف في الحال بادخال العساكر الى الجزيرة الخضراء واقام بسبتة وافذ الى مراكش في طلب من بقي ودخل في اخر العساكر هذا ما [3]) نقله اهل التاريخ ان القاضي وابن القصيرة كانا رسله اليه وقيل ان المعتمد بن عباد سار اليه بنفسه بغير واسطة وتلطف في الدخول عليه الى [أن [3]] انتهى الى اخر بواب فقال له قل لامير المسلمين ان ابن عباد بالباب فلما اعلمه بذلك ارتاع وظن انه قدم بعساكره وساله عن حقيقة الحال فقال هو ببابك وحده

1) Sin puntos en ms. Ac.
2) Falta en Dozy, lug. cit., pág. 134.
3) Falta en ms. Ac.

فاذن له فدخل عليه فاكرمه ووعده النصرة وعاد ابن عباد ولحقه امير المسلمين

ذكر وقعة الزلاقة وانهزام الفرنج لعنهم الله

قال وجمع المعتمد العساكر واقبل امير المسلمين بعساكره واجتمعوا كلهم باشبيلية وخرج من اهل قرطبة من المطوعين اربعة الاف فارس وراجل وجاء المسلمون من جميع بلاد الاندلس من كل بلد وحصن واتصلت الاخبار [1] بالاذفونش [2] فخرج من طليطلة في اربعين الف فارس غير من انضاف اليها وكتب الى يوسف كتابا كتبه عنه رجل من ادباء المسلمين يغلظ فيه القول ويصف ما عنده من القوة والعدد ووسع واطال وبالغ فوصل الكتاب الى يوسف بن تاشفين [3] فامر الكاتب ابا بكر بن القصيرة ان يجاوبه وكان كاتبا مجيدا [4] فكتب واطال وبالغ فلما قراه على يوسف استطاله وكتب على ظهر [66] كتابه الذى يكون ستراه

ولا كتب الا المشرفية والقنا ولا رسل الا الكتيبة العرمرم

ورده اليه فلما قرأ الجواب ارتاع وقال هذا رجل له عزم قال ولما استعد الاذفونش للقاء راى في منامه كانه راكب فيلا وبين يديه طبل صغير ينقر فيه فقص ذلك على القسيسين فلم يعرفوا تاويله فاستحضر رجلا مسلما عالما دينا فاستعفاه من القول [5] فامنه وعزم عليه فقال تاويل هذه الرويا في اثنين [6] من كتاب الله عز وجل وقرأ سورة الفيل وقوله تعالى فاذا نقر في الناقور " فذلك يومئذ يوم عسير " على الكافرين غير يسير "" وذلك يقتضي

1) En ms. Ac. الاجّاد
2) En ms. Ac. بالازقونش .
3) Em ms. Ac. sin puntos.
4) En ms. Ac. بجيده .
5) En ms. Ac. القوم .
6) En ms. Ac. اثنين .

هلاك الجيش الذى تجمعه فلما اجتمع جيشه واعياه اعجبته كثرته فاستحضر المعبر وقال له هذا الجيش الذى ترى القى به محمدا صاحب كتابكم فانصرف المعبر عنه وقال هذا الملك هالك لا محالة وكل من معه فانه قد أعجب بجمعه وذكر قول النبى صلى الله عليه وسلم ثلث مهلكات الحديث قال وعاد [1]) المعتمد بن عباد وأمير المسلمين بالعساكر حتى اتوا موضعا يقال له الوادى من بلد بطليوس واتى الاذفونش فنزل موضعا بينه وبينهم ثمانية عشر ميلا فقيل ليوسف بن تاشفين ان ابن عباد ربما لم ينصح ولا يبذل نفسه دونك فارسل يقول له كن فى المقدمة ونكون نحن فى اثرك فتقدم ابن عباد وضرب الاذفونش خيامه فى سفح جبل والمعتمد بن عباد فى سفح جبل اخر بحيث يتراءون ونزل يوسف بن تاشفين فى جبل من وراء الجبل الذى فيه المعتمد وظن الاذفونش أن عسكر المسلمين ليس الا ذلك الذى يظهر له مع المعتمد والاذفونش فى زهاء [2]) خمسين الف فارس فما شك انه الغالب واستعمل الخدعة وارسل ابن عباد فى ميقات اللقاء يوم الخميس وقالوا [3]) نحن قد وصلنا على حال تعب وامامكم الجمعة وامامنا الاحد فيكون اللقاء يوم الاثنين بعد راحة فاستقر الامر بينهم على ذلك ثم ركب الاذفونش صبيحة الجمعة ليلا وصبح بجيشه جيش المعتمد فوقع للقتال بينهم فصبر المسلمون وقتل منهم خلق كثير واشرفوا على الانهزام وقد كان المعتمد ارسل الى ابن تاشفين فقال للادلة احملونى الى مضارب الاذفونش فما شعر الفرنج الا وقد نهبت خيامهم وخوائن الاذفونش وعدده والقتل يعمل فيهم من وراء ظهورهم فلم يتمالك الفرنج أن انهزموا [67] واخذهم السيف من كل مكان فقتلوا عن اخرهم فما سلم الا آحاد وهرب الاذفونش فى نفر يسير ودخل طليطلة فى سبعة فوارس ولم يرجع من الفرنج الى بلادهم غير ثلثمائة نفس أكثرهم رجالة وكانت هذه الوقعة فى يوم الجمعة فى العشر الاول من شهر رمضان سنة تسع وسبعين واربعمائة واصاب

1) En Dozy, lug. cit., 135 وسار .

1) En ms. Ac. ان عسكر por las dos في زهاء que da el texto de Dozy, ut supra.

2) وقال en Dozy, ut sup.

المعتمد جراحا فى وجهه ووصف فى ذلك اليوم بالشجاعة وغنم المسلمون من اموال الفرنج واسلحتهم ودوابهم ما لا يحصى كثرة وجعل المسلمون روس القتلى كوما كبيرا وصعدوا عليه واذنوا الى ان جافت فاحرقوها وعاد المعتمد الى اشبيلية ورجع امير المسلمين الى الجزيرة الخضراء وعدا الى سبتة وسار الى مراكش وعاد فى السنة الثانية الى جزيرة الاندلس وحاصر لبطه [1]) هو وابن عباد وصاحب اغرناطة فلم يتهيا لهم فتحه فرجع واخذ اغرناطة من صاحبها عبد الله بن بلكين وهى اول ما ملك من بلاد الاندلس على ما نذكره ان شاء الله تعالى

ذكر انقراض الدولة العبادية وشيء من اخبار المعتمد وشعره

وفى سنة اربع وثمانين واربعمائة اتى يوسف بن تاشفين الى سبتة وادخل العساكر الى الاندلس مع سير بن ابى بكر فقصدوا مدينة اشبيلية فحصروا المعتمد وضيقوا عليه فقاتل قتالا شديدا وظهر من شجاعته وشدة باسه وحسن دفاعه [2]) عن بلده ما لم يشاهد من غيره فسمع الفرنج بقصد عساكر المرابطين بلاد الاندلس فخافوا ان يملكوها ثم يقصدوا بلادهم فجمعوا واكثروا وساروا لمساعدة المعتمد واعانته على المرابطين فلما سمع سير خبرهم فارق اشبيلية وتوجه الى لقاء الفرنج وقاتلهم وهزمهم ورجع الى اشبيلية ودام الحصار والقتال الى العشرين من شهر رجب من السنة فعظم الخطب واشتد الامر على اهل البلد ودخله المرابطون من واديه ونهبوا الاموال ولم يبقوا على شيء حتى سلبوا [3]) الناس ثيابهم وخرجوا من مساكنهم يسترون عوراتهم بايديهم واسر المعتمد ومعه اولاده الذكور والاناث بعد ان استاصلوا جميع اموالهم وقبل ان المعتمد سلم البلد بامان وكتب نسخة الامان والعهد واستخلفهم على نفسه واهله وماله وعبيده [68] وجميع ما يتعلق به فلما سلم اليهم اشبيلية لم يفوا له وسير المعتمد واهله الى

1) اللبط en Abd-'l-Wâhid ٩٢ .
2) En Dozy, lug. cit., 136; en ms. Ac. نفاعه .
3) En Dozy, ut sup.; en ms. Ac. وسلبوا .

مدينة اغمات فحبسوا بها وفعل بهم امير المسلمين افعالا قبيحة لم يفعلها احد من قبله وذلك انه سجنهم ولم يجر عليهم ما يقوم بهم حتى كان بنات المعتمد يغزلن للناس باجرة ينفقونها على انفسهم [1]) فابان امير المسلمين [2]) في ذلك عن لوم طباع وضيق نفس قال وبقي المعتمد في حبسه باغمات الى سنة ثمان وثمانين واربعمائة فتوفي فيها وقبر باغمات

فكان من ولي من بني عباد ثلثة القاضي محمد بن اسماعيل وابنه عباد ومحمد بن عباد هذا ومدة ملكهم ستون سنة وكان له من الاولاد الذكور والاناث عدد كبير [3]) يقال انهم قاربوا المائة وكان رحمه الله تعالى من محاسن الزمان كرما وعلما ورياسة واخباره مشهورة واثاره مدونة وقد ذكره ابن خاقان في قلائد العقيان وذكر شيا من نظمه ونثره وكان شاعره ابو بكر محمد بن عيسى [الذاني [4])] المعروف بابن اللبانة باتيه في سجنه فيمتدحه لاحسانه القديم اليه وبره الذي بقيت اثاره مع طول الزمن عليه قال ابن اللبانة فامضيت عريمتي بعد انقضاء الدولة في زيارته فوصلت اليه باغمات فقلت له [5]) في ذلك ابياتا عند دخولي اليه [6])

لم أقل في الثقاف كان ثقافا	كنت قلبا به [7]) وكان شغافا
يمكث الزهر في الكمام ولكن	بعد مكث الكمام يدنوا قطافا
واذا ما الهلال غاب بغيم	لم يكن ذلك المغيب انكسافا
أنما انت درة للمعالي	ركب الدهر فوقها اصدافا
حجب البيت مثل شخصا كريما	مثل ما تحتجب الدنان السلافا
انت للفضل كعبة ولواني	كنت أستطيع لالتزمت الطوافا

قال وخرج بيني وبينه مخاطبات الذّ من غفلات الرقيب ، واشهى من

1) En Dozy, ut sup.; en ms. Ac. انفسهن.
2) En Ms. Ac. المومنين.
3) En Dozy, lug. cit., 137 كثير.
4) Falta en ms. Ac., confr. Dozy, ut supra.
5) Falta en Dozy, ut supra.
6) En Dozy, ut sup.; en ms. Ac. عليه.
7) Sic en Dozy, lug. cit., 43; en ms. Ac. له.

وشفات التحبيب ،، وادل على السماح ، من فجر على صباح ،، كل فلما قاربت الصدر ، وازمعت السفر ،، صرف حياله ، واستنفد ما قبله ،، ورمت الى [مع] شرف الدولة ولده [1] وهذا [2] من بنيه احسن الناس سمتا ، واكثرهم صمتا ،، تخجله اللفظة [3] ، وتجرحه [4] اللحظة ،، حريص [5] على طلب الادب ، مسارع [6] فى اقتناء الكتب ،، مثابر [7] على نسخ [69] الدواوين ، مفتنح من خطه فيها زهر الرياحين [8] ،، بعشرين مثقالا مرابطية وثوبين غير مخيطين وكتب مع قليل ابياتا منها

اليك النور [9] من كف الاسير ... فان تقبل [10] تكن عين الشكور
تقبل [11] ما يذوب [12] له حياء ... وان عذرته حالات الفقير

قال ابن اللبانة فاجبته

حاش لله ان اجيبك [13] كريما ... يتشكى فقرا وكم سدّ فقرا
وكفانى كلامك الرطب نيلا ... كيف ألفى درّا واطلب تبرا
لم تمت انما المكارم ماتت ... لا سقى الله الارض بعدك قطرا

ومما قاله المعتمد من شعره فى مدة أسره

فمن قليل قوله

1) Sic en Dozy, obr. cit., vol. I, 395; en ms Ac. variante ابنه
2) En Dozy, ut sup.; en ms. Ac. وكان .
3) En Dozy, ut sup.; en ms. Ac. بحجلة اللفظ
4) Sin puntos en ms. Ac.
5) En ms. Ac. حريصا .
6) En ms. Ac. مسارعا .
7) En ms. Ac. مثابرا
8) En ms. Ac. var. المسائين .
9) Sic en Dozy, lug. cit., 309 y 397 y en Abd-l-Wáhid ١١٠; en ms. Ac. النذر .
10) En Dozy y Abd-l-Wáhid, ut sup.; en ms. Ac. تصنع .
11) Sin puntos en ms. Ac.
12) Sic en Dozy, lug. cit. 310 y Abd-l-Wáhid, ut supr.; en ms. Ac. بذوت
13) En Dozy, lug. cit , 311 y en Abd-l-Wáhid, ١١١ ; en ms. Ac. أجنح .

سلت على يد الخطوب سيوفها فتجردن من جسدى [1] النحصيف الامتنا
ضربت بها ايدى الخطوب [2] وانما ضربت رقاب الاملين [3] بها المنا
يا أملى العادات من نفحاتنا كفّوا فان الدهر كف اكفنا

وقال فى قصيدة يصف القيد فى رجليه [4]

تعطف فى ساقى تعطف ارقم يساورها عضا بانياب ضيغم
مخافة من كان [5] الرجال بسيبه ومن سيفه فى جنة وجهنم

وقال فى يوم عيد

فيما مضى كنت بالاعياد مسرورا فساءك العيد [6] فى اغمات ماسورا
قد كان دهرك ان تامره ممتثلا فردك الدهر منهيا ومامورا
من بات بعدك فى ملك يسر به فانما بات بالاحلام [7] مغرورا

وتعرض له رجل من اهل الكدية [8] وهو فى الحبس فقال

سالوا العسير [9] من الاسير وانه بسوالهم لاحق [10] فاعجب واعجب
لولا الحياء وعزة لخميمة طى الحشا ناشاهم [11] فى المطلب

ورثى ولديه وقد ذبحا بين يديه فقال

يقولون صبرا لا سبيل الى الصبر سابكى وابكى ما تطاول من عمرى
افتم لقد فتحت لى باب رحمة كما يريد الله قد زاد فى اجرى

1) En Dozy, lug. cit., 395, equivalente جلدى
2) En Dozy, ut sup.; en ms. Ac. الصروف .
3) En Dozy, ut sup.; en ms. Ac. الامنيين .
4) En Dozy, obr. cit. vol. alt., 137; en ms. Ac. رجله .
5) En Dozy, ob. cit. vol. I, 59; en ms. Ac. وانى كان .
6) En Dozy, lug. cit., 63; en ms. Ac. فصرت كالعبد .
7) En Dozy, lug. cit., 64; en ms. Ac. احلال .
8) Sin puntos en ms. Ac.
9) En Dozy, lug. cit., 314; en ms. Ac. اليسير .
10) En ms. Ac. sigue a esta palabra منهم , que falta en Dozy, ut supra.
11) En Dozy, ut supr.; en ms. Ac. لحكاهم .

هوى بكما المقدار عنّى ولم امت وادعى وفيا قد نكصت الى الغدر
ولو[1]) عدتما لاخترتما[2]) العود فى الثرا اذا انتما ابصرتمانى فى الاسر
ابا خالد اورثتنى الهم[3]) خالدا أبا النصر مذ ودعت فارقنى[4]) نصرى

قال وكان الشيخ عبد الجبار بن ابى بكر بن محمد بن حمديس توجه من المغرب الى الاندلس فى سنة احدى وسبعين واربعمائة فقصد المعتمد واقام عنده الى ان خلع فكتب اليه المعتمد بعد أن عاد الى المهدية

غريب بالاقصى[5]) المغربين اسير سيبكى[6]) عليه منبر وسرير
اذل بنى ماء السماء زمانهم وذل بنى ماء السماء كبير
فاموالها من[7]) البكاء عليهم تفاض[8]) على الاذقان منها[9]) بحور

فاجابه محمد بن حمديس

جرى لك جد بالكرام عثور وجار زمان كنت منه تجير
لقد اصبحت بيض الظبا[10]) فى غمودها اذا لترك[11]) الضرب[12]) وهى ذكور
ولما رحلتم بالندى فى اكفكم وقلقل رضوى منكم وثبير
رفعن لسانى بالقيامة قد انت[13]) فهذى[14]) الجبال الراسيات[15]) تسير

1) فلو en Dozy, lug. cit., 48.
2) En Dozy, ut sup.; en ms. Ac. لا اخترتما
3) En Dozy, ut sup.; en ms. Ac. البت .
4) En Dozy, ut sup.; en ms. Ac. ودعنى .
5) En Dozy, lug. cit., 62 بارض
6) En Dozy, ut sup.; en ms. Ac. يبكى .
7) En Dozy, lug. cit., 63; en ms. Ac. فما ماوها لا
8) En Dozy, ut sup.; en ms. Ac. بفيض .
9) En Dozy, ut sup.; en ms. Ac. منه .
10) En Dozy, obr. cit., vol. al. 44; en ms. Ac. الظن
11) En Dozy, ut supr.; en ms. Ac. بترك
12) En Dozy, ut sup.; en ms. Ac. الضب .
13) En Dozy, ut supr.; en ms. Ac. دفت
14) En Dozy, ut sup.; en ms. Ac. الا فانظروا كيف
15) En Dozy, ut sup.; falta en ms. Ac.

قال ولما توفي المعتمد وقف ابن اللبانة على قبره في يوم عيد والناس عند قبور اهاليهم وانشد بصوت عال

ملك الملوك اسامع فاناديٰ ... ام قد عدتك عن السماع[1] عوادي
لما خلت منك القصور فلم تكن ... فيها كما قد كنت في الاعياد
قبلت[2] في هذا الثرى لك خاضعا ... وتخذت قبرك موضع الانشاد

واخذ في اتمام القصيدة فاجتمع الناس كلهم عليه يبكون لبكائه وانشاده وحكى بعض المعتنين[3] باخبارهم ان فخر الدولة بن المعتمد على الله مر يوما في بعض شوارع مدينة اشبيلية فطمحت[4] عينه الى روشن فرأى فيه وجها حسنا فتعلق قلبه به ولم يمكنه الوصول فخامره الهوى ومرض من ذلك فاتصل خبره بابيه فسأل عن المراة فقيل انها ابنة رجل خباز فامر الوزير ان ينفذ الى ابيها ويخطبها منه فارسل اليه الوزير فعلم ما يراد به فامتنع من الوصول اليه وقال هو احق بالوصول الي في هذه الحالة فاعلم المعتمد بذلك [فقال] نصل اليه ونخطبها[5] منه فلما وصل اليه وخطبها قال الخباز للوزير اله صنعة فقال الوزير ابن المعتمد تطلب[6] منه صنعة وهو سلطان الاندلس فقال له امها طالق ان زوجتها[7] الا لمن[8] له صناعة يستر حاله وحالها بها ان احتاج اليها فاعلم الوزير المعتمد فقال هذا رجل عاقل فامر باحضار الصاغة الى القصر وعلم فخر الدولة الصياغة وحذق فيها فلما جرى عليهم[9] ما جرى دخل حوانيت الصاغة وصاغ بالاجرة فراه ابن اللبانة وهو ينفخ في بعض الحوانيت فقال

1) En Dozy, obr. cit., vol. I, 71; en ms. Ac. الجواب
2) En Dozy, ut sup.; en ms. Ac. قنلت .
3) En ms. Ac. المعتبين .
4) En Dozy, obr. cit. vol. al., 138; en ms. Ac. فطبخت .
5) En Dozy, ut supr.; en ms. Ac. يصل اليه ويخطبها
6) En ms. Ac. يطلب
7) En Dozy, ut sup.; en ms. Ac. زوجها .
8) En Dozy, ut supr.; en ms. Ac. ممن .
9) En Dozy, ut sup.; en ms. Ac. عليه

اذكى القلوب اسى ابكى العيون دما خطب وجدنك[1] فيه يشيب العدما
صرفت فى آلة الصواغ[2] انملة لم تدر الا الندى والسيف والقلما
يا ضائعا كانت العليا[3] تصاغ له حليا وكان عليه الحلى منتظما
للنفخ فى الصور هول ما حكاه سوى هول رايتك فيه تنفخ الفحما

قال ولما انقضت الدولة العبادية صار ملك بلاد الاندلس الى امير المسلمين[4] يوسف بن تاشفين صاحب مراكش والمغرب وسنذكر ذلك ان شاء الله فى اخباره

واما سرقسطة والثغر اعلا

فكان ذلك بيد منذر بن يحيى الى ان توفى وولى بعده ابنه يحيى ثم ولى بعده سليمان بن احمد بن محمد بن هود الجذامى وكان يلقب بالمستعين وكان من قواد منذر على مدينة لاردة وله وقعة مشهورة مع الفرنج فى سنة اربع وثلاثين واربعمائة ثم توفى وولى بعده ابنه احمد المقتدر بالله وولى بعده ابنه يوسف المؤتمن ثم ولى بعده احمد المستعين على لقب جده ثم ولى ابنه عبد الملك عماد الدولة ثم ابنه احمد المستنصر بالله وعليه انقرضت دولتهم على راس الخمسمائة وصارت للملثمين

واما طرطوشة

[72] فوليها لبيب الفتى العامرى

واما بلنسية

فكان بها المنصور ابو الحسن عبد العزيز بن عبد الرحمن بن محمد بن

1) En Dozy, obr. cit., vol. I, 321; en ms. Ac. وحودك .
2) En Dozy, ut sup.; en ms. Ac. الصباغ
3) En ms. Ac. الدنيا
4) En ms. Ac. المومنين .

المنصور بن ابى عامر ثم انضاف اليه المرية وما كان إليها وبعده ابنه محمد [عبد الملك] ودام فيها الى ان غدر به صهره المامون بن اسماعيل بن ذى النون فى ذى الحجة سنة سبع وخمسين واربعمائة

واما السهلة

فملكها عبود بن رزين واصله بربرى ومولده بالاندلس فلما هلك ولى بعده ابنه عبد الملك ثم ابنه عز الدولة ثم الملثمون

واما دانية والجزائر

فكانت بيد الموفق ابى الجيش مجاهد العامرى وسار اليه من قرطبة الفقيه ابو محمد المعيطى ومعه خلق كثير فاقامه مجاهد شبه خليفة فصدر عن رائه وبايعه فى جمادى الاخرة سنة خمس واربعمائة واقام المعيطى معه بدانية نحو ثلاثة اشهر ثم سار هو ومجاهد فى البحر الى الجزائر وهى ميورقة ومنورقة ويابسة ثم بعث المعيطى بعد ذلك مجاهدا الى سردانية فى مائة وعشرين مركب ومعه الف فرس ففتحها فى شهر ربيع الاول سنة ست واربعين واربعمائة وقتل بها خلقا كثيرا من النصارى وسبا فسار الفرنج والروم فى اخر السنة فاخرجوه منها فرجع الى الاندلس فوجد المعيطى قد مات وبقى مجاهد الى أن مات وولى بعده ابنه على بن مجاهد ثم مات فولى بعده ابنه ابو عامر ثم صارت دانية وسائر بلاد الى المقتدر بالله احمد بن سليمان بن هود فى شهر رمضان سنة ثمان وستين [1]) واربعمائة

واما مرسية

فوليها بنو طاهر واستقامت رياستها لابى عبد الرحمن المدعو بالرئيس الى

1) En ms. Ac., por error, وسبعين

ان اخذها منه المعتمد بن عباد على يد وزيره ابى بكر بن عمار الفهرى فلما ملكها عصى على المعتمد فيها فوجه اليه عسكرا مقدمهم ابو محمد عبد الرحمن بن رشيق القشيرى فحصروه وضيقوا عليه فهرب منها ودخلها القشيرى وملكها فعصى فيها على المعتمد بن عباد الى ان دخل فى طاعة الملثمين وبقى بها الى ان مات فى سنة سبع وخمسمائة

واما المرية

فملكها خيران العامرى الى ان توفى وملكها زهير العامرى واتسع ملكه الى شاطبة الى ما يجاور عمل طليطلة ودام الى ان قتل وصارت مملكته الى المنصور ابى الحسن بن ابى عامر صاحب بلنسية فولى عليها عبد الملك[1] ابنه فاقام بها فى مدة حياة ابيه وبعد وفاته الى ان اخذها منه صهره ذو الوزارتين ابو الاخوص معن بن محمد بن صمادح التجيبى[2] ودانت له لورقة وبياسة [73] وجيان وغيرها الى ان توفى فى سنة ثلاث واربعين واربعمائة وولى بعده ابنه ابو يحيى محمد بن معن وهو اربع عشرة سنة فكفله عمه ابو عتبة بن محمد الى ان توفى فى سنة ست واربعين واربعمائة فبقى ابو يحيى مستضالا لصغر واخذ ما بعد من بلاده عنه ولم يبق له غير المرية وما جاورها فلما كبر اخذ نفسه بالاشتغال بالعلوم ومكارم الاخلاق فامتد صيته واشتهر ذكره وعظم سلطانه والتحق باكابر الملوك ودام بها الى ان نازله جيش الملثمين فمرض فى اثناء ذلك وكان القتال تحت قصره فسمع يوما صياحا وغلبة فقال نغص علينا كل شى حتى الموت وتوفى فى مرضه ذلك لثمان بقين من شهر ربيع الاول سنة اربع وثمنين واربعمائة وملك الملثمون المرية ودخل اولاده واهله فى البحر الى بجايه والتحقوا ببنى حماد

واما مالقة

فملكها بنو على بن حمود فلم تزل فى مملكة العلويين يخطب لهم فيها

1) En ms. Ac. محمد
2) Sin puntos en ms. Ac.

بالخلافة الى ان اخذها منهم باديس بن حبوس صاحب اغرناطة فى سنة سبع واربعين واربعمائة

واما اغرناطة

فملكها حبوس بن بلكين [1] الصنهاجى ثم مات فى سنه تسع وعشرين واربعمائة وولى بعده ابنه باديس الى ان توفى وولى بعده ابن اخيه عبد الله بن بلقين [2] وبقى الى ان ملكها منه الملثمون فى شهر رجب سنة اربع وثمانين واربعمائة

وانقرضت جميع هذه الدول وصارت الاندلس جميعا للملثمين على ما نذكره ان شاء الله عز وجل فى اخبارهم فى ايام امير المومنين يوسف بن تاشفين ولما كانت جزيرة الاندلس بيد هولاء الملوك الذين ذكرناهم كانوا يسمون ملوك الطوائف وبسبب انفراد كل ملك منهم بجهته استولى الفرنج على طليطلة كما ذكرنا

1) En ms. Ac. ماكين
2) Por بلكين

M. Gaspar Remiro.

LAS GUERRAS DE FLANDES [1]

Lo que el Padre Antonio Crespo, de la Compañía de Jesús, ha dado a S. M. por escrito de lo tocante a Flandes y Francia, para que fué enviado, es lo siguiente:

SEÑOR: Falta de hombre que desee y sepa acertar en el servicio de V. M. con la prudencia y consejo que pide la necesidad de cada una de las provincias de Flandes, y todas ellas, es causa de que esté todo a mucho peligro de perderse. De manera que si hubiese Gobernador tal, que con efecto desease el servicio de Dios y de V. M. y del bien público de todos aquellos países, ni es imposible ni muy dificultoso el remedio de todo. El cual conviene se ponga presto proveyendo lo necesario a un tiempo y número de 12.000 españoles, antes más que menos, porque es mucho lo que hay a que acudir, y solo porque V. M. sin sospecha de que se pierda, lo que aquestos tienen en poder y guardan. Y conviene también ordenar que el que gobernase a los dichos españoles sea español, *aunque subordinado a otro,* porque estarán ciertos de que los tratará con amor: y

1) En la Biblioteca de la Universidad de Granada, donde sirvo, existe un manuscrito del Padre Antonio Crespo, S. J. enviado especial del rey Felipe II a los Países Bajos y Francia, para que, apreciando de *visu* las faltas que el ejército que allí manteníamos en guerra contra los herejes cometía, propusiera las reformas, que a juicio del dicho Padre, fueren necesarias para corregirlas. Antonio Crespo, hombre de ciencia y virtud, conviviendo con el ejército, oyendo a unos y otros y con clara percepción de la realidad, cumplió su cometido, y unas veces por escrito y otras «a boca» hizo sus informaciones a S. M. asentando las mismas en éste que él llama cuadernillo. Como verán los lectores, es mucha la importancia del manuscrito y bien se merece el largo estudio que yo pensaba dedicarle; pero la falta de tiempo me hace aplazarlo por ahora, limitándome a publicarlo, para conocimiento de los investigadores de la historiade nuestra Patria.

En la primera hoja del manuscrito hay una nota, de diferente mano y tinta que aquél, que dice así, copiado a la letra: «Lo contenido en este quadernillo es una corta muestra del mucho entendimiento de que dotó Dios al P.e Ant.º Crespo de la Comp.ª de Jesús: entre las obras de Ant.º Pérez el Secret.º de Felipe 2 se hallan algunas cartas a este N. Crespo: los entendim.os de uno y otro Antonio simbolizan mucho.»

Repasadas por mí, aunque ligeramente, las cartas del célebre secretario de Felipe II, he

así, aunque con incomodidades, servirán a satisfacción y contentos, que ha muchos días que no lo están, lo cual es de la importancia que se deja entender de quien en la guerra ha tratado a esta nación.

Para lo cual no sé persona que tenga años y experiencia más apropósito que el Conde de Fuentes, como V. M. mejor lo sabe; porque además de que está muy enterado y sabe todo lo que allí es menester, tiene el amor, celo y resolución que para la ejecución conviene. Y, así, siendo V. M. servido, conviene que con toda brevedad se le entregue al dicho Conde esto y todo lo tocante a la guerra, de suerte que lo de ella entienda, que es el que ha de premiar y castigar, como general. Porque de otra manera ni será obedecido ni respetado como se requiere. Y porque me consta lo mucho que ha menester y lo poco que son mil escudos al mes, conviene que V. M. le honre con título del Consejo de Estado, haciéndole juntamente merced de mayor encomienda conque pueda mejor servir a V. M. como con todas veras lo desea. Lo cual, no solo aprovechará para que él sirva con el lustre que pide aquel cargo, pero para que sin réplica sea obedecido de todos y respetado de los s. s. del país que es lo que mucho importa, particularmente en tiempo que es necesaria general reformación en lo que toca a la policía militar de su cargo.

hallado ser cierta la afirmación que en la nota se hace. Efectivamente, entre aquellas epístolas hay algunas dirigidas al Padre Crespo que, aunque no relacionadas con el asunto del manuscrito ni de gran importancia en sí mismas, demuestran el alto concepto en que tuvo el uno al otro Antonio.

En mi deseo de dar una noticia biográfica del autor del manuscrito, rogué al Superior del Noviciado de la Compañía de Jesús en Granada, R. P. Raimundo Zamarripa, me pusiese en camino de hallarla, quien con una galantería y diligencia que nunca le agradeceré bastante, me envió la nota que copio a continuación: «El P. Carlos Sommervogel en su «*Bibliothéque de la Compagnie de Jesús, T. II, col. 1652*» trae los siguientes datos que transcribimos íntegros, sin más que traducir del francés los párrafos que van subrayados. La circunstancia de no aparecer en una obra tan completa las fechas del nacimiento, entrada en la Compañía y fallecimiento del P. Antonio Crespo, S. J. hacen creer será muy difícil hacerse de más datos.

«Crespo, *Antonio, español, fué en el siglo XVI capellán de las tropas españolas en Flandes.*

A.—Empeño del Príncipe de Parma, Alejandro Farnesio, para sacarle del ejército y entretenerle en Italia, para que no viniese a España e informarse contra él.—*Se conserva en la Bibl. Nac. de Madrid* (Fl. *9, p. 237)*

B.—Relatio piæ mortis Ernesti Archiducis Austriæ et Flandise Gubernatoris, defuncti 20 Februarii 1595, missa Imperatrici ejus matri a P. Antonio Crespo Soc. J. ejusdem Ernesti a Confessionibus *(El P. Longaro degli Oddi S. G. cita esta relación en el* Cap. XI de: Vita dell'Infanta d'Austria suor Margherita della Croce) *Se escribió probablemente en castellano. ¿Hase impreso?»*

Por último, al copiar el manuscrito no he hecho otras modificaciones que la de deshacer las abreviaturas que abundan en él y reducir su ortografía a la actual, para su más fácil lectura.

Y porque habiendo de ser el número de los españoles el dicho y esto habrá de estar en cuatro tercios conforme a lo que muchas veces he oído tratar a gente de cuenta y soldados muy viejos y de seso, sería muy apropósito si el uno de los dichos tercios se formase sobre ocho o nueve banderas que quedaron por reformar del tercio viejo, conservando este mismo nombre y metiendo las demás que hasta quince faltan, de las más viejas que hoy hay. Y para que los mismos soldados del dicho tercio que están desarmados se recojan, bastará echar bando que puedan venirse a él de doquiera que estuviesen; que, sin duda, no solo los que actualmente están sirviendo, pero los que han venido a España, volverán a él, tanta es la estima en que era tenido aquel tercio por haberse conservado las banderas de él, desde el tiempo del Gran Capitán y haber tenido tan dichosa suerte que jamás dejó de salir con victoria en todo lo que emprendió; y por esta causa era temidísimo de los enemigos, y así, cuando se reformó hicieron fiestas en Holanda y Gelanda.

También será muy útil, como me han dicho que V. M. lo ha ordenado, que ninguno de los tercios tenga más que quince banderas, con la del Maese de Campo, y que cada una por lo menos tenga doscientos soldados de los cuales los cincuenta sean mosqueteros y que en el dicho número no se permita mozo de soldado ni de capitán, porque una compañía, en ocasión, hará más efecto que cuatro de las de ahora y se ahorrará mucho dinero.

Que en lo de la primera plana no se permita que falte cosa de ella, pues todo es tan necesario como se sabe, no solo para el buen lustre de todo el ejército, pero para todos los buenos efectos que se emprendieren.

Que en ninguna manera se permita que los Maeses de Campo y Capitanes estén ausentes de sus tercios y compañías, sino en casos muy forzosos como enfermedad y que entonces dejen en su lugar a quien sin falta supla sus veces.

Que el número de los soldados efectivos en cada una de las compañías de lanzas, sea, por lo menos, de ciento, y las de arcabuceros de a caballo de ciento cincuenta y que en ninguna de ellas se permita grande ni pequeño entretenimiento.

Que no se permita en las compañías mezcla de naciones, y particularmente en las de españoles, sino fuese alguna persona muy particular y muy conocida.

Que cuando se campeare no se permita que soldado casado de a pie ni de a caballo traiga a su mujer consigo por mil inconvenientes que desto se siguen.

Que los cargos mayores del ejército, si fuese posible, estén en españoles, para que haya seguridad en todo, o en quien sea tan fiel como ellos,

si lo hubiere, pues en esto consiste la satisfacción de que en las ocasiones habrá la ejecución necesaria con la presteza y puntualidad que se requiere.

Que las fuerzas de importancia, de cuya fiel y buena custodia dependa la seguridad de la provincia, donde están, se pongan tamoién en poder de tales.

Que las plazas que V. M. tiene sobre el Rhin, como Berhquenvin, Bona y otras que pretende el príncipe de Lieja, en ninguna manera se le den, antes en todas ellas se ponga guarnición que sea superior al pueblo para que no suceda en ellas lo que en Rus, Benalo y otras, pues son para lo de Frisa de la importancia que se sabe, y ha costado el quitarlas al enemigo muy caro.

Que en ninguna manera se permita que uno tenga dos cargos o gobiernos donde se requiera presencia pesonal.

Que las instrucciones de cada uno de los cargos y los bandos sean inviolables sopena de muerte, la cual se ejecute para que no veamos lo de hasta aquí.

Pocos días después, habiendo sido preguntado de los del Consejo de Estado, dijo:

Señor: Muchas veces en Flandes y Francia, con lástima de lo que veíamos, y deseo de que la policía militar y ordinaria del ejército de V. M. anduviese como convenía, han tratado delante de mí, hombres que en aquello tienen voto, del medio que se podría tener y usar para que no faltase la gente de provecho conforme a su número, ni hubiese los robos y desorden que hasta ahora habemos visto; lo cual nos ha hecho más cruel guerra que la misma rebelión y heregía. Y oidos las razones y pareceres de éstos, yo, para más enterarme, quise también entender las que los capitanes y soldados particulares daban, especialmente de la nación española, que es la que en estos ejércitos de V. M. ha de ser el nervio principal y de cuya policía y proceder han de tomar ejemplo las demás.

Oidos, pues, los unos y otros pareceres, se conforman en que será imposible no haber desorden en cuanto V. M. no diere sueldo competente, el cual solo se alargue a lo que para vivir el soldado es inexcusable en estos tiempos. Entendiendo por soldado desde el Maese de Campo hasta el Arcabucero, que son en los que se echa de ver esta falta, y, conforme a la presente disposición, concluyen con que por lo menos el Maese de Campo tenga de sueldo 120 V. y el Capitán 60 y el Alférez 25 y el sargento 15 y el Cabo de escuadra 10 y el Mosquetero 8 y el Coselete 5

y el Arcabucero 4. El cual sueldo se pague cada mes, y cuando por algún caso no pueda ser cada mes, haya certidumbre de que se ha de pagar lo corrido para que el viciandero y mercader, que en el ínterin han de proveer a crédito, no duden de la satisfacción y así alegremente acuda al soldado, sin que se le dé lugar al desorden.

Y porque del dicho sueldo ha de comprar el soldado todo lo que conforme a su puesto no le debe faltar, es necesario que los precios en todo se compadezcan con el sueldo, y particularmente, los de los mantenimientos, y porque el pan no debe faltar, lo de la munición es necesario, no para darlo sino para venderlo a solo el soldado que lo quisiese por moderado precio. En lo cual consiste no la menor parte del buen gobierno y de la justificación para castigar al que por la comida se desmandase, porque de otra manera no se puede negar lo necesario al que le falta, pues por ley natural y divina le es lícito buscarlo y usar de ello; de lo cual ocasionalmente nacen casi todos los males y desorden que en nuestros ejércitos vemos.

Y porque el sueldo dicho de los Maeses de Campo y Capitanes es sin duda poco para lo que se debe al lustre y obligaciones de aquellos cargos conviene, pues se suponen méritos y servicios en los que los tienen, que V. M. los honre, ayude y premie conforme a los dichos servicios y méritos con hábitos y encomiendas, y a los que no las pueden tener y gozar, conforme a los estatutos de las Ordenes, se les den las rentas que V. M. da de ordinario a los que bien le sirven, situados en Nápoles, Sicilia y Lombardía, para que donde estén sirviendo las gocen. En lo cual hará V. M. dos cosas, sin duda utilísimas al bien público y a su Real servicio.

La una, que por los hábitos y encomiendas, la juventud noble de España seguirá la guerra, que es su verdadera profesión y hábito, del cual está desterrada por falta de esto, y dejará de andar tan mal empleada como la vemos, afeminada y vagamunda. Y la otra, que los dichos hábitos, encomiendas y rentas, se darán solo a quien los merezca, conforme a la intención de V. M., pues no habrá hombre de valor y buenos pensamientos que no se disponga a este servicio para merecerlas, y no se dará lugar a quien sólo por negociación e injustos favores las procura, engañando a V. M. y a sus ministros con falsas relaciones.

Y para que los robos de hasta aquí en las muestras y pagamentos de la gente de guerra cesen, será muy suficiente y eficaz remedio dar orden, para que como ley inviolable se guarde y ejecute, que cualquiera Maese de Campo, Capitán o Oficial suyo que pasare plaza no efectiva y propia del que la pasare, o consintiese pasarla, directe o indirecte, sea tenido por infame y que ipso facto sea reformado; y que la persona que se presentase para pasar la tal plaza, luego sea ahorcada; y que el Comisario o Oficial

que tomare la tal muestra y que pasare la dicha plaza, o de propósito, o por negligencia, sea asimismo infame y privado de oficio, imponiéndole alguna pena pecuniaria para el que lo manifestare. Lo cual se ha de notificar a todos con bando público y fijándolo en carteles escritos en todas lenguas, en los Cuerpos de Guardia, para que venga a noticia de todos.

Y si V. M. quiere, supuesto todo lo dicho, desterrar de sus ejércitos los motines, será medio bastantísimo ordenar que por el mismo caso que se amotinen los soldados, el Maese de Campo, los Capitanes y Oficiales sean reformados. Con lo cual esté V. M. muy cierto que, si con vigor se guardare y ejecutare lo dicho, no habrá robos ni motines y se evitarán infinitos daños en almas y cuerpos, que por falta de ésto habemos visto en nuestros ejércitos, y V. M. no gastará más de lo que fuese su voluntad, y la justicia tendrá lugar para usar de su rigor con los transgresores. Lo cual es de la importancia que se deja entender y que nos han mostrado los males que por falta de esto habemos gustado, con tan notable daño en Flandes y Francia.

Y porque en la ejecución de la dicha justicia consiste la observancia de los bandos, mandatos y órdenes en la guerra, conviene que el Auditor General sea español, hombre de pecho y letras y mucha autoridad, para que con resolución y efecto haga ejecutar lo que se mandare. Para lo cual conviene asimismo, que el Prevoste General, y los demás barrachales del ejército tengan el número de ministros de a pie y de a caballo que conforme a su instrucción y cargo deben y que los unos y otros, so graves penas, hagan bien y fielmente su oficio, porque consta que no lo han hecho, antes muchos agravios y sinrazones.

Para remedio de lo cual conviene que el dicho Prevoste General sea hombre de hecho y conocidamente bueno, pues siendo él lo serán también los demás subordinados, y que al Auditor General y a ellos se les imponga la misma pena de infamia y privación, sino ejercitaren bien y fielmente sus oficios, no admitiendo cohecho o soborno alguno, ni llevando más derechos de los que les pertenecen, conforme a su arancel o instrucción, del cual se tenga pública noticia. Lo cual todo es importantísimo y necesario para que la policía militar ande como conviene a un ejército católico y se ahorrará la gran suma de dinero que por falta de esto se ha malgastado, y el número de la gente de provecho y efectiva será muy cierto, que es a lo que principalmente se ha de atender, quitando totalmente los entretenimientos y dando las ventajas con evidencia de méritos y no de otra manera. Y porque para el buen efecto en todo lo dicho son necesarios ojos que en particular y con mucha advertencia examinen y lo vean todo, y estos han de ser los del Veedor General, que es a quien principalmente toca, conviene que sea hombre experto en la guerra y en

la pluma, celoso de la honra y servicio de Dios y de V. M. y que para la ejecución de lo de su cargo, que es mucho, tenga valor y pecho. Y si el que a mi me han dicho, que es D. Diego de Ibarra, ha V. M. señalado para este oficio, sin duda, es cual sé puede desear con el cual, viviendo el de Parma y después acá en Francia, he yo tenido sobre ésto muchas pláticas, y conforme a lo que le he oído para la deseada reformación en todo lo de su cargo, V. M. se debe servir de él, que será acertadísima elección y sé que como hombre que ha advertido, con mucho sentimiento, los males y causas de ellos, que en nuestro ejército y gobiernos habemos visto, procurará con todas veras el remedio, a cuyas delaciones podrá V. M., con razón, dar entera fe y crédito, porque me consta de su mucha bondad y del grande amor y celo con que acude al servicio de V. M.

Lo que se sigue dijo el dicho Padre a boca a S. M. y después se lo dió escrito en la forma siguiente

Señor: La presencia de tanta Majestad es muchas veces causa de que los no ejercitados en semejantes coloquios procedan no con el orden que pide lo que proponen, para ser bien entendidos; y porque esto no dañe, particularmente en cosas graves y de importancia, cuales son las que a V. M. propone, me ha parecido no ser fuera de propósito ponerlo en escrito para enmienda de lo dicho y más firme memoria.

Fué, pues, lo primero, la mucha necesidad que V. M. tiene de saber con certeza quiénes son y cómo proceden los que gobiernan en los Países Bajos, así en lo universal como en los gobiernos particulares de provincias, villas, Consejos y magistrados, y también de los ministros mayores de la guerra, pues de aquí procede el bien o mal en todo. Para lo cual el mayor medio es el de que V. M. ha comenzado a usar, que es hacer escrutinio secreto por medio de personas deseosas del servicio de Dios, de V. M. y del bien público, y que en ninguna manera se les sienta o conozca rastro de pasión o de propio interés, y porque aqueste es el veneno que infecciona y corrompe la mayor parte de las acciones humanas, será muy apropósito y expediente que para los que bien lo hicieren V. M. tenga premios honrosos y provechosos, y para los que mal, cuchillo que corte sin misericordia; lo cual es tan necesario cuanto se deja entender, porque se sabrá con certeza, nacida de experiencia, que es reina de las verdades el talento y valer de las personas para servirse o no servirse de ellas.

En conformidad de lo cual, dije que convenía mucho que la secreta información que se ha cometido a. n. por orden de V. M. pase adelante con la diligencia, secreto y recato que pide el negocio, de no menos importancia para él que para el bien público, y que después de acabada venga él mismo con ella, también secretamente para que, a boca, de a entender lo que hubiere hecho y entendido, dejando un traslado y copia de todo en poder de quien fielmente lo guarde. Y conviene también que los que aquí están cerca de V. M. no entiendan esto primero ni cosa de lo particular de esta información, porque conforme a lo que ahora está sabido por ella, no están libres de culpa alguna de ellos, como V. M. lo verá.

Y porque, como V. M. mejor sabe y la experiencia ha mostrado, es ésta la raíz de a do ha nacido todo el mal que en aquellas provincias hay, conviene arrancarla y que no quede rastro de ella, pues está claro que en lo demás no habrá mucha dificultad, porque nadie ignora ser el natural de todo el pueblo flamenco bonísimo, si los particulares que están en los gobiernos, Consejos y magistrados no los engañasen y pervirtiesen por sus particulares intereses con la poca o ninguna fe que tienen, y menos afición y amor a las cosas de V. M., como es notorio y en todas las ocasiones que se ofrecen lo muestran y dan claro a entender.

En testimonio de lo cual, oiga V. M. lo que dice una cláusula de una carta que recibí hoy, 1 de Octubre, escrita en Bruselas a tres de septiembre de este año de 93, por uno natural de aquella villa y de los más inteligentes de aquellos países, que dice así: «Deseamos saber cómo ha sido V. R. recibido y juntamente el fruto que ha hecho su jornada, porque tememos, lo que Dios no quiera, que ha de llegar tarde el remedio de nuestros males, por presto que venga; porque hay evidentes señales y muestras de que han de parar estos motines y Estados en lo que pararon después de la muerte del Comendador Mayor, pues conozco yo personaje que en ciertos conventículos de junta de Estados ha dicho: Señores, ¿para que son más dilaciones? Poco a poco nos vamos consumiendo; vémonos puesto el pie sobre el pescuezo, junto con las vanas esperanzas que de remedio nos da España; vemos perder la religión católica, nuestra hacienda y vidas; al Rey, viejo, tardo y sin resolución; su hijo muchacho, España disgustada y cansada de dar tanto dinero; en Francia la Liga, que infaliblemente hace paces con el de Navarra, el cual nos amenaza con guerra por vengarse de España. Por otra parte, humanamente hablando, no vemos muestra de mejorar, sino de empeorar. De modo, señores, que me parece más que tiempo, que procuremos salvar la religión católica, lo mejor que se pudiere y busquemos otro amo, porque ya parece que la Casa de Austria ha llegado a la cumbre donde puede llegar.

Estas y otras semejantes pláticas han tenido en la dicha junta, en el

país de Henao y del Artois, de lo cual se deja entender el estado en què estamos.»

También habrá de decir lo mucho que conviene que sea muy examinada la elección que se hace de Obispos y otros prelados, porque no siendo muy celosos en la fe, que es lo de su cargo, letrados y de ejemplar vida, son dañosísimos en toda parte y en todo tiempo, particularmente en los estados de Flandes, donde la mucha vigilancia con la buena doctrina y ejemplo, son cosas tan necesarias, pues por falta de ellas están como las vemos; y contra lo que V. M. tiene ordenado y mandado, hoy, en la villa de Amberes hay más herejes que antes, que se echaban de ella, cosa que tiene escandalizados a todos los buenos católicos, y a la villa en mucho peligro. Y lo mismo pasa en casi todas las demás que V. M. tiene; lo cual en ninguna manera se debía ni debe consentir o disimular, pues por millares de razones y causas es dañosísimo en almas y cuerpos, como claro se deja entender.

En lo de Francia, dije que el Padre Odo, provincial de la Compañía de Jesús en aquella provincia o parte, hombre de ejemplar vida, docto y deseosísimo del remedio de aquel Reino, como natural de él, en presencia de muchos y de algunos caballeros o nobles, como ellos dicen, que seguían las armas, me dijo en París, habrá dos años, poco más o menos: «Padre, los que bien sienten y desean con muchas veras el remedio de aqueste desdichado Reino, conforme a como el tiempo y experiencia va dando a entender, junto con lo que conocemos y sabemos del gusto y natural francés, y también conforme a lo que dice y siente todo el pueblo, ninguna certeza tenemos de que el medio de que el Rey Católico usa para éste es suficiente, ni el que conviene; porque pensar que por dádivas y mercedes, aunque sean cuanto grandes las puede hacer, han de ser parte, sin fuerza, para que los nobles de Francia se le aficionen y vengan en lo que S. M. pretende y habemos menester, es engaño grandísimo, porque estos en ninguna manera quieren o desean rey, sino que fuese éste río revuelto para gozar de los doblones de España, como públicamente, saltando y bailando, sin vergüenza alguna lo dicen, y tomar hoy un castillo y mañana una villa y en esotro día una provincia con que pretenden quedarse, aunque en estos medios se derrame mucha sangre y al miserable pueblo, que sólo es bueno, se destruya y asuele, como vemos que se va haciendo por todas las partes donde andan los ejércitos, tanto es el desalmamiento de esta maldita gente.

Y para que se entienda mejor lo que digo, habéis de saber que la inmediata causa de nuestros males procede y nace de dos raíces que conviene arrancar y extirpar: la una y más principal, la ignorancia y escandalosa vida de todo el estado eclesiástico. La otra, la tiranía y corrupción de

costumbres de la nobleza, la cual está dividida en tres facciones: la primera y menor en católicos; la segunda en herejes; la tercera, mayor y que más puede, en políticos. Todos los cuales, aunque en opinión diferentes, en corrupción de costumbres son tan una cosa que para corona y reinar no sabemos entender ni hallamos que el mejor de ellos convenga. Porque si siendo católicos y estando todos unidos y sujetos a un rey poderoso, a quien amaban y obedecían, la mala y corrupta vida los ha puesto en el estado en que los vemos, ¿qué esperanza podremos tener donde no sólo no vemos enmienda, pero mayor pertinacia y más sacrílega codicia? Entrándose ahora, no con menor sed, en los bienes eclesiásticos que antes, la restitución de los cuales, así como es necesaria para aplacar a Dios, así moralmente hablando, hallamos que es imposible que francés la haga ni pueda forzar a ello a los demás, porque para esto se requieren dos cosas en el que lo ha de hacer, que son celo cristiano y potencia, para con lo uno reformar lo eclesiástico y con lo otro hacerle restituir sus bienes, reprimiendo la tiranía de los nobles, y reduciéndolos al estado, equidad y modo de vida que como católicos deben seguir. En todo lo cual se ve bien claro la infinidad de dificultades que hay. Y así viendo que el Rey Católico de España, que es el que solo en el mundo tiene en esta sazón lo dicho, por ventura dado para esto, no quiere, por nuestros pecados o los de todos, encargarse de esta causa como de propia, no nos queda esperanza de remedio humano. Porque aunque acuda con su poder al que de aquestos fuese rey, no le podrá acudir con celo, porque éste ni se da ni se puede adquirir, estando la voluntad y gusto pegados a lo que es causa de que la fe se pierda, que es la que sola lo cría. La cual, en los que más la profesan de éstos, hila tan delgado, que para quebrarse le falta poco; fuera de que es más que evidente que del modo que S. M. procede, es imposible que a la larga, como esto será sin duda, haya tesoro o potencia que baste. Y demás de esto pensar, aunque sea a pedir de boca de aquestos el rey que de ellos se eligiere, que en faltando el oro de España le han de seguir, es ignorancia y ceguera muy grande, y no tener noticia o conocimiento del natural francés, cuya soberbia arrogancia y propia estimación jamás le permitirá que hoy reconozcan por rey al que tuvieron aún por inferior, porque ninguno hay de ellos que no entienda de sí que es el mejor. Y crea S. M. que el primero que contradirá la elección, aunque se haga en los de su casa y familia, será el de Umena, sino fuese dándole cuanto pidiese que, según su codicia, será imposible.

Todo lo cual nos promete, con evidencia eterna, que irá con asolación de todo el Reino y acabarse de perder en él la fe, que es lo que más tememos y lloramos. Y por tanto, bien considerado y tratado con hombres de seso y expertos en la guerra y que tienen noticia muy particular de lo

que el pueblo dice, siente y desea, que es el que más podrá, siendo guiado, lo que el Rey Católico debiera hacer y no acudir a los particulares con tan larga mano, sino con este dinero y lo demás necesario, que no sería mucho, formar y conservar con justicia y disciplina un gallardo ejército, sin que en él haya ni se permita mezcla francesa, porque habiéndola, ni habrá secreto ni seguridad, porque padres e hijos, parientes y amigos, que realmente se aman, andan en una y otra parte. Y asimismo conviene que el general del dicho ejército sea español, ó quien sea tan católico y fiel como él, para que precediendo sin sospecha en todo ni pierda tiempo ni ocasión, antes procurándola, que no haya caso ni le pase por la imaginación tomar villas ni castillos, que no sean de mucha importancia, y tomados éstos, o meterles gente propia o desmantelarlos y no dejar casa o castillejo fuerte de todos los que siguen al de Biarne, que no se eche por tierra o se queme, y de este modo andar tras el enemigo hasta desterrarlo o deshacerlo; y si fuese necesario, como lo será, que el ejército descanse algún tiempo, sea en los países que son más provechosos al enemigo, conservando y amparando los nuestros todo lo que fuese posible, para que el Reino y los de él entiendan que la guerra se hace de veras contra el hereje y los que le siguen y no contra todos, como ahora lo vemos. Y de esta suerte S. M. hará en Francia cuanto quisiese y con el tiempo, que no será largo, le abrirá Dios puerta para sin impedimento entre y salga a su sabor; porque es imposible que el de Biarne pueda mucho tiempo oponerse con fuerzas bastantes, pues nadie ignora que la mayor parte del pueblo que le sigue, que sin duda es católico, lo desamparará.

Esto es, Señor, lo que a boca comencé y deseaba decir; y por no enfadar, siendo prolijo, no lo dije o no se como lo dije. V. M. lo considere y Dios que es dador de los buenos consejos, dé a V. M. el que más conviene. Amén.

Lo que sigue dijo a boca el dicho Padre en el Consejo de Estado y lo dió por escrito después y todo fué a manos de S. M. (1)

El Vicario General Francisco de Vinaroz, que ahora está allí, es subdelegado del Arzobispo de Cambray, que es el propietario, la cual Subdelegación, conforme a lo que habemos visto, es causa de que lo especial del ejército no anda como debe, porque los capellanes, que por la mayor

1) Al margen hay una nota que dice: *Esto no se escriba.*

parte son religiosos, no tienen al dicho Francisco de Vinaroz, que es su inmediato superior, la reverencia que se le debe, porque con tener dos tribunales, si en éste, que es el que los trae delante y vè su bueno o mal proceder y los quieren corregir o reprender, o no los quieren admitir por ser ignorantes y no traer muy justificadas sus dimisorias, o por otros defectos, acuden al de Cambray, y por favor o por lo que ellos saben alegar y negociar, los admite, lo cual es causa de que el respeto y obediencia que se debe al inmediato superior no esté en el punto que es razón. Y por esta misma causa se le han atrevido y vuéltose contra él, con no pequeño escándalo de los que lo entendían; y de este se han seguido otros muchos inconvenientes que por evitar proligidad dejo de decir.

De manera, que para evitarlo todo y poner este tribunal en el término que ha menester, sería muy expediente que el dicho Vicario General no tuviese otro superior que al Sumo Pontífice, para que asistiendo a sus tiempos en el ejército, sepa, vea y entienda cuales son, cómo viven y cumplen con su obligación los dichos capellanes. Porque de no ser de buena y ejemplar vida y doctos, a lo menos, en material moral, se siguen grandes daños, como habemos visto, muchos escándalos y no poco daño en la hacienda del Rey. Y para que sean los dichos Capellanes cuales son menester, conviene mucho que tengan con que entretenerse sin necesidad de la mesa ni de otra ayuda del Maese de Campo o de los capitanes, para que con libertad, sin más respeto del que se debe a Dios, hagan lo que deben; lo cual es de tanta importancia que no se puede encarecer.

Conviene, asimismo; que el Vicario General sea como inquisidor y juez absoluto que castigue a los blasfemos, nefandos y amancebados, etc., sin que otro alguno en esto pueda ponerle impedimento; porque de otra manera en este tribunal habrá mil faltas, como en lo pasado las habemos visto.

Conviene, asimismo, que el que fuese Vicario General sea también administrador del Hospital Real. Que sea hombre principal, que tenga bien de que vivir y cierta esperanza de que haciendo el deber ha de ser acrecentado y honrado, como lo han sido los predecesores del que hoy es, y para esto y todo lo demás, conviene mucho que sea sabio, digno de veneración y discreto, muy caritativo y que guste mucho de ver cómo son tratados y curados los heridos y enfermos. Que sepa, por vista de ojos, si los médicos y cirujanos saben y hacen lo que deben y si están entretenidos, de suerte que para con los enfermos y consigo no haya falta, trayéndolos siempre a la vista el Administrador para que no haya descuido.

Que el Hospital tenga botica y boticario propio con todo lo necesario, porque, de no tenerlo, se gastan mal gastados en cada un año, como lo ha dicho muchas veces el dicho Francisco de Umara, más de ocho mil

escudos; y por esto lo procuró en tiempo del de Parma, con instancia y representando el daño, y no lo pudo alcanzar porque no tenía plena jurisdicción; y a su instancia, el Conde de Fuentes y Esteban de Ibarra tenían determinado de que se hiciese.

Que se tenga mucha cuenta con que el Capellán y Capellanes del Hospital, administren los Sacramentos con mucha caridad y diligencia a los enfermos, haciendo que luego que se reciben confiesen, aunque no tengan peligro, y que los que sirviesen a los enfermos lo hagan con caridad, mucha diligencia y limpieza, como las instrucciones del mismo Hospital lo mandan. En nada de todo lo cual puede haber falta si el dicho Administrador general es cual queda dicho.—Antonio Crespo.

POR LA COPIA,

Aureliano del Castillo.

Curiosidades históricas granadinas

Recopilaciones de D. José Díaz-Martín de Cabrera (Pp. DI-MÁR)

El Estandarte Real de la Ciudad

Los Alféreces mayores de Granada

I.

Cese la patraña; paso a la verdad.

Todos los años, en los días 1 y 2 de Enero, se tremola un Real Estandarte en el balcón central de la Casa Ayuntamiento, y todos los años, en las solemnidades de fiestas denominadas del Santísimo Corpus Christi, se exhibe para la proclama de festejos, y en la procesión del Santísimo, dos insignias Reales de España que posee el Ayuntamiento de Granada, ambas dignas de veneración, tanto por lo que representan, cuanto por su antiquísima historia. Siempre, ante ellas, todo español, como todo granadino bien nacido, debe inclinarse y descubrir su cabeza, más aún en el día solemne en el cual, con una de dichas insignias, se rememora uno de los hechos más gloriosos y culminantes de la Historia Patria.

El que esto escribe es *granadinísimo*, por sus entusiasmos unidos al natalicio; en Granada nació el 4 de Marzo de 1867, en la parroquia de la Magdalena le bautizaron el 19 del precitado mes, y su partida sacramental se encuentra en dicha iglesia al folio 119 del libro 20 de bautismos, correspondiente al año 1867. No podrá decirse que deliberadamente intenta destruir ilusiones granadinas, «*por ser él forastero*» (1); si arrasa

(1) Se hace esta declaración, por haber muchos qne creen malagueño al autor de estos escritos; los malagueños de su mismo nombre y primer apellido, lo fueron: su abuelo paterno, el Ilmo. Sr. D. José Díaz Martín, abogado, Gentil hombre de S. M. Doña Isabel II; secretario de despacho de S. M. D. Fernando 7.º; Fiscal del Supremo Tribunal de Cruzada; Diputado a Cortes por Málaga y Coín en muchas legislaturas, desde 1835 a 1869; Caballero de justicia de la inclita Orden de San Juan de Jerusalén, etc., etc.; y el famoso letrado Doctor don José Díaz-Martín y Tornería, Caballero de la Orden de San Juan; Comendador de Carlos III; hijo del señor antedicho y padre del autor de estas recopilaciones.

leyendas, es por ser amigo de la verdad, enemigo de que los doctos o eruditos puedan reirse de la ignorancia, si ésta en algo reina y se enseñorea de Granada: Por lo demás, sus muchos escritos en periódicos y en libros publicados, enseñan que hasta el culto de sagrada religión lleva él las tradiciones, y quiere que se conserven para fortalecer el patriotismo, cuando aquéllas se basan en la potencia de la más diáfana verdad.

Cansado está este escritor de oir decir, y hasta de leer en la prensa, que el Estandarte Real que la Ciudad tremola todos los años en el balcón principal de la Casa-Ayuntamiento los dos primeros días de Enero, y que anualmente figura en la procesión del Santísimo Corpus Christi, «*es el Estandarte de Castilla, traido por los Reyes Católicos, y que fué bordado por las propias manos de Doña Isabel I, siendo el mismo que el Conde de Tendilla tremoló sobre la más alta o más visual torre de la Alhambra*»..... NADA DE ESTO ES VERDAD, LA PROPIA INSIGNIA LO DESMIENTE CON LA OSTENTACIÓN QUE EN ELLA SE HIZO DE LOS SIGNOS DE AUSTRIA, BORGOÑA, FLORES DE LIS DE ARTOIS, BRAVANTE, FLANDES, TIROL, Y DE UN ESCUDETE DE PORTUGAL; *infalibles sellos, que sin dejar lugar a la más pequeña duda, declaran siempre la precisa época en que fué construido el Estandarte,* fecha bastante posterior a la de haber muerto los ínclitos Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel. La Reina Doña Isabel I no pudo bordar un estandarte que, midiendo el tiempo por lo más corto, se pudo construir durante el reinado de su biznieto Don Felipe II, en 1580, pero también pudo confeccionarse en los reinados de Felipe III o de Felipe IV, hasta 1640, muchísimos años después de haber muerto aquella hermosa Reina Católica: Por análogas razones no pudo ni aún siquiera verlo el primer Capitán general de Granada, Conde de Tendilla. Ni en libros capitulares, ni en otros antiguos documentos del Ayuntamiento, hemos encontrado que al Estandarte del Consistorio granadino se le denominase *Pendón de Castilla,* como indicación de ser el de los Reyes Católicos; en todos los documentos antiguos donde se menciona la aludida insignia, se la denominó *Estandarte Real,* sin que otra cosa distinta se ocurriera decir ni aún a el altivo Alférez Mayor de la Ciudad, Don Luis Fernández de Córdova, señor que por las muchas preeminencias que obtuvo en el nombramiento, equiparaba su cargo de Alférez de Granada, al de los Alféreces Mayores de Castilla, pretendiendo por ello entrar armado de todas armas en los Cabildos del año 1566. En tiempos más modernos, cuando la sublevación de Granada contra el Gobierno del general Espartero, el año 1843, con cuyo motivo se subió a la Torre de la Vela el Estandarte Real del Ayuntamiento, ya se menciona en los libros de actas de Cabildos «*El Pendón de Castilla*», pues en el Cabildo de 21 de Agosto de 1843, el diputado por la parroquia de San Gil, Don Manuel del Aguila, hizo presente «*que*

el autor del feliz pensamiento de tremolar en las pasadas circunstancias el Pendón de Castilla para avivar más y más el fuego patrio de los vecinos de esta «Muy Noble, Leal y Heróica Ciudad», fué el teniente de la Sección de Artillería de Milicia Nacional, Don Angel Bazo, que en unión del que dice pasaron a manifestárselo a la Comisión de Gobierno, habiéndolo hecho a Su Señoría Marqués de Tabuérniga», (Don Juan Florán, joven representante de el pueblo y alma del levantamiento). *«En su vista, y a propuesta del Caballero Síndico 1.º*, (Don José Antonio Calisalvo), *se acordó: conceder a los Señores Bazo y Aguila puedan formar con espada en mano a los costados de la referida insignia cuando se baje de la Torre de la Vela donde se halla colocada», y que así se les dijese oficialmente.* . . . . . .

Uno de los granadinos que más contribuyeron a que se extendiese entre el vulgo el error de que venimos ocupándonos, fué el Síndico del Ayuntamiento en 1843. Don José Antonio Calisalvo, el cual, en 26 de Agosto de dicho año, dirigió al pueblo de Granada la siguiente proclama:

«Conciudadanos: EL INSIGNE PENDÓN *que condujo al triunfo las invencibles legiones castellanas acaudilladas por los católicos Reyes* FERNANDO *e* ISABEL I DE CASTILLA *en 1492, y tremoló el gran* CONDE DE TENDILLA, *en las almenas de la Alhambra, al conquistar a esta bella capital del poder agareno que la dominó por espacio de cerca de ocho siglos: el mismo venerado Estandarte que en 1808 fué vuestra guía para alzaros contra el poder colosal del hombre de la Europa: esta* ENSEÑA *sagrada que os reunió para afianzar vuestra admirable victoria contra los hijos espúreos de la patria que os asediaban en el memorable día diez del último junio, y ondeó triunfante sobre la encumbrada Torre de la Vela, es la que hoy devolvemos al templo donde debe conservarse como el más precioso talismán de la lealtad de los iliberitanos. Poseído del más profundo respeto, a la vez que del férvido entusiasmo que inundaba mi corazón, y como vuestro representante, me atreví a empuñarlo en los momentos de mayor peligro, y envidié vuestro valor al ver cómo de consuno, bajo de tan sublime egida, jurásteis morir mil veces antes que abandonar la santa causa del glorioso alzamiento en que, tomando la iniciativa, distéis a España toda, a la Europa, al mundo entero, el ejemplo más ostensible de cuanto vale un pueblo lleno de virtudes que conoce sus derechos y sabe defenderlos. El tirano y sus secuaces huyeron despavoridos al contemplar vuestra actitud guerrera e indomable, y seguros cantástéis la victoria. El Todopoderoso favoreció vuestra causa porque era justa y sagrada. Justo es que en el templo rindamos los debidos homenajes a la divinidad, que tan particularmente nos favoreció en los conflictos. Hoy, al empuñar por segunda vez el* SACRO PENDÓN DE CASTILLA *para devolverlo a su antiguo depósito, no puedo menos, con toda la efusión de mi alma, de felicitaros por vuestra conducta, por las virtudes cívicas*

que habéis desplegado y el ardor impertérrito con que vencistéis a los enemigos de la patria, de nuestro adorada e inocente Reina de la Libertad e Independencia Nacional, *etc.*«

. . . . . .

Con posterioridad a aquellos acontecimientos, otra vez se escribió en los libros de actas capitulares, que el Estandarte poseído por el Ayuntamiento «ERA EL MISMO QUE TREMOLÓ EL CONDE DE TENDILLA EN LA ALHAMBRA», añadiendo «QUE FUÉ BORDADO POR PROPIA MANO DE DOÑA ISABEL I». Ocurrió lo antedicho en Cabildo de 7 de Mayo de 1881, con motivo de acordarse que el Estandarte Real del Ayuntamiento lo llevase a Madrid una Comisión de tenientes de Alcalde, para concurrir, con los demás Ayuntamientos de España, al gran homenaje preparado en honor del eximio poeta Don Pedro Calderón de la Barca. (1)

. . . . . .

. . . . . .

Para la más clara demostración de sus afirmaciones, precisado se verá el cronista a escribir más de un trabajo periodístico, iniciando en éste, como preliminar, la aseverancia de que LOS AUTÉNTICOS ESTANDARTES Y BANDERAS DE LOS REYES CATÓLICOS, ESTÁN EN LA CAPILLA REAL DE GRANADA, Y ALLÍ ES DONDE SE GUARDA LA ÚNICA, LA VERDADERA, LA GLORIOSA ENSEÑA DE CASTILLA Y DE ARAGÓN, CON LA CUAL SE CONQUISTÓ GRANADA Y CON LA CUAL FUÉ HECHA, EN LA ALHAMBRA, LA PROCLAMACIÓN DE VICTORIA EL DIA 2 DE ENERO DE 1492.

El asunto no debía originar absolutamente ninguna controversia, tanto porque los bordados del Estandarte poseído por el Ayuntamiento aclaran prontamente las dudas que pudieran surgir, cuanto porque en el Archivo de la Capilla Real de los Señores Reyes Católicos, existe un libro denominado de «*Visitas de inspección*», y en él, al folio 26 vuelto del inventario que el 5 de Julio de 1540 se formó notarialmente de todos los ornamentos, alhajas y objetos de la Real Capilla, hay una reseña del tenor siguiente:—«*Pendones y guiones y cotas y escudos*».—«UN PENDÓN REAL CON QUE SE GANÓ GRANADA, *de damasco colorado con cuatro cordones y borlas y botones de oro y seda basta*»..... «*Otro Pendón Real de la hechura del de arriba y un poco menor.*» «*Dos guiones con las devisas de los Reyes*

(1) La aludida Comisión del Ayuntamiento de Granada, se formó con los señores don Rafael Branchat, don Jorge Bessieres, don Eduardo Amaro y en concepto de cronista don Luis Seco de Lucena, director del diario EL DEFENSOR DE GRANADA.

La inexactitud de que venimos ocupándonos, fué divulgada por las comisiones de diferentes centros granadinos que a Madrid fueron, y allí los periódicos acogieron la patraña; comunicándola a la prensa de provincias, incluso a la de Granada.

Católicos sobre Damasco carmesí, con sus dos varas, el uno tiene dos cordones y el otro tiene cuatro.». (1).....

. . . . . .

El primer descripto Pendón, que por su forma, más propiamente debe denominarse *bandera*, ostenta las armas o emblemas heráldicos de Aragón, de Castilla y de León. *Cumpliendo la última voluntad de su difunto esposo, y* POR SER EL MISMO PENDÓN CON QUE SE GANÓ LA CIUDAD, *lo envió a Granada en 27 de Febrero de 1517 la Reina viuda Doña Germana de Foix, segunda esposa de Don Fernando el Católico:* desde el envío hasta la formación del inventario precitado, medió solo el intervalo de 23 años, tiempo que parece corto para originar confusiones provinientes de que en su transcurso se borrasen por completo las memorias de todos los que vieron la insignia cuando llegó y continuamente con admiración la siguieron viendo en la Real Capilla.

No cabe dudar que la bandera usada por los Reyes Católicos y tremolada en la Alhambra al apoderarse de la Ciudad de Granada aquellos monarcas, es la misma que hoy se guarda en la Capilla Real, y es la mayor de las cuatro con las cuales en los aniversarios de la Toma de Granada, y en los de fallecimientos de Doña Isabel y Don Fernando, se adornan los cuatro ángulos altos del regio sepulcro. (2).

En trabajo inmediato, detallaremos las transformaciones que desde los Reyes Católicos Don Fernando II del nombre en Aragón y Doña Isabel I de Castilla, hasta concluir el reinado de Don Felipe IV, tuvo el escudo del denominado Estandarte Real de España, con lo cual, y con otros testimonios documentales de mayor excepción, que aportaremos, el lector adquirirá la certeza de cuanto dejamos afirmado.

Para solaz de nuestros lectores, terminamos estos renglones con una nota cómica, aunque muy de agradecer por España y por Granada: Hace pocos años, celebróse en Bruselas una Exposición Internacional; a ella

(1) En estos dos guiones, o estandartes de caballería, se lee el lema «TANTO MONTA MONTA TANTO, ISABEL COMO FERNANDO» y tiene los geroglíficos del *maso de flechas, ubio y yugo* que usaban en sus estandartes los Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel.

Con base en la tradición, se ha venido creyendo, que los dos guiones predichos, por sus pequeñas dimensiones, más que de estandartes de Caballería, sirvieron como divisa Real, sobre la tienda de campaña del Rey y sobre la de la Reina.

(2) Con motivo de cumplirse el IV centenario de la muerte del Rey Católico, e institución de la anual fiesta conmemorativa de «LA TOMA DE GRANADA», el autor de los presentes escritos publicó entensos trabajos informativos de todos estos particulares.

Se insertaron en números del diario local NOTICIERO GRANADINO, correspondientes a los días 24 de Noviembre, 3 y 31 de Diciembre de 1915 y 1, 2, 15, 21, 22 y 23 de Enero de 1916.

concurrió España y muy lucidamente Granada con sus productos de ciencias, artes e industrias, obteniendo los más honorables premios. Un día prendióse fuego en el local del Certamen; allí figuraba como adjunto a una gran reproducción del Patio de los Leones de la Alhambra, una copia del Estandarte que se conserva en el Ayuntamienio granadino, la cual, por el auténtico Estandarte Real de Granada se tenía en Bruselas: Al prenderse el fuego, el Secratario del Comité de la Exposición, con gran peligro de su vida, con vehemencia muy hermosa, desoyendo prudentes consejos, penetró por entre las llamas, y cual *ave-fénix*, salió muy satisfecho e incólume llevando sobre el hombro el aludido estandarte, creyendo *haber salvado de grandísimo peligro el Real Estandarte con el cual los Reyes Católicos asistieron a la conquista de Granada.* Henchido de alegria corrió las calles de Bruselas, no parando hasta encontrar una magnífica habitación desocupada, que él alquiló, depositando en ella *la tan preciada* insignia.



Auténtica Bandera que usaron los Reyes Católicos en la conquista de Granada.

Apéndice al anterior trabajo.

Las Banderas de la Reconquista.

Anteriormente quedó consignado, que las auténticas banderas usadas por los Reyes Católicos en la conquista de Granada, se conservan junto al sepulcro de aquellos monarcas en la Capilla Real granadina: de allí estuvieron a punto de ser conducidas al Museo de Artillería en el año 1842, según se aprende de un oficio del señor Gobernador eclesiástico de Granada, dirigido al Ilustrísimo Cabildo de Señores Capellanes Reales, de cuyo documento se dió lectura en Capítulo extraordinario celebrado el 4 de Julio de 1842, siendo su texto el siguiente:

«Con fecha 15 del actual se ha pasado a este Ministerio por el de la Guerra, la siguiente comunicación del Director general de Artillería». «En la Capilla Real de la Ciudad de Granada, se hallan a cargo de su Cabildo dos Banderas de Infantería con las armas de Aragón, Castilla y León y dos Estandartes de Caballería, en los que se lee el lema de TANTO MONTA COMO MONTA TANTO ISABEL COMO FERNANDO con los jeroglíficos del mazo de flechas y del ubio y yugo que usaban en sus escudos y estandartes los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel, siendo los mismos que llevaban las tropas de dichos Reyes que conquistaron la citada Ciudad en el año de 1492. También existe en la misma Capilla la espada que dicen fué del expresado Rey, que es de hechura árabe con pomo de oro y vaina de terciopelo carmesí. Estos efectos se custodian en un cajón de la Sacristía de la mencionada Capilla, y siendo trofeos de guerra que muestran los hechos gloriosos de la Milicia Española, me parece deben estar de manifiesto en un Museo Militar, ocupando en el de Artillería un lugar distinguido al lado de tantos objetos preciosos que ya encierra, recordando al público las glorias y conquistas de nuestros antepasados. Espero de la ilustración de V. E. que, penetrado de lo expuesto, inclinará el ánimo del Regente del Reino, a fin de mandar sean entregados al Museo del Arma de mi cargo los trofeos ya referidos.» «Lo que de orden de su Alteza traslado a V. S., para que informe cuanto se le ofrezca y parezca.» «Y lo traslado a V. S. I. para que se sirva manifestarme en su razón cuanto

se le ofrezca y crea oportuno para evacuar el informe que se me pide. Dios guarde a V. S. I. muchos años. Granada 2 de Julio de 1842.—Bartolomé Venegas.—Ilustrísimo señor Presidente y Cabildo de esta Real Capilla.»

El Cabildo acordó se remitiese al señor Gobernador eclesiástico, el siguiente oficio:

«Real Capilla de Granada.—El presidente y Cabildo de Capellanes de honor de S. M. de la Real Capilla de Granada, para evacuar el informe sobre solicitud del señor Director general del Museo de Artillería de la Villa y Corte de Madrid, para que se le entreguen los cuatro banderines de Infantería y Caballería de las tropas del Señor Don Fernando V de Aragón y Doña Isabel I de Castilla, conquistadores de este Reyno de Granada, que se conservan en la referida Capilla; dicen: Es muy cierto que conserva dos Estandartes de Caballería y dos Banderas de Infantería, sin las astas que tendrían en el Exército; y que a fuerza de un sumo cuidado y surcidos en el tafetán, se conoce cual fué su destino, hace ya cerca de cuatro siglos, y una espada que se dice ser la del Señor Don Fernando V. de Aragón, con una hoja de dos filos, y un puño fino de oro, cubierto de ojuela de oro, pues así apareció ser cuando se describió para entregarla a la Diputación provincial, al llevarse la plata de la Iglesia, y del mismo la recibió el Cabildo cuando se le mandó devolver». «La Ciudad de Granada ha mirado siempre con cierto entusiasmo los lugares, monumentos y trofeos que recuerdan la expulsión de los árabes y la triunfante entrada en ella de los conquistadores. Desde el medio del primero de Enero hasta muy entrada la noche del día 2 del mismo mes, es inmenso el gentío de los pueblos vecinos, que reunidos a el vecindario de la capital, corren los puntos que la historia demarca haber presenciado la entrega de las llaves de la Ciudad, donde se tremoló el Pendón, donde se dijo la primera misa, y entre todos, visita la multitud con más cariño la Capilla Real en donde se forma, delante de los magníficos mausoleos que cubren los Reales despojos de los gloriosos conquistadores, un altar con el frontis bordado, que servía en el portátil de los mismos Reyes Católicos, y sobre una almohadilla de tisú de plata se coloca la espada que se solicita, y en las esquinas de los sepulcros las Banderas y Estandartes: y todo así adornado, el Ayuntamiento reunido al Cabildo de la Santa Iglesia, *lleva otro Pendón Real de los mismos Reyes*, y entrando en la Real Capilla lo tremola delante de los sepulcros, y después de concluída la función, se conserva en las casas de Ayuntamiento.»

«En las honras que anualmente celebra el Cabildo de la Real Capilla en los días del fallecimiento de los Señores Reyes Don Fernando y Doña Isabel, se ponen también en los sepulcros estos trofeos, y el pueblo se

agolpa a verlos como si fuera cosa nueva. El Cabildo conoce el laudable celo de la solicitud del Señor Director del Museo de Artillería; pero no debe ocultarse a V. S. que privado de estos trofeos que solicita en interés de la Historia, pues en lo demás son de ningún valor, se resentiría, con razón, el pueblo de Granada, observando que le quitaban los recuerdos de los Reyes Conquistadores, para llevarlos a otros puntos cuya distancia impediría verlos anualmente en la capital donde aquéllos se llenaron de gloria. El Cabildo de la Real Capilla de Granada, tiene el honor de haber conservado por espacio de cuatro siglos éstas y otras muchas antigüedades, merced al continuo celo y exquisita diligencia que ha empleado para ello».

«Otras Corporaciones no han sido tan felices, como por ejemplo el antiguo Monasterio de San Jerónimo de esta capital, donde se ha perdido en este mismo siglo la inestimable espada del famoso Gonzalo Fernández de Córdoba, llamado el Gran Capitán, que estando enterrado en aquella Iglesia, hasta sus cenizas han sido sustraidas por los viajeros que con entusiasmo visitan estos monumentos».

«El Cabildo de la Real Capilla tuvo también, cuando la invasión de los franceses en 1810, la satisfacción de presentar otros recuerdos de gloria, logrando que los generales de Napoleón y el Rey José, respetasen y no fuesen separados del local en donde descansan los restos de los que usaron de ellos en la conquista. Parece, pues, con todo, que dichos Estandartes, Banderas y Espada no deben llevarse a adornar otro paraje que aquel en que hoy existen. La Corporación a cuyo cargo y cuidado están, los estima, además de lo que valen, y sabe conservarlos cuidadosamente y es por último la que con mayor razón debe poseerlos, porque los trofeos militares que sirvieron para la conquista de Granada en ninguna parte podrán causar mayor ilusión que en esta misma capital y precisamente al lado de los sepulcros de sus Reales Dueños.=Es cuanto este Cabildo tiene que manifestar a V. S. en contestación a su oficio de 2 del corriente. Dios guarde a V. S. muchos años. Real Capilla de Granada 4 de Julio de 1842.=Mariano Martínez Robledo, Presidente, Don Rodrigo Simón, Decano, por mandado del Ilustrísimo Señor Presidente y Cabildo, Baltasar Zalazar y Martos, Secretario.» —«Señor Gobernador y Vicario Capitular Sede Vacante de este Arzobispado.»

II.

El Estandarte Real de la Ciudad.

Sin remontarnos a los tiempos mitológicos, ni ir a buscar el origen de las banderas, (o «VANDERAS», *como se escribía en lo antiguo),* en el alzamiento de *Júpiter Egipcio* contra su padre *Saturno,* consignaremos solamente, que desde remotísimas épocas, todas las agrupaciones de personas, fuese su denominación tribu, pueblo, villa o ciudad, usaron de una enseña, alrededor de la cual se juntó y enardeció la colectividad para defender su ideal más común, o sus intereses, cuando aquellos principios fundamentales de toda comunidad peligraron.

A nuestros maestros, los romanos, la señal o guía que los conducía era el llamado «*Manípulo*»; componíase éste de un manojo de heno puesto a la punta de una larga lanza, y le nombraban *fasciculus stipulæ,* que significa *manojo de paja.*

En tiempos del Emperador Constantino se usó el «*Lábaro*», que es lo mismo que *bandera imperial,* y su figura era un paño de seda o de lienzo fino, cuadrado, que se atravesaba por en medio con una pica, en la cual, dicho emperador mandó poner la cifra «VOTXX», que quería decir: «*Vota Vicennalia*».

También se sirvió Constantino de las letras griegas X y P. unidas, en memoria de la aparición de la cruz antes de la batalla de *Maxencio,* en que quedó aquél vencedor. De este uso o cifra tomaron los españoles el escribir en lo antiguo el nombre de *Cristo* y el de *Cristóbal* con la X y P griegas.

Bajo la denominación de banderas, se incluyen signos de diferentes formas con el nombre peculiar «*Bandera real*», «*Gión*», «*Cabdal*», «*Palón*», «*Gonfanon*» o «*Gonfalón*», «*Estandarte*»....., etc., etc.....

En España, la insignia más comunmente usada por las ciudades y villas, fué la del «CABDAL» o «Estandarte de Caballería», enseña también de esa forma usada por las Ordenes militares y por los antiguos señores feudales que acaudillaban cien jinetes vasayos suyos.

Al quedar la ciudad de Granada en poder de los cristianos el año 1492, es indudable que ésta, como las demás ciudades y villas de España, tuvo

su enseña ciudadana y, hasta sin temor a equivocarnos, podemos afirmar que el aludido Estandarte ostentó el heráldico escudo de los Reyes Católicos conquistadores del reino granadino; pero también es de afirmar que dicha enseña no fué ninguna de las enarboladas sobre los minaretes de la Alhambra el día 2 de Enero de 1492.

Al tomarse por fuerza de armas cristianas una población, o al rendirse ésta mediante capitulaciones, tres enseñas se tremolaban sobre el punto más alto y visible del territorio conquistado: En primer lugar se alzaba la Cruz del prelado, o el Estandarte de la Santa Cruz; en segundo, el Estandarte de los Caballeros de la Orden del Apóstol Santiago, patrón de España y en tercero, el Estandarte Real del monarca conquistador o una de las banderas de los Ejércitos Reales.

Así se efectuó al rendirse a los cristianos la morisca ciudad de Granada, pero ninguna de aquellas insignias quedó depositada en la ciudad, y sí en poder del Arzobispo Primado, en el del Rey, y en el de los Caballeros Santiagistas.

Los testamentos del Cardenal Don Pedro González de Mendoza, legando su Cruz de platífero mastil a la Catedral de Toledo; el del Rey Don Fernando V de Castilla y los hechos posteriores a él, llevados a realización en el año 1517, por la Reina viuda Doña Germana de Foix, no permiten por un solo momento el que impugnarse se intente la anterior afirmación.

***

El formador de las presentes aclaraciones, no quiere pasar más adelante, sin antes tratar de convencer a quien sus escritos leyere, de que puede existir en las tradiciones populares granadinas otro error, relativo a la persona que tremoló el Pendón Real el dia en que los Reyes Católicos tomaron posesión de Granada.

Las deducciones más lógicas que se desprenden de hechos con igualdad narrados por principales cronistas coetaneos a los acontecimientos de la reconquista de Granada, (1) nos dan la sospecha, de que la insignia regia ondeante en la Alhambra a las tres de la tarde del 2 de Enero de 1492, no la alzó allí el Conde de Tendilla.

El citado día 2 de Enero se efectuó *la recepción militar de Granada*: Previsores los Reyes Católicos, y conociendo perfectamente la marrullera condición de los taimados moros, tomaron precauciones para no caer de golpe en una posible emboscada, y a este efecto, las huestes cristianas que

(1) Aunque narrando los hechos de diferentes maneras, la generalidad de los cronistas dicen que en la entrevista de Boabdil con el Rey Católico, cuando aquel salía para siempre de Granada, le preguntó quien gobernaría la Ciudad, señalando Don Fernando al Conde de Tendilla, que a su lado estaba.

a la ciudad venían para de ella tomar posesión, se dividieron en tres grupos o cuerpos militares, escalonados.

El primero, cuyo principal componente eran los Caballeros de la Orden de Santiago, se dirigió a la Alhambra: el segundo, a cuya cabeza figuraba el Rey, quedó en lo que denominaremos el centro, sobre terrenos del hoy llamado Paseo del Violón, (antes Prados de San Sebastián); y el tercero, honrándose con tener personalmente por Generalísima a la ínclita Doña Isabel I de Castilla, (1) quedó en espera de acontecimientos, situado a mayor distancia, todos con orden de no reunirse más que a la señal de peligro, *o al ver enarboladas sobre las alturas de la Alhambra las insignias de Real posesión.*

Llegó el monarca Boabdil hasta el grupo capitaneado por el Rey Católico Don Fernando, y después de hechas sus salutaciones de acatamiento o sumisión, preguntó quién sería en lo sucesivo el encargado de regir personalmente la ciudad; el Rey Don Fernando le indicó lo sería *el Conde de Tendilla,* QUE A SU LADO SE ENCONTRABA y entonces Boabdil, presentándole una sortija, dijo al Conde: «*Con este sello se ha gobernado a Granada; tomadlo para que la gobernéis y Dios os haga más venturoso que a mí.*» (2).

Si el Conde de Tendilla se encontraba con el Rey en los Prados de San Sebastián, mientras el primer cuerpo de ejército subía a posesionarse de las fortalezas de la Alhambra, y los tres grupos de guerreros no se juntaron hasta ver en las alturas alzarse los signos de posesión real, es indudable que no fué el Conde de Tendilla quien enarboló sobre la Torre de la Vela el Estandarte regio, o una de las banderas de los ejércitos reales, y no siendo él *(ni los Alféreces mayores de Castilla o de Aragón, que si concurrieron a la reconquista no es de presumir cediesen a nadie sus derechos en momento tan honroso),* (3) es posible que fuese el Comendador mayor

(1) Con la Reina se encontraba el hijo de Boabdil, dado en rehenes por su padre, para garantizar el pacto de entrega de la Ciudad.

(2) La indicada sortija era de oro, teniendo grabado sello o timbre con las palabras arábigas:—«LA ALAH ILE ALAH E BAN ABEN-ABI-ABDALÁ»—lo cual significa: «*No hay mas Dios que Dios; este es el sello de Aben-Abi-Abdalá*».

En el libro III, capítulo XVII de la «*Historia de la casa de Mondéjar*» M. S., que se conserva en el Palacio de las Cortes, se dice:—«*Esta sortija que entregó el Rey de Granada al Conde de Tendilla, la conservaron sus descendientes, hasta que muerto el Marqués Don Iñigo, último varón de esta casa,* (en Málaga, el año de 1636), *sin sucesión, se perdió; por no haber atendido Doña María, su hermana, hallándose en Madrid, a recogerla, no teniendo noticia de cuan apreciable prenda era*».

(3) Desde el año 1433, *(reinando en Castilla y León Don Juan II),* el mayorazgo de la casa de Don Juan de Silva, primer Conde de Cifuentes, señor de Montemayor, venía hereditariamente siendo *Alférez Mayor de Castilla,* y el que en las jornadas guerreras acompañaba a los Reyes conduciendo el PENDÓN REAL, firmando inmediatamente des-

de León en la Orden de Santiago, Don Gutierre de Cárdenas Chacón, primo político del Rey, y pariente del Gran Maestre de la Oden de Santiago Don Alonso de Cárdenas: El mucho cariño que los Reyes le tenían; su alta jerarquía, y la preeminente intervención que desde el casamiento regio tuvo en todos los grandes acontecimientos del reinado de Doña Isabel y Don Fernando, así lo hacen sospechar, como también el que Don Gutierre de Cárdenas Chacón, Señor de Cárdenas, venía oficiando de Alférez mayor de los Reyes en las posesiones tomadas de otras villas y ciudades: Don Gutierre, por mandato de los Reyes Católicos, fué quien se apoderó de las fortalezas de Almería y de Málaga, colocando sobre las principales torres de las Alcazabas de aquellas ciudades, al mismo tiempo que el Pendón de la Cruz y el del Apóstol Santiago, el Estandarte con las armas del Rey y de la Reina.

En un libro titulado «*Mar de las historias*», se insertó la relación que se cree más verídica de cuanto ocurrió en el cerco y toma de Granada; (1) *(escrita por uno de los caballeros franceses que asistieron a tan grandiosos sucesos,* y publicada a principios del siglo XVI: *obra muy difícil de encontrar, por haber pocos emjemplares y cotizarse a elevadísimos precios);* allí se afirma de una manera rotunda que Don Gutierre de Cárdenas fué quien tremoló el Pendón con las insignias Reales sobre las torres de la la Alhambra granadina; el autor de la relación francesa le denomina «*Mons. Gualterius de Cárdenas*».....

. . . . . .

. . . . . .

Desde el año 1500 a 1507, por lo menos, Granada tuvo su estandarte particular, y en él estaban las heráldicas Armas Reales; no cabe dudarlo y

pués que los monarcas en los *privilegios rodados.* En la toma de Vélez Málaga (año 1486), ofició como ALFÉREZ MAYOR DE CASTILLA, enarbolando el PENDÓN REAL y la Cruz de Santa Cruzada, que siempre llevaba en su hueste, Don Juan de Silva, tercer Conde de Cifuentes, Asistente de Sevilla, ALFÉREZ MAYOR DE CASTILLA Y LEÓN.

El señor Durán y Lerchundi, en su obra «*La Toma de Granada*», tomo II, pág. 702, transcribe de Jerónimo de Zurita y de papeles del Archivo municipal de Sevilla, que cuando en 1490 *la gente de Sevilla* se unió al ejército del Rey Católico Don Fernando para poner cerco a Granada, *no venía con ella el Conde de Cifuentes* (Asistente de Sevilla), *por haberse acordado qne no saliese entonces de aquella ciudad, porque de sus largas ausencias anteriores se habían seguido algunos inconvenientes en el gobierno.*

En los tiempos actuales, el título de «*Conde de Cifuentes*» y el mayorazgo de la casa de Don Juan de Silva, famosísimo Embajador de Castilla en el Concilio de Basilea *(año de 1431)*, ALFÉREZ MAYOR PERPETUO DE CASTILLA, *con oficio transmisible por juro de heredad,* radica en la Casa Condal de Santa Coloma.

(1) La mayoría de los demás cronistas, escribieron sus narraciones muchísimos años después de los acontecimientos, cuando por ancianos y achacosos no se podía confiar mucho en la fortaleza de sus memorias.

así se aprende de la reorganización del Municipio en los predichos años, reorganización en la cual de entre los Regidores o «*Caballeros Veinticuatros*» nombrados para el gobierno de la Ciudad, se destaca de ellos el capitán Don Gutierre Gaitán, ostentando el cargo de *Alférez de Cranada*, (indicio concluyente es de la existencia de estandarte), como también se aprende en el acta de Cabildo celebrado el día 4 de Febrero de 1516, cuyo documento dice literalmente.....: «*Y hablaron los Regidores de que el Pendón qne el Alférez de la Ciudad lleve para el recibimiento del cuerpo del Rey, nuestro Señor, debe ser de las armas de la Ciudad y no de las Reales,* y *así lo acordaron y mandaron se hiciese un pendón grande, de tafetán negro con las Armas de la Ciudad* y *que el Alférez vaya delante de la Ciudad y en la vuelta venga delante de todas las cruces.....*»

Lo transcripto, prueba tres cosas: 1.ª, que había un Pendón con las Armas Reales; 2.ª, Que por haber dicho Pendón, existía el cargo de Alférez, y 3.ª, que el aludido Pendón existente en aquella época, no era el auténtico Pendón Real que se tremoló en la Alhambra el 2 de Enero de 1492, porque de haberlo sido, lo lógico, lo natural y respetuoso era, que dicha insignia, y no otra alguna, guiase en el entierro de su dueño y Rey, del mismo modo que 24 años antes le precedía al tomar posesión de la Ciudad de Granada; y en la misma manera se hubiese tratado, como cinco años despues, cuando enviados por la Reina viuda Doña Germana de Foix y testamentarios del Rey Don Fernando ya estaban en la Real Capilla de Granada los auténticos Pendones con los cuales aquel católico monarca asistió a la conquista de la Ciudad, se trató en Cabildo celebrado el 5 de Noviembre de 1521, «*de las personas que hablan de llevar el* PENDON REAL *y los dos* GUIONES *el día en que los cuerpos de los Reyes se trasladasen desde el Convento de San Francisco*», sito en la Alhambra, *a la Capilla Real* construída frente a la Casa Ayuntamiento de aquellos tiempos.....

. . . . . .

. . . . . .

Ahora vamos a demostrar, que el Estandarte usado por el Ayuntamiento cuando la Corporación sale bajo mazas, y el cual tremola los dos primeros días de Enero de todos los años, juzgando por las figuras heráldicas que ostenta, se deduce fué construído durante el reinado de Don Felipe II, de Don Felipe III o de Felipe IV.

Para el propósito enunciado, antes de describir el Estandarte del Ayuntamiento, vamos a recordar las transformaciones que tuvo el Escudo del Estandarte Real de España desde los Reyes Católicos Doña Isabel y Don Fernando, hasta 1.º de Diciembre de 1640, reinando Felipe IV; y aditamentos hechos en tiempo de Carlos III.

Al unirse las Coronas de Castilla y de Aragón, por el casamiento de Doña Isabel I con Don Fernando II del nombre en Aragón, se juntaron en un solo escudo heráldico, de cuatro cuarteles, las armas o emblemas de ambos reinos, cuya explicación es la siguiente: En los cuarteles *1.º y 4.º las armas heráldicas de Castilla* y *León,* (en la forma que las cuarteló Alfonso VIII); y en los cuarteles *2.º* y *3.º las armas de Aragón y Sicilia.*

Al conquistar el Reino de Granada, los precitados Reyes Católicos añadieron al descripto escudo, *entándola en la punta del blasón, una granada al natural, mostrando sus granos de gules, tallada y hojada de dos hojas de sinople. Por soporte y tenantes de sus escudos usaron un águila nimbada de luz divina* y *dos leones, a más las divisas con el geroglífico del mazo de flechas, ubio y yugo.*

El aguila nimbada de luz divina, picada y membrada de oro, no tiene relación alguna ni con las heráldicas águilas de Austria, ni con las de Alemania; *recuerda al águila de las visiones apocalípticas de San Juan Evangelista,* santo al cual tuvieron gran devoción los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel.

Algunos tratadistas de heráldica, al describir el escudo de dichos monarcas, omitieron el soporte y tenantes aludidos; el curioso lector podrá verlos *usados juntos* en blasones puestos sobre la verja de hierro de la Capilla Real de Granada. Sostenido también por dos leones, *soporte el más usado por los Reyes de España)* (1) se colocó en la parte más alta de la magnífica fachada de la iglesia de San Pablo en Valladolid.

Con el solo soporte del águila, el escudo de referencia se puso en dos de los cuatro mármoles laterales del sepulcro de Don Fernando y Doña Isabel; como también, en otros dos del de Doña Juana *«la loca»* y su consorte Don Felipe *«El hermoso»*, se ve el águila sosteniendo el blasón de estos regios esposos.

El águila como sostén del escudo real de Doña Isabel y Don Fernando se ostenta en pinturas, esculpidos y bordados, sobre las paredes, fachadas y en algunos ornamentos sacerdotales de la Real Capilla granadina; también en el misal de campaña de aquellos monarcas allí conservado (2).

(1) Felipe V, en vez de leones, colocó dos ángeles revestidos de dalmáticas de terciopelo carmesí y cargados con los mismos blasones del escudo. En representación de majestad, los Reyes tienen prerrogativa para poner ángeles, estando vestidos de *Levitas* por ser símbolos de paz.

Felipe I, antes de casarse con Doña Juana, ponía dos *Grifos;* después de la boda puso los leones; y Carlos I de España, V de Alemania, antes de ser Emperador, puso un *Grifo* a la diestra por *Austria* y un *León* a la siniestra por *España;* cuando obtuvo el Imperio, solo usó el *soporte del águila explayada.*

(2) El poner en los escudos estas figuras, viene de la costumbre que tenían los antiguos caballeros de hacer llevar a los torneos sus escudos conducidos por pajes con

Los muros de la antigna casa donada por los Reyes Católicos *(el año 1500)*, para que sirviese de Ayuntamiento a la Ciudad, muestran el águila como soporte del escudo de los donantes; viéndose del mismo modo en el patio de la Real Chancillería, hoy Audiencia, y en la fachada de la parroquia de Santa Escolástica, antiguo convento de Santo Domingo, creado por los Reyes Católicos con el nombre de «Santa Cruz».

Posee el Ayuntamiento granadino un testimonio literal de las capitulaciones otorgadas para la entrega de la Ciudad de Granada a los Reyes Católicos; documento expedido por el Secretario de aquellas Majestades, Hernando de Zafra, a solicitud del Alguacil mayor Don Pedro de Granada *(ex infante Cidi Hiaya Alnayar)*, para que sirviese de instrucción a los caballeros regidores del Ayuntamiento mencionado; consta en él, puesto en colores, el escudo de Doña Isabel y Don Fernando, en la siguiente forma: *Cuadrado en cuyos ángulos se ostentan las divisas con el geroglífico del mazo de flechas, ubio y yugo;* en el centro un círculo, dentro de éste el escudo de los monarcas conquistadores de Granada, SOSTENIDO POR LAS GARRAS Y CARGADO SOBRE EL PECHO DE UN ÁGUILA.

Tal devoción tuvieron a San Juan los Reyes Católicos conquistadores de Granada, que *Juan* denominaron al príncipe heredero, muerto en Salamanca; *Juana* a la hija segunda, que después fué heredera del trono; «*San Juan de los Reyes*» dieron por nombre a la mezquita que se consagró como primera iglesia católica al entrar ellos en Granada; al culto de *San Juan Evangelista* dedicaron otro templo; con la advocación de *San Juan Evangelista* y *San Juan Bautista*, se erigió la Capilla Real de Granada, que vulgarmente se denominó en lo antiguo «*Capilla de los Juanes*».....

. . . . . .

A pesar de todos estos argumentos, hay personas cuya opinión es que *el águila no se usó como soporte del escudo Real de España hasta que vinieron a ocupar este trono los príncipes de la casa de Austria;* (1) y especialmente atribuyen a Carlos I el prurito de hacer que se colocase el águila en todas las obras regias acometidas, o terminadas en su época, para así dejar en ellas un sello de su personalidad. ¡¡¡

disfraces de *Sátiros, Heroes*, etc., como invención de la fantasía para distinguirse o señalarse.

Llámanse *tenantes* las figuras que parece sostienen simplemente el escudo; y *soportes* las figuras que, con ademán de fiereza, parece que están guardando los blasones.

Los *tenantes* y *soportes* no obligan al sucesor a conservarlos en su escudo, pues no tienen regla determinada e invariable, como las figuras de dentro del escudo, para usarse necesariamente; ni imponen gravamen de uso a la trasmición hereditaria de padres a hijos.

(1) *El águila*, no en el exterior del escudo, *sino cuartelada dentro de él*, la usó, juntamente con las armas de Castilla y de León, Don Tello de Castilla, hermano de Don Enrique de Trastamara (1368).

Capilla Real de Granada



Escudo de los Reyes Católicos

Muerta Doña Isabel I, Don Fernando, siete meses y medio antes de morir él, al incorporar a su corona la del Reino de Navarra, (*15 de Junio de 1515 en las Cortes generales de Burgos*), dice el escritor heráldico Rodríguez Méndez de Silva, que el Rey transformó el escudo del modo siguiente: En el primer cuartel alto de la mano derecha las armas simbólicas de Castilla: en el 1.° alto de la izquierda las de Aragón y Sicilia: en el cuartel bajo derecha las de Jerusalem, que son, *en campo de plata cruz potenzada de oro, angulada de otras cuatro;* en el cuartel bajo izquierdo las armas de Navarra, y entado en punta el símbolo de la conquista de Granada.

El escudo que acabamos de reseñar, no se ha mencionado por ningún escritor heráldico español distinto a Méndez Silva; ninguno lo refiere como usado durante aquella cortísima época en los estandartes, ni en las bande-

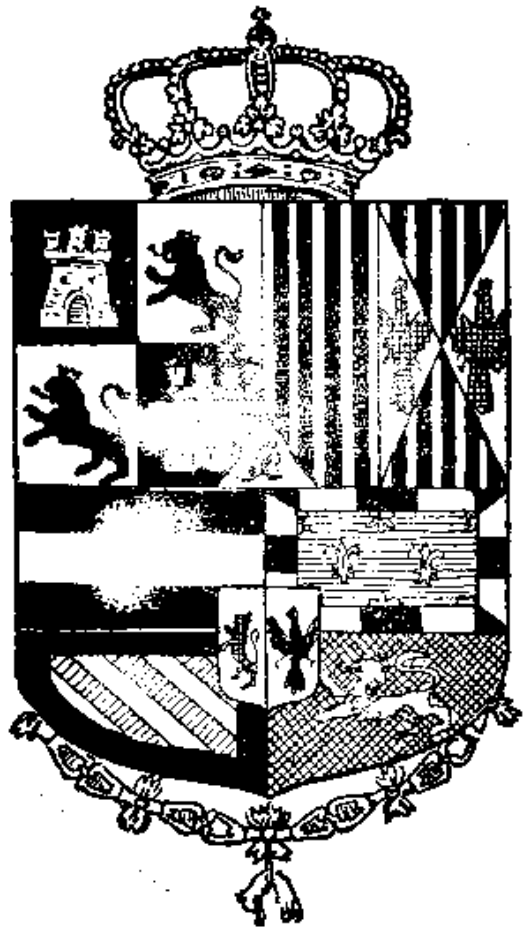
ras de España, habiéndose visto, solamente, en algunos *sellos de cera* puestos al pie de Reales privilegios y concesiones de nobleza.

En el despacho del Secretario del Ayuntamiento de Granada se conserva un antiquísimo escudo de hierro repujado, en el cual están *sostenidas por un águila nimbada de divinidad*, las armas que hemos descripto, pero con distinta colocación; (1) e igualmente se pusieron *con posterioridad a la existencia de Don Fernando,* en algunos de los escudos que adornan las fachadas de la Real Capilla; puerta de entrada a aquella por la Catedral; «*Puerta del Perdón*» o entrada a la Catedral por la calle de la Cárcel *(antes calle del Cardenal Cisneros);* en las dalmáticas de los pedreños reyes de armas que dan adorno a los costados de la puerta conducente desde la Catedral a la Capilla de los Reyes Católicos, etc. etc; y en otros escudos se colocaron en consorcio con la heráldica de Carlos I, como se ve en varios blasones ostentados sobre las puertas de calle, oratorios y muros de la Capilla Real; en las paredes del patio de la antigua Real Chancillería; en la «*Puerta del Perdón*» de la Catedral y en la de paso de la Catedral a la Capilla de los Reyes.

A la Reina Católica Doña Isabel I, muerta en 1504, sucedió en la Corona de Castilla Doña Juana, hija segunda de los católicos monarcas, nacida en Toledo el 6 de Noviembre de 1479, siendo allí jurada como princesa heredera del trono el año 1502. En 1496 había contraído matrimonio con su sobrino Don Felipe, *(primero del nombre en España)*, connominado «*El Hermoso*», nacido el 22 de Enero de 1478, hijo del Emperador Maximiliano I, *(primo segundo de Doña Juana)*. La madre de Don Felipe fué la Emperatriz María Carolina, Duquesa de Borgoña y de Bravante, Condesa de Flandes.

Por ser Don Felipe *Archiduque de Austria,* Duque de Borgoña y de Bravante, Conde de Flandes y del Tirol, Príncipe de Artois, adicionó los cuarteles de estos Estados al escudo de su esposa, sin que sus sucesores los variasen, más que de colocación, en el escudo de España.

(1) La colocación de cuarteles heráldicos en el escudo aludido, es la siguiente: PRIMER CUARTEL: *Castilla y León.*—CUARTEL DE DEBAJO: *Aragón y Sicilia.*—SEGUNDO CUARTEL ALTO; *Aragón, Jerusalem y Navarra.*—CUARTEL DE DEBAJO: *Castilla y León.* —ENTADO EN PUNTA: *El emblema de la conquista de Granada.*



Escudo que usó Don Felipe I, connominado «El Hermoso», cuya explicación es la siguiente:

Cortado en Faja: la parte superior partida en palo; en el primero.—CASTILLA Y LEÓN cuartelado. (No las describimos, por ser muy conocidas las figuras y colores de estos cuarteles). Segundo.—Partido en palo: 1.°, ARAGÓN, *campo de oro; cuatro palos de gules.*—2.°, SICILIA, cuartelado en *Sotuer*: 1.° y 4.°, *campo de oro con cuatro palos de gules;* 2.° y 3.°, *campo de plata con un águila de sable, con el vuelo alzado, coronada de oro, picada y membrada de oro.*

Entada en punta esta parte superior con *la granada,* como se vé en el escudo de los Reyes Católicos.

Parte inferior: Partida también en palo; en el lado derecho dos divisiones en faja.—1.ª, AUSTRIA, que es una *faja de plata en campo de gules*

(rojo). (1).—2.ª, BORGOÑA MODERNA, que es *campo de oro con tres bandas de azur y la bordadura de gules.*

En el lado izquierdo otras dos divivisiones también en faja.—1.ª, ARTOIS, *que es campo de azur, sembrado de flores de lis de oro; la bordadura componada de plata y gules.*—2.ª, BRAVANTE, *Campo de sable* (negro) y *un León de oro, rapante, coronado del mismo metal.*

El escudete que se vé en esta parte baja del escudo, o como se dice heráldicamente en el punto de pretensión, está dividido en palo.—1.º FLANDES: *Campo de oro; león de sable, armado y lampasado de gules.*—2.º, TIROL: *Campo de plata; águila de gules, coronada, picada y membrada de oro, el pecho cargado de un creciente floronado de lo mismo.*

Rodea al escudo *el collar de la Insigne Orden del Toisón de Oro,* de la cual son grandes maestres los jefes de la casa de Borgoña; y por esta razón, desde Felipe «*el Hermoso*», lo son los Reyes de España. El collar está compuesto de eslabones dobles, entrelazados, con piedras preciosas, de las cuales salen unos rayos de fuego; lleva pendiente el *vellocino de oro,* o séase la piel de un carnero con sus extremidades y lanas, liada por el medio.

En la forma que hemos descripto están tallados los marmóreos escudos puestos sobre el sepulcro de Don Felipe I y de su infortunada esposa Doña Juana, enterrados en la Capilla Real de Granada el 15 de Diciembre de 1525 el Rey, y el 28 de Febrero de 1574 la Reina.

Al ocupar el trono español Don Carlos I, nacido en Gante el 24 de Febrero del año 1500, hijo de Doña Juana, connominada «*la loca*», y de Don Felipe, «*el hermoso*», no hizo innovación alguna en las Reales armas heráldicas usadas por su padre.

Por muerte de su abuelo paterno Maximiliano I, en el año 1519 fué electo Emperador de Alemania, y entonces, como soporte de su blasón colocó un águila de dos cabezas, *exployada* según se dice en ciencia heróica, una de las cabezas cubierta por corona Real, la otra por imperial, y sobre ambas, como timbre de todo el escudo, la corona de Emperador.

Del matrimonio celebrado entre Don Carlos I de España, V Emperador de su nombre en Alemania, y la princesa Doña Isabel, hija mayor del Rey Don Manuel de Portugal, nació en la ciudad de Valladolid el 21 de Mayo de 1527, Don Felipe, que en el Real convento de San Jerónimo de Madrid fué jurado Príncipe (año 1528), y sucedió a su padre en el Reino de España, por renuncia de aquél efectuada en el año de 1556.

(1) Muchos pintores y escultores, al pintar o esculpir los signos heráldicos de Austria, incurrieron en la aberración de dar a la *faja de plata* la forma, en relieves, de una figura geométrica.....; la verdadera forma es la lisa y llana, usada en los fotograbados de esta publicación.

El escudo de armas de Don Felipe II, fué como el de su abuelo Don Felipe «*el Hermoso*», hasta el año de 1580, en el cual las Cortes de Tomar le juraron Rey de Portugal. *Unida la monarquía portuguesa a la española, Don Felipe II colocó en el escudo de España un escudete con las armas de Portugal, haciendo el sobrepuesto entre los cuarteles de Castilla y de Aragón*, o séase en el sitio denominado por la armería heráldica «*bajo la frente*» o «*gefe del escudo*».



Escudete de Portugal puesto en el escudo de España por Don Felipe II el año 1580.

Sobre la puerta principal del templo consagrado en Granada a su excelsa Patrona la Santísima Virgen de las Angustias, existe esculpido, en blanco mármol de grandes dimensiones, el escudo de Don Felipe II, de la manera como lo acabamos de describir; pero se cometió el error de colocarlo *soportado por el águila de dos cabezas, (explayada), que usó Don Carlos I al ser Emperador V de su nombre en Alemania.*

Como *tenantes* del escudo, hay colocados dos ángeles *o levitas*, cosa que no infringe las leyes de armería heráldica, por que en representación de Majestad sólo los Reyes tienen prerrogativa para ponerlos, concediendo ellos ese altísimo honor a los particulares en muy excepcionales casos.

Felipe V fué el Monarca que más usó de estas figuras. (1).

(1) Por Real cédula de 21 de Octubre de 1567, Don Felipe II hizo donación a la Hermandad de Nuestra Señora de las Angustias de todo el sitio actualmente ocupado por el templo de la Patrona de Granada. De dicha Hermandad, constituída en sus principios por personas de humilde condición social, formó parte desde 1569, el grandioso Don Juan de Austria. En 1590 se comenzó a dar culto a la imagen que en nuestros días está colocada sobre el altar mayor que, según algunos cronistas de la antigüedad, vino de Toledo, y según piadosa tradición del vulgo, fué aparecida.

En 1610, reinando Felipe III, se erigió en Parroquia de la Virgen de las Angustias, la antigua ermita de Santa Ursula, donde a raiz de la conquista comenzó a tributarse culto a la imagen de María Santísima, representada en un viejo lienzo.

El escudete con las armas de Portugal sobrepuesto en el escudo de España, *no en el centro, sino en el sitio que hemos indicado*, siguieron usándolo en sus blasones los Reyes Don Felipe III y Don Felipe IV. (1)

En el reinado de Felipe IV se revolucionó Portugal, y el 1.º de Diciembre de 1640, los portugueses colocaron en aquel trono al octavo Duque de Braganza, con el nombre de Don Juan IV: A la separación de este Reino, segregóse de las armas heráldicas reales de España, el escudete portugués, y el blasón real español volvió a ser idéntico al usado por Don Felipe II antes del año 1580.

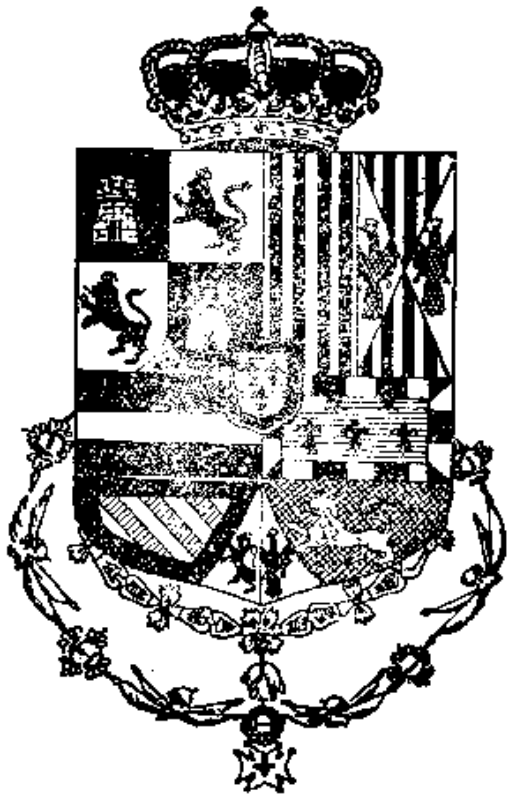
A Felipe IV sucedió en el trono de España su hijo Carlos II, «*El hechizado*», sin que en su tiempo variase el escudo de su padre: Al morir sin hijos Don Carlos II, en 1.º de Noviembre de 1700, por el testamento de aquel Rey, que declaró heredero a su sobrino Felipe, Duque de Anjou, hijo del Delfín de Francia y nieto del monarca francés Luis XIV, entró a reinar en España la casa de Borbón.

Don Felipe V de Borbón, como *Jefe de la casa de Anjou*, colocó en un escudete *tres flores de lis de oro en campo de azur*, que era el distintivo de su familia, y poniéndole alrededor *bordadura de gules* por ser Duque de Anjou, cargó este blasón sobre el centro de las armas Reales de España, añadiendo a ellas, después del Toisón de Oro, *el collar de la Orden de Sancti Spíritus*, vulgarmente denominado por los franceses «*Le Cordon bleu.*» Desde este monarca quedó en el escudo español el escudete borbónico con las tres aureas flores de lis en campo azul, pero *sin la bordadura de gules*, por ser *exclusivamente brisura de la casa de Anjou*.

Habiendo fallecido Felipe V el 9 de Julio del año 1746, ocupó el trono de España Don Fernando VI, hijo de aquel monarca y de su primera consorte Doña María Luisa de Saboya, el cual no varió el escudo de su padre, y murió el 10 de Agosto de 1759, sin haber tenido descendencia con su única premuerta esposa, Doña María Bárbara de Braganza, Princesa de Portugal. (2).

(1) En la Capilla Real de Granada, *sin el soporte del águila, rodeados del Toisón de oro*, se ven estos escudos sobre dos oratorios laterales al coro bajo. El oratorio de la derecha, junto a la puerta de la sacristía, ostenta en relieves del retablo, a más del escudo predicho, los retratos de Don Felipe IV, con su esposa y la fecha, «AÑO 1637.»

(2) Fernando VI, distinguió mucho con sus mercedes a la Hermandad de Nuestra Señora la Virgen de las Angustias, Patrona de Granada. Le concedió el título de «*Real Hermandad*» al ingresar él como Hermano mayor, fundando el *Patronato regio*, y desde entonces, todos los Monarcas, sus sucesores, han venido siendo Patronos de la Cofradía. Por esta razón, un busto de aquel rey y otro de su esposa Doña Bárbara de Braganza, Princesa de Portugal, figuran sobre las tribunas regias situadas en los laterales del altar mayor del templo consagrado a dicha Virgen. Tambien se puso allí el escudo de Armas Reales, conteniendo el escudete de la casa de Borbón, *(erróneamente se pintaron de rojo,*

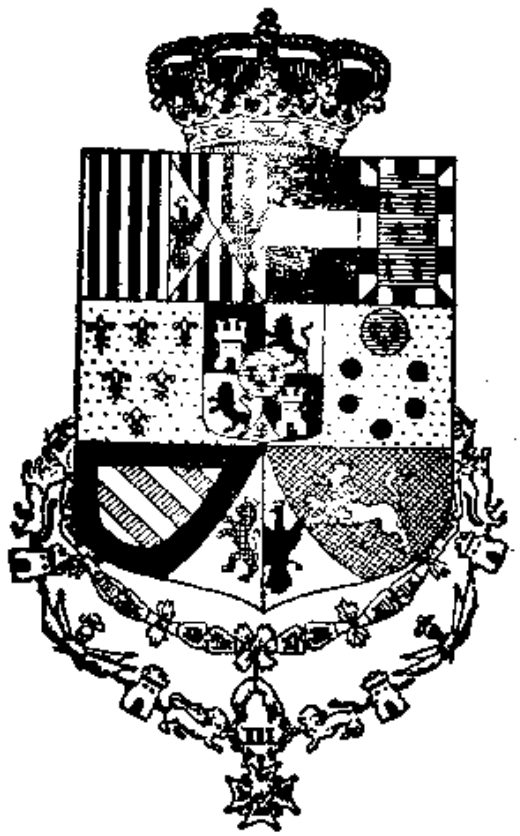


Escudo usado por Don Felipe V
DE BORBÓN DUQUE DE ANJOU

Muerto Fernando VI, fué proclamado Rey de los españoles, su hermano de padre Don Carlos de Borbón y de Farnesio, nacido el 20 de Enero de 1716, primeramente gran Duque de Toscana, Parma y Piacenza, a la sazón Rey de Nápoles y de Sicilia, con la denominación allí de Carlos VII, corona que dejó para ceñir la de España con el nombre de Carlos III.

Don Carlos III añadió al escudo de armas español los blasones de Parma y de Florencia, variando la colocación de cuarteles heráldicos de los Reyes sus antecesores, en la forma que a continuación podrá ver el lector; para evitar repeticiones no describimos cuartel por cuartel, ya que la mayoría de ellos son los mismos descriptos al tratar del escudo de Don Felipe I «*El Hermoso.*»

en vez de doradas, *las flores de lis de aquel cuartel y del de Artois).* Sólo de deferencias guardadas a Doña Bárbara de Braganza, puede calificarse el que allí figure, sobre el escudo Real de España, *a más del escudete borbónico, otro escudete con las armas de Portugal:* Más en lo cierto, no se puso este último escudete sobre el de mármol negro colocado en la puerta del Hospital de la Hermandad, sito en la calle del Puente de la Virgen.



Escudo heráldico del Rey
:: DON CARLOS III ::

Los nuevos cuarteles aportados por el Rey Don Carlos de Borbón, fueron:

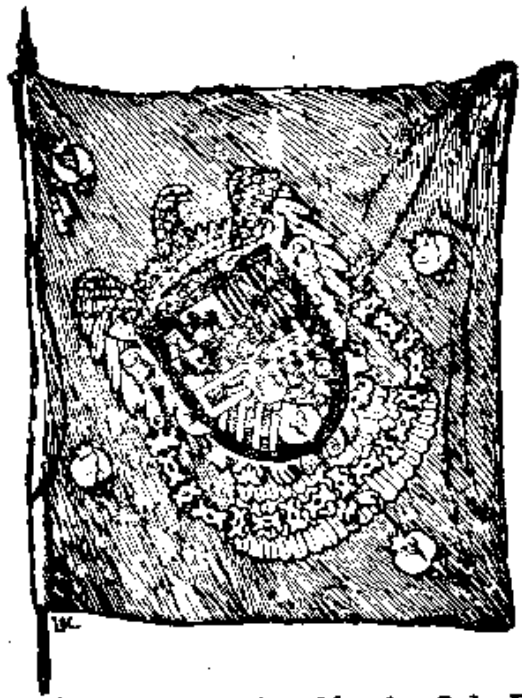
PARMA.—*En campo de oro seis flores de lis de azur,* colocadas tres en gefe, dos bajo de ellas y una debajo de las dos segundas. Algunos pintores y escultores erróneamente las colocaron con la simetría de una, dos, y una abajo.

FLORENCIA.—*Campo de oro, cinco roeles de gules y un bezante azul,* colocados: el bezante en la parte del jefe, *cargado con tres flores de lis de oro,* y los roeles dos, dos, y uno.

Segregóse *el collar de Sancti Spíritus* que el Rey Felipe V colocó en el blasón español, poniéndose en su sustitución el *Gran Collar* de la Orden de Carlos III.

. . . . . .
. . . . . .

En la creencia de que con los datos consignados hasta ahora, hay elementos bastantes para enjuiciar acertadamente en el asunto motivador de los presentes renglones, es llegado el momento de poner de manifiesto el escudo heráldico que ostenta el estandarte grande poseído por el Ayuntamiento de Granada, insignia que, entre otras patrañas, algunos ciegamente creen procede de los Reyes Católicos, y que fué bordada por Doña Isabel I de Castilla.



Estandarte Real que en los días 1 y 2 de Enero, de todos los años, se tremola desde un balcón de la Casa-Ayuntamiento de Granada, conmemorando la Toma de la Ciudad por los Reyes Católicos

Tenemos por seguro, que muchos de nuestros lectores, los cuales desde niños vienen viendo el Estandarte Real del Ayuntamiento de Granada, por primera vez examinarán ahora, detenidamente, el escudo de armas heráldicas bordadas en él por el procedimiento denominado imaginería.

Los bordados, faltos de coloración, es lo único que de los antiguos tiempos se conserva sobre la seda de damasco, a donde, hace más de 20 años, fué preciso traspasarlos por estar deterioradísima la primitiva, (1)

(1) La larga estancia a la intemperie que sufrió la Real insignia enarbolada sobre la Torre de la Vela, en el año 1843, durante la sublevación de Granada contra el gobierno de Don Baldomero Espartero, debió contribuir poderosamente al deterioro de la antigua tela del Estandarte.

y esos bordados testimonian que el Estandarte se construyó en tiempo comprendido entre los años de 1580 al de 1641, cuando los Reyes de España lo eran también de Portugal, o séase en los reinados de los Felipes II, III, o IV, cosa imposible de aprender con exactitud en los libros de actas del Ayuntamiento, por haber desaparecido muchos de aquellas épocas.

Existe un indicio para hacer pensar el que tal vez este estandarte se construyese con anterioridad al 14 de Noviembre del año 1566, y en 1580 le agregasen el escudete portugués: De ello nos ocuparemos más detenidamente al describir el Estandarte Real pequeño, que posee el Ayuntamiento, denominándose en lo antiguo «*el de las proclamaciones*», y hoy «*el de el heraldo*».

Indudablemente, cuando se traspasaron los bordados antiguos a la nueva tela del estandarte actual, fué preciso restaurar muchos desperfectos del uso y la vejez. La restauración se hizo con bastante desacierto, siendo de advertir gran error en el cuartel correspondiente a Austria; la bordadora, tal vez asesorada por persona indocta, tuvo la equivocación de colocar con relieves una figura geométrica de *color verde fuerte*, en el sitio destinado *a la faja de plata* del blasón austriaco, y como por desastrosos efectos de los muchos años el color de gules en donde debió estar la faja se ha transformado en blanco, resulta hoy aquel cuartel, que debiera ser el de Austria, una *quisicosa* indescifrable (1).

Aunque blasones y banderas de AUSTRIA-HUNGRÍA, ostentan algo del color sínople o verde, no es en el centro, *sitio exclusivo de la faja de plata*, sino en extremo inferior de la izquierda, bajo la faja de plata, partiendo en la mitad el campo de gules: Pero esto que necesitaría una larga explicación histórica, nada tiene que ver con la época en que simplemente ingresó en el escudo de España el cuartel heráldico que correspondía al Archiducado de Austria, o en que los reyes de España tuvieron derechos que ejercer o ejercitar en Austria.

(1) Hemos observado, *(según nuestro leal saber y entender)*, que igual error se padeció al pintar, o al restaurar algunos de los escudos existentes en el Altar mayor de la Catedral; en la Capilla de los Reyes Católicos; en verjas de Oratorios a esta adyacentes, y en cuadros que se guardan en la Sacristía de dicha Real Capilla..... No es de extrañar, porque más conocidos son los cuarteles heráldicos de Castilla y de León, y a pesar de ello, en alguno de los mencionados sitios los hemos visto alterados por estupendos *colores negros* etc., etc.

Estas equivocaciones o errores, constituye lo que se denomina *infracción de la Ley heráldica*, porque ésta prohibe que se coloque metal sobre metal, y color sobre color.

Los antiguos «*Tratados de Armerías*», reputaban como «*crimen de lesa majestad*» los herrores heráldicos cometidos en los escudos de armas de un soberano, o de una Nación.

Téngase en cuenta, que Hungría, perdida por Austria en tiempos de Federico III, no la volvió a recuperar hasta después que Don Carlos I de España, V Emperador de Alemania, hizo cesión del imperio a su hermano Don Fernando, quien, por herencia de su esposa, volvió a adquirirla Hungría, perdida después gran parte en la guerra con los turcos.

Otro error que puede observarse en el Estandarte Real granadino, es el de haberse puesto el escudete de Portugal en sitio inadecuado, porque no es en el centro del escudo donde debe colocarse, es en el *punto de honor*, promedio de los dos cuarteles superiores, o séase, hablando técnicamente, *bajo la frente o gefe*, según tenemos dicho.

Para que el lector indocto en estas cosas pueda más fácilmente entendernos, vulgarizamos nuestra dicción técnica, y señalamos como sitio exacto el centro entre los dos cuarteles (*Castilla y Aragón*), que forman la parte alta en el escudo de España, guardando las mismas distancias que se ven guardadas por el escudete puesto sobre la parte baja *(o punto de pretensión)* en el escudo de Don Felipe «*el Hermoso*».

El *abismo*, o séase el punto centro de todo el escudo, sitio en el cual inadecuadamente colocaron el escudete de Portugal los confeccionadores o los restauradores del Estandarte Real granadino, es sitio reservado a los que se denominan escudetes de gravamen o de patronato, denominación que corresponde al escudete con las tres flores de lis de los Borbones, puesto por Felipe V sobre el punto céntrico de todo el escudo de España.

El lector residente en Granada, puede ver confirmado cuanto acabamos de escribir, si se toma la molestia de observar el escudo de Felipe II puesto sobre la puerta principal del templo de Nuestra Señora de las Angustias, o el que situaron sobre la parte más alta en la fachada de la antigua Chancillería *(hoy Audiencia)*; también dos existentes en la Capilla Real, y el de Felipe II, que *con el soporte del águila*, hay pintado en el pórtico del antiguo convento de Santo Domingo, hoy iglesia parroquial de Santa Escolástica, y en el zaguán de la casa-convento de las Comendadoras de Santiago (1).

En ciencia heróica, los defectos, o las equivocaciones, por leves que sean, destruyen los efectos de la armería y tergiversan las significaciones expresadas en las figuras, en los metales y colores. Con gran detención era mirado este asunto en los antiguos tiempos de los *torneos, justas o lizas*, no permitiéndose por los Reyes de Armas que entrase en *justa* caballero infamado, examinando antes la nobleza del *justador* y si traía en

1) En este último escudo, *a capricho del Pintor*, y con enorme desacierto, se colocaron los cuarteles heráldicos que le integran.

regla su escudo. Al Rey de Armas se imponían graves penas si, por omisión o connivencia, entraba en la lid caballero alguno falto de prueba de nobleza, o con mancha en su escudo. Siendo declarado como falsario, a todo aquel que colocaba en su escu do pieza, línea, punto, figura, color, etc., que no fuese el propio; así como también, al que colocase sobre aquel, corona, casco, o cimera que no le correspondiese.

En la colocación de coronas sobre los escudos se hizo tal el abuso, que obligó el Rey Felipe II a expedir una Real Provisión, fechada en San Lorenzo del Escorial, el ocho de Octubre de 1586, castigando con la multa de diez mil maravediz, *por cada vez*, a todo aquel que usase de coronas que no le correspondiesen, o para cuyo uso no estuviese expresamente autorizado.

No es únicamente en el Estandarte grande del Ayuntamiento donde en Granada se observan desaciertos de heráldica realizados en las épocas del culto a los blasones; habíamos oído decir, más de una vez, que en las aterciopeladas antiguas dalmáticas, o cotas, de los Reyes de Armas de la Capilla Real, se encontraba la verdad inconcusa respecto a heráldica de la Majestad Real en época de que datan aquellas vestimentas;..... hemos tenido en las manos y ante los ojos las tan encumbradas dalmáticas, y en ellas examinamos estupendas equivocaciones cometidas al bordar los cuarteles de Borgoña, de Artois, etc...

También hay quien tiene en concepto de irrefutable oráculo, a cierto cuadrito de escudos y *de texto heráldico* (¡!) que, *como joya*, se conserva en el despacho del señor secretario del Ayuntamiento de Granada: Hemos leído parte del indicado texto, y pudimos observar que, al escribirlo, se cometieron disparates magnos, como el de decir *que eran de procedencia árabe* los antiguos guiones o estandartes de Caballería de los Reyes de Castilla, que a la conquista de Granada trajeron los Reyes Católicos, cuyos guiones, con el gerolífico del haz de flechas, el yugo y el ubio, están reproducidos en las paredes *(a ambos lados)*, del altar mayor de la Capilla Real.

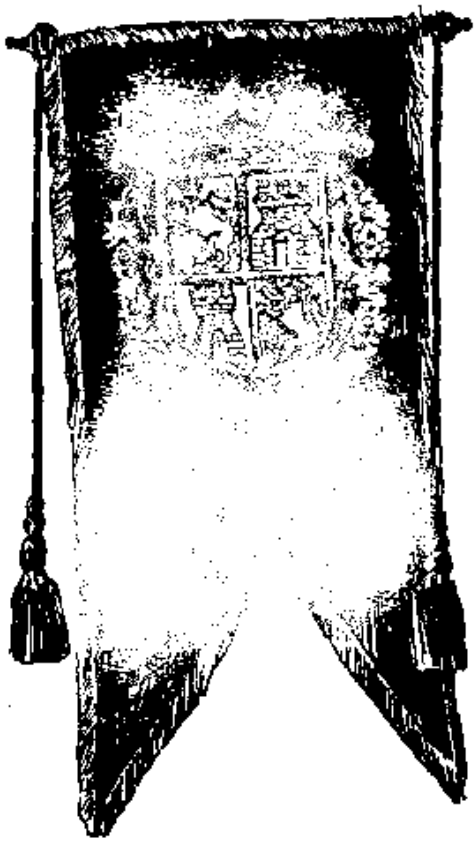
Los aludidos guiones, que en el centro ostentan la insignia de la antiquísima *Orden de la banda*, no son de orígen árabe, *es todo lo contrario*, los árabes obtuvieron dicho guión por merced de D. Fernando III *el Santo*, cuando a la conquista de Sevilla acudió para auxiliarle con mucha caballería el Rey moro de Granada Mohamet Alhamar, (que quiere decir *el Bermejo)*, correspondiendo al auxilio que el Rey Santo le prestó para tomar el cetro de Granada: San Fernando le armó caballero el día que entró en Sevilla y dióle un estandarte para que lo usase como guión, poniendo en él la banda con dos cabezas de sierpes a los cabos, *según usaban en su guión los Reyes de Castilla;* añadió él las letras azules que

dicen:—«NO HAY OTRO VENCEDOR SINO DIOS»;—por timbre tomó dos leones coronados, que sobre las cabezas sostienen el escudo, y así quedó siempre el blasón para él y para los que fueron después reyes moros en Granada.

Las antiguas armas heráldicas de los reyes moros andaluces, eran una llave azul en campo de plata, fundándose en ciertas palabras del Alcorán, y dando a entender, que con la destreza y el hierro abrieron por Gibraltar la puerta a la conquista del *Monte de la Llave.* Sobre la «*Puerta de la Justicia*», entrada principal de la Alhambra, aún duran las aludidas armas, con letras declaratorias de la causa y del autor del castillo.

Volviendo al punto abandonado para incurrir en la anterior digresión, consignaremos respecto a la época en la cual se debió confeccionar el estandarte tantas veces mencionado, que es lo más creible fuese hecho reinando Don Felipe II, y para opinar así, sirve mucho de base, el no haber visto en blasón alguno atribuído al uso de los Felipes III y IV, el empleo del águila como soporte, *pero sí* en varios que se construyeron en tiempos del II monarca español de aquel nombre.

Con algunas mejores razones que al estandarte de referencia, pudo denominarse—«*Pendón de Castilla*»—a otra más modesta insignia Real poseída por el Ayuntamiento granadino, enseña que reproduce el siguiente fotograbado:



El escudo está sobrepuesto en terciopelo color carmesí, y acusa ser más antiguo que la tela.

Como observará el lector, tiene este estandarte la antiquísima forma usada en las insignias Reales, y en los pendones de los Condes soberanos. Los bordados están hechos en amazacotado realce, con hilos de oro fino y plata, *representándose en ellos solamente los cuarteles heráldicos de* CASTILLA Y LEÓN; *una muy antigua corona real, y el Toisón de oro que al Escudo de Armas Reales de España se agregó desde Don Felipe I «el Hermoso»*, marido de Doña Juana la infortunada hija de los Reyes Católicos Doña Isabel I de Castilla y Don Fernando II de Aragón (1).

Se ha venido hasta nuestros días conservando memoria en la Casa del Ayuntamiento, de que éste era el estandarte alzado a las voces de «CASTILLA», «CASTILLA», «CASTILLA»....., cuando en remotas épocas los Alféreces mayores de la ciudad de Granada efectuaban las proclamaciones de los Reyes de España.

Con base en las predichas voces, así como también en que solo las figuras heráldicas de Castilla y de León se ostentan dentro del escudo, *(cuarteladas en la misma forma que las usaron los Reyes de Castilla posteriores a la unión de ambos reinos por el casamiento del monarca castellano Don Fernando I con Doña Sancha, hija de Alfonso V de León)*, es por lo que el autor del presente trabajo se permitió consignar su creencia relativa a haber más fundamentadas razones para denominar «PENDÓN DE CASTILLA», a la insignia que reproduce el anterior grabado.

Los caracteres de antigüedad de este Pendón Real, unidos al recuerdo de las voces empleadas en su antiquíso uso, y a los signos heráldicos que contiene, inducen a suponer su confección durante el reinado de Doña Juana «*la loca*» (hasta el 25 de Septiembre del año 1506 representada por su majestuoso consorte Don Felipe I «*el Hermoso*»), en aquel tiempo en que por muerte de Doña Isabel I, su hija entró a reinar en Castilla independientemente del Reino de Aragón, hasta 1516 regido por el monarca propietario de él, Don Fernando el Católico, padre y después tutor de la desventurada Reina de Castilla Doña Juana: Epoca en la cual fué grande el enojo de leoneses y castellanos contra el Rey de Aragón, entre otras causas, por las segundas nupcias de Don Fernando, comprometedoras de la integridad y paz de España si del consorcio nuevo sobre vivia un hijo.

Es muy posible que este pequeño *Pendón de armas reales*, fuese el

(1) El descripto estandarte, es el mismo que en nuestros tiempos vemos conducido por un mal luciente heraldo, que con carnavalescos clarines, timbaleros desmedrados y otros *mal perjeñados* satélites, *a lomos del más vil rocín* forma parte de la comitiva municipal que todos los años se organiza para anunciar por las calles de Granada el comienzo de fiestas en honor del Santísimo Corpus Christi.

existente en Granada cuando, el 4 de Febrero de 1516, el Cabildo de la ciudad acordó *que el Pendón que el Alférez llevase para el recibimiento del cadáver del Rey Don Fernando el Católico fuese uno grande, de tafetán negro, conteniendo las armas de la Ciudad* y no *las Reales*.....

Al escribir lo referente al Estandarte Real grande que posee el Ayuntamiento, dejamos aplazado para esta oportunidad el manifestar un indicio que induce a suponer la existencia de aquel Estandarte, y la del pendón acabado de reseñar, en fechas anteriores a la del 14 de Noviembre del año 1566; el indicio aludido se encuentra en la Real Cédula de Don Felipe II, expedida en el predicho día 14, haciendo merced del preeminente cargo de Alférez Mayor de la ciudad de Granada, a Don Luis Fernández de Córdova, (Caballero de la Orden militar de Santiago, en ella Comendador de Montiel, Gentilhombre de casa y boca del Príncipe heredero Don Carlos), facultándole para que en su Real nombre condujese y levantase LA BANDERA Y EL PENDÓN REAL en todas las solemnidades de costumbre y en las proclamaciones de los Reyes.

En la cortedad de nuestra inteligencia entendemos, que al consignarse en la Real Cédula citada *Bandera y Pendón*, se aludía a los dos estandartes, al grande y al de uso en las proclamaciones, existentes entonces, y hasta nuestros días conservados con restauraciones de bordados, cambios de telas..... etc.; como también entendemos, que después del casamiento de Doña Isabel I con Don Fernando de Aragón, (por el convenio de éstos, reflejado en la divisa que usaron «TANTO MONTA, MONTA TANTO ISABEL COMO FERNANDO», y la unión de los cuarteles heráldicos de ambos reinos en un sólo escudo), no pudo, ni puede hoy en puridad decirse *Pendón, ni Estandarte* «DE CASTILLA» a aquellas enseñas, por antiguas que fuesen, en donde juntos con los cuarteles armerios de Castilla y de León, se muestren los de Aragón y Sicilia, máxime si a ellos se unen los signos heráldicos aportados por los príncipes de la Casa de Austria, en cuyos casos, la denominación adecuada o propia, según la forma de la tela, fué y es, «*Estandarte, Pendón, o Bandera Real* DE ESPAÑA».

***

Considerando bastante tratado el asunto motivador del presente trabajo, y con lo expuesto afianzadas cuantas afirmaciones nos permitimos hacer, vamos a terminar con análogas frases a las usadas en el comienzo:

El Estandarte Real que el Ayuntamiento de Granada tremola en los dos primeros días de todos los años, no lo usaron los Reyes Católicos, a quienes se rindió esta Ciudad en el año 1492, ni adecuadamente puede denominarse «PENDÓN DE CASTILLA»; pero merece el más profundo respeto, la mayor veneración de todos, por que simboliza lo que *es un más de todo aquello*, la Patria formada con los esfuerzos, la sangre, los generosos des-

prendimientos de la tan viril como noble raza de nuestros antepasados.

Ante ese Estandarte se inclinaron, destocando sus cabezas, las generaciones altivas de la España grande, en cuyos dominios no se ponía el sol; alrededor de esa enseña se enardeció el alma nacional de nuestros abuelos cuando plantas extranjeras venían a ahogar legítimas glorias conquistadas por la fe y el sacrificio; ella flotó sobre la bravura del pueblo granadino, al conquistar éste para la Ciudad el áureo adjetivo de HERÓICA; con esa insignia se rememora todos los años uno de los hechos más gloriosos y culminantes de la Historia Patria, bendecida por Dios, por Él guiada, cuando los nobles ideales se arraigaban potentemente en las almas españolas, y no las corroían materialismos groseros, ambiciones miserables, aspiraciones solo propias de mendigos, avaricias de raza degenerante en judaismo, u otras anemias y caquexias que, matando el patriotismo, lo inundan todo de egoísmos infames, de fatuas ramplonerías, de inmundas suciedades menospreciadoras del amor a la tradición de nuestros invencibles abuelos, que nos legaron las mayores grandezas, basadas en la fe, en la religión, en el amor al prójimo.

(CONTINUARÁ)

Indice de manuscritos

de la Biblioteca Universitaria y Provincial de Granada

1.—Varia dubia circa Definitiones, Tridentinæ Synodi suborta; soluta tamen per Congregationem Cardinalium ad ejusmodi Tridentini concilii dubia specialiter destinata.—1 vol.—413 fojas, fol.

2.—[Diversas cuestiones dogmáticas y morales y breves tratados de Teología].—1 vol.—573 págs. 4.°

3.—[Cuestiones de Hermenéutica Sagrada].—1 vol.—326 fojas, fol.

4.—Commentarium C. Iulii Cæsaris de Bello Gallico.—Julius Celsus Constantinus, vir clarus emendavit.—1 vol.—259 fojas, fol.

5.—Copia manuscrita de la «Geographia Nubiensis... ex arabico in latinum versa a Gabriele Sionita.—París.—Tip. Hyeronimi Blageart.—1619».—1 vol. 4.°.

6.—Acta Concilii Tridentini.—1 vol. 114 fojas, fol.

7.—Proposiciones de lecturas y sermones acusadas pero no probadas ni contestadas, que son de muchos doctores.—16 fojas, fol.

8.—Relación de Consultas.—Contiene este libro [las] hechas al Rey Nuestro Señor, por el Ecmo. Sr. Don Antonio Ibáñez de Riba y Varrera, Arzobispo de Zaragoza, Virrey y Capitán General del Reyno de Aragón, siendo Presidente de Castilla en los años de 1690, 1691 y 1692.—1 vol.—205 fojas, fol.

9.—Libro de Profesiones de este Convento de Granada del Real y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, R.ª de Cautivos, que da principio en el año de 1527 y acaba en el de 1648.—1 vol., 4.°.—194, fol.

10.—Acta Concilii Tridentini.—Contiene, además, diversos documentos de personajes políticos y eclesiásticos, relacionados con dicho concilio.—1 vol.—414, fol.

11.—Practica ordinaria utriusque juris a domino licenciato de Moya edita atque composita, quæ splendidum solis radium dici potest. Anno 1552.—1 vol.—511 fol.—4.°

12.—Mandato e Instrucción pastoral del..... Arzobispo de París, sobre la autoridad de la Iglesia...., Breve de S. S. Benedicto XIV en respuesta a la Consulta del Clero Galicano..... y otra Carta pastoral del mismo Arzobispo. Traducido todo de la Lengua Francesa a la Española por..... Fr. Thomas de Burgui, Lector de Theología en el Convento de Capuchinos de Pamplona. Año de 1757.

13.—De Iure Acrescendi. Compilatio deducta ex libro Illustrium Iuris Tractatuum D. Melchioris a Valentia ab ingenii subtilitate, ac perspicuitate D. Antonii Ibáñez Aragonensis.—1 vol.—151 fol.—Fol.

15.—[Repertorio Jurídico por orden alfabético de materias.] Comienza: Obligatio ex solo tempore non inducitur.—Termina: Transactio an errore calculi valleat retractari. Amaia. tit. 40. Cod. Tit.° 1 de jure fisci in leg. 2, num. 50, 55, 52, et seq.—1 vol.—435 fol.

16.—[Repertorio jurídico por orden alfabético de materias.] Incompleto. Comienza: «*Tabellio*..... Termina; *Usufructus*.....—1 vol.—75 fol.

17.—[Libro de pago de réditos de censos del Convento, ¿de la Compañía?]—1 vol.—595 fol.

18.—Constituciones de la Hermandad de Ntra. Señora del Triunfo en el Convento de la Merced.—Año 1719.—1 vol., 35 fol.

19.—Ordenanzas Reales para la Casa de la Contratación de Sevilla y para otras cosas de las Indias y de la navegación y contratación de ellas. M. D. L. III.—1 vol.—126 fol.

20.—Illustrationes aureæ, D. Molinae Tractatum ad Titulum de Hispanorum Primogeniorum ordine ac natura..... Auctore Ludovico de Molina, Jurisconsulto Hispano.—1 vol. —163 fol.

21.—Poliantea Iuris. Suplementus ad literas hujus indicis [O. P. Q.] -249 fol.

22.—Plauti Fabulae.—Comienza: Quid si hoc potis est ut facias ego loquar. Termina: *Spectadores bene valete plaudite atque exurgite*, Veneris causa pplaudite ejus haec in tutella et fabula.—1 vol.—212 fol.—4.°

23.—Discurso histórico de la Sagrada Religión de Penitencia, Tercera de N. I. P. S. Francisco, que se profesa en esta Santa Provincia del Arcangel San Miguel de ambas Andalucías..... por Fray Francisco Thomas María de Cardera.... año de 1744. Contiene, además, varias cuestiones teológicas,—1 vol.—4.°

24.—Libro de pagos de censos y arrendamientos del Convento de Ntra. Sra. de la Merced de Granada [1793-1808]—8 cuadernos.—4.°

25.—Libro de recibo y pago de préstamos del Convento de N. Sra. de la Merced de Granada.—[1766 a 1809] 5 cuadernos y 11 hojas sueltas.—4.°

26.—Tratado de nobleza de los Medrano de Soria. Incompleto.—108 hojas.—4.°

37.—Relación del agua Acidula Vitrolada del lugar de Portugus en las Alpujarras, de sus admirables virtudes y forma de tomarla, distinguiendo los metales que tiene en su matriz para el acierto en la curación..... año 1734 en Granada.—8 hojas.—188 pág.—4.°

28.—Compendio de algunas experiencias en los ministerios de que usa la Compañía de Jesús, con que practicamente se muestra con algunos acaecimientos y documentos el buen acierto en ellos..... por el P. Pedro de León de la misma Compañía. Año 1619.—3 vol.—4.°—498 fol. el 1.°; 262 el II; y 276 el III.

29.—Colección de treinta y seis sermones panegíricos y morales.

30.—Colección de 12 trabajos retóricos sobre varios asuntos por alumnos del Colegio de la Comp.ª—1700.—4.°

31.—Pro celebranda SSmi. Parentis Nostri Ignatti de Loyola festivitate.... In Triclinio hujus granatensis Collegii.—1739.—Colección de trabajos literarios.—4.°

32.—Brevis tractatus in qno ostenditur sententiam tenentem Virginem Deiparam fuisse præservatam ab originali posse definiri de fide... Auctore P. Francisco Acosta.—72 fol.—4.°

33.—Fractatus. Utrum si licet possit ab Ecclesia definiri praeservatio Beatæ Virginis ab originali.—Per admodum R. P. Sopran Societatis Jesu in Paenitentiaria S. Petri de Roma.—71 fol.—4.°

34.—Sonetos.—Per Domenico Illioneo da Monteleone della Cittá di Orvieto.—1582. —83 fol.—4.°

35.—Quaestiones Theologicæ ad materiam de libertate seu libero arbitrio spectantes..... Auctore Leonardo Suitman Prof. in Collegio Cordubensi.—1750.—98 fol.—4.°

36.—Rethoricae compendium a Patre Ioanne de Marana elaboratum.—Siglo XVIII.—91 fol.—4.°

37.—Ars Grammaticae.—Siglo XVIII.—223 fol.—4.°

38.—Appolinaris Instructio novis militibs, Compendiaria officina Parnasi... Auctore P. Ioanne de Athenas S. I. Seminarii Magistro in Marcenensi Collegi. S. XVIII. 2.—hoj.—48 fof.—85 pág.—7 hojas.—4.°

39.—Historia de la Provincia de Andalucia de la Compañía de Jesús, por el P. Juan de Santibañez de la misma Compañía.—3 vol.—194 fol. el I; 230—4 el II; y 240 el III. 4.°

40.—Arte de la Lengua Guarani, por el Padre Blas Pretovio de la Compañía de Jesús.—En el Uruguay.—Año de 1616.—230 fol.—4.°

41.—Abrégé de Geometrie Speculative.—Siglo XVIII.—378 pág.—65 pág.—17 fol. 8.°

42.—[Tratado de Gramática Latina].—Siglo XVIII.—96 fol.—8.°

43.—Bibliotheca parva concionatoria... Breve repertorium Textuum, Anctoritatum, et aliorum... 2 tomos...—Cordubae Tucumanorum:—Anno 1736.—377 pág.—5 pl.—8.° el 1.°—518 pág.—5 fol. el 2.°—8.°

44.—Códice griego. Contiene: Un tratado de anónimos; seis de Eucaristía; otro de Astronomía; dos de piedras; otro del Sumo Sacerdote y el último acerca del alma. Siglo XVIII.—73 fol.—8.°

45.—[Disertación sobre una consulta sobre puntos de Mística Teología.]—Siglo XVIII.—3 hojas.—422 fol.—4.°

46.—Cursus Philosophicus juxta mentem... Doctoris.. Duns Scoti... per Fr. Joannen Guerao... in Accitano Cenobio Sti. Joseph Philosophiae moderatorem... 1786.—12 hoj.—328 pág.—40 hoj.—4.°

47.—Historia Religiosa de Teodoredo, Obispo de Cyro.—Ms. griego del siglo XV 6 XVI.—235 fol.—4.°

48.—Diez y ocho cartas sobre las disputas de la Sorbona en el exámen de la doctrina del P. Arnauld y sobre la conducta de los Jesuitas.—1657.—200 fol.—4.°

49.—P. Céspedes.—In Physicomm Aristotelis.—Granada 1715.—536 fol.—4.°

50.—Discursos leídos por varios alumnos en el Colegio de la Compañía de Jesús, el día de San Ignacio de Loyola.—Siglo XVIII.—127 fol.—4.°

51.—Petri Pauli Vergerii... de ingenuis moribus et studiis liberalibus adolescentiæ liber. Ms. en pergamino.—Siglo XVI.—22 fol.—4.°

52.—Excerpta Tesauri Indici P. Didaci de Avendaño. Incipit Bulla Inocentii X qua illa concesiit privilegia indica.—Siglo XVIII.—148 fol.—4.°

53.—Tratado de Alquimia. Ms., en latín y castellano.—Siglo XVII.—131 fol.—4.° Contiene además el siguiente:

54.—Novum lumen Chimicum... cui accsit Tractatus de Sulphure. Anctoris Anagrama Divi Leschi Oenus Amo. Apud Joannen de Tournes Reipublicæ et Academiæ Typographm 1539.—Ms. Siglo XVII.—106 fol.—4.°

55.—Procura General de Roma.—Nueva Fundación de Palestrina con diversas reglas para la práctica de dicha procura... [de la orden de la Merced], por el Padre Fr. Migue de San Raphael, Religioso de la Orden de Descalzas de la Sma. Trinidad Redención de Cautivos.—Ms. del Siglo XVIII.—2 vol.—344 pág. el 1.° y 366 el 2.°.—4.°

56.—Constituciones Synodales del Arzobispo de Granada.—Ms. del Siglo XVIII.—295 fol.—Fol.

57.—Obras médico-quirúrgicas del maestro Hugo de Lirca en cinco libros.—Ms. del Siglo XVI.—552 pág.—Fol.

58.—Albeolus in qno continentur aliqnot quaestiones habitæ in Concilio Tridentino. Item aliqnot probationes.—Mag. de Vio Thoma.—Ms. latino del Siglo XVII.—430 fol.—1 vol.—Fol.

59.—Excerptiones a libris Festi Pompei de propietatibus vocabulorum.—Ms. del Siglo XVI a dos columnas 126 y 1[2, fojas.—Fol.

60.—Tractatus de efficacia gratiae et motionis divinæ circa actus humanos.—Siglo XVIII.—354 hojas en fol.

61.—Respuesta por la Compañía de Jesús al Memorial que salió en nombre de la Universidad de Salamanca, y de las Sagradas Religiones, Santo Domingo y San Agustín, mpugnando las doctrinas nuevas y defendiendo el acuerdo jurado de seguir la doctrina de San Agustín y conclusiones de Santo Thomas.—Siglo XVII.—189 fojas en fol.

62.—[Diversas consultas sobre cuestiones de Derecho canónico].—290 hojas.—Siglo XVII.—Fol.

63.—Summa apologiae Fratrum Praedicatorum in provincia Hispaniae Sacræ Theologiæ Professorum, adversus quaedam assertiones Ludovici Molinæ de Societate Jesu, quas defendit in concordia liberi arbitrii cum gratiæ dónis... a Fr. Didaco Alvarez.—287 hojas.—Siglo XVII.—Fol.

64.—Historia de la Compañía de Jesús de la Provincia de Andalucía.—Siglo XVII.—261 hojas.—Fol.

65.—R. P. Andreæ de Atienza murciani, ceheginensis Societatis Jesu theologi Commentaria... in Epistolan ad Galatas B. Pauli Apostoli... 1635.—2.300 pág.—Fol.

66.—Variorum Sacrae Scripturae libri duodecim.—Auctore Antonio de Monreal e Societate Jesu. (Tomas seeundus).—Sigo XVII.—565 pág., fol.

67.—Mandamiento ejecutorio del Pleito seguido y ganado por el R. Convento de Nuestra Señora de Gracia..... de esta ciudad [de Granada] con Don Félix García de Reyes, Notario mayor archivista de la Audiencia Arzobispal y consortes, sobre intentar estos se anulasen ciertas memorias y aniversarios..... Año 1800.—250 fol.

68.—Excelencias de Granada. Descripción histórica, geográfica de esta ciudad..... por Don Tomás A ntonio Alvarez, natural de la villa y corte de Madrid y vecino de Granada. —Tomo primero (incompleto).—1787.—1 vol., 8.°

69.—Gramática Arábiga.—253 fol.—Fol.—Escrito el texto en latín y árabe, este último de carácter xarqui. Siglo XVIII.

70.—Phoenix Rhetorum, seu rarioris Atticismi vulgaris Eloquentiæ Fundamenta et species. Auctore Joanne Kwiatkiewiez Soc. Jesu.—Siglo XVIII.—387 fol., 8.°

71.—Relación breve de la virtuosa vida..... de la hermana Lorenza de San Pascual..... de la Orden de San Francisco..... por Fray Gregorio Romero.—1722.—28 fol, 8.

72.—Ensayo histórico-etnográfico sobre la Geografía española, durante la dominación de los árabes, presentado a la R. Academia de la Historia para el concurso de 31 de Diciembre de 1880. Por Don Francisco J. Simonet.—102 pág.—128 foj., fol.

73.—Vida de la Azucena Rosa Mercenaria, la Beata María de Santa Rosa o por otro nombre la Santa de la Sierra de Elvira..... de la Orden de la Merced..... por el R. P. Fray Diego Serrano de la misma Orden..... Año 1769.—126 fojas, 8.°—Copia moderna.

74.—Repartimiento original de aguas, hecho por el Licenciado Loaisa. Pago de Fatinafur.—Año de 1573.—7 fojas, fol.—Siglo XVI.

75.—Ensayo de Diccionario Arábigo-Latino, compuesto probablemente por el insigne P. Jesuita Tomás de León, irlandés..... Siglo XVII.—Incompleto.—268 hojas, 4.°

76.—Libro donde se pone lo que cobra el Padre Procurador, Fr. Antonio de San Jerónimo por las rentas del Convento.—1674—*¿De San Jerónimo?*—223 fojas, 4.°

77.—Tratado teológico, escrito en latín. Incompleto. Siglo XVII.—122 fol., 4.°

78.—Tratado de Filosofía, escrito en latín. Incompleto. Siglo XVII.—153 hojas, 4.°

79.—Algunas cosas curiosas de cronología y repertorio de razón de los tiempos. Además contiene una copiosa miscelánea. Recopilado por Fray Francisco de Córdoba, capuchino. Siglo XVII.—146 fol., 4.°

80.—Preciosa. Obra mística. Incompleta.—Siglo XVII o XVIII.—128 hojas, 4.°

81.—Tractatus scholasticus de generatione et corruptione. Auctore, Martino García Soc. Jesu.—Granatæ.—1709.—106 hojas, 2 láminas, 4.°

82.—Brevis resolutio Primæ Partis Divi Thomæ, per P. Augustinum Núñez Delgadillo. Granada.—1624.—4.°

83.—In octo Aristotelis..... auscultatorios libros scholasticæ controversiæ..... Auctore Patre Serrano.—1746.—327 hojas., 4.°

84.—Institutiones juris romani et canonici. Auctore P. Ontivero.—171 x 1.—383 fol.—Siglo XVII.—4.°

85.—Ligero exámen del libro intitulado «La Venidadel Mesías en gloria y magestad» compuesto por Juan Josafat Ben-Ezra, sin lugar ni año de impresión. Hacelo F. S. L.—122 fol., 4.°—Siglo XVIII.

86.—Derecho canónico. In libros Decretalium. Siglo XVII.—200 fol., 4.°

87.—Philosophiæ Scoticæ Recentiorum placitis accomodatæ, Pars III Phisicam tam Generalem quam particularem complectens.—1787,—408 pág., 4 hojas con figuras, 4.°

88.—Apuntaciones para escribir la obra..... comenzada ya..... con este título «Cronología o catálogo de los Ministros Provinciales que han gobernado en la Provincia de Granada de los Frailes de N. P. San Francisco.....» por Fray Salvador Lain 1815.—102 fol., 4.°

89.—Versión libre del Capítulo segundo de los Trenos de Jeremias.—Varia loca Sacræ Scripturæ quæ de Jesu tractant.—43+1+87 fol.—Siglo XVIII.—4.°

90.—Libro de práctica de Receptores de esta Audiencia y Chancillería que reside en esta ciudad de Granada..... 73 fol.—Siglo XVII, 4.°

91.—Introdutio ad Logicam Aristotelis.—Auctore Christophoro de Rivadeneira Theologo Soc. Jesu. Granada.—1613.—128 fol, 4.°

92.—Tratado de Filosofía según Aristóteles.—171 fol.—Siglo XVII.—4.°

93.—De Scientia Dei.—Tractatus unicus in varias disputationes distributus..... Auctore P. Sebastiano Sánchez Hispalensi Soc. Jesu. Año 1657.—279 fol., 4.°

94.—Particulare Naturæ Examen, seu Phisica particularis..... Siglo XVIII. 212 pág. y 4 láminas, 4.°—¿Por el P. Joaquín López?

95.—Demostración de los Derechos de D. Vicente Diego Gutiérrez de los Ríos Cárdenas Angulo Civico de la Cerda Galve Franzu Merino y Bruna, hijo de los Sres. Marqueses de las Ascalonias... a los Mayorazgos de su Casa..... Siglo XVIII.—200 fol., 4.°

96.—Primera parte de las Teorías de los Planetas de M. Alejandro Picolomini.—Siglo XVII.—126 fol., 4.°

97.—Libro de Inventarios del R. Convento de N. S. P. San Francisco, Casa Grande de Granada.—1606 a 1620.—200 fol., 4.°

98.—Tratado de Lógica, en latín.—Siglo XVIII.—283 fol., 4.°

99.—Dialéctica Aristotélica por el P. Joseph de Olea.—Siglo XVIII.—114 fol.—4.°

100.—Commentariorum in librum Secundum Decretalium Gregorii IX... Tomus III.—Auctore Andrea Ladrón a Guevara... Siglo XVII.—4 hojas+107+62+63+72+64 fols. 4.° (Vide núm. 115.)

101.—Variæ resolutiones Juris Canonici.—Siglo XVIII.—170 fol.—4.°

102.—Cuaderno 1.° en que se contienen varios fragmentos del arte menor y mayor de Aritmética, extraídos de la Universal que dió a luz el año 1669 el M. R. P. Joseph de Zaragoza de la Compañía de Jesús...—1743 en Granada.—161 hojas.—4.°

103.—Varias anécdotas. Memoria relativa a sucesos de la vida del autor..., por el P. Joseph Higueras.—152 fols.—8.°

104.—Libro de cuentas con los criados.—Siglo XVIII.—73 fol.—4.°

105.—Fasciculus Concionatorius Biblico-Historicus. 2 vols.—Veracruz, 1738 y Córdoba de Tucuman, 1744.—420 pag. el I y 525 el II.—8.°

106.—Précis de la Sciance du Navigateur avec l'usage du Quartier de Reduction... Cádiz. 1798.—Año VI.—4 hojas—165 pág.—4.°

107.—Medicina y Cirujia Forense o Legal, escrita en latín por el célebre José Santiago Pleuk... profesor de la Universidad de Buda. Traducida al castellano por Don Higinio Antonio Lorente...—Madrid.—Imp. de la Vda. e hijo de Marín.—1796.—Copia manuscrita moderna.—67 hojas.—4.°

108.—De Fidejussoribus Academica elucubratio pro examinando Justiniano sub rubrica de fidejussoribus. 200 pág.—4.° Siglo XVIII.

109.—Quaestio D. Thomæ de Jure.—289 hojas.—Ms.—Siglo XVII.—4.°

110.—Colección de varios sermones panegíricos.—Año 1673.—206 fojas.—8.°

111.—[Tratado de diversas cuestiones de Derecho Romano y Canónico].—Siglo XVII —598 fol.—4.°

112.—Procura General de Roma y Redención de Venecia, practicadas por el P. Fr. Miguel de San Rafael.—Primera parte. Contiene el viaje desde España a Roma y la Redención de Venecia.—488 pág.—4.° Siglo XVIII.

113.—Diversos comentarios, a cuestiones de las Decretales. Siglo XVII.—391 fol.—4.°

114.—Epitome Dialecticum juxta menten Joannis Dums Scotti... a P. Gabriele Risquex... 1744.—391 fol.—4.°

115.—Commentariorum in librum tertiun Decretalium Gregorii IX... Tomus I. Auctore Andrea Ladrón a Guevara.—Siglo XVII.—327 fol.—4.°

116.—Quaestiones Juris Canonici, in Tertium Decretalium.—Siglo XVII.—269 hojas.—4.°

117.—Cursus Philosophicus. Auctore Fr. Didaco del Rio et Castillo.—1784.—539 páginas.—4.°

118.—Pláticas de Terceros.—Siglo XVII.—288 fol.—4.°

119.—Ad titulum de Re Iudicata et de Efectu Sententiarum et de interlocutionibus judicum.—Siglo XVII.—166 fol.—4.°

120.—Libro de gastos de material de la Universidad de Granada.—1546—61.—250 fol. 4.°

121.—Tractatus. Quo tempore adjecta haeredis institutioni conditio debeat existere vel impleri; et quando stitisse vel defecisse casualem conditionen intelligatur. Auctore Dre. Joanne de Puga.—372 pág.—4.°

122.—Albertus Magnus.—Historia Naturalis.—En vitela, con numerosas miniaturas —Letra gótica.—Siglo XIV.—116 hojas, doble folio.

(CONTINUARÁ)

José M.ª Caparrós.

Profesor y Bibliotecario de la Universidad de Granada.

Libros y Revistas

Ibarra y Rodríguez, Eduardo.—*Noticia de los trabajos realizados en la cátedra de Historia de la economía social de España durante el curso de 1915 a 1916.*—Madrid, 1916.

***

REVUE HISPANIQUE.—FEVRIER 1916.

SOMMAIRE: G. Desdevises du Dezert.—*La Chambre des Juges de l' Hôtel et de la Cour en 1745.* Paul Lafond.—*Luis Tristan. 1586-1640.* Marcel Gauthier.—*De quelques jeux d' esprit.* III..... Joaquín Miret I Sans.—*El llibre de Daniel de la Biblia catalana rimada de Sevilla.* R. Foulché Delbosc.—*La legende de Judas Iscariote.* A. Leforestier.—*Note sur deux serranillas du Marqués de Santillana.* Georges Hamel.—*Un incunable francais relatif a la prise de Grenade.* Alfonso Reyes.—*Ruiz de Alarcón y las fiestas de Baltasar Carlos.* Ventura García Calderón.—*El diario de Mugaburu.* Antonio Aguirre.—*La notice de Carlos Pignatelli sur Thomas de Yriarte.* Ch. Beaulieux.—Letre de la cité de Gibraltar a la reine Elisabeth (1er février 1715). Letres de Madrid (1826). COMPTES RENDUS: J. J. A. Bertrand.—*Cervantès et le romantisme allemand.* París, 1914 (A. Lenz). Aurelio Baig Baños.—*Quien fué el licenciado Alonso Fernández de Avellaneda.* Madrid, 1915 [Albert Deleroix]. BEAUX ARTS: *Desins inédits de Goya.* 41-55.

AVRIL 1916. SOMMAIRE: Paul Lafond.—*Domenikos Theotokopuli sculpteur;—Le portrait du docteur Pisa par le Greco.* R. J. Cuervo.—*Muestra de un diccionario de la lengua castellana.—Reimpresión con prólogo de Alfonso González Miró.* Paul Högberg.—*Manuscrit espagnols dans les bibliothéques suédoises.* Juan del Encino.—*Egloga interlocutoria. Re-printed by Urban Cronan.* R. Foulche-Delbosc.—*Deux œuvres de Cristóbal de Castillejo. Aranzel de necedades y descuydos ordinarios. Por Mateo Aleman de Alfarache.* Reimprímelo Juan M. Sánchez. BEAUX-ARTS: *Dessins inedits de Goya.* 56-70 (fin).

***

BOLETÍN DE LA R. ACADEMIA ESPAÑOLA, t. III, Junio de 1916.

Sumario: I, *Los textos de Góngora.*—Alfonso Reyes. II, *Don Juan*

Bautista Diamante y sus comedias.—Emilio Cotarelo. III, *Tecnicismo gramatical impropio para el verbo* (continuación).—Esteban Oca. IV, *Sobre el libro de Alexandre.*—R. Cillero. V, *Gutierre de Cetina* y *Juan de la Cueva.*—Francisco A. de Icaza. VI, Documentos: I, *Rebusco de documentos cervantinos* (continuación).—Francisco Rodríguez Marín. II, *Un cautivo compañero de Cervantes*—Lucas de Torre. III, *Inventarios aragoneses de los siglos XIV y XV* (continuación).—M. S. S. VII, *Catálogo de autos sacramentales, historiales y alegóricos, por don Jenaro Alenda* (continuación).—Julián Paz. VIII, *Vocablos incorrectos.*—Emilio Cotarelo. IX, *Refranes glosados, por el licenciado* Sebastián Horozco (continuación). Acuerdos y noticias. Bibliografía.

DEL T. III CUAD XIV, OCTUBRE DE 1916. SUMARIO: I, *Don José Echegaray.*—A Maura. II, *Don Juan Bautista Diamante y sus comedias* (conclusión).—Emilio Cotarelo. III, *Vocablos y frases del judeo-español.*—M. Gaspar Remiro. IV, *Los textos de Góngora* (conclusión).—Alfonso Reyes V, *Tecnicismo gramatical impropio para el verbo* (conclusión).—Esteban Oca. VI, *Los oficios de mujer.*—Juan Moneva y Puyol. VII, DOCUMENTOS: I, *Lope de Vega en Valencia en 1599.*—Eduardo Juliá Martínez. II, *Del maestro Arias Borbosa.*—Narciso Alonso Cortés. III, *Del Padre Luis de la Puente.*—Narciso Alonso Cortés. IV, *Varias poesías de Juan Timoneda.*—Lucas de Torre. VIII, *Lexicología.*—Manuel Salas Lavaqui. IX, *Catálogo de Autos sacramentales, historiales y alegóricos,* por don Jenaro Alenda (continuación). X, *Refranes glosados, por el licenciado* Sebastián de Horozco (continuación). XI, *Vocablos incorrectos.*—E. Cotarelo. Acuerdos y Noticias. Bibliografía.

***

REVISTA DE FILOLOCÍA ESPAÑOLA. t. III.—Cuad. 4.°—SUMARIO: Federico Hanssen.—*La elisión y la sinalefa en el «Libro de Alejandro»*. Americo Castro.—*Algunas observaciones acerca del concepto del honor en los siglos XVI y XVII* (conclusión). T. Navarro Tomás.—*Cantidad de las vocales acentuadas.* MISCELÁNEA. NOTAS BIBLIOGRÁFICAS. BIBLIOGRAFÍA.

***

REVISTA CRÍTICA HISPANO-AMERICANA.—Tomo II, núm. 4.

Sumario: Julio Puyol y Alonso, El supuesto retrato de Cervantes. (Resumen y conclusiones).—Notas bibliográficas (de C. Murúa, Q. Saldaña y J. Castán, acerca de publicaciones de los Sres. Mauroy, Ortega, Mendizábal y Jiménez de Asúa).

***

LA REVUE DU MAGHREB.—30 Novembre 1916, núm. 7.

Sommaire: Qu'ils mangent à leur faim.—La question indigéne: Le ré-

gime fiscal (suite).—Le Soudan égyptien (suite).—L'indépendance arabe. —La Justice tunisienne (suite).—Choses d'Afrique.—Ce qu'on écrit.

Del núm. 8. 30 Décembre.—Sommaire: Le pouvoir absolu en Tunisie. —Paix durable.—La destinée de la Perse.—Le Soudan égyptien (suite). —La Justice tunisienne (suite).—Pour les prisonniers.—Choses d'Afrique. —Ce qu'on écrit.

M. S. R.

***

BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.—Cuadernos V del tomo LXVIII, I y II del LXIX y I del LXX.—Sumarios:

Del Cuaderno V del t. LXVIII.—Adquisiciones de la Academia durante el segundo semestre del año 1915.—Informes: I. Estudio sobre la Historia de la orfebrería toledana, por el Barón de la Vega de Hoz.—II. Relaciones biográficas de Santa Teresa de Jesús (continuación), por José Gómez Centurión.—III. Nuevo dato biográfico del P. Francisco de Ribera y de Fray Luis de León, primeros biógrafos de Santa Teresa, por Fidel Fita.—IV. «Nueva Academia Heráldica y Archivos Históricos de Genealogía y Heráldica», por el Marqués de Laurencín.—V. Miscelánea de estudios árabes, por Francisco Codera.—VI. «El Bañuelo». Baños árabes subsistentes en Granada, por José Ramón Mélida.—VII. «Los precursores españoles del Canal Interoceánico», por Angel de Altolaguirre.—Variedades; I. The «España Defendida by Don Francisco de Quevedo, por R. Selden Rose.—II. Melilla púdica y romana, por Fidel Fita.—Documentos oficiales: Junta publicada del lunes 25 de Abril de 1916.—Noticias.

De los Cuadernos I y II del t. LXIX.—Informes: I. Nieblas de la primitiva historia de Toledo, por Manuel Castaños y Montijano.—II. El valle de Ruiseñada, por el Duque de T'Serclaes.—III. La plaza del Hospital (hoy de Alfonso XIII) en Santiago de Compostela, por el Barón de la Vega de Hoz.—IV. Antecedentes para una nueva edición de la Crónica de Don Lucas de Tuy, por Julio Puyol y Alonso.—V. El Hospital e Iglesia de Santiago en Ubeda, por José Ramón Mélida.—VI. Mossen Jacinto Verdaguer. Recorts dels set annys darrers de sa vida, seguits de una impresió sobre la causa dels seus infortunis, per Valeri Serra y Boldú, por el Conde de Cedillo.—VII. La era consular de una lápida romana inédita que existe en Villaverde, provincia de Santander, a unos doce kilómetros al Sur de la villa de Potes, por Eduardo Jusué.—VIII. Las instrucciones a los Embajadores, por Jerónimo Bécker.—IX. Una escritura de San Juan de la Cruz, por Enrique Romero de Torres.—X. «Resumen de Geografía general y particular de Europa» (por don Juan Llopis Gálvez), por Ricardo Beltrán Rózpide.—XI. Relaciones biográficas de Santa Teresa de Jesús (continua-

ción), por José Gómez Centurión.—XII. Inscripciones romanas de Peñaflor en la provincia de Sevilla, y de Quintanaélez, en la de Burgos, por Fidel Fita.—Documentos oficiales: I. Junta pública del jueves 1.° de Junio de 1916.—II. Junta pública del domingo 11 de Junio de 1916.—III. Junta pública del domingo 18 de Junio de 1916.—IV. Convocatoria para los premios de 1917 y 1919.—Variedades: I. The «España Defend da» by Don Francisco de Quevedo (conclusión), por R. Selden Rose.—II. Los recueros de Atienza, por Narciso Sentenach.—III. Soto de Bureba. Su lápida romana, por Fidel Fita.—IV. Antiguas necrópolis de Melilla en el cerro de San Lorenzo, por Rafael Fernández de Castro y Pedrera.—Noticias.

Del Cuaderno V del t. LVIX.—Informes: I. La beneficencia privada en el siglo XVII. El venerable Barrantes, canónigo de Burgos, por el Conde de Cedillo.—II. El Colegio de España, por Miguel Angel Ortiz Milla.—III. Relaciones biográficas de Santa Teresa de Jesús (conclución), por José Gómez Centurión.—Variedades: I. El nuevo monumento al maestro Vicente Espinel en la ciudad de Ronda.—Antonio Madrid Muñoz.—II. Inscripciones romanas de Chirivel y Galera, por Fidel Fita.—Noticias.

Del Cuaderno I del t. LXX.—Informes: I. Las ediciones del Fuero de Cuenca, por Rafael de Ureña.—II. Encuentro de una estela funeraria romana desaparecida hace ciento diez años, en Asturias (Castrillón), por Francisco Cuervo-Arango.—III. Epitafios poéticos de Badajoz, Granada y y Málaga en los años 1000, 1002 y 1010, por Fidel Fita.—Necrología: don Ramón Benito Aceña, por José Ramón Mélida.—Noticias.

***

REVISTA DE ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS.—Mayo y Junio de 1916.

Sumario: I.—Gil Morlanes, escultor del siglo XV, por M. Serrano y Sanz.—II. El anfiteatro de Itálica. Noticias acerca de este monumento y de las excavaciones que en él, de orden del Gobierno, se practican, por R. Amador de los Ríos.—III. El Duque de Havré y su misión en España como representante de los emigrados durante la Revolución (1191-1798) (continuación), por Miguel Lasso de la Vega.—IV. Algunas consideraciones sobre la propiedad intelectual o derecho de autor (continuación), por Julio López Quiroga.—V. Indice sumario de los manuscritos lemosines y de autores valencianos o que hacen relación a Valencia, que se custodian en la Real Biblioteca de San Lorenzo del Escorial (conclusión), por Vicente Castañeda.—VI. Documentos relativos a la pintura en Aragón durante los siglos XIV y XV (continuación), por M. Serrano y Sanz.—VII. Notas bibliográficas; El pintor Jerónimo Jacinto de Espinosa en el Museo de Valencia, por Luis Tramoyeres Blasco (V. C, A.)—La Imprenta en Tarra-

gona. Apuntes para su historia y bibliografía, por Angel del Arco y Molinero (V. C. A.)—Estudios de Bibliografía luliana, por el P. Pedro Blanco Soto (V. C. A.)—Hijos ilustres de Valencia: El Doctor Melchor de Villena, por Francisco Martí Grajales (V. C. A.)—El descubrimiento de América y las joyas de la reina D.ª Isabel, por Francisco Martínez y Martínez (V. C. A.)—Martín Juan de Galba, coautor de «Tirant lo Blanch», por Francisco Martínez y Martínez (V. C. A.)—VIII. Bibliografía.—Libros españoles, por A. Gil Albacete.—Libros extranjeros, por R. de Aguirre.—Revistas españolas, por Vicente Castañeda.—Revistas extranjeras, por L. Santamaría.—Sección oficial y de noticias.—Láminas sueltas: Breviari d'amor (siglo XIX); Muntaner «Cronica» (siglo XIV); Eximeneç «Crestia» (siglo XV).—Pliego 1.º de la Guía histórica y descriptiva de los Archivos, Bibliotecas y Museos Arqueológicos de España. Sección de Museos de Madrid.—Pliegos 14 y 15 del Catálogo abreviado de Papeles de Inquisición, por A. Paz y Melia.

Sumario de Julio, Agosto de 1916.—I. El anfiteatro de Itálica. Noticias acerca de este monumento y de las excavaciones que en él, de orden del Gobierno, se practican (conclusión), por R. Amador de los Ríos.—II. La Orfebrería catalana (conclusión), por Félix Durán.—III. Algunas consideraciones sobre la propiedad intelectual o derecho de autor (continuación), por Julio López Quiroga.—IV. Relación del auto de fe en el que se condenó a don Pablo de Olavide, caballero del hábito de Santiago, por Vicente Castañeda.—V. El Duque de Havré y su misión en España como representante de los emigrados durante la Revolución (1791-1798) (conclusión), por Miguel Lasso de la Vega.—VI. Bibliografía: Libros españoles, por A. Gil Albacete.—Libros extranjeros, por R. de Aguirre.—Revistas españolas, por Vicente Castañeda.—Revistas extranjeras, por L. Santamaría.—Sección oficial y de noticias.—Láminas sueltas: El anfiteatro de Itálica: Conjunto del interior o visorio desde el eje oriental en 1911.—Planta publicada por el P. Flórez.—Perspectiva publicada por el P. Flórez.—Escalinata septentrional del eje de poniente.—Escalinata septentrional del eje levante.—Escalinata radial del segundo cuerpo (N.), extremo NE.—Escalinata meridional del eje de poniente.—Fachada del eje de levante antes de descubrir la escalinata en el primer hueco hacia el S.—Fachada de poniente.—Retrato de don Pablo Olavide.—Museo Arqueológico Nacional: Portada.—Directores del Museo.—Grupo del personal del Museo en el Casino de la Reina.—S. M. El Rey don Alfonso XIII y la serenísima señora Infanta doña María Teresa al salir de visitar el Museo.—Pliegos 2 y 3 de la Guía histórica y descriptiva de los Archivos, Bibliotecas y Museos Arqueológicos de España. Sección de Museos. Museos de Madrid.—Pliegos 1, 2 y 3 de la Guía histórica y descriptiva de los Archivos, Bibliotecas y Museos Arqueológicos de España. Sección de Archivos. Archivos Históricos.

***

REVISTA DE HISTORIA Y DE GENEALOGÍA ESPAÑOLA.—Números 9, 10, 11 y 12 del año V.

Sumarios de los números 9 y 10: Nobiliario de Galicia, por Vasco de Aponte (continuación).—Generales de Antaño: El Capitán General Marqués de Bedmar, Santiago Otero Enríquez.—La nobleza titulada y los nuevos proyectos del señor Ministro de Hacienda, X.***—Casas navarras: Genealogía de la familia Escudero, Tomás Domínguez Arévalo.—Fiestas Reales en Jerez de la Frontera, Juan Moreno de Guerra.—Genealogía de la familia Navascués, S. O. E.—Inquisición de Valencia: Informaciones genealógicas (continuación)·—Bibliografía.—Revista de Revistas.—Noticias varias.

Del número 11.—Generales de Antaño: El Capitán General Marqués de Bedmar, Santiago Otero.—La nobleza andaluza de orígen flamenco: Los Colarte, Miguel Lasso de la Vega.—Sello del Conde D. Pedro Manrique de Lara (año 1179), Juan Moreno de Guerra.—Títulos del Reino: Resoluciones adoptadas por el Ministerio de Gracia y Justicia, durante los meses de Julio, Agosto y Septiembre.—Noticias varias.

Del número 12.—La nobleza andaluza de orígen flamenco: Los Colarte (continuación), Miguel Lasso de la Vega.—El testamento otorgado en Burgos por don Fernando «el Católico» [1512], El Barón de la Linde.—Genealogía de la familia Navascués (continuación), S. O. E.—Nobiliario de Galicia, por Vasco de Aponte (continuación).—Inquisición de Valencia: Informaciones genealógicas (continuación).—Bibliografía.—Revista de Revistas.—Noticias varias.—Indices del tomo V.

***

REVISTA CASTELLANA.—Núm. 12.—Sumario:

Alonso de Quintanilla y la Casa de Moneda de Medina del Campo, por Juan Agapito y Revilla.—El poema de las Malas Bestias, por A. Torre Ruiz.—Agda, fragmento de una novela, por Luis G. Manegat.—Como Julieta y Sediento, por Eduardo G. Chicano.—La política Municipal del Suelo, por Emilio Gómez Diez.—La Aldeana Leonesa, por Nicolás Benavides—Anales del Teatro Español, por Narciso Díaz de Escovar.—Registro Bibliográfico.—Libros recibidos.

***

IDEARIUM. Revista del Círculo de Bellas Artes y Ateneo de Bilbao núm. 1.

Sumario: A los lectores.—Ciencias económicas: Notas sobre su estado actual en España, por R. Olascoaga.—Historia: Nuevas orientaciones, P. Aguado Bleyes.—De Medicina, por el Dr. Abechuco.—Derecho: ¿Importa

a Vizcaya el estudio del Derecho?, por F. de la Quadra Salcedo.—Ciencias exactas y físicas: el problema de la ciencia, por M. de la Escalera.—Literatura: Samaniego y los niños, por F. de Ulacia.—Filología: Renacimiento euzkérico, por L. G. de Etxebarri.—El Cuarteto: (conferencia), por Emiliano de Arriaga.—Bibliografía: Recuerdos del centenario, por Quintín Pérez.—La España primitiva, por A. G. Soler.—Elenetxu.—Poema de Pérez de Ayala.—Revista de Revistas.—Movimiento de la Sociedad.—Crónica local.—Memorias del Círculo de Bellas Artes y Ateneo de Bilbao.

***

BÉTICA. Revista ilustrada.—Sevilla números 65 y 66.—Sumario:

Portada: Dibujos de Santiago Martínez.—El derecho de opinar, Félix Sánchez Blanco.—La música en las obras de Cervantes: III, El romance de «La Gitanilla». Juan B. de Elústiza.—Una idea, Manuel Chaves Jiménez.—Bienhechores artísticos de nuestra Catedral, J. Gestoso y Pérez.—Vida cultural: Ateneo, Apertura del curso de 1916 a 17,—Bellas Artes; Exposición Villegas: El «Decálogo».—Muerte de un sevillano ilustre.—Algo de mueblística, apropósito de la casa de doña Matilde Alvarez, Javier Lasso de la Vega.—Siempre (poesía), Luis Wert y Maraver.—Actualidades.—Exposición Hispano-americana: Pabellón Real.—La ciudad y el campo: La cogida de la aceituna, José Gastalver.—Ateneo de Sevilla: La sesión inaugural y las primeras conferencias.—El poema del agua maravillosa: En la gruta de las maravillas, José María Romero.—Bibliografía, Lasso.—Concurso de cuentos ilustrables para Bética, La Redacción.

RIVISTA DEGLI STUDI ORIENTALI.—Roma. Volume VII. Fasc. primo.

Sommario: H. Lammens, Mo'awia II ou le dernier des Sofianides.—E. Griffini, Lista dei manoscritti arabi, nuovo fondo, della Biblioteca Ambrosiana di Milano (continuazione).—G. Furlani, Contributi alla storia della filosofia greca in Oriente. Testi siriaci.—W. Förtsch, Sumerische Wirtschaftstexte.—B. Ferrario, Note di fonologia somâla.—A. Ballini, Ekkarasamam Angam Vivagasuyam (continuazione).—C. Puini, Interpretazione buddista di vecchi testi taoisti.—Bibliografía: Romeo Campani, Calendario arabo. Tabelle comparative delle Ere Araba e Cristiano-Gregoriana mese per mese (Égira 1-1318) e giorno per giorno (E. V. 1900-2000). (C. A. Nallino).—Giovanni Vernoni, Calendario dell'Egira comparato ai calendari gregoriano e ebraico. Decade dal 1331-1340, 1912-1922, 5673-5682 (C. A. Nallino).—A. Deimel, Pantheon babylonicum..... adiuvantibus Romeo Panara †. Jos. Patsch C. Ss. R., Nic. Schneider, edidit Antonius Deimel (B. Teloni).—Weidner, Ernst F, Alter und Bedeutung der babylonischen Astronomie und Astrallehre (B. Teloni).—Joannes Hertel, Das Pañcatantra. Seine Geschichte und seine Verbreitung (A. Ballini).

[The Oxford Survey of the Britih Empire edited by A. J. Herbertson, M. A..... and O. J. R. Howarth M. A.....] Vol. II: Asia including the Indian Empire and Dependencies, Ceylon, British Malaya and far Eastern Possessioons (A. Ballini).—Catalogue of Ta jih-pen-hsŭ-ts'ang-ching, translitterated Daitaro Saeki, Bungakushi (C. Puini).—Bolletino: I. Africa.—Egitto, Antico egiziano (continua) (G. Farina).

A. del C.

Indice de materias del tomo sexto.

Historia de España y Africa (por En-Nuguairí).—Historia de la Dinastía Omeya en las ciudades de España, (continuación), de la página 2 a la 52, de la 84 a la 121 y de la 153 a la 263.

La familia del licenciado Don Diego de Ribera, fundador del Colegio de Santiago, de la página 53 a la 67.

Nugæ literariæ.—In memoriam, de la página 68 a la 69.

La vida del Gran Capitán, (continuación), de la página 70 a la 74 y de la 127 a la 135.

Documentos Aragoneses, de la página 122 a la 126.

Procura General de Roma y Redenzyón de Venecia, (continuación), de la página 136 a la 146.

Las Guerras de Flandes, de la página 264 a la 276.

El Estandarte Real de la Ciudad y los Alféreces mayores de Granada, de la página 277 a la 308.

Libros y Revistas, de la página 75 a la 83, de la 147 a la 151 y de la 315 a la 322.